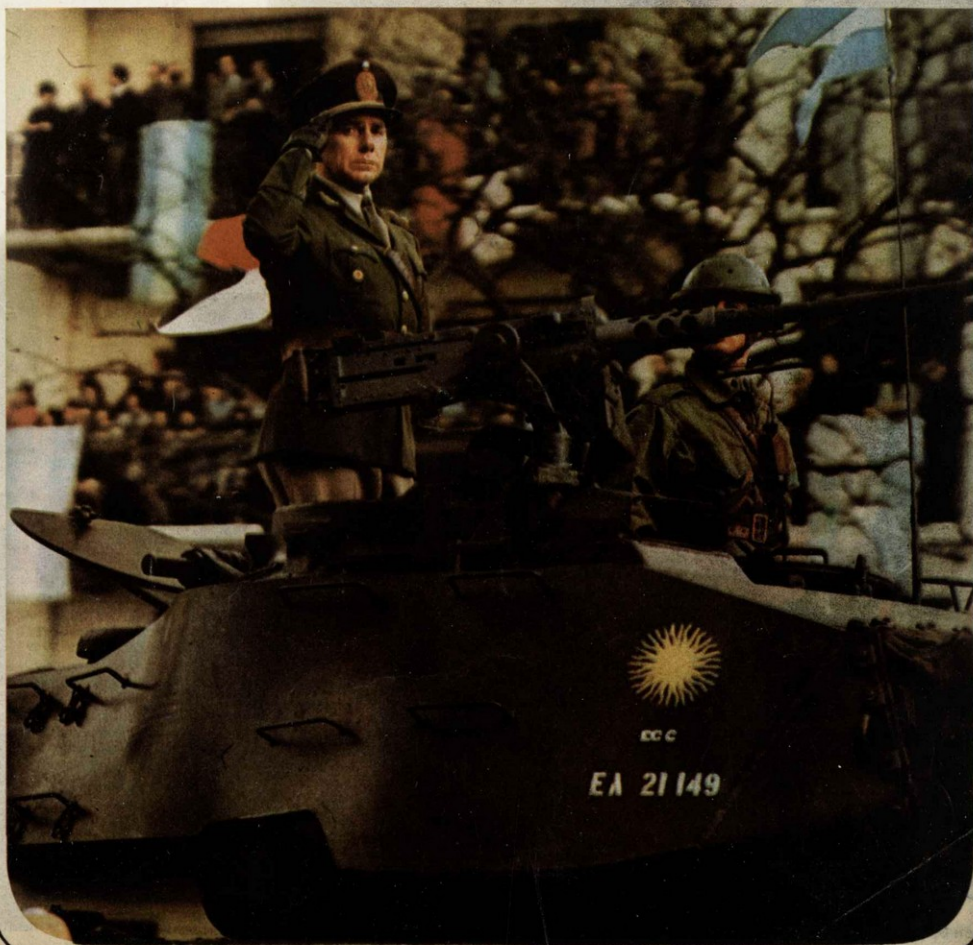


DESDE PARIS:
LA REVOLUCION FRANCESA

GENERAL ALSOGARAY

Gobierno 1-Ejército 1



lo estamos pasando...

Ramsay

RAINUZZO PROP



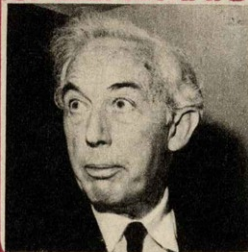
Ⓞ CASA DELLEPIANE S.A.
70 ANIVERSARIO

Paseo Colón 1454 - Buenos Aires

real gusto escocés

Industria Argentina

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



A través de un cuarto de siglo Robert Bresson ha cultivado, en tan sólo ocho films, su propio jardín secreto, ceñido por un claustro en el que parecieran demorarse las pasiones, a fin de que sólo las esencias tengan acceso a la luz.

Su obra más reciente, *Mouchette*, se alzó la semana pasada sobre Buenos Aires como el estandarte de un triunfo tan espiritual que podría llegar a parecerse, a los ojos de los distraídos, a una forma de la impavidez (ver página 72).

CINE

A sangre fría — Es probable que el extremado rigor con que Richard Brooks narra esta historia de delincuencia, sin intriga, acción, ni calor, asuste al público. Pero gracias a esta textura seca, el film alcanza una dimensión extraña y terrible (Plaza).

Belle de jour — Una lúcida e implacable exploración en las fuentes del erotismo realizada por Luis Buñuel con un despojamiento que roza los límites del ascetismo (Libertador).

Bonnie and Clyde — Quizás el más grande testimonio que ha dado el cine sobre el tema central de la cultura norteamericana: el fin de la aventura, el nacimiento del orden, la muerte de la pradera, la individualidad y el desafío (Atlas).

Pierrot el loco — Como en las obras más importantes del cine contemporáneo, este film (y todos los de Godard) es desafiantemente antinarrativo; las peripecias aparecen resumidas en una especie de taquigrafía donde sólo importan las acciones y la reflexión sustentadas sobre ellas (Luxor).

Sólo se vive dos veces — Pero James Bond ya ha vivido cuatro y, a pesar del esplendor de una producción generosa, imaginativa, diseñada con astucia y recursos innumerables, el personaje se desgasta inapelablemente (Gran Rex; ver página 74).

Tute cabrero — Tres empleados ven resquebrajarse una amistad bajo la presión del sistema. Actitudes y tonos porteños recogidos con exactitud, aunque el resultado sea dramáticamente débil, artificialmente extendido a un largo metraje (Lorca; ver página 72).

Vivir por Israel — No es una arena proselitista sino el cuaderno de notas de un viajero sumamente crítico, ingenioso, literato, que se permite ser subjetivo porque ha creado una forma nueva de documental. Se llama Chris Marker (Losuar; ver página 73).

LIBROS

La autobiografía de Alice B. Toklas, por Gertrude Stein — Aunque a primera vista no lo parezca, es uno de los libros capitales del siglo, no por lo que describe sino por lo que trasunta: el laboratorio alquímico don-

de una norteamericana extravagante impulsó a crear el arte de hoy (Lumen, 1.800 pesos; ver página 79).

Antología poética, de Paul Éluard — Por tercera vez, uno de los máximos poetas de la época interesa a los editores argentinos; sin embargo, es como si fuese la primera: traducciones deficientes y selección superficial (Del Mediodía, 500 pesos; ver página 81).

Diálogos con Leucó, por Cesare Pavese — La cumbre expresiva de uno de los más dolorosos hijos del siglo; también, la llave para acceder a una poética tan rigurosa como un postulado cartesiano (Siglo XX, 900 pesos; ver página 80).

Himnos del Rig-Veda — Amparado por un traductor excepcional, Fernando Tola, llega por fin, al idioma español el máximo monumento de la cultura védica (Sudamericana, 920 pesos; ver página 78).

Infernaliana, por Charles Nodier — Escrito durante la etapa más sombría de la vida de su autor, resume todas sus contradicciones: el testimonio de un conservador que suspiraba por el infierno (Brújula, 390 pesos).

Paradiso, por José Lezama Lima — Un libro circular donde cabe todo el lenguaje, siempre que la lectura se aborde como una prospección (de La Flor, 1.400 pesos).

TEATRO

Ceremonia por un negro asesinado, de Fernando Arrabal — Del lado de allá de la inocencia, un par de amigos cultiva el asesinato ritual, para entretenerse (Payró, viernes a domingo, a las 20).

Dejate de historias y cosaquiemos la cosaquia — Una resta de la experiencia humana, diestramente ejecutada por un trío irreverente y desprejuiciado (ABC, a las 20).

Los días hermosos, de Samuel Beckett — Atroz poema de la soledad, recitado por una Flor Azteca que monologa en el desierto (Liceo).

Los mirasoles, de Julio Sánchez Gardel — Esta historia de amor de la muchacha de provincia, deslumbrada por un porteño, es como abrir un viejo ropero y descubrir que todo lo que era cursi se ha transformado en poesía (Comedia Nacional en Sala Casacuberta, del San Martín).

OK  AUTOS
CONCESIONARIO OFICIAL



... algo bárbaro,
algo más importante
cada día!

(... y 1968 tiene un día más!)

En 1967, (el año en que le vendimos un FIAT a un Lancero de Bengala) hicimos casi 2000 nuevos amigos! Se imagina lo que podemos hacer este año que tiene un día más?



E. VIEL
TEMPERLEY S.A.

El Concesionario de la Avenida Libertador

Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

ELECTA

EL UNIVERSO
FEMENINO DE LA
EMPRESA

La Secretaria de jerarquía
La Promotora hábil
La Asistente eficaz
La Recepcionista grata
SUS COLABORADORAS
Un núcleo fundamental
en la Empresa, peculiar,
complejo, que requiere
una Selección minuciosa
y especializada.
Una Selección que ahora
brinda

ELECTA

- En la búsqueda exhaustiva.
 - En la evaluación técnica estricta.
 - En el análisis psicológico profundo.
- Enfocados con el rigor profesional de

a&c selección

ELECTA

José E. Uriburu 1551
Tel. 84-1524 y 80-8634

Agencia

TELEVISION

MARTES 28. Los vengadores — El derribamiento del Imperio Británico es una meta que los refinados Emma Peel y John Steed tratan de alcanzar. Esta vez, la ofensiva emergerá de una ciudad subterránea y sus siniestros habitantes (Canal 13, a las 22.30).

JUEVES 30. Alma de acero — La posesión de un automóvil fuera de serie, es un capricho que agita a casi todos los multimillonarios. Para complacer a uno de ellos, Paul Bryan se sumerge en *Un negocio peligroso* (Canal 11, a las 22). **Cine nocturno** — En 1958 Richard Quine toma en sus manos a su actriz favorita, Kim Novak, y elabora una metáfora reidera sobre el más allá: *Sortilegio de amor* (Canal 11, a la 0.15).

VIERNES 31. Los Monkees — La multiplicidad de sus conquistas amorosas arrojan a Peter en brazos del delirio. Sus pares, instruidos por un swami de moda, logran desintoxicarlo a fuerza de exorcismos (Canal 11, a las 20). **Operación Ja Ja** — *Los muchachos del café*, son la excusa para que un manojito de ingeniosos comediantes, acudillados por Gerardo y Hugo Sofovich, parodien la filosofía de entrecasa (Canal 11, a las 20.30). **Matrimonios y algo más** — Cuando una troupe de desinhibidos se alimenta con los argumentos creados por Hugo Moser y Gius, hasta los más áusteros consienten en relegar el formalismo (Canal 13, a las 21.30).

SABADO 1º. Valle de pasiones — *El hermano Amor* transforma a Andrea en una predicadora de la fe; pero Heath, menos influente, lo desmascara (Canal 11, a las 17.45). **Sabato sera** — La RAT, infatigable creadora de shows más o menos burbujeantes, exporta la melodía con la colaboración de Mina y Lola Falana (Canal 11, a las 20). **Misión imposible** — La contaminación bacteriológica es el medio por el que un popular fotógrafo y su clan de comunistas, pretenden aplastar a los Estados Unidos. **El telégrafo** revela a los infatigables agentes todos sus planes (Canal 13, a las 23.30).

LUNES 3. Primera dimensión — La vida de Charles de Gaulle exhumada en una documental norteamericana. Desde su lucha por afianzarse en el poder, hasta que la impopularidad lo impele, años ha, a dejar la vida pública (Canal 11, a las 23.15).

MUSICA

MARTES 28. Juguemos en el mundo — De la mano de María Elena Walsh, la última etapa de su viaje triunfal por los territorios de la poesía, la burla y la —moderada— protesta (Regina, hasta el 2 de junio). **Luisa Miller** — Tras 81 años de merecido ostracismo, retorna una de las menos felices óperas de Giuseppe Verdi, con Luisa Maragliano, Flaviano Labó, Cornell Mac Neil y Nicola Rossi-Lemeni (Colón, a las 21; repite jueves 30 a la misma hora, y domingo 2 de junio, a las 17). **Canciones para argentinos jóvenes** — Palito Ortega ha prometido asistir al debate posterior al concierto beat del conjunto Los Gatos (Payró, a las 22).

JUEVES 30. Walter Rosenberg — Ejecuta en órgano composiciones de Mendelssohn, Franck, Brahms y Reger (Teatro del Globo, con el auspicio del Instituto Goethe, a las 19.30).

SABADO 1º DE JUNIO. "La finta jardiniera" — Juvenil ópera de Mozart, representada durante el verano en el San Martín, ahora en el mastodonte de Plaza Lavalle, con su empujoso elenco local regentado por Juan Emilio Martini (Colón, a las 21).

LUNES 3. Concierto sinfónico — Teodoro Fuchs y la Filarmónica labran el marco para que se luzca el sensacional guitarrista español Narciso Yepes (Colón, 21.30). **Canciones para argentinos jóvenes** — Con un iracundo y barbado folklorista sureño, el ya mítico José Larralde (Payró, a las 22).

DISCOS

Las bodas, El zorro y Ragtime, de Igor Strawinsky — Obras que marcan la transición entre el período folklórico del compositor y sus coqueteos con el jazz, tal como las ve él mismo (CBS 4474, monoaural).

La historia de Anibal Troilo — Apogeo y decadencia de uno de los últimos ídolos del tango (RCA Víctor CAL-6003).

PLASTICA

De Cézanne a Miró — Desde hace dos semanas, Buenos Aires asista a una de las muestras plásticas más fastuosas en lo que va del siglo: medio centenar de telas ya clásicas testimoniaban la infancia de la pintura moderna (Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473).

Ernesto Deira — Las fulgurantes obsesiones de un acusador público (Rubbers, Florida 910).

Experiencias 1968 — Ni la incompreensión de la crítica, ni la agresividad de algunos visitantes, ni la policia: nada puede detener la explosiva toma de conciencia de la vanguardia plástica argentina, a la búsqueda de una moral (Instituto Di Tella, Florida 936).

Ricardo Garabito — Un pintor agnóstico celebra los esponsales de la luz con la melancolía (El Taller, Paraguay 414).

DEPORTES

MIERCOLES 29. Fútbol — Racing comenzará a pagar su deuda atlética; jugará con Boca Juniors un partido correspondiente a la 8ª fecha del campeonato Metropolitano y demorado, desde entonces, por su intervención en la Copa Libertadores (en la Boca, a las 21).

SABADO 1º. Boxeo — Oscar Bonavena y el peruano Roberto Dávila volverán a encontrarse sobre un ring. Previamente, ejercitaron las bobadas promocionales de estilo. Diez rounds los esperan ahora (en el Luna Park, a las 22.30).

DOMINGO 2. Fútbol — Un clásico excluyente domina la tercera jornada de los desquites, en la sección A del Campeonato Metropolitano: San Lorenzo vs. Boca Juniors. La efectividad y el favor popular se medirán durante 90 minutos (en Boedo, a las 15). ♦



BUENDS AIRES LAS PALMAS

IBERIA

**inaugura su 3^{er} vuelo
semanal a Europa
con una sola
y exclusiva escala:
Buenos Aires - Las Palmas**

IBERIA, Líneas Aéreas de España, inaugura su nuevo vuelo semanal a Europa con una sola y exclusiva escala: Las Palmas! Sí, IBERIA, la única compañía que une directamente Buenos Aires con Las Palmas, le ofrece a Ud. la atracción de comenzar su excursión a Europa en una Isla de ensueño. Allí Ud. gozará de un permanente sol

de primavera, playas tibias, frontón y toda clase de deportes acuáticos. Montañas, huellas emotivas de los famosos Atlantes y además todas las ventajas de un puerto franco para comprar más barato todo lo que quiere. No pierda la oportunidad! Su billete de viaje para Europa incluye una Isla de ensueño si Ud. viaja por IBERIA.



IBERIA
LINEAS AEREAS DE ESPAÑA

Donde solo el avion recibe
mas atenciones que usted

Consulte a quien más sabe de viajes: su Agente de Viajes I.A.T.A. o a IBERIA, Líneas Aéreas de España - Av. Pte. R. Sáenz Peña 947
Tel. 35-2056/9 - Bs. As. - Ezeiza: 650-0393 - En CORDOBA: Galería Amos, Buenos Aires 180 - En ROSARIO: Sarmiento 819, 3^{er} piso, Edif. Travella
En PARAGUAY 25 de Mayo 161/65, Asunción.

YUSTEBO

SEÑORAS Y SEÑORES

ARBITER — “Es una desgracia nacional que estas personas, que aspiran al más alto cargo, anden vestidas como comerciantes de segunda clase”, protesta **Don Loper**, uno de los grandes diseñadores de moda femenina y masculina, al referirse a los candidatos presidenciales norteamericanos. Para él, casi nadie se salva:

- “Robert Kennedy es el desaliño andante. Debiera llevar chaleco para que no se note cómo se le caen los pantalones. Sus trajes están mal cortados y peor planchados. Las medias también se le caen. Además, ¿cómo se le ocurre usar *turtle-neck* con ropa de noche?”

- “Los trajes de Eugene McCarthy se parecen a una carpa en el momento de caerse al suelo. ¡Todavía se pone sacos con hombreras!”

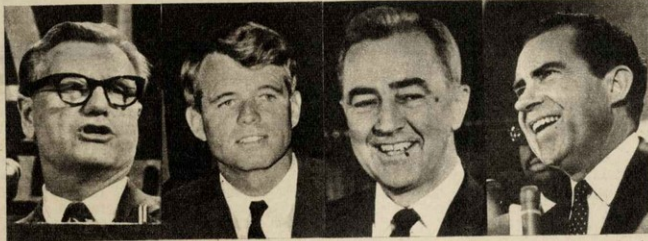
- “Richard Nixon lleva camisas apretadas con cuellos muy bajos y la corbata muy alta. Debería hacerse un nudo Windsor. Por la manera en que se viste, nadie diría que mide un metro ochenta y dos de alto.”

- “El abuelo y el padre tenían buenos sastres. No entiendo por qué Nelson no puede lucir como un Rockefeller y abandonar esos trajes que parecen de confección.”

- “Hubert Humphrey es igual al hombre que ha bajado quince kilos y se olvidó de arreglar su ropa.”

Sólo Ronald Reagan y John Lindsay pasan el severo examen de Loper.

REFINAMIENTO — En la calle Esmeralda, a pocos pasos de la Avenida Córdoba, en Buenos Aires, el arquitecto y escenógrafo **Luis Diego Pedreira**, 46, se apresta a inaugurar un local que ha de servirle como sala de exposición, teatrillo de cámara, taller de cerámica, estudio de arquitectura y hasta vivienda, si llega el caso. Entre otros esplendores, el ámbito principal tendrá un zócalo de bronce



Rockefeller, Kennedy, McCarthy, Nixon: Todos mal vestidos.

Newsweek, y AP

pulido. Pero, hasta ahora, ningún recinto ha merecido tantos mimos como el baño, revestido de azulejos por encima de los cuales correrá un friso de baldosas de cerámica, donde el propio Pedreira ha reproducido dibujos y leyendas de avisos finiseculares referidos a la higiene personal y el cuidado de la belleza femenina. Este toque de humor se complementa con otro de inusitado lujo: todos los accesorios están ribeteados de oro.

VENGANZA — Hace tiempo que se detestan, pero eso sólo lo sabían sus amigos. Ahora, lo sabe toda España. Fue la semana pasada, cuando **Manuel El Cordobés Benítez**, 31, lidiaba el último toro de la tarde, en Madrid. Su colega **Miguel Miguelito Mateo**, 30, bajó al ruedo desde las tribunas, se colocó frente al animal, lo tomó de los cuernos, lo besó en la testuz y dio vueltas alrededor de él. Luego, en medio del silencio de la plaza, diagnosticó: “Este no es un toro”; la mayoría de los 24.000 espectadores lo ovacionó. De ahí, Mateo fue a la comisaría y salió al día siguiente, desahogado, después de pagar 40.000 pesetas de multa.

SIN EROTISMO — Esta semana, el miércoles, cumple 65 años, y la perdurabilidad de su estilo, que le permitió convertirse en uno de los diez hombres más ricos de los Estados Unidos, amenaza con eternizarse. Esencialmente, las armas de **Bob Hope** se basan sobre un largo y rápido monólogo disparado de soslayo. Siete escritores de California —entre quienes persiste Lester White, autor de sus primeros gags en 1932— alimentan un incansable humor que desdén el erotismo “porque el público no quiere que yo lo haga”, como él asegura. Veterano de cuatro tournées vietnamitas, bailarín y golfista apasionado, actor de 56 films (desde *The Big Broadcast of 1938*), Hope renueva el contenido de sus bromas y ha conseguido que su reciente gira por universidades de Kentucky, Maryland y Nueva Jersey, a beneficio de la Fundación Bob y Dolores Hope, divirtiese a los jóvenes que nunca lo oyeron cantar con Bing Crosby ni vieron los caminos que transitó con Dorothy Lamour. Allí, su último chiste sobre la campaña presidencial tuvo ancho eco: “Todos corren esta carrera,

menos «El fugitivo». Dentro de unos días, Hope asiste al estreno de su última película, *La marina privada del sargento O'Farrell*, y regresará a su país para empezar el rodaje de *Cómo se comete un matrimonio*.

SOCIALISMO — Festejaban, a todo trapo, la inauguración de Harlech Independent, la nueva emisora televisiva de Londres; los tres socios acaudillaban el sarao: **Elizabeth Taylor**, 34, su marido, **Richard Burton**, 42, y el *cuadriér servant* de Jacqueline Kennedy, **Sir David Ormsby-Gore**, 49, Lord Harlech. Un fotógrafo, descaudado, derramó su champaña sobre el actor Harry Scombe; Burton, de inmediato, volcó el suyo encima del fotógrafo, para pedirle después: “Ahora, tireme usted su copa encima”; un poco de bebida su copa encima”, entonces, el traje de 300 dólares que vestía Burton. Con todo, quien se robó el librito fue su esposa; esto es, el nuevo anillo de su esposa, con un diamante de 33,19 carates que ha costado 305.000 dólares (107 millones de pesos argentinos) y perteneció a Vera Krupp. “Mi socialismo es realista —bramó Burton—. Protejo mi vez comprando esta piedra que algún día podrá venderse bien.”



Primera Plano

Pedreira: Azu-lujos.



Camera Press

Taylor: 33 carates.

TRANSICIONES

CURA — ¿Quién sabe si todo su interés no era ése?: amainar los golpes de su vesícula enferma. No obstante, los dignatarios checos y toda la prensa internacional sostuvieron que **Alexei Kossyguin**, 63, estaba en Praga, a fin de amainar los golpes del nuevo régimen, recortar sus alas excesivamente liberales. Pese a todo, el lunes 20, el Primer Ministro de la Unión Soviética se fue hasta el famoso centro de Karlovly Vary, a 150 kilómetros de la capital, y gozó de sus aguas termales.

FINANZAS — El suplente solista de viola de la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires **Luis Grinhaus**, 26, parte el mes que viene a los Estados Unidos; como asistente graduado de cátedra en la Universidad de Indiana, seguirá perfeccionándose en violín (su otro instrumento preferido) con Isaac Stern. Antes tuvo que acreditar la posesión de 2.600 dólares, según pedido de las autoridades universitarias, para poder llevar a su mujer y su hijo y albergarlos en el *campus*. Cuando contaba este obstáculo a sus amigos, Grinhaus sólo recibía una respuesta: "¿Cómo vas a hacer?" Hace unos días, estirando sus rosados cachetes, les explicó: "Ya junté el dinero, y en menos de seis meses. Cuando no hay más remedio, sigo el ejemplo de mis antepasados, me someto a sacrificios y ahorro. ¿No me notan más delgado?"

ARROJO — El doctor Christian Barnard no lo podía creer, aunque es un hombre habituado a lo increíble. Después, sosegado, ordenó a sus enfermeras: "Díganle que no repita la hazaña". El autor de la hazaña era el odontólogo **Philip Blaiberg**, 58, había jugado al rugby, en Ciudad del Cabo, con el equipo The Lions, el crédito de la zona. Quienes temían que iba a salirse de lugar su corazón prestado, se equivocaron: Blaiberg se portó como si ahí llevara una pelota. "Este ha sido el día más feliz de mi vida", expresó, secando su transpiración, el ex paciente de Barnard.

DEMOCRACIA — Estaba en una calle de su pueblo, Sant'Antimo, cerca de Nápoles, comentando los resultados de las elecciones (ver página 29). De pronto, alguien trajo la noticia: el Partido Comunista, al que él pertenecía y a través del cual postulaba una banca de Diputado, triunfaba en el distrito. El vecino no alcanzó a terminar su informe: **Saverio Tarantino**, 45, ya se había desplomado, muerto por un ataque cardíaco.

EXPLORADORES — Cuando **Alfredo Rodríguez Arias**, 24, consumó su cuarta tentativa teatral, *Futura*, no imaginaba que los críticos Alan Solomon y Stanton Catlin y el manager Leo Castelli llegarán a interesarse por ella. La semana pasada, cuando le llegó la invitación para presentarse en "off Broadway", en octubre, convocó a sus huéspedes con urgencia. ¿Cómo financiar la expedición? Marta Esviza y Yoel Novoa, dos integrantes del elenco, hallaron la salida: libros para bibliófilos. Ya comenzaron a agolpar originales, de elevada cotización, entre escritores y plásticos. ♦

ADIOSES — Del Poder Ejecutivo a 36 miembros del servicio diplomático, por estar fuera del límite de edad (60 años); por un decreto, en Buenos Aires, mayo 21.

ANIVERSARIOS — Del Presidente de la República Democrática de Vietnam del Norte, **Ho Chi Minh**, que cumplió 78 años; en Hanoi, mayo 19.

• **Chirilal Mislimov**, matusalén soviético que alcanzó los 163 años en la aldea de Barzavu; la nueva se difundió en Moscú, mayo 20.

SUSTITUCIONES — Del músico **Georgy V. Svidov**, 53, que reemplaza a su maestro **Dimitry Shostakovich**, 61, en el cargo de presidente de la Federación de Compositores Rusos. La medida fue decidida en vista de la salud precaria de Shostakovich, que designó personalmente a su sucesor; en Moscú, mayo 20.

CASAMIENTO — De **Rap Brown**, 24, ideólogo del Poder Negro, con la maestra **Lynne Doswell**, 22. Brown especificó que se trataba de un servicio humanitario y no cristiano; en Nueva York, mayo 3.



ASUNCION — De **Galo Plaza**, 62, ex Presidente de Ecuador, como Secretario General de la oea. Reemplaza al uruguayo José Antonio Mora, quien ejerció el cargo durante doce años; en Washington, mayo 17.

COLABORACION — Del Ministerio de Bienestar Social con los plásticos **David Lamelas**, 26, y **Anunciado Antonio Trotta**, 27, a quienes costea el pasaje ida y vuelta a Italia, adonde se trasladarán en agosto como participantes de la Bienal de Venecia; en Buenos Aires, mayo 22.

DEMANDAS — De Aerolíneas Argentinas, por valor de 11.179.727 pesos argentinos, 103 libras esterlinas, 321 dólares y 36.473 pesos uruguayos, contra **María Cristina Verrier** y otros integrantes de la operación Córdoor, como consecuencia del vuelo a las Malvinas realizado en 1966 con una máquina de la empresa; en Buenos Aires, mayo 22.

DESIGNACIONES — Del marino mercante **Raúl Jorge Ernesto Peyceré**, 35, como Secretario de Indus-

tria y Comercio Interior; en Buenos Aires, mayo 21.

• **Nguyen Van Loc**, como Primer Ministro de Vietnam del Sur. Su predecesor, **Tran Van Huong**, 64, era la mano derecha del Vicepresidente **Nguyen Cao Ky**, quien declaró no tenerle miedo al nuevo funcionario; en Saigón, mayo 22.

• **Joaquín Campos**, como Interventor y Administrador de la Aduana de la Capital en reemplazo del capitán de navío **Malcolm Gilmore**, quien renunció; en Buenos Aires, mayo 21.

INTERVENCIÓN — Del Colegio Nacional **Bartolomé Mitre**, por resolución de la Secretaría de Cultura y Educación, que suspendió por treinta días a la vicerrectora titular, **Susana Carolina Marty**, y al vicerrector suplente, **Ignacio Monezuelas**; en Buenos Aires, mayo 21.

LIBERACION — Del millonario **Gustavo Machado**, 70, líder del Partido Comunista venezolano, que había sido encarcelado en setiembre de 1963. Machado informó a la prensa que tiene intenciones de retomar la vida política y que se opone tenazmente al castrismo; en Caracas, mayo 21.

TRASLADOS — Del exilado **Rey Constantino** de Grecia, con toda su familia, el 21 de mayo, a Londres. Constantino residía en Roma desde el 14 de diciembre de 1967, cuando debió abandonar su país luego de fracasar un golpe militar alentado por él.



MUERTES — De **Ignacio Ezcurra**, 28, asesinado en Vietnam del Sur, adonde se había trasladado como enviado del matutino *La Nación*. La noticia se difundió en Buenos Aires, mayo 22, luego de una semana de incertidumbre.

• **Lucien Baroux**, 79, veterano actor de cine y teatro francés. Había comenzado su carrera después de la Primera Guerra Mundial; en Toulouse, mayo 21.

• **Arturo Basile**, 45, conocido director de orquesta italiano, que se había iniciado en esas lides hace 21 años. El maestro tuvo un accidente de automóvil, en el que también pereció **Marika Galli**, hermana de la soprano **Gianna Galli**; en Vercelli, mayo 21. ♦

GUERRAS — Me ha sorprendido que una revista como Primera Plana tratara con tanta vulgaridad y ligereza un acontecimiento como la Guerra del Chaco (Nº 280), y que se hiciera eco de una de las patrañas más difundidas, que los paraguayos derrotaron a un Ejército moderno a machetazo limpio. Los encuentros cuerpo a cuerpo eran muy raros, y los famosos "macheteros de la muerte" poco menos que una banda de cuatros que, según se dice, llegaron a extender sus depredaciones a territorio argentino. De ningún modo influyeron, ni podían influir, en grandes batallas.

La verdad es que un país pequeño, poco poblado, sin recursos financieros, poco presentador en la línea de fuego un Ejército más numeroso, mejor armado e infinitamente mejor conducido. Casi siempre luchábamos con superioridad numérica o desde mejores posiciones. Tal sería, en nuestra modesta opinión, la verdadera gloria si pudo haber alguna en esa guerra infame. No éramos un Ejército de cowboys ni de batmanes, pero sí es cierto que soldados y oficiales estábamos unidos por la convicción de que defendíamos la patria. Entre nosotros había pocas diferencias: las privaciones eran compartidas y también el peligro. Esto se debió en gran medida a que el Paraguay es una nación rioplatense que nunca tuvo castas, donde predomina el espíritu de igualdad. No puede imaginarse tropa menos marcial que la paraguaya. Cerca del Comando en Jefe los soldados tomaban tereré, y cuando pasaba Estigarribia muy rara vez a alguno se le ocurría cuadrarse o hacer las payasadas que se estilan en la generalidad de los Ejércitos. Las misiones extranjeras y "delegaciones de damas" que visitaban el Chaco eran agasajadas con mate cocido. En cambio, entre oficiales y soldados bolivianos había un abismo. Para sus jefes, los soldados eran "pongos", indios miserables mascadores de coca, a los que tantas veces lanzaron contra nuestras trincheras condenándolos a una matanza inútil. Es natural, entonces, que los paraguayos combataran con mayor flexibilidad e iniciativa. En Yrendaqui murieron de sed cerca de diez mil bolivianos abandonados por sus jefes. Tal vez el compatriota Zorrilla recuerde cuando pasaban nuestros camiones sobre millares de muertos calcinados.

Como ex combatiente de aquella guerra atroz, mi corazón se estrechó al recordar a aquellos valientes "pongos" que venían a suicidarse contra nuestras ametralladoras. Y es curioso: en tres años de guerra no conseguimos odiar al boliviano. Es que el enemigo estaba en otra parte. En los directorios de las empresas petroleras que nos lanzaron a una fratricida, que arrojaron el uno contra el otro a los dos pueblos más pobres y desgraciados de América.

Tiburcio Núñez Portela
Capital Federal

N. de la D. — Si el lector Núñez Portela toma como "vulgaridad y ligereza" lo que fue un homenaje a la valentía de los soldados paraguayos, son cosas de él.

GRECIA — Se nota claramente que el enviado de Primera Plana (Nº 279, páginas 32/34) estudió a fondo la situación política de mi país, especialmente la que imperaba antes de la precitada fecha, y sus críticas no dejan de ser acertadas. Conviene, sin embargo, destacar, en honor a la verdad, que Grecia corría el inminente peligro de convertirse en satélite del Keros, el libia típicamente que reinaba por doquier, con la tolerante indiferencia de los gobiernos anteriores a la Revolución y la actitud de los partidos políticos que se preocupaban ante todo

de sus intereses partidarios y personales. Esta comprobación, agravada por las solapadas intrigas del partido extremista EDA y sus simpatizantes, significaba una seria amenaza para Grecia.

Respecto de las denuncias sobre torturas que no fueron examinadas, según el señor Troiani, basta ver el Informe de la Cruz Roja Internacional que, invitada por el Gobierno griego, constató el trato humano y la atención médica que se dispensan a los detenidos políticos, todos ellos comunistas militantes, capaces de reincidir con los crímenes cometidos durante el período de la guerra fraticida de los años 1946 a 1949. El citado Informe, firmado por el señor R. Gallopin, miembro del Comité Internacional de la Cruz Roja, con fecha 8 de marzo pasado, contiene el resultado de las visitas e investigaciones efectuadas por los señores Charles Ammann, vicedirector, y Laurent Marti, delegado del Comité Internacional, y otros, que han estado en las islas de Lereros y Yaros.

En cuanto al cuadro económico actual que presenta el señor Troiani, creo que sería justo reconocer los esfuerzos del Gobierno para combatir la inflación y mantener la moneda en el nivel de 30 dracmas por dólar. Ningún aumento de la circulación monetaria ha sido observado desde el 1º de mayo de 1967 hasta el 15 de marzo de 1968, mientras que el circulante había marcado un incremento de 602 millones en 1966-1967 y de 2.188 millones de dracmas en 1965-1966. El Empréstito de Desarrollo Industrial lanzado por el Gobierno por la suma de 1.500 millones de dracmas, ha sido cubierto con exceso en un lapso de 7 días con suscripciones particulares. Los depósitos bancarios, tanto en cuentas corrientes como en cajas de ahorro, van en continuo aumento alcanzando cifras jamás soñadas. El índice del costo de la vida, que marcó un aumento del 3 por ciento en 1965 y de 5 por ciento en 1966, bajó en un 3,1 por ciento en 1967, llegando esa reducción a 4,1 por ciento en artículos de primera necesidad entre mayo de 1967 y febrero de 1968. Paralelamente a lo que antecede, y gracias a las medidas dictadas por el Gobierno, Grecia es hoy el segundo país europeo, después de Alemania Federal, con precios estables.

Los convenios firmados en 1967 para inversiones foráneas en empresas productivas y desarrollo del turismo alcanzan la cifra de 1.500 millones de dólares, lo que confirma la confianza de la banca internacional en el presente y futuro de mi país. La prescripción de las deudas de los agricultores por un monto de 246 millones de dólares no favorece a los terratenientes, que no existen en Grecia, sino a los pequeños agricultores y ganaderos y a los campesinos de escasos medios, cuyo total asciende a 650.000 personas, y que desde hace largos años vivían bajo la amenaza de verse aniquilados por la carga de deudas e intereses. Simultáneamente, el Gobierno decretó un aumento del 70 por ciento en las pensiones de los trabajadores del campo y otorgó préstamos a largos plazos por un importe de 3.120 millones de dracmas (duplicando así la cifra en 1966) para fomentar la producción agropecuaria. El primer resultado de esta política fue el aumento en 5 por ciento de las rentas del agro, mientras que dicho aumento había sido de 2 por ciento en 1966 y de otro 2 por ciento en 1965.

Los sueldos de la administración pública y las jubilaciones han sido incrementados hasta en un 24 por ciento para los empleados de jerarquía inferior, y entre otros beneficios, se estableció por ley el otorgamiento de dotes a mujeres que trabajan.

Prácticamente no existía un presupues-

to ordenado antes de la Revolución del 21 de abril de 1967 y el déficit resultante se calcula en unos 3.000 millones de dracmas. En breve plazo, el Gobierno actual dio a publicidad el nuevo Presupuesto Nacional 1967, que arrojó un superávit de 965 millones de dracmas, invirtiendo esa suma en obras públicas. A todo esto, debe agregarse la reducción del interés compuesto del Banco de Grecia de 5,5 por ciento a 4,5 por ciento, y el aumento por otro lado, de la producción industrial en 5,3 por ciento.

Un hecho digno de ser mencionado es la actitud de los armadores griegos que mantenían hasta ahora sus oficinas en el exterior, preferentemente en Londres o Nueva York, y que acudieron al llamado del Gobierno, instalándose en Grecia. Ya lo han hecho magnates como Niarkos, Karrás, Handris, Livanós y otros. Los astilleros griegos aumentaron sus realizaciones en un 115 por ciento y se están construyendo actualmente en Grecia buques por un total de 100.000 toneladas de registro bruto, siendo 6 de ellos del tipo SD 14. La capacidad de la flota mercante griega alcanzó el 31 de diciembre de 1967 las 8.153.689 toneladas, sin contar los buques que, si bien pertenecen a navieros griegos, viajan bajo banderas de otros países y cuya fuerza supera los 12.000.000 de toneladas de registro bruto. En cuanto a las rentas invisibles (turismo, ingresos de la marina mercante, remesas de griegos residentes en el exterior, etcétera), se alcanzó en 1967 la cifra de 214,5 millones de dólares, contra 182 millones del año 1966, 164 en 1965.

El programa quinquenal aprobado por el Gobierno prevé el aumento de la renta per cápita de 710 dólares (1967) a 1.000 dólares (1972) en condiciones de estabilidad monetaria; inversiones de capital por valor de 317.000 millones de dracmas durante el quinquenio 1967-1972, y mejoramiento del nivel de vida en el país.

Mucho se habló de la reforma de la Constitución, pero para que quedó suficientemente aclarado que Grecia seguirá como democracia coronada, siendo la monarquía el símbolo supremo de la unión nacional. El plebiscito para su aprobación tendrá lugar en setiembre próximo y no existen indicios que hagan dudar sobre la realización del referéndum.

Theodorop P. Baizos
Embajador de Grecia
Capital Federal

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital \$ 10.000.000). Píripa 367, Pisos 1, 10 y 12. Buenos Aires. Tel. 24-8576/70. \$ 8.000/10. Telegramas: Píripa Baizos. Telex: 012-1999

AFLIADA AL INSTITUTO VICEPESICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA. LA ASOCIACION DE EDITORES PERIODISTICOS ARGENTINOS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Bolgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: anual, \$ 7.000 por año; semestral, \$ 3.500. Prohibida la REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 950.808.

Censo Arg. 1967 y Suc. Cab.

TARIFA REPRODIDA EN 1967

• En el N° 279, página 32, se inserta el siguiente párrafo: "Su época independiente — apenas más larga que un siglo — transcurrió bajo un enervante protectorado inglés que, inaugurado por el sacrificio de Lord Byron en Missolonghi, expira con la artera matanza consumada por Churchill en 1944". El Diccionario de la Real Academia Española, edición 1956, dice: "ARTERO, RA. (de arte, cautela, astucia) adj. mañoso, astuto. Hoy se toma siempre en mal sentido".

La Historia enseña que la política seguida por Winston Churchill persiguió el fin de salvar a Grecia del dominio comunista; fue practicada a la luz del día y sin pretender perseguir otra finalidad que la que en realidad se perseguía; tuvo éxito pleno y salvó a Grecia de que las minorías activistas comunistas se adueñaran del país; las instrucciones enviadas al general británico que comandaba las tropas eran perfectamente claras: triunfar sin derramamiento de sangre, pero si era necesario luchar, hacerlo también.

J. M. Figueroa Ferro
Montevideo, Uruguay

LACERDA — En el N° 275, pág. 37, dicen sobre Carlos Lacerda: "Por supuesto, el diestro ex comunista..." En el N° 276, página 28, dicen sobre Carlos Lacerda: "El feroz anticomunista de otros tiempos". ¿Qué es Lacerda, comunista o anticomunista?

Mario Rigetti
Montevideo, Uruguay

N. de la D. — En los comienzos de su actividad política, Lacerda fue comunista; posteriormente, pasó al extremo opuesto.

SIENSTROS — Tengo el agrado de dirigirme al señor director para hacer referencia a una información que la revista, bajo su digna dirección, ha publi-

cado en el N° 281, del 14 del actual, en la nota de páginas 50-51. Se expresa en esa nota que 400.000 litros de nafta cayeron al agua al no cerrarse correctamente una válvula mientras el b/t "Shell Guarani" cargaba ese combustible "dos meses atrás".

Considera la Empresa que hay un error de información, evidentemente involuntario, ya que no han sido 400.000 litros de nafta los que se derramaron, sino que la pérdida podría a llegar 8.935 litros.

Juan E. de Ohkoff
Titular de Relaciones Públicas
Ceremonial y Protocolo
Yacimientos Petrolíferos Fiscales
Capital Federal

POLICIA — Al leer "El año de represión" [N° 279] me sentí profundamente identificado con la protesta dirigida contra la actitud de la Policía Federal que ha impuesto "la ley de la selva" en un radio de 12 kilómetros de la Casa Rosada.

El asesinato del doctor Brigante constituye no solamente la pérdida de una vida humana, sino un desgraciado atentado contra el patrimonio intelectual del país, tan frecuentemente vapeleado en los últimos tiempos por quienes tienen la responsabilidad del orden público. Basta recordar la humillación sufrida hace algunos meses por eminentes profesores de las Facultades de Química y Arquitectura ante la presencia de oficiales de la Policía. Estos no son hechos aislados, sino que junto a los casos que a manera de ejemplo relata el mencionado artículo, y a muchos otros que allí no se mencionan, configuran un estado generalizado de ansiedad colectiva, agudizada por la sensación de que dicho exceso de celo profesional no apunta en la práctica a proteger a la sociedad de los verdaderos delincuentes.

He sido testigo casual, hace pocos me-

ses, de dos hechos sucedidos en la misma esquina —Peña y Laprida de la Capital—, que subrayan lo antedicho: una señora corriendo y gritando detrás de un desafortunado que acababa de agredirla, era observada, con actitud pasiva, por el agente de Policía apostado en dicha parada; al poco tiempo, otro agente apostado en esa misma parada extraña, desgatillaba y apuntaba su arma, calibre 45, contra el conductor de un automóvil que había cometido una infracción de tránsito intrascendente.

Pero si me he resuelto enviarle esta carta ha sido porque entre los ejemplos de abuso policial, que relata el artículo mencionado, no figura el caso de Roberto Luis Sanz, pariente muy cercano mío, que fue asesinado impunemente en la puerta de su casa, en noviembre pasado, por un policía vestido de civil. Contrariamente a lo sucedido con el caso del doctor Brigante, el asesinato de este excelente alumno de la Universidad Católica, por el agente conscripto Guillermo Patiño Meyer, fue registrado por la prensa, en la sección policiales, como el caso de "un iracundo que atacó a un agente de Policía, el que en cumplimiento de su deber lo mató involuntariamente", de acuerdo a la información suministrada por la misma Policía Federal. Este joven, de 20 años, que actualmente está en libertad, viste nuevamente el uniforme y continúa perrechado con un arma calibre 45, se pasea muy suelto de cuerpo por la vía pública y comenta displicentemente su precoz hazaña.

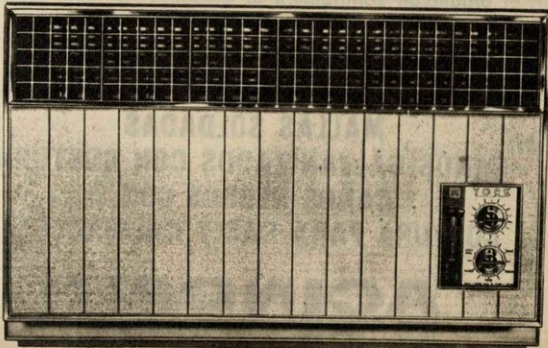
El asesinato de un hijo, las noticias publicadas por la prensa, y la complacencia de la Justicia ante este hecho, han provocado en los padres de Roberto Luis Sanz un sordo resentimiento contra la sociedad de la que ya difícilmente podrán esperar algo.

Pablo M. Leclercq
Capital Federal

INDISCUTIDO!

YORK

EL ACONDICIONADOR MAS SILENCIOSO DEL MUNDO



Lo distribuye en todo el país:

TELESUD S.A.
Comercial Industrial Financiera
Av. MONTES DE OCA 2195 - Tel. 21-6521-2139



Fabricado por
ESTABLECIMIENTOS METALURGICOS CRESPO S.A.
bajo licencia exclusiva de
BORG WARNER INTERNATIONAL CORPORATION
Division York - U.S.A.



25 AÑOS AL SERVICIO DE LA CONSTRUCCION

Adherimos a la magna fecha con hondo fervor patriótico y con el orgullo de contribuir a la grandeza nacional en nuestra condición de mayores productores de:

- HIERRO REDONDO PARA HORMIGON**
- ACEROS DE ALTO LIMITE DE FLUENCIA**
- MALLAS SOLDADAS**
- CAÑOS GALVANIZADOS CON COSTURA**
- CAÑOS NEGROS CON COSTURA PARA GAS Y CALEFACCION**

ACINDAR

INDUSTRIA ARGENTINA DE ACEROS S.A.

BUENOS AIRES - ROSARIO - CORDOBA - MENDOZA - SAN JUAN - BAHIA BLANCA

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director - Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS

Asesores de la Dirección
ROBERTO SOCOL
JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Troiani,
Ernesto Schóo, Roberto Aizcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. **Prosecretarios:** Julio Algarraz, Alberto Cousté. **Jefes de Sección:** Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algarraz, Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaaga, Ilda Ana Barbot, Aida Bortnik, Enrique Bugatti, Edgardo Cozarinsky, Fanor F. Díaz, Jorge Elorza, Roberto García, Francisco Juárez, Julio Landívar, Alberto Loya, Jorge Lissosella, Felisa Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix Samolovitch. **Servicios exclusivos de Competencia, revista quincenal de economía y negocios.**

Columnistas: Mariano Grondona, Jordán de la Cruzela, Art Buchwald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-Schreiber.

Ilustradores: Flax, Kelondi, Sábat, Landrú, Sempé. **Fotografía:** Jaime González Cocifia (Jefe), Mario Iglesias, The Associated Press, Interpresa, Agencia Afa. **Diagramación:** Alberto Replanski, Daniel Crosa. **Archivo:** Susana Oliveira de Zilber (Jefe), Emilio González Moreno, Doris Knop, Elvira Ubertoni, Oscar Belalich. **Corrección:** Dardo Batuecas (Jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúnsco, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: *La Capital*, de Rosario; *Esquel*, de Esquel; *La Gaceta*, de San Miguel de Tucumán; *Jornada*, de Trelew; *La Nueva Provincia*, de Bahía Blanca; *Los Principios*, de Córdoba; *El Territorio*, de Posadas; *El Tribuno*, de Salta; *El Independiente*, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhaique (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Ambrosio García Lazo (Mendoza), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Jorge Neder (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: *L'Express*, Le Monde y *Entreprise* (Francia), *Newsweek* (Estados Unidos), *Vita* (Italia), *Agencia de Prensa Novosti* (Unión Soviética). **Corresponsales:** Mario Vargas Llosa (Londres), Armando R. Fuente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Alberto Giovannini (Roma), Kurt Danig (Berlín Occidental).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Deransen (Subgerente), Gregorio Lamusdra, Eduardo Louzan, Luis Olivo Gallo. **Promoción y Circulación:** Juan Carlos Toer (Gerente).

INDICE

Aniversarios	84
Artes y Espectáculos	70
Ciencia y Técnica	59
Correo	6
Deportes	62
Historia del Peronismo	48
Informe Especial	35
Landrú y los ejecutivos	46
El Mundo y América	25
Negocios	66
El País	13
Señoras y Señores	4
Textos	76
Transiciones	5
Vida Moderna	53

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



Año VI - Buenos Aires, mayo 28 a junio 3 de 1968 - Nº 283



Rue Turbigo: Obreros y estudiantes unidos contra el Gobierno.

CARTA AL LECTOR

Los redactores de Primera Plana no acostumbraban pasar sus vacaciones en Europa; sin embargo, tal es el destino que eligió el Secretario Roberto Aizcorbe, quien, desde Italia, cruzó a Francia el 14 de mayo. Fue gracias a esa casualidad que pudimos tener un eficaz testigo —uno de los pocos, si no el único, de la prensa comercial argentina— de lo que se ha dado en llamar la segunda revolución francesa. La noche del viernes último, cuando subsistían aún los problemas de comunicaciones en París, Aizcorbe tuvo acceso a una línea privada de telex y transmitió, durante 84 minutos, el informe que se lee entre las páginas 25 y 28.

Para ese entonces, ya habíamos decidido cambiar la tapa de la presente edición: la del general Charles de Gaulle fue reemplazada, el miércoles, por la de otro militar, el Comandante en Jefe del Ejército, Julio Rodolfo Alsogaray: él era, de muchas maneras, el símbolo de la semana más tensa y alarmista en la historia del Gobierno Onganía. La reunión del Presidente y los altos dignatarios del Ejército, los rumores previos y los posteriores, construyeron una maraña que los comentaristas políticos de Primera Plana destejan en las páginas 13 a 15.

* * *

Si en 1966 la intervención a la Universidad de Buenos Aires no hubiese malogrado los trabajos, éste sería el primer país cuyo Gobierno iba a poder chequear las consecuencias de sus medidas económicas antes de promulgarlas. La máquina del tiempo capaz de semejantes prospectivas era un "modelo de simulación", que pretendía reproducir la estructura de la economía argentina en un programa de computadoras. Un grupo de matemáticos, economistas y sociólogos, dirigido por Oscar Varsavsky, apelaba así a las más novedosas de entre las numerosas herramientas científicas que están desarrollándose para registrar, analizar y pronosticar la dinámica de la economía. El Informe Especial escrito por Carlos Villar Araujo (páginas 35/44) pasa revista a esos progresos, y alude al hecho irreversible de la planificación.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

Está pensando en una copiadora que aumente la eficiencia de su empresa?

Antes de decidirse, someta las que se le ofrecen a estos controles:

Saca copias secas y permanentes?

Tiene servicio asegurado y gratuito?

Copia todos los colores en nítido negro sobre blanco?

Copia sobre cartulina o matrices de offset?

Saca copias de la mejor calidad?

Copia páginas encuadernadas de libros y folletos?

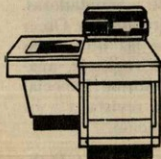
Copia sobre papel común?

Evita inversión de capital?

Es fácil de operar?

Protege contra el riesgo de quedarse con una máquina obsoleta?

Si pudo tildar 4 de estos casilleros: Contará con una copiadora bastante buena.
Si ha tildado 6: Evidentemente tendrá una máquina mejor.
Si ha tildado 10: **FELICITACIONES! UD. ACABA DE ELEGIR LA XEROX 914!**



Conozca la máquina de su elección en sus propias oficinas. Pida una demostración llamando al 32-7556/7/8.

XEROX ARGENTINA I. C. S. A. - Leandro N. Alem 619
En Córdoba: Centro Xerox, Colón 695, Tel. 9-6426/6246

XEROX



Mariano Grondona

EL PRINCIPE NUEVO

*Extinguió la vieja milicia y creó una nueva; sustituyó sus antiguas amistades por otras; y habiendo logrado amigos y soldados que fuesen suyos, pudo sobre tales fundamentos levantar todo el edificio.
(Nicolás Maquiavelo, El Príncipe, Capítulo VI.)*

En la terminología de Maquiavelo, "príncipe nuevo" es aquel que inaugura un sistema de poder. En la hora actual, los Presidentes constitucionales de las naciones estables no son príncipes nuevos, porque tienen a su favor toda la autoridad de un sistema establecido. Sí lo son, en cambio, quienes tienen que gobernar y, a la vez, echar los cimientos de un sistema. El príncipe nuevo emerge de una situación de crisis. Entre nosotros, lo fueron Frondizi e Illia, y lo es Onganía: todos han tenido que gobernar con una mano, mientras con la otra protegían el débil edificio de una nueva legalidad.

Algunos príncipes nuevos, según Maquiavelo, llegan al poder gracias a una fuerza ajena. Su primera y ardua tarea es, entonces, liberarse de sus protectores. Porque sólo como consecuencia de esta decisiva operación tendrán, de veras, el poder. Es el caso, sin duda, de civiles como Frondizi e Illia, y de militares, como Onganía.

Frondizi, príncipe nuevo, llegó al poder gracias a la acción conjunta de dos fuerzas: el peronismo, que le dio sus votos, y los Comandantes en Jefe, que le transmitieron el mando. Pugnó cuatro años por liberarse y, al fin, cayó derrotado por sus dos tutores. Illia, por su parte, obtuvo el Gobierno con el apoyo simultáneo de un grupo de partidos —que adhirió a su candidatura en el Colegio Electoral— y de los Comandantes en Jefe. Consiguió liberarse sin muchas dificultades de sus aliados, pero fue derrotado por los militares.

Para quien vea las cosas desde esta perspectiva, es claro lo que está sucediendo delante de nuestros ojos: el nuevo príncipe pugna, ahora, por obtener la libertad frente a quienes le otorgan el poder el 28 de junio de 1966: los Comandantes en Jefe y, en especial, el Ejército.

No es que Onganía y Alsogaray persigan propósitos recíprocamente agresivos. Al contrario: probablemente es grande su amistad y su mutuo respeto. Pero la situación, por sí misma, lleva al conflicto y a la confrontación. Porque el dilema

del poder sigue en pie. ¿Quién manda, en definitiva? ¿El príncipe nuevo o quienes promovieron su ascensión? El punto tiene que ser resuelto. Y es bueno que los argentinos advirtamos todo lo que se halla en juego en esta inevitable definición.

Como consecuencia de las perturbaciones institucionales que padecemos desde el 6 de setiembre de 1930, civiles y militares nos hemos acostumbrado a pensar que las Fuerzas Armadas deben lealtad a sus Comandantes en Jefe, y que éstos son los voceros naturales de cada arma. Al percibir así la posición de un Comandante en Jefe, damos por sentado que ésa es la posición de su arma. Identificamos la institución con quien aparece como su titular. Tal es, sin duda, el error conceptual más grave que hemos heredado de los tiempos revueltos. Porque, según el esquema alberdiano de nuestra Constitución, el jefe, el representante, el único vocero autorizado de las Fuerzas Armadas, es el Presidente de la República. Mientras no sea éste, otra vez, el orden natural de las cosas, la Argentina no conocerá la estabilidad.

Mientras la pugna entre un Comandante en Jefe y el Presidente de la República termine con la derrota presidencial, como ha sucedido con frecuencia en el pasado, la Argentina vivirá en una anarquía más o menos disfrazada. "Anarquía" quiere decir "ausencia de poder", y esto es lo que ocurre cuando el poder político no tiene energía suficiente como para afirmarse a sí mismo en todas las direcciones y frente a todos los personajes. El orden político argentino está fundado sobre la autoridad presidencial: el Presidente, en consecuencia, es el único y verdadero Comandante en Jefe. Hasta tanto ésta no sea una verdad operativa, vigente, indiscutida, el país no podrá tener ningún sistema político estable: ni corporativo, ni democrático, ni autoritario. Ninguno. Solamente las crisis recurrentes de un Estado herido en su centro vital. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

Su agente de viajes le explicará por qué debe viajar por BUA a Europa.



Buenos Aires: Córdoba 369, Tel. 32-1293/3551
Córdoba: 25 de Mayo 18, 2º piso - Tel. 32364
Rosario: Córdoba 1110, of. 405 - Tel. 22177
Mar del Plata: Rivadavia 2671, 5º piso - Tel. 20825
Asunción (Paraguay): 15 de Agosto 322, Tel. 4-1466

Agentes Generales de B. O. A. C.



Gente
que sabe
vuela BUA



Alsogaray llega a Olivos (foto La Prensa) y habla con los periodistas en la Casa Rosada. ¿Y Onganía?

Gobierno, 1 - Ejército, 1

• El general de brigada Jorge Rojas Sylveira, subjefe del Estado Mayor del Ejército, a cargo de la sección Inteligencia, no sale de su asombro cuando comenta, entre amigos, el diálogo telefónico que mantuvo un mediodía de la semana pasada con un alto funcionario del Gobierno:

—General, ¿usted me estuvo llamando? ¿De qué se trata?

—No, señor Ministro, yo no lo he llamado. Debe ser un error...

—Pero sí, si me dijeron que usted me estuvo buscando.

—Le aseguro que no, Ministro.

—Pero, ¿no me llamó usted por esa información de que los tanques de Magdalena avanzan sobre la Capital Federal?

—No, yo no he sido.

—Bueno, entonces averigüe qué pasa con los tanques de Magdalena.

—Vea, Ministro, los tanques de Magdalena no han salido.

—Pues parece que sí. ¿Por qué no averigua y me tiene al tanto?

—Pero, Ministro, usted debía comunicarse con el Comandante en Jefe.

—Traté de hacerlo, pero no estaba, por eso se lo pido a usted.

—Mire, que yo sepa, los tanques de Magdalena están en su cuartel.

—Bueno, de todos modos, si llega a saber algo más, llámeme.

• El jueves último, era la agencia Associated Press la que se alarmaba; a la diez de la mañana, sus abomados del interior recibieron un cable urgente: piezas de artillería, unidades blindadas y tropas en uniforme de fajina marchaban por la avenida del Libertador hacia la Casa Rosada. Quince minutos después, se hacía tintinear las campanillas de los teletipos para desmentir la noticia: se trataba de un ejercicio efectuado por el Regimiento

1, con destino al espectáculo que se realizará el 1º de junio, en el Campo Argentino de Polo, para celebrar el 153º aniversario del Ejército.

• En la noche del lunes 20, el Comandante de Operaciones Navales, almirante Benigno Varela, daba la orden de alertar a los mandos del arma. "Están atacando a tiros la quinta de Olivos." Sin embargo, los disparos provenían de un asalto cometido cerca de la residencia presidencial. Al rato, Varela debía anular su instrucción, aunque permaneció en su despacho hasta las tres del martes: en ese momento ya sabía que, sin embargo, un hecho de extrema importancia se desarrollaba en Olivos: una reunión, citada por Onganía, de la que participaron el Comandante en Jefe del Ejército, teniente general Julio Alsogaray, y los once generales de división.

Ese cónclave es el que determinó, la semana pasada, la más pernicioso ola de rumores que se haya desencadenado sobre el Gobierno en sus casi dos años de existencia. Episodios como los arriba descritos no fueron sino algunos de los que se sucedieron, dentro y fuera de la Casa Rosada; en medio de una tensión y una expectativa que no se alargararon ni siquiera el sábado. Por otra parte, los rumores crecieron horas tras horas y pueden resumirse así: el Presidente había sido depuesto por el Ejército; el Comandante del Ejército había sido relevado por el Presidente; el Presidente había renunciado y lo sustituía el general Iavicoli, Jefe del Estado Mayor; el general Iavicoli era el nuevo Comandante del arma (esta última versión trepó hasta la pizarra de un diario que tiene oficinas en la calle Florida).

La guerra psicológica, de la que participó el país entero y todos sus estratos,

fue declarada en la mañana del martes, cuando se impuso la certeza de la reunión de Olivos. Los periódicos apenas alcanzaron a enterarse del conciliábulo, pese a que *El Reporter Esso* (Canal 11) lo denunció en su edición nocturna del lunes; *Clarín* sembró la duda, porque daba como ausente al general Alsogaray.

Ahora se sabe —el propio Alsogaray lo reveló posteriormente— que la asamblea de Olivos fue comunicada el viernes 17 a sus participantes; el general Juan Esteban Iavicoli, a pedido del Comandante, se encargó de transmitir las invitaciones y un requisito que exigía el Presidente: que los militares fuesen vestidos de civil. ¿Por qué no de uniforme? "El uniforme hubiese quitado a la reunión el carácter de acercamiento que Onganía pretendió darle", se explicó luego en la Casa Rosada.

Para la historia futura, merece consignarse que los asistentes a Olivos fueron, además de Alsogaray y de Iavicoli: Osiris Villegas, secretario general del Consejo Nacional de Seguridad; Gustavo Martínez Zuviria, comandante del Primer Ejército; Roberto Fonseca, del Segundo; Alejandro Lanusse, del Tercero, y Juan Enrique Guglielmelli, del Quinto; Guillermo Sánchez Almeyra, comandante de Institutos Militares; José Jaime Toscano, Jefe del Estado Mayor Conjunto; Mario Fonseca, Jefe de la Policía Federal; Oscar Chescotta, director general de Administración del arma, y Mario Aguilar Benítez, director de Fabricaciones Militares. Los altos dignatarios cenaron con el Presidente; alrededor de las 23 se entabló una exposición de Onganía y posterior diálogo con sus invitados, que concluyó a las 4 del martes.

Seis horas después, cuando el Presidente se encontraba ya en sus oficinas de la Casa Rosada, echaban a volar las interpretaciones sobre el desarrollo del inesperado cónclave. La más repetida, la que ganó adeptos de manera

arrolladora, sospechaba que el Presidente había utilizado la presencia del generalato en pleno para exigir el retiro de Alsogaray; caso contrario, brindaba su renuncia. En suma, los once jefes militares —según la especie— obraron como tribunal de su superior y lo sacrificaron.

Se trataba, es evidente, de un esquema sin pies ni cabeza. Más tarde, y recurriendo al testimonio fragmentado de los protagonistas, resultó posible conocer que Onganía pasó revista, durante largo rato, a la labor, pasada y futura, en los cinco grandes campos del Gobierno: la política interna, las relaciones exteriores, la economía y el trabajo, los asuntos sociales y la defensa. Autorizó a sus invitados a formular preguntas, y hasta sugerencias, pero dejó en claro —una vez más— que él no ha aceptado ni tolerará “planteos” del Ejército ni de ninguna de las otras dos Fuerzas. Sus doce interlocutores no emitieron críticas, salvo las veladas, ni atacaron la labor del Gobierno. Hasta tal punto que uno de los presentes explica: “Todo lo que se habló ya es cosa sabida para nosotros. No termino de comprender el alcance de la reunión”.

Las opiniones se dividieron; para algunos, se trataba de un contacto necesario, que había iluminado zonas oscuras o confusas de la tarea oficial; para otros, como en el caso citado, la asamblea de Olivos no consistió en un intercambio profundo de detalles y anticipos; fue, por lo tanto, un encuentro político. “Hay para mí una conclusión concreta, muy constructiva —dijo en Bahía Blanca a los periodistas el general Toscano—: cuál es el estado de satisfacción de los señores generales de haber salido bien informados y haber tenido con el señor Presidente, con el camarada, una conversación muy amable, muy cordial, lo que para la gente de armas es sin duda un resultado positivo.”

Precisamente, el viaje de Toscano (más Guglielmelli, tres marinos y un oficial de la Aeronáutica) al asiento

del Quinto Ejército, siete horas después de cerrado el conciliábulo de Olivos, y una entrevista de Iavicoli, casi al mismo tiempo, con un grupo de generales de brigada, dieron la impresión —bajo el clima que imperaba entonces— de que se acercaban drásticas decisiones en las esferas del poder. Sin embargo, la expedición de Toscano y la audiencia concedida por Iavicoli fueron de rutina; la primera estaba fijada desde un par de semanas atrás, y la segunda tuvo por objeto describir lo tratado en la residencia.

La voz del Ejército

En la tarde del martes, los presagios funestos amainaron luego de las declaraciones formuladas por el general Lanusse. A las seis menos cuarto, cuando ingresó en el despacho del Presidente, en la Casa Rosada, algunos periodistas previeron: “Onganía va a ofrecerle el cargo de Comandante”. El rostro de Lanusse, al entrar, era hosco; a las ocho menos cinco, cuando abandonaba la oficina del Presidente, se le notaba de buen talante, expansivo, eufórico.

—¿Para qué nos estamos ocupando tanto de reuniones y de conversaciones? Hay una cosa bien clara: la actitud del Ejército para con los objetivos de la revolución no varía ni por reuniones ni por conversaciones ni por expresiones de nadie. El Ejército no varía, no ha variado ni va a variar —speté el titular del Tercer Cuerpo a los periodistas.

—¿Cuál es, entonces, la decisión del Ejército?

—La que fija el acta de la revolución. ¿Quién hizo la revolución?

—El Ejército...

—Entonces, ¿cómo preguntan cuál es la actitud del Ejército? Los objetivos de la revolución se van a cumplir —añadió Lanusse.

—Queríamos oírlo por su boca. Se dice que la revolución tiene que hacerse, que no se ha hecho todavía en algunos sentidos. Oímos discursos...

¿Cuándo se va a hacer?

—La revolución se empezó el 27 de junio [de 1966]. Creo que el señor Presidente ha sido suficientemente explícito sobre plazos previsibles. Cosa que para ninguno de los que estamos en el Ejército con alguna responsabilidad jerárquica no resulta sorprendente. Todo lo contrario, era una que escuchamos antes del 26 de junio.

Finalmente, Lanusse invitó: “Ahora hay que pinchar el globo”. ¿Qué globo? “El que se está inflando con versiones. El resultado de la psicosis que se está viviendo.”

Una labor nada fácil. Ni la Casa Rosada ni el Ejército suministraron comunicados oficiales acerca del conciliábulo de Olivos, una actitud imprudente en un país que lleva tres décadas de sobresaltos militares. El general Cano Lanusse pedía a la prensa que hiciese lo que corresponde al Gobierno: es el Gobierno quien infló los globos y a él le toca pincharlos.

Con todo, atraído en mayor medida otras declaraciones; las que disparó el miércoles, al promediar la mañana, el general Alsogaray; como Lanusse, acababa de entrevistarse con el Presidente, aunque sólo por espacio de veinte minutos. El Comandante en Jefe adelantó a Onganía que pensaba dirigirse a la prensa para aventar los insistentes rumores.

También el Comandante se quejó de las especulaciones periodísticas, al preguntársele sobre su presunto relevo. “Yo ya le he pedido que analicen cuáles son los hechos ciertos que pueden dar motivo para que alguien piense que hay en el Gobierno un enfrentamiento irreconciliable entre el Presidente de la Nación y los Comandantes en Jefe —puso el dedo en la llaga Alsogaray—, o en el caso particular conmigo. Eso es absolutamente absurdo y no hay motivo para que así se piense.”

Enseguida definió la posición del arma que tutela: hacer cumplir el acta del 26 de junio.

—¿Quiere decir que hay absoluto respaldo del Ejército hacia el señor Presidente?

—El Ejército está alineado, con los dos Fuerzas Armadas, detrás de los objetivos de la revolución argentina. Ese es el norte, ése es el camino que se ha trazado el Ejército y eso no lo vamos a variar.

La opción

Poco después, en el Comando, y ante una consulta sobre los documentos revolucionarios y su contenido ideológico (¿descalifican al liberalismo y propician el corporativismo?), Alsogaray respondió: “Estos documentos son de una marcada tendencia antitotalitaria [...]. La filosofía que emana de ellos se basa fundamentalmente en la libertad, en conceptos eminentemente democráticos...” Era, sin duda, un añadido a la polémica que la derecha sostuvo, veinte días atrás, con el Ministro del Interior: las palabras antitotalitaria, libertad y democráticos, lo indican.

El general Alsogaray enunció sus apotegmas del miércoles por razones precisas, que van más allá de la simple información a la prensa. Sucede que él y Onganía fueron el centro de



Lanusse, al salir del despacho presidencial: Súbita euforia.

los rumores, los símbolos visibles de esa psicosis que Lanusse recomendaba conjurar pinchando globos. Desde luego, hay un enfrentamiento —se ignora si es o no irreconciliable— entre el Presidente y el titular del Ejército. Como apunta Mariano Grondona (página 11), se trata incluso de un choque natural.

A mediados de mayo, hasta algunos allegados al Comandante suponían que su fin estaba próximo. "En la opción entre Alsogaray y Onganía, los mandos del Ejército optarán por Onganía", era la frase de moda en las tertulias oficiales. El discurso de Guillermo Borda a los corresponsales extranjeros fue visto, por muchos, como una silenciosa jugada presidencial para sacar de sus casillas al Comandante, un liberal acérrimo.

Es bastante posible que el Presidente contara con la fuerza necesaria para relevar a Alsogaray sin que su estabilidad peligrase; no obstante, debía pagar un precio por ese acto: el desplazamiento del Ministro del Interior, unos tres Secretarios de Estado y el equipo que lo asesora en la



Tanques en Palermo: ¡Calma!

Casa Rosada (incluido, al parecer, el jerarca de Difusión y Turismo, Federico Frischknecht). Sólo así conservaría su autoridad.

Este panorama, que sin duda no ha salido, como quiere el general Alsogaray, de la imaginación de la prensa, es el que abasteció el rumor según el cual Onganía, en Olivos, exigió el relevo del Comandante. Como es notorio, no sucedió de esta manera. ¿Qué pasó, entonces?

De acuerdo con todos los indicios, Onganía resolvió postergar una definición honda. El cambio del Comandante y el reemplazo de altos funcionarios del Gabinete hubiesen provocado una conmoción interna y externa, pese a todo. Más valía, tal vez, dilatar el desenlace; dicho de otro modo, ganar tiempo, a la espera de un momento en que los ajustes puedan producirse sin demasiado estruendo. ¿Cómo obtener esa dilación? Convocando a la cúspide del Ejército y envolviéndola en las redes tendidas por el Presidente.

Es evidente que el lunes pasado se

invertieron los papeles: el Presidente formuló el planteo al Ejército, y no al revés. Tal planteo se sintetiza así: esto es lo que hicimos, esto es lo que vamos a hacer; si hay algún disconforme, que lo diga. La menor objeción bastaba para que Onganía conociese el rostro de sus enemigos y terminara con ellos, como hizo con su camarada Jorge Rosas a fines de 1964. La falta de reparos demostraría el tácito acuerdo de los generales: quien no emitiese sugerencias en ese instante, no estaría moralmente capacitado para elevarlas después. Moraleja: el que calla, otorga.

El empate de Olivos

A nadie escapa que, para casi todo el país —y aunque Alsogaray eludió contestar si el Ejército respaldaba al Presidente—, los altos mandos salieron de Olivos comprometidos con el Gobierno. Ese toque psicológico, aunque sólo sea eso, favorece a Onganía; también la reunión misma, ya que le permitió, camarada y Jefe del Estado, sondear la subordinación de los militares hacia él, su antiguo superior directo. Tampoco escapa a nadie que Onganía convocó a los oficiales dispuesto a ser inflexible con quienes se expresasen contra él y la marcha del Gobierno. Al mismo tiempo practicaba un desaire con Alsogaray, al abrir el diálogo con más personas.

En suma, el Presidente ganó con el conciliábulo. Pero también ganaron sus invitados, que no sólo por disciplina se mostraron callados o entusiastas con la exposición de Onganía; quizá se hayan trazado el mismo cálculo que el Presidente y decidido esquivar el desafío del Jefe del Estado. Un dirigente político pintaba el acontecimiento con imágenes taurinas: "Los generales vieron el paño rojo delante de ellos, pero se hicieron los que no veían y no atropellaron". Como se ha visto, Alsogaray puso esmero en destacar que sus relaciones con Onganía eran inmejorables, que "una simple diferencia de opinión sobre algún tema, sobre declaraciones, no da derecho a que se conmueva al país y a la opinión pública".

De tal suerte, el resultado del conciliábulo fue un empate. Alsogaray, al menos hasta fin de semana, seguía en su puesto; y los generales, en sus declaraciones, nunca se refirieron al exacto equilibrio de poderes entre el Ejército y el Presidente. Es sintomático que Lanusse y Alsogaray insistieran en el cumplimiento del acta revolucionaria y los objetivos del proceso. Al aparecer como guardianes de los documentos básicos del régimen, no sólo preservaban la cara del Ejército; aprovechaban, de paso, para arrojar un dardo sobre el Ministro del Interior y otros capitostes oficiales cuya gestión les merecía reproches, y para recordar que Onganía es el mandatario de las Fuerzas Armadas, y ellos, sus titulares, los únicos mandantes.

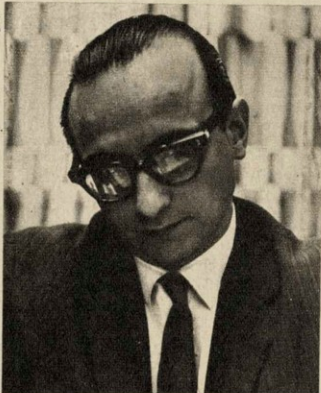
Sin embargo, los empates no duran la vida entera y son dirimidos siempre. ¿Cuándo se zanjará el de Onganía y Alsogaray, el del Gobierno y el Ejército? Todo pronóstico es difícil, especialmente si los contendores de-

muestran tanta habilidad como el Jefe del Estado y el Comandante del Ejército en la reunión del 20-21. Algo parece probable: que las suertes han sido echadas y que ya empezó la cuenta regresiva por parte del Presidente; la cuestión es saber desde qué número comenzó. ♦

ECONOMIA

Apenas un poco mejor que en 1967

En el Ministerio de Economía se conjetura que en mayo el índice del costo de vida va a oscilar entre el cero y el -0,1 por ciento. De confirmarse, el resultado no es satisfactorio para las autoridades, esperanzadas en una baja del 1,1 por ciento (y teniendo en cuenta la caída en los precios de la carne, del 1,5 por ciento).



Ferrer: Sin mucho optimismo.

Esta tendencia a la declinación, propia del mes de mayo, resultaría neutralizada por subas en el renglón de indumentaria (1 por ciento), menaje (igual proporción) y gastos generales (0,5 por ciento). Además, estos repuntes preocupan a los funcionarios por un motivo más serio: podrían ser el primer indicio de aumentos en los costos industriales.

La última hipótesis se expone en el informe coyuntural del Instituto de Desarrollo Económico y Social, que encabeza el economista Aldo Ferrer. Después de dejar sentado que en el primer trimestre de 1968 se observa un alza en los precios de los productos industriales, el trabajo advierte que "esta suba no puede interpretarse todavía como una reinstalación de expectativas inflacionarias entre las empresas del sector" y aventura que "probablemente se trate de ajustes para reconstituir márgenes de ganancia".

El propio Ministro de Economía esboza ya este panorama en el Informe Económico sobre el primer trimestre del año, donde se afirma que "contra-

riamente a lo acontecido en los últimos meses de 1967, el alza registrada en los precios mayoristas en los primeros meses de 1968 se debe exclusivamente al crecimiento anotado en el sector de productos no agropecuarios". Adicionalmente, se agrega que los aumentos de mayor relevancia afectan a derivados del petróleo, caucho y textiles. Los productos industriales subieron durante el último trimestre de 1967 un 1 por ciento, mientras en los tres primeros meses de 1968 remontaron un 3,6 por ciento.

Hay discrepancia entre ambos estudios en lo relativo a mecanismos de creación monetaria. Aunque los dos coinciden en que se produjo un cambio, el MES juzga que se debe a que el sector externo pasó a absorber medios de pago por la venta de divisas del Banco Central, en tanto que el sector público se convierte en generador de liquidez. La tesis del Ministerio de Economía es que la creación de medios de pago se debe, principalmente, a una expansión en el sector de empresas. Comparando cifras se determina que en 1967, dentro del sector de empresas, el grupo privado recibió casi el 75 por ciento de los créditos; en 1968, este ítem bajó al 63 por ciento. Pero en 1968, los créditos destinados a la Junta de Granos totalizan 15.000 millones de pesos, cuando en 1967 este rubro fue cero.

MES y el Ministerio de Economía presentan un cuadro poco alentador del sector industrial. En alimentos, bebidas y tabacos se nota una caída del 1,6 por ciento en la producción, con respecto a igual período de 1967; lo

que indica que sigue la contracción que comenzó en el segundo trimestre de 1967 (el índice de producción, desde entonces, pasó de 131 a 122). En el ramo textil, confecciones y cuero se observa que prosiguió durante el trimestre la baja iniciada a fines del segundo trimestre de 1967; durante los tres primeros meses de 1968 el índice descendió de 100 a 91. En el renglón de productos químicos, aunque con relación al primer trimestre de 1967 hubo un aumento de 11,6 por ciento, la tendencia ascendente se manifestó hasta octubre último; a partir de entonces hay un estancamiento.

En el sector de máquinas y aparatos eléctricos se produjo una caída del 24,4 por ciento en los primeros tres meses de 1968. En cuanto al futuro, las opiniones del Ministerio y del MES no son coincidentes: el primero entiende que en los próximos meses la recuperación general de la industria se extenderá a este grupo; en cambio Ferrer prevé que la tendencia decreciente no cambiará por existir un fuerte stock.

La situación no parece mucho mejor en la industria metalúrgica: si bien con respecto al primer trimestre de 1967 hay un incremento del 9,5 por ciento, compuesto principalmente por aumentos en la producción de tubos sin costura (46 por ciento) y laminados no planos (20 por ciento), tanto el MES como el Ministerio denuncian una caída en la producción de arrabio. La fuente oficial se limita a enunciar que se debió a inconvenientes en el alto horno de SOMISA, pero el MES va más lejos y anticipa que "en los planes oficiales de la empresa mixta no se

prevén aumentos en la producción de arrabio y acero crudo y toda eventual mayor demanda se atenderá con importación de palanquilla".

En torno del consumo es donde mayor discrepancia hay entre los dos informes. El Ministerio entiende que al computarse los ajustes de aportes jubilatorios, el salario real tuvo, durante el primer trimestre, un leve aumento del 0,7 por ciento con relación a igual período de un año antes. También considera que la reducción de jornadas perdidas, el aumento de la actividad económica y la ocupación, contribuyeron a elevar el ingreso real.

El MES entiende que en 1968 podría operarse una declinación del salario real medio de un 10 por ciento con relación a 1967. No prevé, en cambio, un más alto índice de ocupación, aunque advierte que tal vez la contracción del ingreso no llegue a reflejarse en nivel de demanda, si el sector afectado utiliza el mecanismo de mayor endeudamiento recurriendo a los créditos de consumo.

Basado sobre estos supuestos, y como no vislumbra aumentos en las exportaciones de productos industriales, el MES opina que no se puede esperar un sustancial repunte del producto bruto global por el lado industrial. Como además se aprecia un fuerte declive en el sector agropecuario, concluye que "1968 será un año apenas mejor que 1967" y prevé que el producto bruto sólo ascenderá un 3 por ciento (4 en el sector manufacturero), en gran parte originado por la inversión pública para obras. ♦

DIPLOMACIA

El bautismo de la Cuenca del Plata

La semana pasada, de regreso en Buenos Aires por un par de días, ya que el viernes partió a Lima, el Ministro Nicanor Costa Méndez comunicaba su entusiasmo por la reunión de Cancilleres de la Cuenca del Plata, celebrada en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), del 18 al 21.

La asamblea fue positiva, no sólo por la incorporación de Brasil, sino porque la Cuenca —una vieja quimera que Costa Méndez desenterró y puso en marcha hace veinte meses— abandonó el plano de los buenos deseos para institucionalizarse. Además, se fijó a Buenos Aires como sede del Comité Coordinador Intergubernamental, que debe preparar el borrador del Tratado que afianzará la existencia de la alianza.

Este segundo cónclave de los Cancilleres (el anterior: febrero, 1967) aprobó trece proyectos de desarrollo prioritarios, el más importante de los cuales tiende a asegurar la libre navegación de los ríos Paraná y Uruguay. Más importante todavía es que las decisiones de Santa Cruz de la Sierra señalan el primer paso efectivo hacia la integración subregional, fase previa a la cacareada integración continental. ♦



BORDA: —General, parece que nos hemos parado justo sobre la ola...

GREMIOS

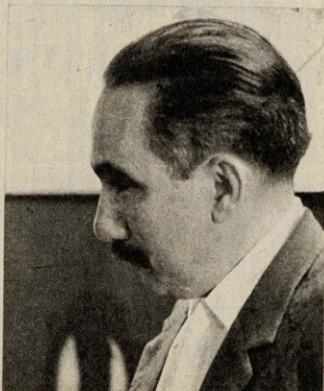
Los bemoles del participacionismo

Sin convicción, los adeptos de la ccr de Azopardo esperaban el Congreso que debería institucionalizar el diálogo con el oficialismo (30, 31 y 1º de junio); es que nadie acierta con una consigna feliz, atractiva para las masas, potable para el Gobierno y realista en el cuadro de la política económica. El jueves pasado, la confusión de los *azopardistas* los hacía embestir la Ley de Alquileres (tácitamente contra Borda, que la tutela) y pasar por alto que salían a disputar una bandera de la clase media.

Las dudas conturbaban al prudente vitivinícola Angel Peralta, candidato a Secretario General, que codiciaba el cargo, hace tres meses, con otro *plafond*; lo mismo el marítimo Liberato Fernández, quien abonaba la esperanza de que fuesen regulados los salarios mediante algún artificio que no demerara la Ley 17224, que los congela hasta fin de año. Entre sus íntimos, Fernández comenta que en tres conversaciones con Onganía no logró que su propuesta avanzara.

El grupo buceó la semana pasada entre las versiones sobre la reunión de los generales con el Presidente para extraer una referencia; Onganía, aludiendo a la ccr, prometió que el proceso normalizador "se va a cumplir", pero con una reserva que parecía inhabilitar al *participacionismo*, por lo menos transitoriamente: "No están dadas las condiciones para una organización vertical del movimiento obrero".

A falta de horizontes, pululan rencillas internas que se alinean entre los vanderistas y sus adversarios: unos pretenden una conducción colegiada respaldada por una Junta de Notables (el metalúrgico Augusto Vando tendrá que ceder el cetro); otros, que los *pópes* se hagan responsables del gobierno cegetista. La tercera variante aspira a encumbrar a un líder carismático



Fernández: ¿Diálogo o monólogo?

Panten a los 25? para qué?

Para que a los 50
también tenga cabello sano y abundante



Combate caspa
y seborrea.

Detiene la caída
del cabello.

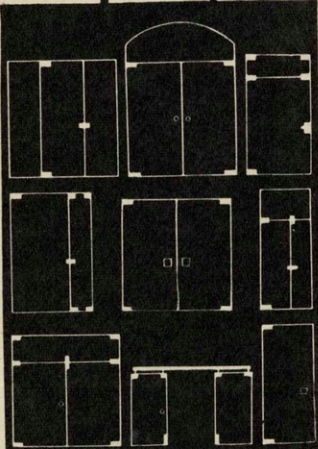
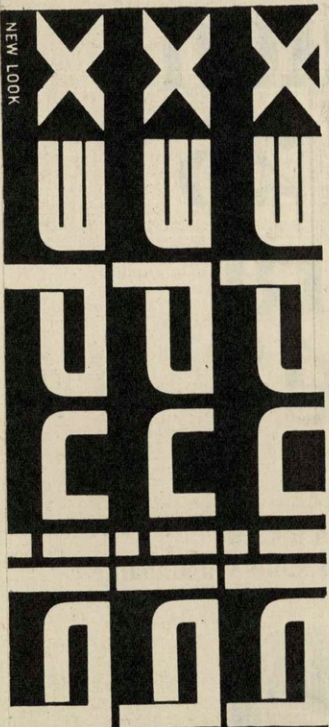
LOCIÓN CAPILAR

PANTEN



la loción capilar vitaminizada
de mayor venta en 116 países del mundo

NEW LOOK



blindex[®]
sinónimo de cristal
templado.

Único fabricante:
Santa Lucía Cristal S.A.C.I.F.
Bernardo Ader 3180/3200
Munro - F.N.G.B.
Tel. 740-0078/0079/0070.

acompañado por segundones. Los antivandoristas rodean a Luz y Fuerza, Rogelio Coria, Penalta y Adolfo Cavalli. El dirigente del Vestido, José Alonso, podría ser digerible por el oficialismo, en vano no fue elegido para dar conferencias al Grupo Generacional, un conjunto de hijos de prominentes militares activos, con quienes se lo vio en el Cinzano Club; al parecer, los vástagos quieren beber en las fuentes de la realidad diaria para tener juicio propio.

Por cierto, es más cómodo el accionar de la cgr de Paseo Colón; le basta con mostrarse opositora. Hay atajos, sin embargo, que son imprevisibles; lo demostró la tormenta que desataron los Independientes después del discurso por televisión, en Santo Domingo, de Raimundo Ongaro: los despachos del lunes 20 revelaban a un Ongaro que silababa el catecismo de Fidel Castro.

El jueves, Emilio Máspero, Secretario General de la Confederación Latinoamericana de Sindicatos Cristianos, aseguraba por telegrama que no hubo identificación con ningún sistema político (según los cables, Ongaro cantaba loas, también, a Perón). El naval Ricardo De Luca fue más allá, al denunciar que la CIA norteamericana (Central Intelligence Agency) y la smz (Secretaría de Informaciones del Estado) tramaban asesinar al encendido Ongaro.

Para defender la dureza de los rebeldes, el mismo jueves se formaba, dentro de la cgr de Paseo Colón, el Bloque Peronista acaudillado por Lorenzo Pepe; una respuesta a los "democráticos" Independientes y una cuña política. Para la cgr de Azopardo, en cambio, su táctica está condicionada a lo que pueda concederle el Gobierno. Algo así como jugar a la ruleta rusa. ♦

La rebelión de los médicos

En la madrugada del martes 21, los médicos comunales anestesiaron una asamblea de la que debía surgir un paro contra la reforma hospitalaria del Intendente Manuel Iricibar, al acordar un plebiscito de las bases, previamente. Esa cautela no se entendía bien, porque unos días antes, los residentes de la mayoría de los nosocomios de la Capital Federal habían desatado su protesta por el traslado de la Sala II de Pediatría del Hospital de Niños a la Maternidad Ramón Sardá, y porque con ese aliento, la Asociación de Médicos Municipales comprometía medidas de fuerza, inminentes.

Para la AMM, el argumento de más peso contra la mudanza finca en que es incompatible asistir en un mismo lugar a parturientas, criaturas y niños, debido a que las pacientes se convierten en portadoras de enfermedades infecto-contagiosas. "Tal peligro no puede admitirse", observó su presidente, Pedro Landa, a Primera Plana.

La impronta combativa hubiera llevado a suspender la atención de los enfermos y en ese caso podría haberse desplomado sobre los médicos la flameante reforma del Código Penal, que prevé de tres meses a tres años de

cárcel para los que inciten a la huelga. Además, corría otra amenaza: el retiro de la personería jurídica a la Asociación, lo que le impediría avalar concursos profesionales, uno de sus quehaceres.

No en vano la Inspección de Justicia exigió al gremio (5.000 afiliados) actos de reuniones, quizá por sugerencia del Secretario de Salud Pública de la Comuna, Carlos García Díaz, el verdadero mentor de la reforma. Sus colegas lo han elegido como blanco del ataque; le imputan deseos de desintegrar la carrera médica hospitalaria, no convocar a concursos y desear la opinión técnica de los profesionales. No olvidan que García Díaz es socio de la AMM.

La intendencia se empeñó en seguir adelante y contraataca: la Sardá se había convertido, según los reformistas, en un sanatorio pago; había denuncias de que se cobraba a parturientas 25.000 pesos por un servicio que es gratuito; argumenta, también, que de la dotación de 200 camas, sólo 140 están habilitadas, pero se utilizan 70. "¿No hay acaso centros materno-infantiles en los hospitales y nada dicen de contagios los inconformistas?", inquiría el miércoles un émulo de García Díaz.

El pleito entre los médicos y la Intendencia se gestó un año atrás, con la clausura de los Hospitales Bosch y Las Heras, bajo la égida del antecesor del general Iricibar, el coronel Eugenio Schettini, quien abolió los interinatos, con lo que se violaban los estatutos de la AMM y se sorteaban concursos de promoción. En el fondo, el descontento de los médicos se hubiera apaciguado desde el principio con un mecanismo muy simple: bastaba consultarlos; ahora se quejan de lo que para ellos es un reformismo de cuartel.

El oficialismo quiere ver en la protesta intenciones políticas hilvanadas por los radicales, enquistados en la Asociación; los voceros de esa sospecha fueron, curiosamente, 39 ex residentes del Hospital de Niños, que acusaron a la Asociación de demagógica y se aliaron a Iricibar; sin embargo, los médicos comunales pueden hallar otro aliado, más efectivo: los farmacéuticos, que se apuraron a decretar un cierre para el miércoles 29. ♦



Landa: Como en el cuartel.



Framini: Ni pena ni gloria.

Once días que no conmovieron a nadie

Sólo la niebla abundaba a las 6.30 de la mañana, en la Ruta 205, cerca de Cañuelas. El sol débil todavía, ayudó sin embargo a divisar la silueta de un hombre acercándose al destacamento policial. El vigilante fijó la vista en el desconocido, quien ensayó un carraspeo antes de saludar y presentarse: "Soy Andrés Framini. Estuve secuestrado; los raptores me dejaron por allá". Y señaló hacia el Sur.

Ocurrió el miércoles 22. Once días antes, el periodismo quiso conmoverse ante la denuncia del secuestro. O mejor: los amigos y familiares del líder textil buscaron obtener un eco que mezquinó al veterano sindicalista su propio gremio. A nadie acusó directamente cuando en la Regional Lanús le tomaron declaración; infirió, solamente, que los secuestradores fueron contratados por sus enemigos de la lista Granate, que consagró a Juan Carlos Loholaberry como secretario general de la AOT (ver N° 282). Admitió no tener pruebas y así lo dijo ante el Jefe de la Policía Federal, Mario Fonseca, quien no creyó el fantástico relato.

Sus presuntos raptores lo habrían alojado en una habitación indigente, sin ventanas. En ese ignoto cuativerio, tuvo por compañía un camastró de madera, dos sillas y la aparición regular de un hombre concediéndole la gracia de brindarle sandwiches dos veces por día. "Me trataron bien, cortésmente", añadió. Su apariencia no demostraba lo contrario: sin tomar en cuenta la crecida barba, la camisa relucía limpia, así como su pulóver beige. Su traje, sin arrugas, y de aspecto dominguero, configuraba un todo propio de novio florido y bien dispuesto.

Se dice que, en realidad, la Policía conoció el periplo de Framini al desaparecer esa tarde del viernes 10 de mayo. Primero fue detectado en un departamento céntrico; luego, en la propiedad recreativa del ex Diputado provincial Enrique Güerci. Finalmente, a ruta. ♦

Jordán de la Cazuela



EL RUMOR DE LOS RUMORES

El Ayudante de Cuarta le dijo al Ayudante de Tercera:

—Parece que hay fragote.

El Ayudante de Tercera se estremeó. Cada vez que el Ayudante de Cuarta lo decía, era verdad. Sigilosamente metió la mano en un cajón y encendió su radio de transistores. Siempre la tenía sintonizada en la emisora encargada de informar si había fragote.

—"El problema es grave; podría derivar en una crisis total de gobierno" —decía el locutor.

—¡Ayudante! ¿Habla usted a los las? —le gritó el Jefe.

—Señor —susurró misterioso—, parece que hay lío.

—¡Otra vez en alarmista! ¿No sabe que no hay que hacerse eco?

Ya no le cabían dudas; cada vez que el Jefe había dicho que sólo eran rumores, se producía el cambio de Gobierno.

—Parece que habrá canje, sacan a un ministro, pero también sale el otro —le adelantó el cadete que recién llegaba.

Volvió a sintonizar la radio.

—"Los estudiantes siguen atrincherados, montones de escombros obstaculizan el tránsito, la ciudad parece..."

—¡Tráigame el listado de pendientes! —le gritó el Jefe.

Mientras el Jefe revisaba el listado, miró la calle; montones de adoquines y trozos de pavimentos embotellaban el tránsito. Tímidamente susurró:

—Jefe, ¿no cree prudente dejar salir antes al personal femenino?

—Pero, ¿qué diablos le pasa?

—Digo, en vista de las circunstancias; los generales en actividad estuvieron reunidos hasta las cuatro de la mañana.

—Ayudante de Tercera, vuelva a sus pendientes y que no lo vea sembrando la psicosis.

—Sí, todo ocurre por los pendien-

tes —reflexionó, y al pasar al lado del Ayudante de Segunda le preguntó—: ¿Vos que sabés?

—Los dirigentes políticos están en contacto con los gremialistas.

El Ayudante de Segunda era delegado gremial.

La radio, desde el cajón, lo confirmó:

—"Los líderes políticos tratan con los dirigentes gremiales. Se teme por el abastecimiento de la ciudad."

Pidió permiso para hablar por teléfono.

—¿Nonna? Escuchen bien y no se alarmen, compren fideos, arroz... No, no es nada, pero háganme caso.

—Oígame, ¿por qué alarma a su familia? —le recriminó el Jefe.

—Señor, son noticias concretas. ¿Le puedo pedir que escuche un minuto el informativo?

El Jefe aceptó. La radio dijo: "El Ejército se haría cargo de los servicios de transporte". El Jefe palideció. Suele ocurrirle a los Jefes, nunca se sabe quién reemplazará al que está. "Si la moción de censura prospera —siguió la radio—, el ministro debería renunciar."

—¡Ay, patria mía! —suspiró el Jefe, recordando la proximidad del 25 de Mayo—. La radio continuó: "Las reuniones realizadas sólo han producido acusaciones mutuas. Escuchen el informativo del diario La Nación".

—Si lo dice La Nación... —palideció aún más el Jefe.

"De Gaulle estaría en viaje para la Capital..."

El Ayudante enojado avergonzado y apagó la radio. Pero el Jefe lo miró bravo y le enrostró.

—Al fin los eternos opositores estarán contentos. ¡Tendremos un presidente extranjero! ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

JUSTICIA

Intimidaciones
de la Corte

La acordada sobre los jurys para los superiores magistrados provinciales, y el fallo sobre libertad de prensa, transformaron a la Corte Suprema, hace un par de semanas, en centro de la actualidad. Lo suficiente como para emprender un retrato íntimo del alto tribunal, de su modus operandi, sus actuales ministros y su historia ya centenaria.

Tres veces por semana, antes de las 14, cinco Valiant IV de color negro y con chapa oficial se detienen frente al Palacio de Justicia; de su interior emergen figuras severas, circunspectas, que atraviesan el gran hall central del edificio sembrando saludos paternalistas. Son los integrantes de la actual Suprema Corte de Justicia, designados por el Gobierno Onganía el 4 de julio de 1966.

Poco después inician el Acuerdo, un rito que interrumpirán, religiosamente, a las 17, para pasar a otro: el del té con galletitas; luego, otra vez a la mesa octogonal forrada en cuero borraivno, como los sillones en los que se arrellanan, para proseguir el debate, observados por los óleos de sus antecesores, acuciados por las interminables carpetas que desplazan sus secretarios.

Los cinco ministros de la Corte son, en definitiva, el rescuipo por donde se filtra, tímidamente, el poder civil, postergado como la Constitución. el catecismo de los magistrados.

Son sus miembros: Eduardo A. Ortiz Basualdo (69 años, casado, 2 hijos); Roberto Chute (65, casado, 2 hijos); José F. Bidau (65, casado, 5 hijos); Marco Aurelio Risolia (57, casado, 6 hijos) y Luis L. Cabral (49, casado, 3 hijos).

No cabe duda de que el Presidente no conocía a los señores de la Corte; esos "burócratas judiciales", para algunos, o "ultraliberales" para



Presidente Ortiz Basualdo.

otros. ¿Quién sugirió las designaciones? Quizá José Manuel Saravia (h), vinculado al estado mayor revolucionario, primer Subsecretario del Interior; por lo menos, fue él quien recorrió junto a Onganía, 24 horas antes del golpe de junio, la lista de candidatos. Las gestiones de ofrecimiento duraron una semana y las efectivizó el actual Comandante en Jefe del Ejército. Dicho lapso indica que existieron rechazos y que se conversó mucho sobre la fórmula del juramento: de conformidad con los fines revolucionarios, el Estatuto de la Revolución y la Constitución.

Con la excepción de Risolia, todos los ministros del alto Tribunal exhiben una prolongada militancia judicial. Sin embargo, quienes deben fa-

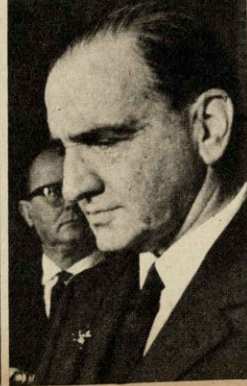
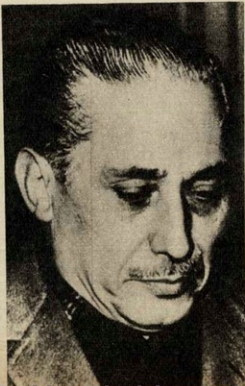
llar sobre el Derecho Público son de formación civilista; no es la única omisión; tampoco muestran intelectualización política, un aspecto nada trivial en los Estados Unidos, por ejemplo. Allí, según encuestas recientes, en los 200 años de vida de la Corte, sobre un total de nueve miembros, el 7 y medio de ellos son de extracción política y apenas el 1 y medio surge de la burocracia judicial. Tanta es la participación del Tribunal en la vida institucional de ese país, que cuando Roosevelt proclama el "New Deal" y, más tarde, es masivamente reelecto, la Corte que se opuso a dicha política renunció.

Tiempos viejos

La historia del Poder Judicial en el país tiene 106 años; un día después que Mitre asumiera el Gobierno, hacia fines de 1862, el Parlamento sancionó la primera Ley Orgánica de la Justicia Federal, y cuarenta y ocho horas más tarde llegó al Congreso el pedido de Acuerdo del Ejecutivo para la fundación de la Corte Suprema. El veloz operativo registró un desdibujado antecedente: el 6 de agosto de 1854, Urquiza decretó la formación de un Alto Tribunal que no perduró.

Mitre reunió a Valentín Alsina, Francisco de las Carreras, Salvador María del Carril, José Barros Pazos y Francisco Pico, como Procurador General. Alsina, Senador nacional, absorbido por la política, declinó el cargo con que quiso ungirlo el Presidente; entonces, la designación recayó en de las Carreras. Tampoco escapó a las previsiones de Mitre la división entre porteños y provincianos: tres de los cuatro integrantes del Tribunal eran del puerto.

Paradójicamente, quienes habilitaron el tercer poder en la República se alojaban en el solar que antes habitó quien tuvo la suma de las decisiones en el país: Juan Manuel de Rosas. La Corte se trasladó luego al edificio de la Caja de Conversión, en San Martín al 200. Allí nació una leyenda que hoy se repite en Tribunales: los ministros ascendían al primer piso en un montacarga descubierto, accionado a mano. Desde 1912, la Corte



habita el cuarto piso del Palacio de Justicia, en plaza Lavalle, sobre el mismo terreno que ocupó el Parque de Artillería, ese teatro de la fracasada Revolución del 90.

Manuel Filve (70 años, casado), uno de los ordenanzas que inauguraron el edificio definitivo, llegó al Palacio de la calle Talcahuano junto al Presidente de la Corte, Antonio Bermejo, "un hombre campechano, pero tacafío", según memoró el jueves, ante Primera Plana. "Eran años en que los ministros no tenían secretarías —se jacta—, y hasta compartían un solo teléfono. Cuyo-6220."

Bermejo estuvo en la Corte 26 años. "Fue quien más tiempo presidió el Acuerdo", proclama ahora Filve, que evoca el pasado desde la azotea de Tribunales, donde regenta la sección Almacenes. "Me parece verlo a Bermejo —repite— camino del ascensor, arrastrando los pies, tras asegurarse de haber apagado todas las luces."

La merienda, como hoy, una entonces a los ministros en el salón de té. De esos encuentros exhuma Filve otro episodio: la contención en los gastos impuesta por Bermejo hizo que se utilizara una vajilla bastante deteriorada. Cuando Filve debió servir a un visitante circunstancial no ocultó su confusión; Bermejo, al advertirlo, lo calmó: "No se aflija, che, lo que importa que sea bueno es lo que está adentro".

También en esos años los magistrados estudiaban algunos expedientes en sus domicilios. Nada enojaba más a otro remoto director de la Corte, José Figueroa Alcorta, quien se los hacía llevar, que no llegaran cuidadosamente empaquetados: tenía especial cuidado en devolverlos de esa manera. Para ello guardaba en su caja fuerte papel e hilo, dos elementos codiciados por sus nietos para hacer barriletes. Fue Figueroa Alcorta, precisamente —el único argentino que presidiera los tres poderes constitucionales—, quien rubricó, como titular de la Corte, la Acordada que legitimó la rebelión militar de 1930, encabezada por Uriburu. Quizá por ello, al morir Figueroa Alcorta recibió en la Recoleta inusitados honores castrenses.

Pero la modestia pareció ser el barniz que exhibieron los integrantes de la Corte anteriores al peronismo: Antonio Sagarna viajaba a su casa en el tranvía 38, que circulaba por Talcahuano; algunos textos que ilustraron los Acuerdos eran abruptamente solicitados, a préstamo, en las librerías vecinas. En esos años, un ministro de la Corte ganaba 3.000 pesos.

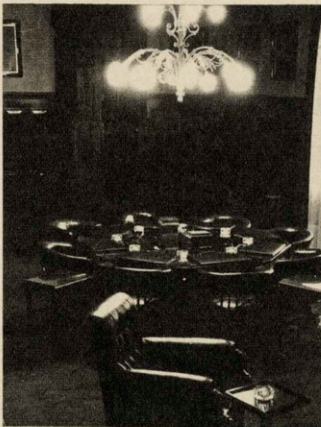
El primer juicio político al tercer poder correspondió al peronismo; el cargo que se le formuló al Tribunal, presidido por Roberto Repetto, fue, risueñamente, el de haber legitimado el alzamiento que engendró al partido oficialista. Pero se utilizó una coartada: el juicio no lo sigue el PE —se argumentó— sino el Parlamento, que nada tiene que ver con la revolución de 1943; de la embestida sólo se salvó Tomás D. Casares, incorporado a la Corte durante el Gobierno de Edelmiro Farrell. Del Tribunal peronista aún se ocupan con sorna los habitués del Palacio de Justicia: "Fue la época del esgrimista Valenzuela —chancean—, que recibía aquí a los depor-

tistas y en la Confederación de Deportistas a los jueces". Algo es cierto: el boxeador José María Gatica lo visitaba asiduamente en Tribunales: "¿Está Vidizuela?", preguntaba a los ordenanzas.

La última Corte

Actualmente, los integrantes del Supremo Tribunal superan los 200.000 pesos de sueldo, tienen viáticos y un coche oficial a su disposición; un secretario letrado, uno privado y un ordenanza atienden a cada uno de ellos mientras permanecen en el Palacio. Los días establecidos para las sesiones de Acuerdo son los lunes, miércoles y viernes; se desarrollan entre las 14 y las 21. Los magistrados concurren todos los días a Tribunales a partir de las 11:30; a esa hora, el Presidente Ortiz Basualdo irrumpen en su despacho, de estilo francés, ubicado en el ángulo del cuarto piso que forman las calles Tucumán y Talcahuano, donde lo espera el confort que se esmera en repetir Domingo Camargo, encargado de la limpieza.

Cuando el reloj Luis XV de la ha-



Salón de Acuerdos: El crisol.

bitación denuncia las 11:30, el magistrado se enfrasca en la lectura de *La Prensa*. No todos llegan a esa hora: Risolia es madrugador; alrededor de las 8, el más atildado de los ministros ya está en su despacho. En cambio, la presencia de Chute está siempre asociada al tráfico de expedientes: entra o sale de la casa abrazado a un lote de legajos.

A la Corte corresponde el sector delantero del cuarto piso del Palacio: casi quinientos metros cuadrados donde se refugia el ambiente monacal del Salón de Audiencias, presidido por una réplica del Cristo de los Constituyentes; esta reliquia guarda detrás del estrado los roperos que deberían cobijar las togas de los magistrados, según la tradición romana; una costumbre que la Justicia argentina no asimiló; el Salón de Acuerdos, cargado de alfombras y óleos, con ocho escaños, donde diariamente esperan a los magistrados un lápiz rojo y azul y una ristra de Códigos; el Salón de

Té, que los reúne a las 17, invariablemente, en torno a la merienda; el Salón de Embajadores, lugar de las recepciones, y, por fin, los despachos de cada uno de los ministros.

Un veterano funcionario judicial definió así a los actuales miembros del Poder Judicial: Ortiz Basualdo, Juez Federal desde 1925, profesor universitario, es introvertido, no brilla como Presidente; Chute —que le sigue jerárquicamente por razones de edad, ya que toda la Corte fue elegida en una misma oportunidad, salvo el caso de Bidau, que reemplazó a Borda—, camarista desde 1943, es cordial, activo; Risolia, ex Procurador del Tesoro, extravertido, buen orador; Cabral, especialista en Derecho Civil, quizás el más modesto, se formó al lado del Senador peronista Diego Molinari.

Según la Ley 48, que reglamenta la actividad de la Corte, este organismo interviene para asegurar la interpretación de leyes federales y la supremacía de la Constitución, por vía del denominado "recurso extraordinario". No es su único cometido: es competente en primera instancia cuando un Estado extranjero o nacional, un Embajador, Ministro o Cónsul de un país extranjero, es parte de la causa. En realidad, el mayor número de los expedientes que rondan el cuarto piso responde al ejercicio del recurso extraordinario. Cuando éste es concedido por la Cámara, el legajo pasa directamente a las manos de uno de los magistrados, que estudia el caso, proyecta el fallo y lo gira a sus pares; finalmente, el expediente conocido por todos será debatido en el Acuerdo, y si el tema no es de trascendencia, el proyecto original es aprobado.

No ocurre lo mismo con los recursos de queja. En torno de ellos se mueve el eficaz andamiaje de secretarías de la Corte. Son sus titulares: Ricardo Brea (47 años, casado, 4 hijos); Guillermo Moncayo (39 años, casado, 2 hijos) y Arturo Alonso Gómez, quienes decantan las presentaciones sugiriendo a los magistrados el rechazo de la mayoría. Es que el recurso de queja sirve para ejercer la "pleitomanía".

Una tímida medida pareció frenar la avalancha a principios del año anterior: se dispuso entonces que cada presentación debía estar antecedida de un depósito de 30.000 pesos. Moncayo, un funcionario dúctil, en un puesto al que dieron lustre Esteban Imaz y Lino Palacio (h), redacta a mano los proyectos de determinaciones: por su celeridad, está considerado el "motor de la Corte", aunque no ha logrado vencer la marca de Imaz, que preparaba 12 sentencias diarias.

El Tribunal está al día en su cometido: sobre un total de 109 expedientes entrados en abril último despacho 98, cifra que desmiente la necesidad aducida por el Gobierno Illia de aumentar el número de integrantes.

La sesión de Acuerdo, donde se decide finalmente sobre los expedientes, no suele tener la solemnidad que podría adjudicarsele: Julio Oyhanarte llegaba irremediablemente tarde; José Bidau filtra el "che" en alguna oportunidad, y el habano de Chute o la pipa de Cabral forman parte del marco cotidiano del encuentro. ♦

INTERVENCIONES

Más desatinos en el Congreso

La semana pasada trascendió otra orden punitiva del coronel (RE) Felipe Gerardo José Mazzini, un mercurial funcionario que desde fines de 1966 tutela el Palacio del Congreso: dispuso la venta, como rezago, de las colecciones de los Diarios de Sesiones que registran la labor legislativa a partir de 1900, y la del material de trabajo reunido durante décadas por las comisiones de ambas Cámaras.

Entre sus anteriores medidas figuran otros tantos desatinos: disolución del Cuerpo de Taquígrafos, eliminación de la placa identificatoria instalada en una de las puertas de avenida Rivadavia, reducción del personal de todas las dependencias, especialmente la Biblioteca; supresión de la Oficina de Información Parlamentaria y de la peluquería correspondiente a la sala de Diputados.

De ese desmantelamiento, que no reconoce antecedentes en ninguna de las cuatro intervenciones anteriores, la última acometida es quizá la más irritante: según un inventario que data de 1958, se habrían vendido como papel en desuso alrededor de 80.000 tomos de Diarios de la Cámara baja; como se cotizaban a 100 pesos el volumen, el coronel desdeñó un capital de 10 millones de pesos físicos. En cuanto a los documentos recopilados por las comisiones, privó al futuro Parlamento —pluripartidista o corporativo— de un acervo que costará recobrar. Algo, con todo, escapó a los embates del interventor: los textos de la Colección Mayo, un compendio de la historia argentina que el último Senado mandó editar para distribuir gratis; ahora la colección tiene precio, y alto: 50 mil pesos.

¡Cuidado con la pintura!

Pero la andanada de Mazzini apenas si ha servido para reemplazar a la burocracia parlamentaria por la del CONASE, la Presidencia de la Nación, o la de un insólito organismo de la provincia de Santa Cruz: el Consejo de Colonización de la Población Rural, que dirige el capitán de navío (RE) Enrique Green Urien, y en cuyo staff milita uno de sus hijos. Al parecer, el cuñado de Green, Juan Carlos Onganía, ha solicitado veinte días atrás que ese postizo instituto sea archivado y, con él, sus integrantes y los sueldos que cobran. La reiterada presencia de Green en la Casa Rosada pareció una muestra de que el Consejo había sido desaconsejado por el Presidente.

Los nostálgicos del segundo poder se reconfortaron, sin embargo, al ver que los exteriores del Palacio son rozados por la pintura. Eso quiere decir que Mazzini, al menos, no proyecta demoler el edificio; o que se atiene a una vieja broma castrense: "Todo lo que camina, se saluda; todo lo que está parado, se pinta". ♦



Radiofoto United Press

De Paula, de Nevares, Vallejos, Habel de USA, Roy: Make war...

IMPRUDENCIAS

Argentina y Vietnam del Sur

Hasta ahora, y después de tres años y medio de intensa guerra, un solo país de América latina ha coqueteado con Vietnam del Sur; ese país —créase o no— es la República Argentina.

Ya en setiembre de 1959, el Presidente Frondizi establecía relaciones diplomáticas con la dictadura Diem; seis meses más tarde, creaba una legación en Saigón, aunque esa medida jamás tuvo cumplimiento. Con todo, casi la llevan adelante los radicales del Pueblo: en marzo de 1966, súbitamente, el Canciller Miguel Ángel Zavala Ortiz visitaba la capital survietnamita —un sitio donde ningún estadista del continente osó poner los pies—, para anunciar luego que allí abriría una Embajada.

Poco antes, en Manila, Zavala Ortiz había declarado, con una falta de argumentos y una audacia inconcebibles: "Los Estados Unidos tienen una razón lícita para tomar parte en los asuntos del Vietnam del Sur". Claro, ya estaba lejos la época en que el enviado Averell Harriman era tratado con descortesía en Buenos Aires, tras la anulación de los contratos petroleros; el Gobierno Illia, desde la votación dominicana de abril de 1965, optaba por mantener una excesiva camaradería con Washington.

En abril último, la Casa Rosada volvía a entablar contacto con Vietnam del Sur, al remitir —a través de los Estados Unidos— 20.000 dosis de vacuna anticólera. El 18 de mayo, iba más lejos: porque ese día desembarcaron en Saigón, invitados por el Pentágono, cinco altos oficiales de las Fuerzas Armadas argentinas, en calidad de "observadores". Como en el caso de Zavala Ortiz, acaso el viaje a una comarca dominada por tropas extran-

geras fuese más tolerable si los emisarios se callasen sus opiniones. Pero los cinco militares imitaron al ex Jefe del Palacio San Martín.

Piropos a los invasores

Diez días atrás, el general de brigada Mariano de Nevares (que encabeza el grupo, formado por el teniente coronel Vallejos, el mayor Lagomarsino, el capitán de fragata de Paola y el comandante Roy) resumía sus impresiones a la Agencia France Press. Son las siguientes:

• Sobre el Ejército de USA. "Se trata de un ejército verdaderamente profesional, que nada tiene en común con nuestra concepción de países latinos." Ergo, el arma a la que Nevares pertenece no es profesional. "No se plantean preguntas, se obedece sin chistar, se sirve. Soldado voluntario o recluta, todos cumplen con su deber." ¿Debe deducirse que en la Argentina no sucede lo mismo?

• "Estoy impresionado no sólo por la técnica de los norteamericanos, sino por la humanidad de sus relaciones con la población del país." Al parecer, Nevares desecha la abundantísima información y evidencias de los crímenes cometidos contra los survietnamitas, por sus connacionales y por las fuerzas de ocupación.

La noche del 18 de mayo, cuando estos frágiles testimonios circulaban ya por los teletipos, el hotel New Saigon, donde se alojaba la misión militar argentina —la primera despachada por un Estado iberoamericano—, sufría el impacto de un cohete de 122 mm disparado por los guerrilleros comunistas. Sólo resultó con daños la fachada del edificio, pero los oficiales —que ya regresan a Buenos Aires— fueron despertados por el estruendo.

El ejemplo cunde: el 22, la triste-mente célebre FAEDA anunciaba que su titular, Apelles Márquez, irá a Saigón esta semana para "llevar la voz de los pueblos libres de América" (no dijo cuáles) a la asamblea del Politburó (¡oh idioma comunista!) de la Liga Anticomunista Mundial. ♦

PERIODISMO

Libertad de prensa, pero con límites

Uno de los mejores diarios de la Argentina, el *Buenos Aires Herald*, informaba a sus lectores, el martes de la semana pasada, que volvía a poner en práctica una medida contra la libertad de expresión ya utilizada por los Gobiernos que se sucedieron entre 1943 y 1955: la traducción al español del editorial más importante. Semejante coacción ocurría, sólo por segunda vez, en los casi cien años de historia del *Herald*. Un record curioso.

Desde luego, esta medida (ordenada por la misma Secretaría de Comunicaciones que, en 1967, decidió alejar las ideas contrarias a las del Gobierno, si acaso las tiene, mediante la quema de libros) no va dirigida únicamente contra el *Herald*, sino contra todo órgano impreso en idioma extranjero que desee gozar de la tarifa reducida acordada por el Correo a las publicaciones de "interés general".

Fue el jueves 16 de mayo cuando llegó a las redacciones de los periódicos afectados una circular que firma José Alberto Quiroga, director general de Correos; en esa nota se señalan las reformas introducidas al Reglamento del Servicio de "Interés General", para adecuarlo al Decreto 1408, de marzo 13 (ver Primera Plana, N° 276). Entre ellas figura la que atañe a los periódicos en lengua extranjera; se repone, así, una medida cuyo último perfeccionamiento data de 1953, y que no se compagina con el "estado de Derecho" que, según el Ministro del Interior —de quien depende Comunicaciones—, vive el país.

Los periódicos afectados intentaron formar un frente común y luchar por la derogación de cláusula tan represiva; no resultó posible, porque algunos de ellos desertaron enseguida, alegando que no tenían editoriales. El frente era imposible desde el principio: los diarios en idioma extranjero ni siquiera han podido echar los cimientos de una asociación que los reúna.

Funcionarios de Comunicaciones suelen sostener que con aquella cláusula se busca vencer la propaganda comunista realizada en las hojas periodísticas que lanzan ciertas comunidades eslavas (como todo el mundo sabe, en la Argentina son las más anticomunistas). Quizá sólo consigan que la treta les sea devuelta: en épocas del peronismo, los diarios brindaban editoriales aodinos, con su versión española, e incluían en otras zonas, sin traducir, sus críticas.

Pero el Gobierno no se ha contentado con tan innecesaria disposición: porque también el 13 de marzo facultó a la Secretaría de Comunicaciones a "interpretar y/o establecer" los límites para aceptar el envío por correo de las publicaciones. Impuso, así, la censura previa. ♦

BUENOS AIRES HERALD

(Buenos Aires Herald Ltd.)

An Argentine daily for the English speaking and reading communities of the River Plate - Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 943.503.
Director: Norman A. Ingrey

TUESDAY, MAY 21, 1968

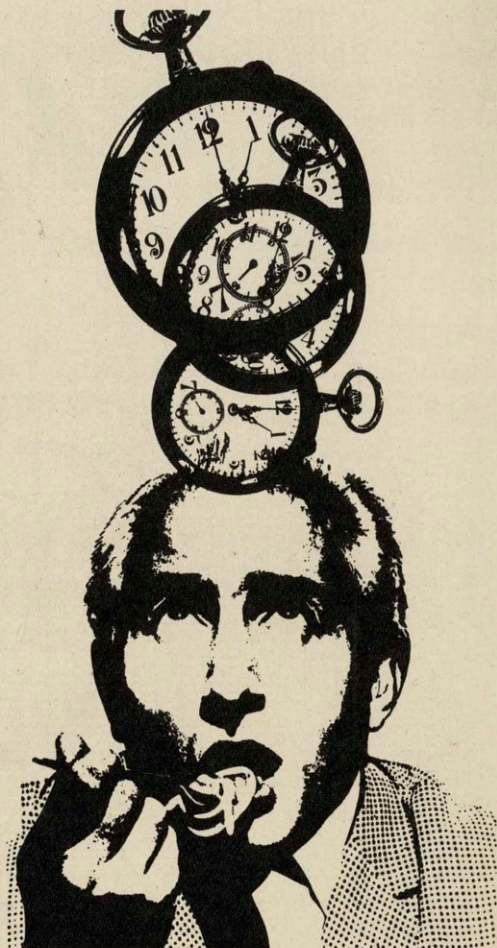
Explaining

Aclarando

As older readers may recall, during the greater part of the post-war decade the Buenos Aires Herald was required to translate and publish its

SEGUN recordarán algunos de nuestros lectores más antiguos, durante la mayor parte de la década de la posguerra, el *Buenos Aires Herald* se había

Martes 21: El Herald explica la coacción.



Cuando su estómago se pone pesado...

el alivio inmediato lo da UVASAL

Después de comidas abundantes o apresuradas, UVASAL es el efervescente - ¡más efervescente! - indicado contra la pesadez estomacal. UVASAL no se hace esperar: se vierte... crece!... crece!... se toma en plena efervescencia y ya comienza a actuar!

Uvasal

Digestivo, Refrescante estomacal





¿Se fijó en la probeta?

Tal vez no. La mayoría de la gente se fija en los resultados, no en la investigación previa. ESSO, sin embargo, va más allá de los resultados ya obtenidos, buscando satisfacer hoy las exigencias de mañana. Así, en los laboratorios ESSO de todo el mundo, se realizan cuantiosos esfuerzos tecnológicos, para que usted pueda disfrutar permanentemente de más y mejores resultados, al utilizar cualquier producto derivado del petróleo. Y ESSO puede hacer mucho más aún, si se aprovechan sus recursos y su experiencia internacional para beneficio de la comunidad argentina. Porque ESSO si se fija en la probeta... y en bastantes otras cosas.



acerca el mañana



De Gaulle, recién llegado de Rumania, con sus Ministros: Oui à la réforme, non au chienli. The Associated Press

La Segunda Revolución Francesa

El miércoles pasado, al caer la tarde, Georges Pompidou respiró con alivio: por el momento, no tenía necesidad de irse a su casa, continuaba ejerciendo el cargo de Primer Ministro, el mismo que le cedió Charles de Gaulle hace seis años justos. Acababa de votar, en la Asamblea Nacional, una moción de censura planteada por los comunistas contra él; un estrecho margen de once sufragios le salvaba la vida política. Para entonces, el fulmineo complot que los estudiantes, los obreros y los dirigentes opositores habían tratado de montar, empezó a perder altura.

De Gaulle, todavía, era más poderoso que sus enemigos. En realidad, es más hábil, más sereno, un estadista frente a una banda de improvisados. Con su silencio, su pasividad cargada de sutilezas, el Presidente de la Quinta República, que diez años atrás volvió al poder llamado por sus colegas militares y la mayoría de los ciudadanos (ver página 84), había logrado aventar la "Segunda Revolución Francesa".

La verbena de Mao Tsé-tung

Con todo, ese miércoles, el panorama social era grave: 8 millones de trabajadores en huelga, 120 fábricas ocupadas, paro total en los transportes y las comunicaciones, los suministros de electricidad y gas dominados por los gremialistas. "Aquí se levanta el Gulliver obrero entre la confusión de los liliputienses que lo creían definitivamente aniquilado", exageraba René Andrieu en el diario comunista *L'Humanité*. En algo tenía razón; si hay un sector de los comprometidos en la asonada que acaso obtenga ventajas de ella, ese sector es la clase baja.

Entretanto, las banderas rojas y también las negras de los anarquistas ondeaban encima de la Sorbona y el teatro Odeón, en el Barrio Latino, así como sobre las usinas Renault (de Billancourt, la primera en ser tomada

por 35.000 obreros), Dunlop (Montluçon), Rhodia (Rhône) y tantas otras. Las bolsas de trabajo instaladas en todas las zonas de París ostentaban el mismo símbolo rojo, aliado al del Frente de Liberación Nacional Vietnamita y al creciente Movimiento Cubano 26 de Julio.

Todo el Barrio Latino, guardada de los estudiantes, está en armas. Desde la Sorbona, calle a calle, se extienden los grupos de alborotadores y las deliberaciones públicas. El vocerío llega a diez cuadras más allá, hasta confundirse con los pregones de los feriantes en la rue Mouffetard, y se oye también en la rue Gay Lussac, donde dieciséis autos quemados atestiguan la violencia de las manifestaciones del lunes 13 de mayo.

Tal es el paseo obligado de los burgueses, que vienen de cada recoveco de la capital e incluso de las provincias, para alarmarse ante los lábaros rojos o fotografiar los vehículos destruidos. Los norteamericanos que desafiaron



Desde su llegada a París, el 14 de mayo, el Secretario de Redacción Roberto Aizcorbe vivió el conato de putsch desatado contra el Gobierno por los estudiantes, los obreros y los dirigentes políticos. El viernes último, cuando Charles de Gaulle se imponía a sus dispersos enemigos, Aizcorbe consiguió una línea privada de telex para transmitir este informe.

los consejos del Presidente Johnson y fueron a París en tren de turismo, han desaparecido en busca de la calma.

En el patio principal de la Sorbona, el monumento a Victor Hugo sostiene entre sus manos de piedra el catecismo de Mao Tsé-tung. Frente al edificio, en la explanada que se tiende hacia el boulevard Saint Michel, el busto del positivista Auguste Comte ostenta un foulard colorado. Entre los discutidores se mueven canillitas circunstanciales que ofrecen *Action*, el órgano de los universitarios rebeldes, y *Aspects de la France*, vocero de los ultras. No luchan entre sí: más bien confían en el peso de sus ideas.

Pero las coincidencias geográficas aluden al orden. Los maurrasianos prefieren la costa derecha del Sena: unos 2.000 de ellos desfilaron, el domingo 19, desde el Arco de Triunfo hasta la plaza de la Concordia. En cambio, la izquierda se atrincheró en la *Rive Gauche*; cada manojó de oradores es una liza para estudiantes y comunistas, visiblemente enfrentados. Los argumentos de aquéllos: "Buscamos realizar, aquí y ahora, una revolución social; queremos la dimisión del Gobierno y su reemplazo por un comité marxista-leninista", balbuceó a Primera Plana, bajo su melena y su barba, Étienne Cotet, de 24 años, ceñido en sus blue-jeans de terciopelo y su camisa floreada; Cotet, de cuyo pesceuzo cuelga un collar de piedras duras, cursa el tercer año de Derecho.

—Mais tu te trompes, mon vieux. Que ferez-vous sans les ouvriers?

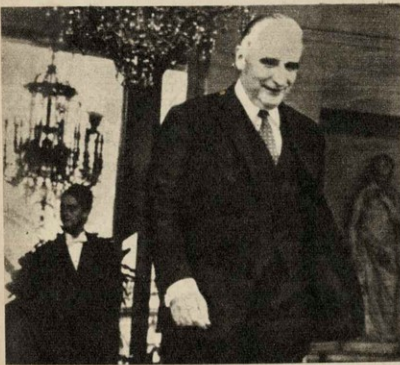
Quién interviene es Joseph Dnigrier, de 34 años, delegado obrero de los metalúrgicos de Billancourt. Su tesis, como la de tantos otros sindicalistas fieles al PC y estratégicamente emplazados para desbaratar las argumentaciones estudiantiles, es toda una vejez: "No hay reforma universitaria sin revolución social y la revolución social la hacen los obreros a través de la cabeza consciente del movimiento, el partido, donde los estudiantes son una parte y nada más que una parte". Porque la protesta no sólo abunda entre los alumnos y los trabajadores:

EL MUNDO Y AMERICA

han parado los artistas de la ópera, del Teatro Nacional Popular, la Comedia Francesa, y hasta las batcañanas del Folies Bergère: todos ocupan sus instalaciones. En Cannes, Jean-Luc Godard, François Truffaut, Claude Lelouch, Jean Gabriel Albicocco y algunos más, forzaron la suspensión del XXI Festival Internacional y decretaron los "estados generales" del cine francés, contra los certámenes del mundo entero, que consideran aburguesados. Era, sin duda, una agresión contra André Malraux, el Ministro de Cultura y antiguo mecenas de estos creadores que filman con capitales de Estados Unidos.

¡Bailemos La Grappignolle!

En la noche del lunes 20, un sujeto rechoncho, vestido con un sobretodo corto y una inmensa bufanda azul que le caía hasta las rodillas, por delante y por detrás, se abrió paso en el anfiteatro de la Sorbona y fue recibido con una gigantesca ovación: era Jean-Paul Sartre, quien traía su adhesión



AP

Pompidou: La piel salvada.

a los estudiantes y anunciaba la constitución de un comité de intelectuales, favorable a la chirinada.

Pero la huelga era más que todo esto. Como los basureros estaban sumados al paro —desde el jueves los sustituyeron los soldados—, los residuos se acumularon en las calles e hicieron las delicias de los perros y los clocharés, que nada dejan sin hurgar, y echan al viento los papeles y los trapos. Entonces, París es más París que nunca, porque las historietas de Asterix le Gaulois, en colores, se amontonan junto a las piedras milenarias de Notre Dame, mientras los mendigos desayunan las sobras de comida en la fuente de Saint Gervais. Unos metros más allá, varios estudiantes se afanaban por fijar enormes pancartas, improvisadas con el papel canson que utilizan los alumnos de Arquitectura, y escritas a mano: es el Movimiento Freud-Guevara, que preconiza la abolición de las represiones sexuales y morales, así como las sociales. De todos modos, la primera exigencia es una represión: piden que se prohíba entrar en el Barrio Latino a la prensa "no revolucionaria".

Es de tarde, y el *Boul'Mich* (bou-

levard Saint Michel) se puebla de automóviles que apenas consiguen avanzar unos metros por minuto. Las berlinetas descapotables van llenas de estudiantes armados de cornetas, que cantan *La Grappignolle* con la bicentenario música de *La Carmagnole* (1791). Ocorre que Monsieur Pierre Grappin es el Decano de la Facultad de Letras de Nanterre, donde comenzaron los disturbios el 2 de mayo (ver N° 282). La letra, modificada, tiene un contenido satírico, pues *pignolle*, en francés, es el equivalente de onanismo.

Que la situación francesa fue más allá de una simple agitación estudiantil lo demuestra el memorial presentado por la Unión de Sindicatos de Policía: el documento denunció al Ministro del Interior, Christian Fouchet, que un "extremado clima de tensión" reinaba en todas las fuerzas de seguridad; la impaciencia del personal puede estallar —añadía— si una solución valiosa no proviene del Gobierno, en los plazos más breves.

¿Qué quieren, en fin, los universitarios? ¿Hacer la revolución social, como lo proclama la mayoría de sus dirigentes, que también ansía la anulación de los exámenes? No se sabe. En cuanto a los exámenes, para eso se reúne diariamente, en las aulas de la Sorbona —ocupadas desde el 2 de mayo—, una multitud de comisiones. Allí, los alumnos debaten con los catedráticos, parcialmente en huelga, los perfiles de la nueva Universidad. Sucede que el Sindicato Nacional de Profesores ha incitado a sus cuadros a suplantarse las clases ordinarias por discusiones con los alumnos, sobre el momento actual.

Si hasta muchos docentes —a la manera china— practicaron su autocrítica delante de sus gobernados. Algo es cierto: el crecimiento fabuloso de la población estudiantil, en los últimos años, ha convertido a los exámenes ordinarios en una farsa, en diez minutos de preguntas mecánicas que no sirven para determinar la sabiduría de ningún alumno.

Para los teóricos, esta Universidad deficiente refleja todas las lacras de la generación adulta, que hizo sus primeras armas en la posguerra. Ellos proponen sustituir los exámenes por el diálogo continuo entre alumnos y maestros, o bien por pruebas parciales acumulativas a lo largo del año lectivo. Lo primero parece utópico; lo segundo tal vez resulte más viable.

Desde luego, los delegados estudiantiles y los catedráticos reclaman la total autonomía de las casas ante el Ministro de Educación, Alain Peyrefitte, y el derecho a intervenir en las decisiones futuras vinculadas no sólo a la marcha de la enseñanza sino también a planes, trabajos, investigación. En algo el movimiento se parece a la Reforma argentina de 1918: desea la cogestión de profesores y alumnos para conducir las Facultades. (Cinuenta años después de aquel motín, la Argentina ha vuelto, en cambio, al reinado exclusivo de los profesores.)

Aun así, la demagogia parece frenarse ante ciertas realidades. Los estudiantes de Medicina, por ejemplo, han rechazado en las primeras negociaciones directas la representación simple, es decir, el voto directo, puesto que así dominarán los alumnos de los primeros años, más numerosos; los médicos re-

claman el voto calificado, con mayor puntaje para los más capacitados. Mientras, los patios de la Sorbona se inundan de carteles de las innumerables facciones; además, han sido reemplazados los letreros "Damas", que ornaban los baños de mujeres, por otros que indican: "Camaradas femeninas".

La maniobra comunista

Es indudable que la algarada estudiantil prendió en los gremios a través de los ferroviarios y los carteros, los primeros en lanzarse a la huelga el viernes 17 de mayo, pasando por sobre las jerarquías del Partido Comunista. Ese día, la ccr (comunista) advirtió contra "la infiltración externa en los medios obreros y los actos de provocación que servirán de pretexto al Gobierno para frenar el movimiento".

Pero el mismo viernes se produjo la marcha universitaria sobre la fábrica Renault, encabezada por Jacques Sauvageot, vicepresidente de la Unión Nacional de Estudiantes (UNEF). Desde ese



Agip

Sauvageot, Cohn: La mecha.

instante, en toda Francia, como por un milagro de comunicación subjetiva, los jóvenes trabajadores impulsaron a sus compañeros a tomar las usinas, en solidaridad con los estudiantes. El sábado 18 ya pudo leerse un comunicado del Politburó de la ccr, que daba marcha atrás "en presencia de una campaña orquestada para dividir a los estudiantes de los trabajadores". Además, el comunicado aseguraba estar "persuadido de que el movimiento estudiantil encontrará en sí mismo el equilibrio necesario para refirmar la unión obrero-estudiantil".

Ese fin de semana fueron ocupadas las principales fábricas francesas y cesaron las actividades vitales: trenes, química, metalurgia, textiles, puertos, basureros, mineros, seguros, correo, aviación civil, subtes y ómnibus, en París y en las mayores ciudades. El lunes 20, preventivamente, casi todos los bancos cerraron sus puertas para evitar la avalancha de clientes que retiraban su dinero. Los suministros de energía quedaron controlados por los obreros. El Partido Comunista, con habilidad, impidió la huelga de los camioneros, quienes se declararon en "estado de emergencia": se trató de evitar

la falta de alimentos en los grandes centros poblados, que tornaría desfavorable a las masas la prosecución de la dura y severa ofensiva.

Es que, echadas las suertes, el PC decidió copar el alzamiento el mismo sábado 18. El Secretario de la ccr, George Seguy, declaró que su entidad "se aprestaba a participar de una alianza general de la izquierda" (para derrocar al Gobierno). Las reivindicaciones planteadas: 600 francos de salario mínimo (unos 42.000 pesos argentinos), garantías de pleno empleo, rebaja del límite de edad para el retiro obligatorio, democratización de la producción.

Ahora bien: ¿acaso los comunistas no buscan, como fin inmediato, la revolución social? "Si el movimiento lo permite, sí —desvió Seguy por televisión—. Resta saber, no obstante, si todos los sectores sociales comprometidos la desean realmente." Por su parte, la Confederación Francesa de Trabajadores (CFDT, católica) recomendaba, a través del Secretario Eugène Des-camps, "extender el movimiento". La eclosión parecía, tras la loca estudiantina, el renacer de una clase obrera desprestigiada, del que nadie daba fe quince días antes. Pero era un renacer decorativo, destinado a aprovechar los frutos de la marea.

"Desde que la clase obrera se estremeció, el movimiento ha tomado otra dimensión —arengaba Andrieu, jefe de editoriales de *L'Humanité*—. La bandera roja sobre la Sorbona es el signo de un viento nuevo que sopla sobre la Universidad burguesa. Pero el estandarte rojo sobre las grandes fábricas, he aquí otro significado para el movimiento. Ciertos tecnócratas habían calculado el porvenir de Francia y del Mercado Común con la precisión de una computadora. Nada escapaba a su sagacidad. Nada más que los hombres, los destinados a crear las riquezas, y a quienes ha llegado la hora de pedir cuentas." Un mediocre poema de Aragón, como se ve.

Pero *L'Humanité* se lavaba las manos con un recuadro titulado "Atención", donde está la clave: "Voces que recomiendan la huelga insurreccional se han escuchado en los alrededores de París. No debemos aclarar que tales recomendaciones no parten, de ninguna manera, de las organizaciones sindicales democráticas. Son la obra de provocadores que intentan dar al Gobierno un pretexto para la represión. Los trabajadores sabrán ser vigilantes para desbaratar toda maniobra".

La ola de los partidos

Destinatario del ataque: Daniel Cohn-Bendit, el líder estudiantil que desencadenó la revuelta. "En la fase actual —agregaba *L'Humanité*—, la actitud de Cohn-Bendit presta un señalado servicio al Gobierno. El desprecio de Cohn-Bendit hacia la masa estudiantil y sus amenazas contra el Partido Comunista no pueden sino colmar los deseos de Pompidou." Seguy, en el programa citado, había exclamado: *Cohn-Bendit? Connais pas.*

Era de prever. El comunismo francés lanzado a la revolución social sólo figura en los textos retóricos de sus diestros dirigentes. Hoy ya se puede ver claro en la maraña de la "Segunda Revolución"; esquemáticamente, el de-

sarrollo fue así:

- Sublevación estudiantil en busca de reformas a la Universidad.
- Solidaridad espontánea de los obreros más romántica que pragmática; la alianza desborda los marcos de las centrales y el PC.
- La conmovición sirve a los partidos políticos, deseosos de expulsar a de Gaulle a toda costa. Solución: adueñarse de los motines, presionar con ellos sobre el Gobierno. La toma del poder, eso sí, por medios pacíficos: una derrota del Premier Pompidou en la Asamblea bastaba para poner a Charles de Gaulle ante la disyuntiva de retirarse o solicitar un mandato por plebiscito; en la segunda variante, pensaban los políticos, ¿quién votaría por el Presidente bajo un clima tan espeso? Cálculo equivocado: votaría la mitad del país, aterrada por los desbordes.

Con todo, el plan no llegó a cuajar. Su error fundamental, quizá, consistía en desdefiar a de Gaulle. Así, durante el fin de la semana antepasada, el comunismo buscó airosamente un acuerdo con las demás tendencias opositoras que le permitiese ir sin peligros hacia el Gobierno, un Frente Popular como el de 1936 que facilitara su acceso al Eliseo, bajo un manto "democrático" capaz de impedir cualquier veto de las Fuerzas Armadas. "Si el acuerdo de los partidos de izquierda abre al país una perspectiva neta, los días del poder personal están contados", rezaba un *ukase* de Waldeck-Rochet, patrón del comunismo francés.

De alguna manera, la táctica comunista encontró eco en las agrupaciones opositoras, aunque luego de la invitación de la ccr no se ha expresado síntoma alguno de alianza; casi todas ellas exigieron la renuncia del Gobierno y el llamado a elecciones, pero no tanto como para preparar un banquete al que sólo se sentarían los jefes comunistas. François Mitterrand, el mediocre piloto de la Federación de Izquierda, declaró que él y sus huestes no podían sino ser solidarias "con el combate que mantienen los millones de trabajadores en huelga". Los socialistas, por boca de Pierre Mendès-France, consideraron que al Gobierno no le quedaba otro camino que la dimisión. Los republi-

canos de Giscard d'Estaing, que apoyan a de Gaulle, se conformaron con reclamar "nuevas soluciones" y el reencuentro de Francia "con el orden y la protección de las libertades". "El país quiere el cambio", juzgó Jean Lecanuet, demócrata cristiano de centro.

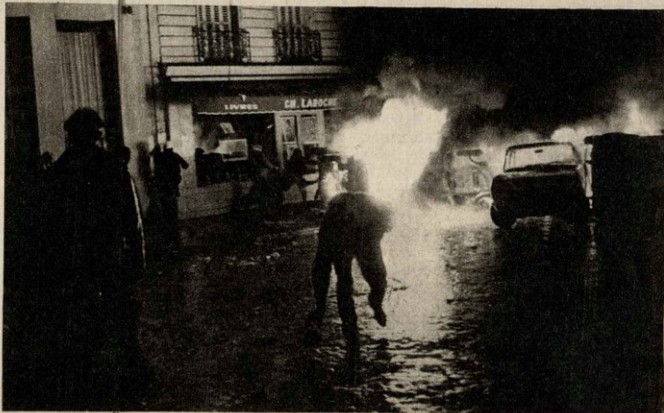
Las armas del general

Sin embargo, la mayor sorpresa nació en el gaullismo. René Capitant, jefe del ala izquierda, decidió sufragar contra Pompidou en la Asamblea. "El Gobierno actual acumuló una serie de errores que originaron los desastres que ahora presencia Francia", resumió Capitant, en cuyo comité del Barrio Latino una imagen de Fidel Castro se codea con el retrato de de Gaulle.

Hasta el Conde de París, simbólico heredero del trono francés, escribió una carta abierta al Presidente: "La significación profunda de esta revuelta es el rechazo de una sociedad que se descompone y que no acepta sino a aquellos que se aprovechan de sus beneficios y que cuentan aún con encontrar en ella satisfacciones egoístas". El Conde, sin duda, pensó, al redactar la carta en Philippe-Égalité, el hermano de Luis XVI que se plegó al jacobinismo soñando con el cetro y la corona.

El Gobierno, a su vez, intentaba conjurar el descontento mediante un referéndum que anunció el martes pasado el vespertino oficialista *France Soir*. Es que de Gaulle confía, además de en sí, en la inmensa cantidad de franceses afectados por la huelga e inmunes, por sus inclinaciones pequeño-burguesas, a toda propaganda revolucionaria. El Presidente anticipó en doce horas su retorno desde Bucarest; el sábado 18, apenas desembarcado en Orly, inició un sinnúmero de consultas con sus Ministros. Poco después, ellos divulgaban la frase con que de Gaulle esperaba resolver la crisis: *Oui à la réforme, non au Chienlit.*

Chienlit es una expresión arcaica, que significa mascarada. Pero la imprección del general no carece de humor: todos los franceses saben que *celui qui chie en lit* es quien moja la cama, quien la ensucia, esto es, los niños, los estudiantes. En cuanto al "Sí a la reforma", significa para de Gaulle un examen de



Disturbios en el Barrio Latino: La revolución social.

EL MUNDO Y AMERICA

ingreso limitativo que permita a los profesores moverse sin trabas entre unos pocos estudiantes seleccionados por sus condiciones intelectuales y sus ideas. Al menos, ésa es la enmienda que ofreció en un discurso a los universitarios de Bucarest.

El Presidente no desdijo otras dos armas esenciales: la reacción de la clase media y la dirigente, y la calma oficial. Las fuerzas de seguridad no actuaron, salvo cuando las provocaban, contra los universitarios y los obreros: a la algarada le faltaron cadáveres. La actitud opuesta hubiera suscitado consecuencias trágicas. Entre tanto, un vasto sector de Francia empezaba a indignarse contra los revoltosos; su ira, entonces, autorizaba al Gobierno a proceder con firmeza, le otorgaba un tácito respaldo, lo incitaba a poner en cajas a los amotinados.

La mejor solución, pese a todo, era la de dividir al enemigo mediante concesiones a los trabajadores. Separados los obreros de los universitarios, ¿quién puede apostar al triunfo de los jóvenes sublevados? El Partido Comunista, que dispone de la mayor organización sindical de Francia, colaboró con el Gobierno —como ocurre siempre en todos los países— para amainar la tempestad. Porque el PC no es otra cosa que una inmensa estructura negociadora, parecida al vandomismo argentino, y dispuesta a preservar las conversaciones de paz entre Vietnam del Norte y USA.

Cualquier aumento de salarios que la CGT arranque al Gobierno repercutirá dolorosamente en la situación de las exportaciones francesas. "El problema no es solamente el de repartir las riquezas, sino el de crearlas", apuntó el Ministro de Economía, el sábado 18, al inaugurar la Feria de París. "Para todos nuestros medios de producción —añadió Michel Debré— no traerá como consecuencia una mejora en las condiciones de vida." Una suba de sueldos aparejará el alza en el costo de las exportaciones al Mercado Común y hasta quizás obligue a una devaluación del franco, para poderlas vender.

Pero las consideraciones económicas son secundarias en la Francia de hoy; mucho más en los círculos superiores del Partido Comunista y en las demás ramas del movimiento obrero. Bastó que el miércoles, en su discurso a los Diputados, Pompidou ofreciera dialogar con las centrales para que éstas respondieran de inmediato al llamado. No buscaban más que eso: un beneficio extra; si, de paso, lograban desalojar a de Gaulle del Eliseo, mucho mejor. Pero el miércoles a la tarde, triunfante el oficialismo, las posibilidades de un derrocamiento pacífico se extinguían.

Dijo el Primer Ministro: "El Gobierno no tiene derecho a ignorar los reclamos de la clase trabajadora, y yo, por mi parte, estoy dispuesto a discutirlos con todas las organizaciones sindicales. Estoy dispuesto a convocarlas cuando quieran. El Gobierno desea obtener una indicación precisa sobre lo que quieren o piden esas organizaciones. Todos los peticiones pueden ser analizadas. Pero una huelga política es otra cosa, y los sindicatos no pueden reemplazar la voluntad del pueblo soberano".

Horas más tarde, la CGT, la CFDT, la FO (socialista) aceptaban las negocia-



Rochet: Los negociantes.

ciones, y el jueves se establecían los primeros contactos entre emisarios del Gobierno y de las centrales; de estos conciliábulos participarán, también, agentes empresarios, si bien los delegados obreros señalaron que la huelga y la ocupación de fábricas sólo cesarán cuando se haya alcanzado un acuerdo sobre las demandas formuladas. Al mismo tiempo, el Gobierno elevaba a las Cámaras un proyecto de Ley para conceder amnistía a los universitarios sancionados por los disturbios.

Pero el jueves, los estudiantes volvían a explotar. Porque el Gobierno negaba el ingreso a Francia de Cohn-Bendit, ciudadano alemán, quien había partido hacia Holanda y Alemania. El 23 resucitaron los choques en el Barrio Latino; ese día, desde Francfort, Cohn-Bendit desafiaba al Eliseo: "La bandera francesa está hecha para ser rasgada y convertida en bandera roja. Los estudiantes se solidarizan con la clase obrera porque es la única que puede voltear al Gobierno. Para impedirle entrar en Francia, deberán movilizar a todo el Ejército: la frontera es larga".

El nuevo Saint Just

Esta oratoria es capaz de asustar hasta a los izquierdistas. Pero ése ha sido, hasta hoy, el papel de Cohn-Bendit,



Hoz y martillo en Renault.

cuyo primer apellido facilita infinidad de bromas (el sustantivo con tiene en español un equivalente impublicable). Para otros, él encarna el cambio absoluto de la sociedad en que vive; gracias a él, dicen, de Gaulle se tambalea.

Primera Plana lo descubrió, el 16 de mayo, en un departamento prestado del Barrio Latino.

—¿Están ustedes en favor o en contra de los exámenes?

—Lo hemos discutido durante tres días sin llegar a un acuerdo. No impacientarse: el Gobierno no hizo nada en diez años de poder.

—¿Consultarán a todos los estudiantes?

—Jamás. Sólo tiene derecho a hablar la minoría que desencadenó este movimiento.

—¿Negociarán con el Gobierno?

—De ningún modo. Queremos la caída del Gobierno, incluido de Gaulle.

—¿Y quién tomará el poder?

—Los obreros y los estudiantes. Manifestamos contra una Universidad de clases y todos han respondido. Haremos una Universidad adonde puedan ir todos los trabajadores.

Se creía soñar. Cada respuesta de Cohn-Bendit, un discípulo del pensador Herbert Marcuse, ídolo del Poder Estudiantil (ver página 61), era incoherente, disparatada, como todo lo que estaba ocurriendo en Francia. Y, sin embargo, había que conocerlo, había que escucharlo, porque es él quien orientó los acontecimientos, aunque no los haya entendido.

Despeinado, sin afeitado, con una tri-cota azul y unos pantalones de pana, repartía órdenes a su estado mayor. Cohn-Bendit habla un argot hermético, con unas erres guturales que proceden de su linaje hebreo y germánico. Para encontrar un momento comparable, debe retrocederse casi dos siglos, hasta la época en que otro muchacho, Saint Just, el terrorista de la libertad, tenía en sus manos la suerte revolucionaria.

"Cohn-Bendit —ha dicho el acomplejado social Jean-Paul Sartre— mantiene el movimiento en el verdadero plano de la controversia en el que debe moverse; la CGT sólo adopta una posición de seguidismo. Lo que comienza a formarse es una nueva concepción de la sociedad, basada en la plena democracia, una verdadera relación entre socialismo y libertad; porque, hasta ahora, la dictadura del proletariado fue, en muchos casos, una dictadura contra el proletariado. Uno de los sentidos de nuestro movimiento —explicó a los alumnos de la Sorbona— es nuestro rechazo a ingresar en tal sociedad. Lo que me admira es vuestra disciplina."

El viernes pasado, la televisión francesa conseguía su mejor rating: Charles de Gaulle desplegaba su ansioso discurso. Con tono grave anunció que "abandonaré la jefatura del Estado" si los franceses rechazan una reforma universitaria, económica y social que propondrá, el próximo mes, en un tradicional referéndum. La maniobra era precisa: los ciudadanos no tendrán alternativa. De Gaulle asume la "mutación" de la sociedad actual a expensas de la gestión estudiantil que, a pesar del aparente triunfo, volvía a la calle para construir barricadas y hostigar al Gobierno. ♦

La espalda contra la pared

Diez días atrás, los italianos eligieron la quinta Legislatura de la posguerra; sus votos dieron el triunfo al actual Gobierno, una coalición de demócratas cristianos y socialistas. Osiris Troiani interpreta, desde Roma, las consecuencias de los comicios generales de mayo 19.

“Las elecciones han terminado, comienza la política”, dijo Pietro Nenni a Primera Plana el jueves pasado. Llegaba a su despacho en un imponente Mercedes que, decididamente, *non ti va*. Aunque es, hace cinco años, una alta autoridad del Estado (el Vicepresidente del Consejo de Ministros), ante quien se cuadran los generales y los carabineros, todo en su actitud desafía sencillamente el rango y los honores. Se comporta como si fuera un militante socialista, nada más. Es eso, por encima de todo: la máquina del partido gira a su alrededor, él es la imagen del partido. Una imagen compleja, arrolladoramente humana, conmovedora, comunicativa.

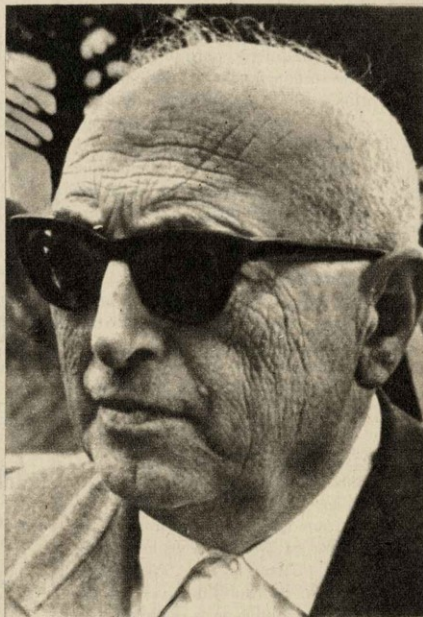
Vestía un viejo y abundante sweater, a pesar del *sciocco* que nublaba la mañana, y llevaba en la cabeza un fieltro gris de ala levantada sobre la frente. Detrás de él descendió su hija y enfermera, Giuliana, con un traje de muchos botones: su mirada hostil expresaba la resistencia a abandonarlo en manos de un periodista, porque sabe que su padre —otro periodista— no mide el esfuerzo cuando se trata de comentar los avatares de la política con un colega.

Aun antes de dejarse caer en su butaca, el vivaz septuagenario era un chorro de frases:

—Salgo ahora de una operación, ¿sabe usted? Los médicos, ¡qué gente! No me dejan vivir tranquilo. Yo no sé qué pretenden de mí pobre osamenta. Experimentan, eso es. Lo que quieren saber es cómo reacciona un socialista ante el mundo moderno, representado por su técnica. ¡Qué cosa extraña, un socialista! Mi papel en la política italiana es atraer a los que esperan unas reformas y tranquilizar a los que temen la revolución. Hace medio siglo que me encargo de ese papel. Y claro, voy dejando por el camino todo, desde los ideales hasta las carnes. Ya lo ve usted, fíjese en estos resultados electorales. Yo hice el *centrosinistra*, ¿no es así? Pues bien: los italianos aprueban el *centrosinistra* y a mí me castigan. Es la política, lo sé, no me quejo. Lo más apasionante de la política es su indiferencia a la lógica, a la razón, a la justicia, a la ética. Y yo la amo así. Nenni no se queja, no. Pero con-

fiesa su decepción frente a estos hechos.

—Voy a explicarle. En 1948 fue la escisión del Palazzo Barberini. Saragat se fue del partido. Se llevó poca gente, pero óptima. Nosotros nos quedamos junto a los comunistas, porque no queríamos dividir a la izquierda. Personalmente, hice todo lo posible por construir un auténtico partido obrero. Togliatti también, tengo que reconocerlo. Pero la situación internacional no lo permitía, y fracasamos. Desde entonces, trabajé por espacio de una década en rehacer la unidad socialista. Fui a ver a Saragat: nos explicamos, nos entendimos. Gané ese 5 por ciento de votos a mi derecha; y ahora pierdo el 7 por ciento a mi izquierda. Eliminó al psur [Partido Socialista Democrático Italiano] y tengo frente a mí al psup [Partido Socialista Italiano de la Unidad Proletaria]. Otra vez los socialistas estamos



Nenni: Sacrificar al socialismo.

desunidos. ¡La historia se repite!

Pero la decepción de Nenni es más honda todavía cuando se desentiende de su contrariedad personal y de los intereses partidarios.

—Será por nuestra presencia en el Gobierno? Yo creo que sí. ¿Usted puede dudarle? Italia es hoy la nación económicamente más fuerte y socialmente más avanzada del Mediterráneo. En el Mercado Común es —nadie lo niega— el país que dio el mayor “salto adelante”. Esta Italia moderna, pragmática, eficiente, ha tomado el sitio de la otra Italia, menesterosa, amarga, que creyó disimular sus frustraciones históricas con la ilusión fascista. Era una sociedad que nunca había gozado de una libertad plena y de una participación popular satis-

factoria. Ni siquiera había advertido esos límites, tan ocupada estaba en procurarse un tono de vida que excediera el nivel de la pura subsistencia. Ese nivel ha sido superado en los últimos veinte años, y nacen de este fenómeno otras inquietudes, el deseo de progresar hacia formas de vida colectiva más libres. ¿Cuál puede ser, ahora, el sentido de nuestra acción, la nuestra, la de los socialistas? Trabajar por ese progreso desde el Gobierno, porque en la oposición no se trabaja, sólo se cultiva la crítica. También el partido debe cambiar, ser más abierto, más creador, una fina expresión política de los grupos, asociaciones, movimientos, círculos, sindicatos, prensa independiente. En resumen: un partido nuevo para una sociedad nueva.

Se interrumpe levemente y señala: —Pues bien, una parte de los socialistas italianos —uno de cada cuatro— se ha negado a seguirnos,

ha preferido expresar su protesta, su resentimiento contra un sistema que, por cierto, no abolió todas las injusticias sociales. ¿Por qué protestar si está en nuestras manos hacer algo positivo? ¿Por qué criticar en vez de trabajar? Sin duda, esos compañeros que nos han negado su voto, que lo entregaron a Lelio Basso y Tulio Vecchietti, quisieron recordarnos que los socialistas, en el poder, no debemos identificarnos con el neocapitalismo. Tomar de él lo que tiene de bueno, sí —lo que el país aprueba, sin duda alguna—, e ir más lejos, a una forma social superior. Es conveniente que se nos recuerde ese deber.

Se quita los lentes, se aprieta la nariz, vuelve a calzar los lentes y rompe a hablar:

—Pero vea usted lo que ocurre ahora: el *centrosinistra* continuará, no porque no haya alternativa —como se decía antes de la elección— sino porque conserva una clara mayoría, más del 56 por ciento. Pero el poder contractual de los socialistas ha disminuido. Los otros miembros de la coalición [demócratas cristianos y republicanos] presionarán en favor de las soluciones neocapitalistas. Resistiremos, pero será más difícil que en los últimos cinco años. Y esto sin contar con que necesitamos defendernos a la izquierda, para no ser devorados por el psur y los comunistas. Tendremos, como siempre, que sacrificar el socialismo y arruinar el partido para conservar la democracia en el país?

“La política dei redditi”

Estos son los temas que discutirá el próximo congreso del Socialismo Unificado, dentro de cinco meses. La polémica ya se ha desatado. Ricardo Lombardo, jefe del ala izquierda, y Francisco de Martino, su Secretario General, probablemente unirán fuerzas para dejar en minoría a Nenni, quien deberá, sin duda, desplazarse del centro hacia la derecha. Si, para aplacarlos, girase en la dirección opuesta, se haría imposible la colaboración con la Democracia Cristiana.



Art Buchwald

CONSCRIPCION REPUBLICANA

La Junta de Reclutamiento Republicana está en plena sesión. Un dirigente toma la palabra y pregunta: "¿Qué caso trataremos hoy?" El encargado de asuntos internos se levanta y con solemnidad contesta: "El de un individuo llamado Nelson Rockefeller". El portero corre el cerrojo y Rocky entra en el recinto.

—Señor Rockefeller —reclama el Presidente de la Junta—, queremos saber por qué solicita cambiar su clasificación de 4-F a 1-A.

—Siempre quise servir a mi patria, pero fui incluido como 4-F para no dividir el ejército republicano. Ahora, con mis amigos del servicio, comprendimos que evitar la clasificación 1-A era evadirse.

—Eso es interesante y admiro su cambio de opinión, pero sus antecedentes aseguran que usted no quiere pelear en las primarias. ¿Cómo podrá ser un buen soldado republicano si no desea pelear?

—Quiero hacerlo, pero en guerra justa contra los demócratas. Si peleo en las primarias mataría a mis hermanos, y ése es un problema de conciencia que no puedo superar.

—Nelson, su clasificación de 4-F se justifica en varias razones: se ha casado dos veces, pertenece al "Establecimiento" del Este y, en 1964, rehusó hacer campaña en favor de nuestro general Barry Goldwater. Todo esto hace que lo consideremos como un riesgo para la seguridad partidaria.

—Yo soy un republicano leal y haría cualquier cosa por ser reclutado. Quiero una oportunidad. Hay una dura batalla por delante y no podemos ganar con Richard Nixon.

—Nixon es un soldado experimentado; ya peleó en varias campañas. Es cierto que perdió algunas, pero "los viejos soldados nunca mueren". Al menos en lo que concierne a los republicanos.

—Yo no vine a rogar, sólo que si no me reclutan: ¿cómo podré enfrentar a mis nietos? Soy un hombre pobre, pero sacrificaría cualquier cosa por obtener esa oportunidad.

—Nelson, hace unos meses se ofrecía como voluntario en el ejército republicano, pero luego, a último momento, quemó su tarjeta de reclutamiento porque así lo dictaba su conciencia. ¿Cómo compagina eso con lo que dice ahora?

—Tuve un trasplante de corazón. Estaba listo para ingresar, pero algunos amigos me recomendaron lo contrario. Decían: "No te ofrezcas como voluntario, ellos te reclutarán igual". Pero nunca creí que fuese tan difícil servir en las filas republicanas. Luego, mi esposa me insinuó: "Creo que nunca serás feliz si no vas a la guerra". Por eso estoy aquí, y con mis propias munciones.

—No explicó aún, claramente, por qué desea ser reclutado.

—Puedo derrotar a los demócratas. Si encabezo el ejército republicano podría lograr la deserción de los liberales y la rendición de los demócratas. Yo terminaría la guerra en Vietnam y la ley volvería a nuestras calles. Soy el símbolo de la estabilidad económica. Además, nadie sabe realmente lo que pienso sobre los problemas actuales. Tienen que admitir esa gran ventaja.

—Nelson, vamos a reconsiderar su caso, pero no le damos ninguna seguridad de que vaya a ser reclutado. Vuelva a su casa y espere.

—Eso mismo me dijeron en 1964 y no pasó nada. No me iré de aquí sin que cambien mi clasificación.

—Nelson, sentarse en el suelo no le hará ningún bien. Además, ¿quién ha oído de un Rockefeller iniciando una huelga pasiva? ♦

Copyright The Washington Post, 1968.

EL MUNDO Y AMERICA

En suma, las elecciones del 19 de mayo importan un deslizamiento general hacia la izquierda. La Democracia Cristiana absorbió votos que solían adjudicarse los monárquicos y los neofascistas. Los republicanos mejoraron sus posiciones a costa de los liberales. El nuevo sector socialista (psirup) debutó con brillantez; los comunistas, una vez más, deterioraron esa maniobra —"burguesa y maquista"— para sustraerle el dominio de la masa. Y, sin embargo, el claro mensaje de la volubilidad nacional en favor del Centro Izquierda —y de un centro izquierdo aún más dinámico, más decidido al cambio— va a producir un Gobierno más dócil a la llamada política dei reditti, que insiste en reservar una porción mayor de la renta nacional para formar capitales.

¿Cómo no habría de apasionarse Pietro Nenni en el análisis de este fenómeno! En el fondo, no es sino un dilettante político. Lo ha sido siempre, y no ha dejado de serlo al convertirse en Vicepresidente del Consejo de Ministros. La nueva situación pondrá a prueba sus antenas, su habilísimo juego, su sensibilidad de hombre tenaz para el artificio y la transacción. Nadie como él para manejar a las secciones, federaciones y comités de su partido, para salir triunfante de un congreso al que llegó derrotado, para añadir a una moción peligrosa una palabra que la torne inocua.

Dentro de cinco meses, a los 70 años, deberá luchar con la espalda contra la pared para asegurarse el liderazgo vitalicio del socialismo italiano, y la perspectiva de que esa batalla encienda el último calor de sus venas, fortificar a Nenni, no obstante la nube de tristeza que cruzaba por sus ojos, mientras leía en el diario las cifras definitivas de la elección. ♦

VIETNAM

Los proverbios orientales

Las delegaciones de los Estados Unidos y de Vietnam del Norte parecen contagiadas por el clima efervescente de París. Al ser desplazados los titulares, Averell Harriman y Xuan Thuy han dispuesto regular aún más las lerdas conversaciones, y deambular por las pestilentes calles de la capital francesa. El miércoles pasado, después del cuarto encuentro verbal en el ex hotel Majestic, Harriman invitó a Thuy para conferenciar el sábado 25, pero el norvietnamita ha hecho buenos contactos y se excusó porque "tengo otra cita".

Les sobró tiempo hasta para visitar al acosado general Charles de Gaulle. Los dos diplomáticos, por separado, agradecieron la "hospitalidad francesa" por convertirse París en sede de la "negociación". Todo era una farsa: en la capital, la huelga general no hizo concesiones con los diplomáticos y la negociación era dos tribunas opuestas para sentar posiciones.

Sin embargo, el viaje del Ministro de Relaciones Exteriores de Gran Bre-



PERU

Un hijo desobediente

El jueves pasado, un grupo de militares extranjeros desembarcaba en el aeropuerto de Lima y transmitía una sensación de apoyo al creciente nacionalismo peruano. Los periodistas asediaron a los Comandantes de las Fuerzas Aéreas de Bolivia, Brasil, Chile y Uruguay, para arrebatarles una declaración satisfactoria: "Cada nación es libre de elegir y comprar armamentos en cualquier país del mundo".

Desde el 17 de abril, el régimen del Presidente Fernando Belaúnde Terry garabatea indignadas respuestas a una amenaza del Secretario de Defensa de los Estados Unidos. Después de enterarse de la compra de 12 aviones Mirage y 8 Canberra por parte del Ejército peruano, Clark Clifford confesó la decepción de usa, que "era obligada a reducir el programa de ayuda al Gobierno de Lima". Los 37,7 millones de dólares que el ejercicio fiscal norteamericano había asignado, quedarán en promesa, amenazó Clifford.

Por no hacer caso a los consejos del Departamento de Estado, que recomendaba la compra de los norteamericanos F-5, "más baratos y eficientes que los Mirage", Clifford desenterró la enmienda Conte-Long (sancionada en 1967) del Programa de Ayuda Exterior, que rebaja la cuota en forma equivalente al gasto en equipos militares adquiridos fuera de usa.

Las presiones de Washington sobre el Gobierno peruano no se detienen en la compra de aviones —los grupos pesqueros de California jaquean al Departamento de Estado para que desconozca las aguas territoriales del Perú, fijadas en 200 millas— y además enardecen los arranques chauvinistas. Sin embargo, Belaúnde se mantiene prudente: "De cualquier modo —dice— nunca fuimos de los más favorecidos con la colaboración". ♦

Thuy: La diplomacia eterna.

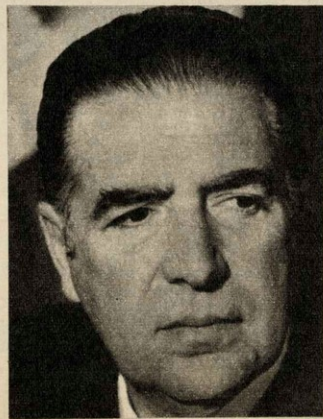
taña, Michael Stewart, a Moscú, alentaba un futuro más promisorio; tal vez sea necesaria la intervención de otras naciones para limar la intransigencia de las partes. Por lo pronto, los rusos se vuelven más contemporizadores que de costumbre y acusan a los chinos de incentivar la guerra en Vietnam "para levantar una barrera de humo mientras consolidan su potencial en cohetes nucleares". Después de la victoria de Charles de Gaulle en su país (ver página 25), sólo cabe esperar su mano sabia y potente para encender la pipa de la paz. Pero los norteamericanos y norvietnamitas no quieren fumar.

La voz interrumpida

De cualquier modo, los observadores y algunos desfachatados miembros de las delegaciones otean el porvenir. Nguyen Thanh, vocero de Hanoi, aventuró el desarrollo de la fase siguiente a las conversaciones preliminares. "Si los Estados Unidos suspenden los bombardeos y todos los ataques a mi país, estamos dispuestos a discutir un arreglo posterior sobre la base de los acuerdos de Ginebra (1954)."

Por ahora, Harriman insiste en neutralizar la franja desmilitarizada que separa a los dos Vietnam; Thuy alega que "en ese lugar no hay sino tropas de usa con las cuales pueden hacer lo que deseen". Refugiado en el único punto a discutir de la agenda —la cesación de los bombardeos—, el representante de Vietnam del Norte saca ventajas de su inflexibilidad. Hasta deslizo la posibilidad de interrumpir las conversaciones, un alarde en el que no creían ni siquiera sus propios camaradas de misión.

Harriman, que antes de acceder al pedido de Thuy quiere obtener algo a cambio, acudió al secreto como pretexto aliado de la paz y propuso suprimir las conferencias de prensa. Los norvietnamitas, con burla y unción religiosa, extrajeron un proverbio oriental: "Quien elude hablar claro, esconde un matorral". ♦



Belaúnde: Contra las presiones.

TRICOTA
QUE LO
MANGA DOLBMAN
C. DE TALLE DE
CALZONES EN
HOMBROS Y MANGAS

FRANCO
LINA MARIANO
SIN DORS. PUNTO
Y FINO. LESTILO
EN DEBILITADO

Manti

Manti

JERARQUIA Y EXPERIENCIA
EN FINISIMAS
PRENDAS DE PUNTO
PARA CABALLEROS

Gran variedad de modelos

Unicos distribuidores mayoristas
Pasteur 382 - Buenos Aires

FRANCO

ECUADOR

Hippies, drogas y democracia

El próximo domingo 2 de junio, los ciudadanos de Ecuador concurrirán a las urnas para los comicios generales. En el mismo proceso serán elegidos 39 Senadores, 80 Diputados y 1.995 titulares de parroquias. Hasta ahora, las campañas se destacan por la violencia: los muertos ya rozan la docena y los heridos se deben contar con computadores.

Cada presentación provoca reacciones hostiles en los enemigos; la mayor puja es entre las huestes conservadoras y los partidarios del velasquismo. El meduloso Camilo Ponce Enriquez se ufana de haber recorrido todo el país, pero en Guayaquil, donde de él ex (cuatro veces) Presidente Velasco Ibarra congrega la mayoría electoral, se debió contentar con un acto relámpago. Ni siquiera en sus provincias andinas se detuvo la hemorragia de corridas y muertos. Por supuesto, la reaparición de José María Velasco Ibarra, luego de su exilio en Buenos Aires, también alimentó disturbios: en Ambato, por ejemplo, fue recibido con bombas y petardos.

Aunque son los dos únicos candidatos con esperanzas presidenciales, los otros líderes también sufrieron los efectos de la lucha política. El más afectado: Eusebio Macías Suárez, jefe de los hippies. Al frente del Movimiento Cibernético Sicodélico Unificado, el excéntrico personaje aglutinaba entusiastas jóvenes en los pueblos. Su figura comenzó a trepar el pedestal de la popularidad hasta mediados de abril, cuando tan imprevisiblemente como su ascenso, apareció intoxicado. Un estricto tratamiento lo salvó de la muerte, pero no se pudo aclarar la causa del mal: exceso de estimulantes o veneno obsequiado, según sus adláteres, por adversarios.



AP

Ponce Enriquez: Carta de triunfo.

El incidente impidió que entrase en Guayaquil, la ciudad que lo esperaba sorprendida: Macías efectúa sus alarides proselitistas en bicicleta. "La triunfal bienvenida se frustró por la intransigencia comunista", protestaron los hippies; la semana pasada estaban más contentos, pues su líder volvía a la carrera política. Otra vez se levantaban los carteles del "apóstol de las masas trigueñas y redentor de los suburbios pobres".

Más trascendencia política tuvo una denuncia de Velasco Ibarra: autentificó un documento firmado por el actual Presidente Otto Arosemena Gómez, por el cual hace dos años pactaba con los conservadores, cuando ascendió al poder. La argucia de Velasco, que apareció en todos los diarios de Quito, insinúa que Arosemena debe pagar aquel favor. El oficialismo alegó que el documento sólo tiene la firma del Presidente, y "Velasco no está en la infancia para creer que alguien pacte consigo mismo".

Con todo, el legendario Velasco reconoció que "es difícil mi triunfo". Ponce Enriquez, aliado de los conservadores, socialcristianos e independientes, se prepara para el mayor anhelo de un político ecuatoriano: vencer por primera vez al arrugado Velasco Ibarra. ♦

HAITI

Pasaron las grullas

El martes pasado, el Embajador de Haití en los Estados Unidos, Arthur Bonhomme, cruzó las puertas de la "burocracia de cristal", como Lewis Mumford calificara a la sede de las Naciones Unidas. Con el gesto audaz y la voz grave denunció que "su Gobierno acaba de desbaratar una invasión en pequeña escala, dirigida por cubanos, en el aeropuerto de Cabo Haitiano". Los presuntos guerrilleros, según el Embajador, habrían sido apresados por las fuerzas del Presidente Vitalicio François Duvalier.

La seguridad de Bonhomme contrastaba con la información de las agencias, que rectificaron el día de la invasión —se habría producido el domingo 19 y no el lunes 20 como afirma el Gobierno— y aseguraban la presencia de dos contingentes: uno en Puerto Príncipe, donde las tropas gubernamentales volvían a poner orden, y otro en Cabo Haitiano. La acción comenzó con un ataque ineficaz, el domingo antepasado: un B52 pretendió, con bombas obsoletas, atacar contra la vida de Papa Doc.

Inmediatamente, el Gobierno decretaba la movilización general y los tonton macoutes perseguían a 30 invasores que ganaban las montañas. Al menos, ése era el deseo de Raymond Joseph, vocero de la coalición haitiana en el exilio, con sede en Nueva York. Cuando cayeron las primeras bombas, Duvalier estaba en la cama, leyendo *El despertar de una revolución*. ♦

CHILE

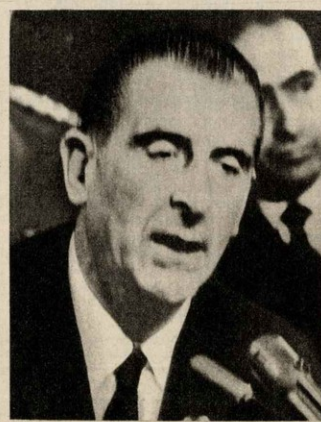
La era del plebiscito

Desde principios de año, todas las mañanas, Eduardo Frei recibe un ramo de malas noticias: nuevas huelgas, intrigas políticas, inquietudes militares. El martes 21, fecha tradicional en la historia chilena —es el día de las glorias marinas y la apertura del período ordinario de sesiones del Congreso—, tuvo ocasión de vengar tanta ansiedad con el discurso que entregó a la ciudadanía.

Los socialistas y los radicales han utilizado las huelgas —los maestros no trabajan desde marzo— para pellicar la estabilidad de la Democracia Cristiana. Pero, el 1º de mayo, el Presidente Frei se decidió por incluir en su gabinete a un militar, el general Tulio Marambio Marchant, y los rumores de un posible golpe desaparecieron; además, pasó a retiro al Comandante en Jefe y dos generales. Los políticos se regocijaban con la posibilidad de un cambio, pero cuando llegó la hora se escondieron en refugios verbales para "defender la democracia".

En su mensaje del martes pasado, Frei reprochó las insinuaciones de que su país esté empeñado en una carrera armamentista y vio con optimismo las futuras relaciones con la Argentina y los Estados Unidos. La oposición parlamentaria despreció la catilinaria del Presidente al no asistir ninguno de sus representantes.

Las palabras de Frei trataron de eliminar las eternas trabas legislativas para un próximo gobierno: propuso una reforma constitucional. Sostiene que se debe convocar a un plebiscito automático cada vez que el Congreso rechaza una iniciativa del Poder Ejecutivo; plantea, además, la posibilidad de que el Presidente pueda disolver el Congreso una vez en 6 años. ♦



Primera Plana

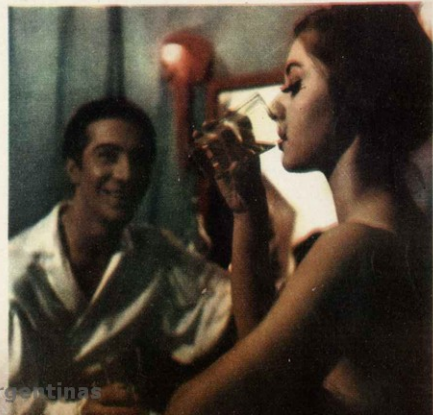
Frei: La reforma constitucional.

Ya es hora de un smuggler.



OLD
Smuggler

esperó este momento durante cuatro años



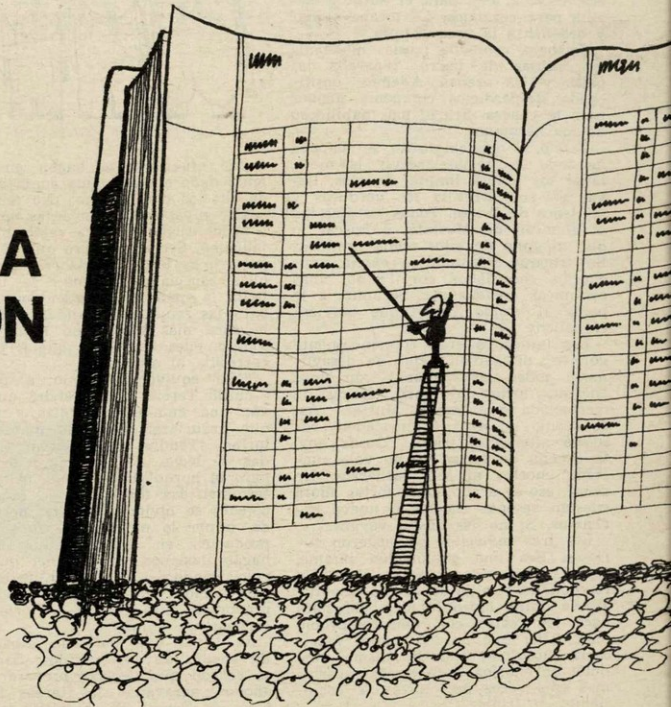


Ella nunca pudo olvidar
aquel hombre que usaba Gold Coin.

Fragancia de un recuerdo:
de pronto el cuero,
el tabaco, el aire, la lluvia,
son la piel de aquel hombre
que usaba GOLD COIN.



LA ECONOMÍA A BOTÓN



Lo han llamado máquina de gobernar y no es una hipérbole. Usted dice: "Incrementemos un 30 por ciento los cupos exportables de oleaginosos". O bien: "Concedamos un aumento masivo de salarios". Aprieta un botón y la computadora le narra lo que va a pasar dentro de un año, de dos, de diez, si se toma esa medida.

No es únicamente el sueño de los estadistas, también es la fascinación de los historiadores. Puede llevarse la cosa hacia atrás y ver qué habría ocurrido si hubiese ganado España en Traialgar, si Kerensky logra sostenerse en el gobierno, si hubiera sido más larga la nariz de las reinas egipcias. Dicen que con métodos así se "probó" que Mac Arthur estaba equivocado al proponer en 1950 que se atacase a Rusia. Así habría sabido Kennedy afrontar la crisis de los misiles en Cuba. A la afición del Ministro Robert McNamara por estas técnicas se atribuye el espantoso error estratégico de Vietnam.

Mentira: se aplicaron entonces herramientas cibernéticas parecidas, pero no precisamente una máquina de gobernar, porque todavía no estaba

inventada. Quien más cerca estuvo de fabricarse una fue un argentino, operando en Núñez con un grupo de especialistas argentinos. Empezaron por lo más difícil: un modelo de simulación de la economía nacional, que permitiera experimentar políticas alternativas. Al mismo tiempo —novedad absoluta en el mundo entero— echaron los cimientos para el empleo de la simulación matemática en sociología. De paso proyectaron un instrumento práctico para prever los efectos de desgravaciones concretas en el seno de la ALALC.

Los tres estudios, y muchos más que bullían en las cabezas de Oscar Varsavsky y sus colaboradores en el Grupo de Economía del Instituto de Cálculo, se frustraron definitivamente, el 29 de julio de 1966, al decretarse la intervención a la Universidad de Buenos Aires. Por casualidad Oscar no estaba en el país, pero en la noche de los bastones largos las cachiporras policiales castigaron a su jefe y maestro, el vicdecano Manuel Sadosky (director del Instituto de Cálculo) y a su propio primo, el radioastrónomo Carlos Varsavsky, quien debió ser

internado de urgencia, con principio de conmoción cerebral.

El Grupo de Economía se dispersó. En la Argentina apenas quedaban Mario Malajovich (rescatado por el Centro de Estudios Urbanísticos del Instituto Di Tella) y tres mosqueteros —el ingeniero industrial Benjamin Zacharias, el químico Helios Faulero y el matemático Alberto Minujín—, empleados juntos en una agencia de asesoramiento empresario.

A Cambridge, Inglaterra, viajó el economista Arturo O'Connell; el abogado Jorge Sábató (hijo del escritor, primo de su homónimo el metalurgista nuclear) a París; el economista Angel Fucarccio a Santiago de Chile; la estadística Lidia Fischer a los Estados Unidos...

En la Universidad de Caracas se concentraron el estadístico Victor Yohai, los matemáticos Néilda Lugo y Roberto Frenkel. Allí también está Oscar Varsavsky, disolviendo la amargura de la diáspora en litros de un nostálgico mate que le acercan sus amigos. Además, claro, sigue trabajando. Pero ahora trabaja para los venezolanos.

Eran tres indiecitos

La historia puede comenzar con tres hermanos indiecitos que se llamaban Primo, Segundo y Tercio. Los tres habían llegado a un escrupuloso acuerdo para dividirse equitativamente las responsabilidades:

Primo, el mayor, labraba la tierra, recogía leña para el horno y arcilla para cerámica. Le tocaba cuidar y ordeñar a la vaca Aurora.

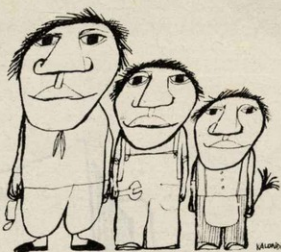
Segundo cocinaba, cosía, modelaba las vasijas de barro, reparaba las palas y las azadas. Además, dosificando desperdicios componía abonos para la chacra. Era el más habilidoso de los hermanos.

Tercio, el más chiquitito, se ocupaba de todo lo demás: servir la mesa, lavar los platos, limpiar la casa, llevar en su carretilla las verduras y los leños de Primo. Todos los días iba al almacén de Mustafá, a buscar lo que ninguno de ellos podía producir. En trueque, Mustafá le exigía unos choclos cosechados por Primo, unas cerámicas creadas por Segundo, o le pedía al propio Tercio que barriera el boliche.

Los indiecitos eran tremendamente golosos: no podían dejar de desayunarse todas las mañanas con unas enormes tortas de maíz rellenas de mermelada que vendía Mustafá. Así fue como un día, el almacenero resolvió alterar el trato: "Desde hoy, la docena de tortas ya no vale cuarenta choclos ni seis cacharros. No señor, eso se acabó. Doce tortas ahora cuestan sesenta choclos o nueve cacharros. Si no les gusta, váyanse".

Los tres indiecitos se pusieron furiosos. Era una explotación infame, pero... ¡las tortas son tan ricas! En reunión de familia se cuenta que fue Tercio quien lanzó la idea. "Mustafá hace las tortas con nuestro propio maíz. ¿Por qué no intentamos fabricarlas nosotros? Con la misma cantidad de choclos, a lo mejor sacaríamos tres veces más tortas. Y comeríamos el triple..."

"Convengamos —advirtió Segundo, con sonrisa forzada— que el mayor trabajo sería mío, porque yo soy el que cocina. En consecuencia, me corresponderá una proporción de tortas más grande que la de ustedes." "¡No creas! —saltó Primo—, ¡las tortas llevan manteca! Yo ordeñaré más a la vaca; tengo que darle más de comer y, para esto, he de sembrar más forraje. Sin embargo, se compren las



tortas afuera o se hagan en casa, igual debo entregar una cuota grande de choclos por semana. ¡No tengo la suerte tuya, que ya no estás obligado a hacer cacharros para vender!" Irritadísimo, Segundo aclaró que al recoger más leche, él debería modelar ollas especiales. Además, le tocaría batir la manteca y coser las bolsas para las semillas forrajeras. "¡El que la saca más barata de nosotros es Tercio, pues no tendrá que ir con la carretilla al almacén!"

"¡Se equivocan palmo a palmo! —chilló Tercio—, ¡yo tendré que lavar una montaña de ollas y platos que ensuciarán haciendo manteca y tortas! ¡Tendré que acarrear toneladas de leche, de semillas y de leña para el horno! Para colmo, no se me terminan las idas a lo de Mustafá: ustedes se olvidaron de la mermelada, o por lo menos del azúcar para producirla en casa. Así que no se hagan ilusiones, van a tener que seguir dándome choclos y cerámicas para vender. De cualquier modo, la proporción más grande de tortas me corresponde a mí."

Se armó una batahola espantosa. En medio de los aullidos, Segundo se acordó que debería preparar más abonos, agravando las tareas higiénicas de Tercio. El chiquitito insistió que necesitaba así una carretilla más amplia. Habría de fabricársela Segundo, con maderas provistas por Primo. "¿Y quién transporta los materiales hasta el taller? Tercio, claro."

Cada indiecito gritaba que él, él era quien salía peor parado de los cambios... que tenía, entonces, derecho a más tortas. Tanto discutieron que Segundo no preparó el fertilizante, Primo no sembró y Tercio se

negó a vender. La vaca Aurora murió de hambre, se perdió la cosecha y los tres hermanos piden limosna en la puerta del pueblo. Donde antes estaba su casa funciona una sucursal del almacén de Mustafá.

La danza de los insumos

También la historia podría contarse de otro modo, con todas las empresas de un país jugando un match de béisquet cuya pelota es el flujo de los bienes circulantes: ha de rebotar muchísimo antes de escurrirse por el canasto de la demanda final.

Pero es mejor ser directos y comportarse igual que los economistas, agrupando a los establecimientos por tipos de producción, bajo múltiples criterios. Siguiendo, por ejemplo, el que impuso el australiano Colin Clark, donde el indiecito Primo se transforma en el sector primario: el conjunto de los productores agrícolas, ganaderos y extractivos. En tal caso, Segundo encarna al sector secundario, la industria manufacturera.

Y Tercio se trueca en el terciario, los servicios: lo que no es ni agro, ni minería, ni industria. O sea, el comercio, los transportes, las fuentes de energía, los teléfonos, el correo, las fuerzas armadas, la policía, los docentes y profesionales, los administrativos, las domésticas, los bancarios, los estibadores, los sacerdotes, los mozos de café.

Fuera de los sectores se encuentra Mustafá: el mercado extranjero, inyectando importaciones y devorando exportaciones; encima juega la administración estatal, aplicando por aquí impuestos, por allá subsidios, sin dejar de consumir bienes. Pero los consumidores máximos son las familias, que comen, gastan, compran. Finalmente, una porción de lo que se produce no es usado como materia prima ni consumido ni exportado. Este ahorro se invierte en la creación de nuevo capital. De él saldrá también la plata para pagar las deudas exteriores, cuando se importa más de lo que se ha exportado.

El sistema íntegro bulle y gira, en una feroz agitación sinfónica. Los sectores intercambian bienes como figuritas: lo que uno hace, le sirve al otro como ingrediente a fin de generar cosas que vuelven, quizás, al primero. Los bienes pueden dar mil vueltas antes de quedar listos para el consumo definitivo. En el esperado

SORRY, FOLKS,
THAT'S OUR
LAST PRICE



Nuestra más importante inversión es para usted.

En el Banco de Londres tenemos un objetivo siempre a la vista: nuestros clientes.

O sea, usted y su Cuenta Corriente.

Y venimos cumpliendo meticulosamente: lograr su comodidad y su satisfacción con nuestro servicio.

Entonces usted obtiene un extracto de cuenta claro, preciso, que incluso puede integrarse a libros de contabilidad.

Y las inversiones - sean nuevo edificio, nuevas sucursales, computadoras electrónicas, modernización organizativa, etc. - tienen su destino en usted, y a usted van los beneficios.

BANCO DE LONDRES Y AMERICA DEL SUR

Su seguridad es nuestro prestigio.

BANCO DE LONDRES Y AMERICA DEL SUR		EXTRACTO DE CUENTA CORRIENTE		
SUCURSAL BUENOS AIRES		MOTORGET ARGENTINA S.A. I.C.		
		CANGALLO 635 CAPITAL FEDERAL (R.28)		
		CUENTA N° 3012-3415 HOJA N° 007		
FECHA	CONCEPTO	DEBITOS	CREDITOS	SALDO
1968	DE HOJA ANTERIOR			226,046 ✓
	DEP.		1.984,000	
	DEP.		1.455,000	
	S/AVISO		328,730	
	CHEQUE 941773	1.956,638		
	CHEQUE 941774	252,342		
	CHEQUE 941775	547,966		
	CHEQUE 941776	26,000		
	CHEQUE 941777	34,180		
	CHEQUE 941782	148,000		
	CHEQUE 941767	299,535		
	DEP.		310,000	
	CHEQUE 941769	241,523		
	CHEQUE 941778	82,000		
8 ABR	DEP.		393,207	715,392
	CHEQUE 941780	124,700		
	CHEQUE 941783	68,773		
	CHEQUE 941784	37,000		
	CHEQUE 941787	90,000		
	CHEQUE 941790	208,630		
	CHEQUE 941791	100,121		
	CHEQUE 941779	150,460		
	CHEQUE 941785	94,000		
	CHEQUE 941786	6,000		
	ORD. PAGO MEXI.		419,188	228,915
9 ABR	CHEQUE 941772	10,920		637,183
	SALDO AL 30 ABR			637,183

de los economistas, tales usos *intermedios* suelen ser bautizados con una palabreja rispida: *insumos*.

Primarios, secundarios y terciarios (o los primarios entre sí, los secundarios entre sí) acostumbra protagonizar colisiones no demasiado distintas a las que padecían los indiecitos. Con la ventaja de que en los países existe una vara universal de comparación, apta para cuantificarlo y medirlo todo: el dinero.

Contadores para las naciones

A fin de año, la fábrica de duraznos al natural sabe que gastó tantos pesos en fruta, tanto en azúcar, tanto en latas y tanto en transporte. A ese costo de *insumos* se le añade lo que pagó a su personal; los impuestos indirectos girados al Estado; los beneficios repartidos entre los accionistas; los intereses rescatados por los bancos que le dieron crédito; los ahorros invertidos en la adquisición de máquinas, edificios, camiones. La cifra revelará el total de lo que se abonó en aquellos doce meses.

Una columna gemela les informa de todos los ingresos: las ventas facturadas, los subsidios, los créditos. Si no hubo cajeros distraídos que visitasen con exceso los hipódromos, las dos cuentas tienen que dar igual. Cinco siglos hace que la fantasía itálica acuñó este método de *contabilidad por partida doble*: a su influjo, mercaderes, banqueros y artesanos renacentistas racionalizaron la actividad económica, permutando la obstinación del Medioevo en el vértigo de la industrialización moderna. Recién hace veinte años que las virtudes de la técnica contable se han estraido en Occidente a los países; treinta que se deletrean vocablos como *renta nacional* o *producto bruto interno*. Su triunfo, sin embargo, es estruendoso.

En áreas avanzadas, lo mismo que en las zonas "periféricas" los expertos se entregan febrilmente a mensurar el *crecimiento económico* (cuyas tasas pregonarían el anhelado *desarrollo*), se entieren bajo toneladas de estadísticas, emprenden obsesivos *felevamientos*. Un prefijo insidiosamente diminutivo —*micro*— zahiere a la vieja sabiduría de los hombres de empresa, mientras que para las evoluciones económicas de los pueblos se reserva el nombre opulento de *macroeconomía*. Que es como decir: la economía de verdad, en serio. La clásica *economía política*, pero con los pantalones largos de un respaldo cuantitativo capaz de arrancarla de las brumas filosóficas, metamorfoseándola en ciencia.

A los ojos de los occidentales desarrollados, el enfoque macroeconómico y su arsenal de mediciones —la *econometría*— sirve para cotejarse con los progresos del competidor comunista, para garantizar la provisión de materias primas esenciales, para avizorar catástrofes cíclicas, para mitigar los paros tecnológicos. En la perspectiva del Tercer Mundo, su urgencia es aún más acuciante: se trata de orquestar las herramientas del despegue, de armonizar motivaciones, de velar para que la gresca entre los tres indiecitos no acicatee

Bueno, a ver... ¿y qué piensan hacer ustedes con ese impuesto que quieren cobrarle?



el apetito de los Mustafás que merodean por la vecindad.

Los brutos que producen

El esqueleto de la *contabilidad nacional* es menos exótico de lo que parece. Si se sumase el precio de todas las mercaderías y servicios generados por todas las empresas de un país se desembocaría en una cifra llamada *producción bruta*. Ella, no obstante, es engañosa: en el precio de cada bien se ha incluido antes no sólo las ganancias, sueldos e impuestos indirectos, sino también el costo de las materias primas procedentes de otros establecimientos. Por su parte, éstos hicieron lo propio, con el resultado de que una misma cosa ha sido contabilizada varias veces.

Conclusión: para enterarse del monto real de la riqueza que una nación ha creado durante el año, es preciso restar de la producción bruta el valor de todos los insumos. La cantidad que queda se denomina el *Producto Bruto Interno*. Dado que equivale al monto de los ingresos percibidos por el Trabajo, por el Capital, por los dueños de la Tierra y por el Estado (como impuestos indirectos), se llama también *Ingreso Interno*.

Pero algunos de los capitales suelen ser extranjeros, y, cuando no se reinvierten, sus beneficios se diluyen hacia el exterior. El *Producto o Ingreso Interno* —previa quita de tales utilidades en fuga— es el consabido *Producto Bruto Nacional* (o *Renta Nacional*), cuyo incremento se toma como índice simplificado del progreso económico de un país.

Un economista que hubiese adiestrado a los indiecitos en semejante maraña de sumas y restas, los habría convencido de la rotunda ventaja de fabricar en casa las tortas, o sea, de *sustituir importaciones*. No estaría, empero, tan nítido cuál era el grado de participación indirecta de cada uno en la creación del manjar, es decir,

cuál es la *estructura de insumos* de las tortas de maíz. Y menos aún el alucinante desencadenamiento de dislocaciones laterales que conmoviera el sistema, en una especie de carambola múltiple: al aumentar el trabajo de uno aumenta el de los demás; cada nueva exigencia incide sobre el conjunto.

El problema se les antojó inextricable a los norteamericanos en los albores de la Segunda Guerra Mundial, cuando el esfuerzo defensivo imponía la más racional asignación de recursos. Acuciado por sus generales, Roosevelt ordenó que en unos meses se fabricasen 50.000 aviones. La demanda de aluminio era desconminal, los especialistas planearon una extracción gigante de mineral de alumina y comenzaron a erigir en todo el territorio plantas para su reducción electrolítica. Entonces se dieron de bruces con un detalle insólito: no habían previsto el requerimiento de cobre en las instalaciones. Las existencias se agotaron y el proyecto estuvo por zozobrar sí, heroicamente, el Presidente no decidía fundir monedas de plata del mismísimo Tesoro de los Estados Unidos para moldear las barras colectoras.

Las cuadrículas de Luis XV

En ese instante apareció en Washington un profesor ruso con un cartapacio lleno de números bajo el brazo. Wassily Leontief era un sujeto raro. A los 19 años —ocho después de la Revolución bolchevique— le permitieron colaborar en los debates previos al Primer Plan Quinquenal soviético. Emigrado alemanita, completó sus estudios en Elenia; antes de su vigésimo tercer cumpleaños era asesor económico de Chiang Kai-shek en Nanking. Después se afincó en Harvard, asistió al nacimiento de las flamantes computadoras y se entregó, lápiz en mano, a copiosos cálculos matemáticos.

La idea de retratar el movimiento de la economía mediante tablas cuadradas fue perfeñada por un médico de Luis XV, François Quesnay, con el propósito de divulgar la peregrina teoría de que todo el valor económico proviene de la agricultura, siendo la industria y el comercio "actividades estériles". El método de las tablas fue retomado a fines del siglo por su compatriota Léon Walras, y hasta hay indicios de que Marx (gran admirador de Quesnay) lo ensayó una vez para explicar su teoría del valor. Nadie lo recordaba, empero, cuando Leontief quiso desempolvarlo en beneficio de la contabilidad nacional.

Mediante el chequeo de interminables estadísticas —sugirió— puede estimarse el costo de las semillas y demás insumos volcados en la producción primaria que se extrajeron del mismo sector. No es tampoco imposible calcular el precio de las materias primas industriales ni de los servicios empleados por el agro de un país en doce meses.

Análogamente han de evaluarse los ingredientes primarios, secundarios y terciarios que entraron en la producción de manufacturas. Y cuentas similares se efectuarán para el sector servicios. Los resultados —en millones de dólares o de pesos— se arman en un cuadro de doble entrada:

hacia desde	agro	industria	servicios
agro	2	3	1
industria	4	8	5
servicios	3	2	2

Las columnas indican a los sectores que "compran" (hacia los que van los insumos). En las filas se inscribe lo que cada sector, a su vez, "vende" como bienes intermedios.

El esquema de insumos se trocará luego —debidamente completado con un nuevo sector desde que simboliza las importaciones— en el corazón de una tabla completa, reflejo de toda la contabilidad nacional. A la derecha de las filas debe adosarse la demanda final (consumo, ahorro, exportaciones) que absorbe los bienes terminados, retirándolos de la circulación.

Y al pie de las columnas de insumos adquiridos se agregan los ingresos del sector: los sueldos, las ganancias y rentas, los impuestos indirectos (de los que suelen descontarse los subsidios).

Sumando hacia el costado, insumos vendidos + demanda, se desemboca en la producción bruta de cada sector. Si las cuentas están bien, cifras

idénticas aparecen abajo, al agrupar insumos comprados + ingresos. Además, la diferencia entre el total de la columna exportaciones y el total de la fila importaciones revelará el saldo de la balanza de pagos, girará si el país se está endeudando o si sale ganancioso en el juego del comercio internacional.

El descuartizamiento de los sectores

Los cuadrados de Leontief admiten ser vertidos al lenguaje contable clásico por partida doble, edificando el verdadero Libro Mayor de una nación. No es, empero, la ventaja que hace más feliz a su autor. Él se ufana de que en las tablas se recorta, en un golpe intuitivo, la red de relaciones interdependientes de la economía, la última estructura sobre la que se asienta todo. Mediante un cálculo matemático bastante simple, desgranando ecuaciones lineales, quien sepa manejarlas estará en condiciones de predecir los efectos de cualquier cambio en la demanda. Sabrá, por ejemplo, que para aumentar en mil millones de pesos el consumo final de bienes industriales producidos en el país, tiene que proyectar —por los insumos— un incremento real de 1.400 millones, además de subas su-

plementarias de 180 millones en productos agrarios y de 360 millones en servicios.

Leontief es el primero en comprender la falacia que se agazapa en sus cuadrículas. Por supuesto, no todos los productos industriales sustentan una idéntica estructura de insumos: en el montaje de máquinas de escribir entra una proporción de ingredientes primarios muchísimo menor que en la industria viñatera. Tampoco todos los productos agrarios se equivalen entre sí, y en cuanto a los servicios, el abismo es todavía más profundo e insondable.

Por eso es que las verdaderas tablas de input-output proceden a clasificar las empresas en muchísimos sectores. Entonces el secundario se descuartiza en industrias metalúrgicas, químicas, alimentarias, construcción... El primario es desmembrado en agricultura, ganadería, minería... El terciario se fragmenta en transportes, comercio mayorista, comercio minorista, Defensa...

A mayor número de sectores, las cuentas necesarias para cualquier estudio de insumo-producto, crecen aterroradoramente en proporción geométrica: son siempre el cubo del total de variables admitidas. La capacidad de las computadoras y el costo del

desde	hacia utilización intermedia			demanda final			producción bruta
	agro	industria	servicios	consumo	exportac.	ahorro	
agro	2	3	1	6	11	2	25
industria	4	8	5	6	3	4	30
servicios	3	2	2	18	1	4	30
importac.	1	7	2	5			15
	ingresos			35	15	10	
	sueldos	3	5	7	} 45 (producto bruto interno)		
	ganancias y rentas	10	3	7			
	impuestos menos subsid.	2	2	6			
	producción bruta	25	30	30			

Esquema de Contabilidad Nacional
(Tabla Insumo-Producto)

estudio fijan los límites, más allá de los cuales no hay ventaja práctica en seguir subdividiendo los grupos. Sin embargo, las tablas norteamericanas que ha editado el propio Leontief —con fondos del Estado— llegaron a contener cerca de 500 sectores. Las tablas argentinas, elaboradas hace años para un estudio de la CEPAL, apenas distinguen veintitres.

Las profecías del brujo relojero

La prueba de fuego del insumo-producto aconteció en 1947. Los industriales preveían para ese año una caída a pique en la demanda de acero. El profesor de Harvard, que acababa de finiquitar su monstruoso *crochet* econométrico, meneó la cabeza. La producción siderúrgica estadounidense —profetizó— no va a dar abasto ante las necesidades nacionales. Hubo oleadas de sonrisas escépticas.

No obstante, los hechos le dieron la razón punto por punto (hasta acertó con el monto del déficit). Y se desencadenó la euforia. Truman, conmovido, lo ungió públicamente brujo cibernético, le otorgó plenos poderes para que hurgase en las estadísticas más secretas, lo instó a que aconsejase en cupos de producción, en balanza de pagos, en impuestos. Incluso le rogó que dictaminase sobre arduos temas de Defensa: dicen que fue Leontief, mediante una matriz cuadrículada cubierta de datos militares y políticos, quien anticipó que los sucesos de Corea no desatarían la tercera contienda. Su palabra bastó para que sólo se ordenase una movilización parcial.

Entre tanto, los gobiernos de todo el mundo se apresuraban a encomendar a sus expertos que les enhebrasen las tablas mágicas. El método, ensablado a otras técnicas econométricas y contables, se entronizaba como el santo y seña de los universitarios informados, como la llave maestra de las planificaciones. En lo alto de la cumbre, el Buda Vassily contemplaba displicente una macroeconomía aceitadada y perfecta como las esferas de Newton; un universo social de relojería, articulado sobre ecuaciones lineales, cuyo esotérico mecanismo había sacado a luz.

Y paradójicamente, este artefacto algebraico e ingenieril reclutó sus peores enemigos entre los ingenieros y los matemáticos.

Los números huidizos

Una confluencia de sumas y de multiplicaciones, una mera *matemática lineal* le ha bastado a Leontief y sus adláteres para dar cuenta de todas las anfractuosidades económicas. Lo malo del asunto —murmuran los quejosos— es que justamente no están todas.

Como hace un siglo meditaba John Stuart Mill, en las ciencias sociales se deambula bajo la *incertidumbre de la tijera*: una vez desgarrado el papel, no puede asegurarse cuál hoja lo cortó, si la de arriba o la de abajo. Las variables son muchísimas, se trenzan entre sí y se despliegan comunicadas por lazos íntimos e indescifrables. Una ecuación lineal jamás agota sus interrelaciones tumultuosas. Los estados

de equilibrio son insólitos, y, tal vez, ni siquiera intereses.

Hay cifras, pero sugieren gradaciones oscuras, testimonios frágiles de que una cosa es *más algo* que otra, medios tonos equívocos. Mao es *más izquierdista* que Kossigin (¿por qué y desde cuándo?). Y de Gaulle, ¿es *menos izquierdista* que Johnson? No se niega el derecho a colgar números sobre categorías económicas: el sistema de mercado que impera en Bonn se denomina 5. El régimen de Yugoslavia es 9 y el de Suecia 4. Pero esas cifras no permiten que se las sume, que se las divida ni multiplique. Son guarismos de identificación, como los de la libreta de enrolamiento o las chapas de los autos.

La implacable mayoría de los valores en psicología, sociología o econo-

de un decididor político del Tercer Mundo. El gobernante, a su vez, no se encuentra en condiciones de elegir su campo de batalla, debe ceñirse a la escena sin beneficio de inventario, sin pudores intelectualistas. ¿Concede prioridad a las manufacturas de consumo o a la industria pesada? ¿Le conviene canalizar primero las inversiones hacia la *infraestructura*: transportes, comunicaciones, energía? ¿O acaso modernizar antes la agricultura? ¿Es preferible un *crecimiento balanceado*? ¿Y qué es eso en realidad?

Cada una de sus disposiciones despierta una andanada de efectos laterales, que suelen desbaratar los más diestros augurios. Si el ingreso nacional sube con demasiada rapidez, se remontan los precios y penetra al sistema un *maelström* de consumos im-



mía responden a esta especie de falsos números. Y aun los mensurables son huidizos: las curvas de demanda se limitan a insinuarse desperdigadas en mediciones tartamudas, los ciclos económicos dependen de complejos causales tan intrincados que las exégesis de los teóricos se extravían y empuantan sin cesar.

Únicamente las variables más conspicuas de una estructura muy estable se dejan cuantificar: en lapsos turbulentos, cuando el estado normal es el cambio acelerado, las secuencias estadísticas se derraman en aludes ambiguos y lunáticos, para desesperación de los intérpretes. La econometría no ve —ni quiere ver— semejantes viscosidades. Sus alquimistas se ufanan de amurallar la experiencia social en el rigor de las fórmulas exactas. En realidad, apelan a la fantasmagoría del escamoteo y del silencio: "todo lo que no puede medirse, no existe".

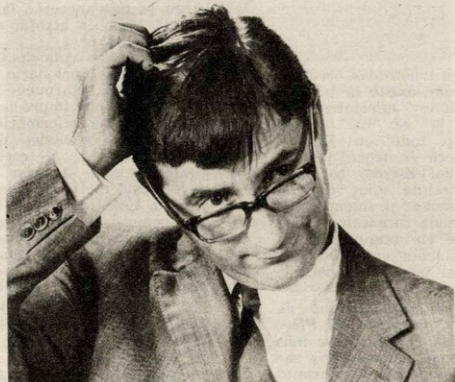
Los decididores entrapados

Por eso es que su mensaje resulta escuálido frente a los requerimientos

portados capaz de quebrantar por décadas las balanzas de pagos. ¿Se prohíbe el ingreso de manufacturas extranjeras? Sigue trepando el costo de la vida y la inflación desanima a los inversores. Los sustitutos a las importaciones se encarecen a medida que se instaura el proteccionismo, desmoronando las esperanzas de vender excedentes al exterior.

En los países subdesarrollados, la falta de capitales corre pareja con la incapacidad del pueblo para ahorrar. El Estado debe suplirlo con créditos y subsidios. Pero como es riesgoso decretar alzas en los impuestos, recurre a una emisión afebrada de dinero, que acabará, quizás, en la catástrofe.

No hay mejor arma contra la inflación que un enérgico flujo de inversiones..., una vez que las futuras fábricas se pongan a producir. Pero entre tanto los inversores *compran* y no *generan*: el efecto inmediato es un empeoramiento de la crisis, un descalabro de precios. El fantasma inflacionario puede conjurarse mediante un plan de austeridad y una feroz disci-



JOSE PORDIEZ - MULTIPLICADOR - 35 años de experiencia y 42 de edad. El año pasado provocó una huelga entre el personal de fábrica. Al liquidar jornales olvidó varias veces "cuánto se llevaba"



MARIANA STOCK - ALMACENADORA DE DATOS - Ejecutiva de portentosa memoria. Algo propensa a caer en estados amnésicos.



JULIAN AUTOMAT - DECIDIDOR FULL TIME - Hace tiempo que no oculta su violenta pasión por una tal E-3000.



ENRIQUETA DOMINGUEZ - JEFA DE INFORMES - Dice a quien le preste sus oídos que todo —pero todo— lo que ella hace lo haría mejor un E-3000.

E-3000, y empezó la diversión.

En esta empresa faltaban —¿quién lo duda?— tranquilidad, orden, rapidez, y todas esas cosas. Llamaron a Burroughs: nosotros. Nuestros expertos evaluaron situaciones. Analizaron problemas. Discutieron necesidades. Estimaron crecimientos inmediatos y mediatos. Y recomendaron, inapelables: E-3000.

El sistema electrónico-contable que crece con las empresas. Indispensable para análisis de ventas, costos, beneficios, inventarios, balances, etc. Lo instalaron. Y empezó la diversión. En serio. E-3000 es una de tantas soluciones Burroughs para automatizar empresas. Consúltenos.



Donde hay
negocios está...

Burroughs

Paseo Colón 975
Tel. 30-4591 - Buenos Aires

Plan, ¿estás?

"Las modas entre economistas son casi tan veleidosas como entre diseñadores de vestidos", reflexiona el famoso profesor del Massachusetts Institute of Technology (MIT) Max F. Millikan, al prologar en 1967 un libro sobre planificación económica nacional (*). "Hace treinta y cinco años hubiera sido inconcebible la aparición de un volumen con este título. Hace veinticinco años se habría creído que hablaba de la URSS, único país donde se sabía imperante una economía planificada. Hace quince años se pensaría que era un libro sobre los llamados países subdesarrollados, donde la idea de planificación económica nacional estaba empezando a divulgarse como condición necesaria —y a veces suficiente— para el crecimiento económico."

"En los últimos diez años el término se ha vuelto tan popular y ha sido aplicado a tantas clases de actividades distintas que ahora podría aludir prácticamente a cualquier tipo de análisis económico o de concepción política, en cualquier país del mundo. Mientras que antes de la Segunda Guerra Mundial las palabras *planificación económica* provocaban en mucha gente horribles connotaciones de centralización y control autocrático, ahora se las suele ver como una cosa buena que debería ser aplicada en una u otra forma por todos los gobiernos."

Un poco la clave de semejante vuelco reside en una inflación semántica, como la que ha otorgado su carácter camaleónico a varios vocablos trajinadísimo: *democracia*, *pueblo*, *desarrollo*. Tampoco se sabe ya qué quiere decir *planificación económica*.

Para el sueco Gunnar Myrdal —ex secretario de la Comisión Económica para Europa de la UN— existen tres especies que no deben confundirse:

- **Los planes soviéticos:** ambiciosos, totalitarios y monolíticos, posibilitaron la industrialización forzada de una nación retrógrada, al precio de sumirla en una orgía de electricidad y acero que hubiese alelado al humanismo ingenuo de Carlos Marx.

- **Los países subdesarrollados:** donde el mito de la planificación goza de prestigio popular, pero que en la práctica no pasa de ineficaces expedientes administrativos cuya trascendencia es exagerada por ilusión óptica. En los temas que sí importan, los planes se abstienen: "Para un *business man* de Occidente, con su supuesta economía de *libre iniciativa*, la vida económica en alguno de esos países —con o sin plan— debe parecerse a la selva".

(*) Max F. Millikan, ed. —*National Economic Planning*, Universities-National Bureau Conference Series No 19, Columbia University Press.

- **Las naciones avanzadas occidentales:** en las que existe la planificación, funciona eficientemente, pero no se la ve. La opinión pública, sobre todo en Estados Unidos, aborrece en teoría las intervenciones del Estado. No obstante, hace treinta años que la exige para resolver problemas enojosos: "Puede predecirse, con seguridad, que en ninguno de los países de Occidente volverá a ser tolerado por el pueblo un período de desempleo grave".

Sin aludir al caso notorio de Francia y su *Comissariat du Plan*, inclusive en USA el control va más allá del comercio exterior, los salarios y la moneda. Mecanismos que pretentan salvaguardar los intereses privados —regulación de bancos y seguros, seguridad social— se orientan, en realidad, hacia propósitos más amplios. El impuesto trata de redistribuir (sin demasiado éxito) el ingreso en forma igualitaria.

Por vía de licitaciones y contratos —cuando no directamente— el sector oficial es tan inmenso que Kennedy fue capaz de estrechar al poderoso trust del acero. Defensa, obras públicas, urbanización, vivienda, enseñanza, jets, carrera espacial: justamente las áreas más dinámicas de la economía, se cocinan desde Washington.

En síntesis —comenta Myrdal—, "será menos posible, a medida que pasa el tiempo, sostener que la nuestra es una economía libre o de *libre iniciativa*, a excepción de ciertos actos de intervención estatal. Las excepciones van gradualmente convirtiéndose en la regla. La verdad es que la nuestra es una sociedad estrictamente reglamentada, que permite a una cierta cantidad de *iniciativa libre* moverse dentro de una estructura formada por un sutil sistema de controles, todos los cuales están, en definitiva, sometidos a las autoridades del Estado democrático".

¿Se puede volver atrás? Myrdal cita a su nostálgico maestro Gustavo Cassel, economista de vieja escuela: "Cuando el hombre ha probado los frutos del árbol del conocimiento del Bien y del Mal, nunca más volverá a ser inocente".

La salida debe buscarse a favor y no a contrapelo de la historia. La sugirió John Kenneth Galbraith, el genio de Harvard, cuando indicó al nuevo intervencionismo como el único "poder compensador" que equilibra a productores cada vez más monopolistas. La meta es que ese Estado se permeealice a las tendencias populares, se democratice en el recto sentido de la palabra. Las reglamentaciones, entonces, se presentarán más como decisiones voluntarias de ciudadanos libres que como invasión de un poder enajenante y esclavizador. ♦

plina monetaria. Junto con él, sin embargo, se desvanecerán las inversiones, y a la larga la aforía va a enseñorearse del país.

Sólo por esa ruta de trampas y de equívocos el funcionario debe adoptar sus decisiones. No puede darse el lujo de rechazar por impreciso ningún indicio, ninguna información. De todos modos, las ecuaciones no le sirven. Los modelos de la econometría son auxiliares para alcanzar lo mejor posible cierta meta. Por ejemplo, las tablas de Leontief responden a cuestiones como: "¿Qué reajustes tendrán lugar en los sectores productivos si se quiere aumentar en diez millones la demanda de autos?". Pero en el mundo subdesarrollado, los gobiernos apenas tienen nociones nebulosas y contradictorias sobre lo que quieren. La tarea es más virgen, los interrogantes son más básicos.

El ingeniero y sus juguetes

Antes que el avión, nació el túnel de viento donde se prueba la resistencia de sus materiales. Únicamente después de torturar en él doscientos tipos de alas se animaron los hermanos Wright a fabricar el primer aeroplano de la historia. Desde entonces, el *wind tunnel* se cuenta entre los percheos indispensables de los diseñadores aeronáuticos y espaciales.

La representación física mediante *maquettes* o reproducciones a escala es un recurso universal de los ingenieros. El especialista en hidráulica confecciona verdaderos ríos de juguete; el constructor naval monta transatlánticos en miniatura; el electrónico estudia sobre circuitos liliplutienses la dinámica de las redes transmisoras.

La experimentación en escala, por supuesto, no explica cómo ni por qué pasan las cosas: el investigador se reduce a esgrimir el más elemental de los métodos de búsqueda —la prueba al azar— y a ir tabulando performances. Pero es útil: gracias a ella, la tecnología logró marchar muy a menudo adelante de las exégesis de la ciencia pura, despejando el camino.

El problema se replanteó cuando los sistemas ingenieriles ganaron una complejidad que incluso superaba las posibilidades de los modelos físicos completos. Es factible reproducir a escala antenas de radar o cohetes militares, pero un anillo defensivo compuesto por centenares de bases de misiles dotadas de radar excede la buena voluntad de cualquier *maquette* presente o futura.

El barrido de los sistemas etéreos

La presencia de elefantiásicas máquinicas de pensar salvó la situación: se proyectaron modelos, pero etéreos, que representaban las partes del sistema y sus interacciones en los lenguajes de programación de las computadoras. A primera vista, tenían forma matemática. Sin embargo, se daban diferencias abrumadoras entre un modelo clásico de ecuaciones cerradas y estos recién llegados, que los ingenieros bautizaron *modelos de simulación*.

- Son abiertos, carecen de solución óptima; en cambio, sirven para desarrollar verdaderas experimentaciones, contemplando y chequeando su evolución en el tiempo.

- Lejos de ser esclavos de la ecuación lineal, reflejan sin inconvenientes cualquier forma de función entre las variables; las respuestas de los modelos (o sea, los estados posteriores del sistema) son multidimensionales y sustentan complicadas realimentaciones (*Feed-backs*) en circuito.

- La flexibilidad de las programaciones modernas admite toda clase de información, aunque no sea demasiado precisa o sus valores no tengan las propiedades de los números.

- Los datos pueden ponerse o retirarse a gusto y placer, sin que deba alterarse el resto del modelo; cuando la información es defectuosa, el método permite sucesivos ajustes y la inclusión de previsiones razonables.

- Cada *barrido* de la computadora equivale a una observación individual: con ellas se compone una muestra, a fin de calcular empíricamente los estados más probables del sistema.

- Los modelos de simulación no reproducen todas las variables de un sistema complejo, por supuesto, pero tienden a agregarlas de manera que se pierda la menor información posible según los datos de que se dispone y los propósitos de quien encargó el estudio.

Apenas aplacada la Segunda Guerra, las técnicas simulatorias rebalsan las fronteras de la ingeniería física e inician incursiones audaces por las ciencias humanas. Los militares se apoderan de ellas para rejuvenecer sus seculares *Kriegsspiele*; los ingenieros industriales la transportan hacia la microeconomía con los *juegos de empresas*; los expertos en ciencia política pondrán de moda, más tarde, fascinantes *scientific games* de simulación.

India y demonio: El caso Holland

Quizá tuvo que ver Arnold Tustin, de Harvard: hacia el final de un libro suyo dedicado a describir la gran di-

námica económica mediante dispositivos lineales de *feed-back*, reconoció en 1953 que las funciones suelen escaparle a la linealidad. La solución —*profetizaba*— debe hallarse tal vez en la *simulación analógica*.

Y más responsabilidades tienen dos notorios economistas —Walt W. Rostow y Max Millikan—, junto al electrónico Jerome Wiesner (luego asesor científico de Kennedy). Porque los tres, en los claustros del cercano MIT, compartieron en 1954 las charlas con el californiano Edward Peck Holland.

Pero, sin duda, fue el mismo Holland, un ingeniero aeronáutico de 37 años, casado, con cuatro hijos, quien plantó imprevistamente su oficio y se puso a estudiar economía, con el solo objetivo de consumir el maridaje. No sabía que iba a pasar siete años en la aventura, bregando contra la falta de fondos, contra el tiempo, contra el diablo. Un demonio fatigoso que le desbarataba la computadora cuando iba a probar el modelo; que le estiraba las tareas hasta agotar los plazos y quedarse sin plata, sin colaboradores, sin auspicio; que lo forzó, por fin, a garrapatear el informe de su investigación máxima en horas libres, mientras se desempeñaba en una empresa neoyorquina, hundido en el destierro académico. El diablo, en suma, que en 1963 lo insta a fechar el prefacio de su libro en Caracas, Venezuela: la ciudad donde hoy reside el más radiante de sus discípulos, el argentino Oscar Varsavsky.

Para haber sobrevivido a tantos caclismos, el informe de Holland (*Experiments on a Simulated Underdeveloped Economy: Development Plans and Balance-Of-Payments Policies*, se estira el título, que parece peregrinado por Peter Weiss) es excelente. No consiste meramente en haber ganado un método de enfoque de lo económico: es crear un puente de eficacia entre el político y el teórico, apro-

ximar los ejercicios de pura ciencia social a las urgencias operativas del hombre de acción.

La "economía subdesarrollada simulada" que promete es la de la India, pero no: limitaciones de presupuesto, de tiempo y de *staff* le vedaron a Holland su sueño de orquestar un modelo donde pudieran probarse alternativas auténticas. El sistema que emplea, en cambio, es mixto: se inspira en el hindú (eligió ese país que no conocía porque en el MIT había muchas estadísticas disponibles), no pretende simularlo en realidad.

El Pato Donald y el matemático

A Varsavsky y su equipo le hubiese correspondido el privilegio de erigir la primera *máquina de gobernar* del mundo entero: un modelo de simulación que habría calcado la verdadera efigie de la economía argentina. Se lo llamaba MEIC (Modelo Económico del Instituto de Cálculo), y una vez listo iba a servir de instrumental práctico para pronosticar consecuencias de las medidas oficiales.

Desde fines de 1962 el grupo de Economía Matemática se reunía al pie de la computadora Mercury, en la Ciudad Universitaria de Núñez: diariamente, de 8 a 18, electrizándose con el fervor implacable de Oscar, dejándose cautivar por su versatilidad inagotable.

Varsavsky (48 años, casado con una hermana del ex Subsecretario de Industria Jorge Adolfo Pigretti, a su vez cañada del ex gerente de Eudeba, Boris Spivacow) procede de la misma Escuela Normal de Profesores que moldeó a Julio Cortázar, José Luis Romero, Manuel Sadosky, Rolando García, Jorge D'Urbano. Egresado de química, ya en su tesis saltó a la mecánica cuántica, a fin de enderezarse luego hacia las áreas más abstrusas de la matemática pura. Enseñó en Bue-





Computadora, operador y Sadosky (1963): La dicha . . .

nos Aires, Cuyo, Bahía Blanca.

Durante la década peronista se ganaba la vida haciendo traducciones (habla inglés, francés, ruso, alemán e italiano): por varios meses pudo comer a cambio de pasar al castellano las historietas de la revista *Pato Donald*. En las noches no cejaba de leer, de meditar, de acometer modestas investigaciones de rato libre, para no enmohecerse. Después, cuando Sadosky —como vicedecano y director— lo entronizó en su Instituto de Cálculo, el país pudo verificar el advenimiento de uno de sus mayores matemáticos.

La ciencia de los diarios manuscritos

Con la ventaja de que su centro gravitatorio se había trasladado desde las brumas esotéricas hasta preocupaciones preñadas de aplicación utilitaria: estaba convencido de que el científico no está exento del compromiso esencial frente a su tiempo y a su país, que el reclamo de inmunidades y fueros privilegiados es una traición.

Así asumió con todo amor la redacción de un *Algebra para la Escuela Secundaria* que le encargara Eudeba; el texto, insólitamente actual y claro, se encuentra —a juicio de Sadosky— entre las mejores introducciones a la matemática contemporánea publicadas en el mundo entero.

Así encaró —con métodos de simulación— el aprovechamiento hidráulico de los ríos andinos. Y así, también, aguzó el armamento simulatorio que recibiera de Holland: "Las ciencias no pueden prescindir de las matemáticas como lenguaje exacto —pregonaba—, el idioma cotidiano resulta ineficiente para el propósito de la investigación científica, como quien pretendiera publicar diarios manuscritos".

Sin embargo, la matemática vigente ha sido desarrollada en función de las necesidades de las ciencias naturales y no se amolda a los requerimientos de las disciplinas del hombre. "Es co-

mo si los exploradores de la selva, entusiasmados por la brújula y alguno que otro instrumento compartido, solo quisieran usar las técnicas de los exploradores del mar." La salida hay que avizorarla, precisamente, por el lado de los *modelos de simulación*, que vendrían a constituirse en los retoños de una metodología científica revolucionaria y peculiar que sirva a las ciencias sociales.

La nariz de Varsavsky

A fines de 1965, el Grupo de Eco-



Intervención (1966): . . . terminó.

nomía divulgó —en sendos cuadernos mimeografiados— las formulaciones iniciales de un par de trabajos. Uno era el *MEIC* en dos versiones: la *exploratoria* (que empezó a probarse en máquina) y la *definitiva*, que nunca pasó de mero esbozo.

El segundo trabajo era un golpe de audacia de Varsavsky y sus amigos: un *modelo de Utopía*, que se inspiraba en la sociedad imaginaria fantaseada hace cinco siglos por Santo Tomás Moro. Asentando un precedente mundial, Varsavsky pretendió allí simular un *modelo sociológico*, con variables como "roles adscriptivos o adquiridos", "monto de información disponible", "ascetismo" y "permeabilidad de sectores". El intento, absolutamente novedoso, fascinó e irritó —por mitades— al último congreso de sociólogos celebrado en Roma.

Todavía hubo un tercer trabajo, más próximo al ideal pragmático de Varsavsky. El Secretario de Industria y Minería, Alfredo Concepción (*ablandado* por su propio asesor Helios Paulero, miembro del Grupo de Economía, y por el Subsecretario Pigretti, cuñado de Oscar), solicitó al Instituto de Cálculo un *modelo matemático* para la negociación de productos en la ALALC. El proyecto —muy avanzado cuando se derrumbó el Gobierno de Illia y todo quedó en la nada— procuraba estimar el impacto de la desgravación de un bien concreto, sobre el saldo de la Balanza de Pagos, los impuestos, la ocupación de mano de obra y los ingresos de sectores productivos.

Corría agosto de 1966, cuando unas siluetas furtivas se deslizaron por las escaleras, acarreado paquetes noticiosos. Si los agentes que vigilaban la Facultad de Ciencias, en Núñez, les hubiesen exigido registrarlos (no había un mes aún de promulgada la intervención), se habrían quedado perplejos. Bah, papeles, cuadernos, todos sucios de cuentas y de signos cabalísticos. El país estaba perdiendo una esperanza, una herramienta de atajo tecnológico, pero nadie lo sabía. ¿Modelos? ¿Qué significa eso?

"El mundo de los modelos se nos aparece por ahora como la fauna de un planeta desconocido. La primera etapa para estudiarla es totalmente empírica-intuitiva. Observar cómo funciona en distintas situaciones para ir adquiriendo un poco de olfato y distinguiendo lo normal de lo teratológico." Luego vendrían las demás etapas, clasificatorias, para instalar mojones y fronteras en el territorio recién conquistado.

Oscar Varsavsky estaba aún sintoniando su nariz cuando se la cortaron: la veterana computadora Mercury —que entonces se disputaban los hombres de Varsavsky con un montón de equipos rivales, dedicados a tareas diversas— hoy se oxida dentro de sus armarios porque no queda nadie que la sepa utilizar.

Pero Oscar Varsavsky no ha dejado por ello de oler; sólo que ahora lo hace a través de otras narices. Y eso, justamente, es lo peor. ♦

Carlos Villar Araujo

Copyright Primera Plana, 1968.

STILKA BURÓ
agradece al
BANCO MUNICIPAL
DE LA CIUDAD
DE BUENOS AIRES
el haberle confiado
la apasionante tarea de
construir e instalar
el equipamiento integral
de su nueva sede.

STILKA BURÓ

Amueblamiento para empresas y oficinas
Libertad 1258 1er. P. - Tel.: 42-7195 - 41-3084
Buenos Aires

Landruí! Y LOS EJECUTIVOS

Sir Jonás, el executive

Sir Jonás esa mañana llegó tempranísimo, a las 11.30, a su impresionante despacho. Luego de ponerse una flor en el ojal de su nuevo traje color "gris ejecutivo", tomó un cigarro y se colocó frente al espejo para ensayar.

—¡Fuera! ¡Está despedido! —gritó Sir Jonás tratando de poner frente al espejo su cara más seria—. ¡No vuelva a poner más los pies en este despacho! ¡Y fuera usted también! ¡Fuera todos! ¡Habitat, staff, advertising, display!

De inmediato llamó a Fluffy, su primera secretaria.

—¿Deseaba algo, señor? —preguntó la encantadora Fluffy (99-60-99).

—Sí, que vengan al despacho todos los cadetes de la empresa —ordenó con voz engoladísima el executive—. Tengo que seguir ensayando.

A los pocos minutos quince cadetes entraron al despacho de Sir Jonás.

—¡Tomen, para que aprendan! —gritó el ejecutivo mientras daba a cada cadete una espantosa bofetada.

El jefe de personal golpeó la puerta del despacho del executive.

—Perdón, Sir Jonás —dijo el jefe de personal—. Lo molestaba porque quería que viera estas planillas... ¡Pasa algo con estos chicos? —preguntó al ver que Sir Jonás abofeteaba al menor de los cadetes.

—¡No pasa nada! —explicó Sir Jonás con una sonrisa forzada—. Estaba ensayando las bofetadas diarias. ¡Basta por hoy! ¡A sus puestos, cadetes! ¡Habitat, sponser, back-ground, budget, staff!

Sir Jonás comenzó a leer las planillas cuando entró a su despacho su secretaria Kiki (95-59-95).

—Perdón, Sir Jonás —dijo Kiki—. Ha venido a visitarlo el ingeniero Serminara.

—Estoy ocupadísimo —respondió Sir Jonás entregando a Kiki (95-59-95) las planillas y mirando la hora en su imponente Rolex—. Que el ingeniero Serminara vaya a la sala de espera y hágalo pasar a mi despacho dentro de cuarenta y cinco minutos. ¡Display, status, marketing, staff!

Cuando transcurrieron cuarenta y cinco minutos, Kiki (95-59-95) hizo pasar al ingeniero Serminara, que resultó ser otro importante ejecutivo.

—¿Cómo le va, ingeniero? —saludó Sir Jonás—. ¡Qué buen portafolios tiene! Es más chato que el mío.

—Es el último modelo James Bond —dijo orgulloso Serminara—. Todavía no salió a la venta. Lo recibí esta mañana de Londres.

—Que no nos moleste nadie, Kiki —ordenó Sir Jonás—, tenemos que tratar asuntos de suma importancia. Esta reunión va a ser a nivel de ejecutivos. ¡Marketing, staff, sponser, habitat!

—¡Esta noche hay una chacota fantástica! —dijo el ingeniero Serminara—. El doctor Colángelo inaugura su departamentito de Pasaje Seaver. Va

a estar increíble. Me aseguraron que irán Betty, Fifita, Tutú, Sonia, Zulemita y Nenash. ¡Ninguna mayor de dieciocho!

—¿Esta noche? —preguntó preocupado Sir Jonás—. ¡Qué problema! Mi mujer organizó un torneo de canasta y yo no puedo faltar, salvo que... ¡Rápido, el cuaderno de excusas!

Sir Jonás corrió hasta la biblioteca y sacó su cuaderno de excusas.

—A ver, vamos a leerlas —dijo el executive—. Excusa N° 1: reunión de directorio... ¡No! Está muy gastada... Excusa N° 2: viaje urgente en avión por cuestiones de negocios... No creo que cuaje... Excusa N° 3: agasajo a unos economistas ingleses recién llegados... Podría ser... Excusa N° 4: ofrecimiento de trabajo de una compañía norteamericana con sueldo en dólares... ¡Esa! ¡Esa es la excusa! ¡Marketing, staff, status, display, advertising!

Sir Jonás, excitadísimo, llamó por teléfono a su señora.

—¡Hola! ¿Cómo te va, querida? Esta noche no podré estar en la canasta porque me han hecho una oferta en una compañía norteamericana. Cobraré el sueldo en dólares.

—¡Viejo verde inundo! —gritó la mujer—. Esa excusa va y me la diste anoche, y Anita me acaba de contar que te vio bailando en Sunset. ¡Si no llegas hoy antes de las seis de la tarde voy a tu oficina y te desnucó! —Pero a esa hora, querida, tengo una reunión a nivel de...—

—¡A nivel de hospital, crápula, va a resultar la reunión si no venis temprano! —chilló la mujer.

Luego de cortar la comunicación, Sir Jonás acarició nervioso el "relaxing-egg" y le dijo a Serminara: "Lo siento, esta noche no podré ir al Pasaje Seaver. Será mejor que vuelva ahora a casa a arreglar un lío".

El executive tomó su portafolios y muy pálido, aparentando dignidad, se marchó murmurando:

—¡Staff, marketing, display, sponser, P.E.R.T., habitat, back-ground, status, dry-run!

A los pocos minutos entró al despacho de Sir Jonás, enfurecido, el Presidente del Directorio.

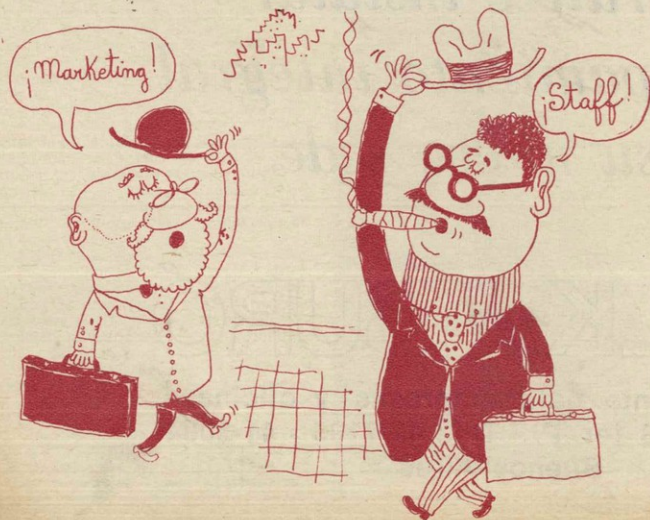
—¿Dónde está ese inútil? —gritó—. ¿Dónde está ese inservible? ¿Dónde está ese...?

—Recién acaba de salir —dijo Fluffy (99-60-99)—; creo que no vuelve hasta mañana.

—¿Sabe lo que hizo esa bestia? —dijo el Presidente del Directorio a Fluffy—. Recién, al salir, le pegó una bofetada a mi hijo de quince años, que me estaba esperando.

—Lo habrá confundido con un cadete —dijo compungida, Fluffy.

—¡Qué cretino! —exclamó el Presidente—. Ahora mismo tomaré las medidas para enviarlo a ese parásito a nuestra sucursal en Vietnam. ♦



Los espantosos interrogantes de los ejecutivos

¿Cuál es el mejor paredón de Buenos Aires y los alrededores? Aquí damos la respuesta: el mejor paredón es el de la pileta del Jockey, en San Isidro.

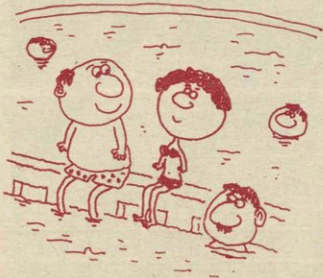
Sí, señores. Luego de una exhaustiva encuesta entre nuestros más conspicuos ejecutivos, hemos llegado a la conclusión de que el mejor y más famoso paredón de Buenos Aires y alrededores (decir "Gran Buenos Aires", es superquemativo) es el de la pileta del Jockey. Todo ejecutivo que se precie, sabe sin duda alguna que la pileta del jockey tiene un paredón que separa la parte alta de la baja. Nosotros, que hemos ido muy seguido este verano a la nombrada pileta, vimos nacer gran cantidad de romances en ese paredón.

Con la excusa de descansar luego de castigarse con varias piletas de crawl, nuestros más famosos ejecutivos se sentaban o recostaban sobre el paredón, ubicándose al lado de alguna señora o señorita empulpadita. Y así, entre comentario y comentario, iniciaban un tierno romance, que tan necesario se hace, sobre todo durante los meses de verano.

Hemos observado, también, que el paredón fue el centro de citas de muchas parejas. Por ejemplo, oímos en el bar de la pileta que un sobrio ejecutivo, mientras tomaba un Tom Collins, un daiquiri, un cola de mono o una marejada (destornillador gigante a base de naranja, pomelo, ananá y vodka), citaba muy serio y a media voz a una bicha de impresionante bikini diciéndole: "Dentro de media hora te espero en el paredón, demonio".

Por lo tanto, y luego de la exhaustiva encuesta realizada entre la mitad más uno de nuestros ejecutivos, hemos llegado a esta importantísima conclusión: el mejor paredón de Buenos Aires y alrededores es, sin lugar a dudas, el de la pileta del Jockey Club (San Isidro).

Lástima que tengamos que esperar hasta diciembre para reiniciar los romances. ♦



PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE EJECUTIVOS

Ya comenzaron a llegar los primeros votos para este sensacional campeonato. Si quiere votar por su ejecutivo favorito no tiene más que llenar el cupón y enviarlo a Landrú - Campeonato de Ejecutivos - Redacción de Primera Plana - Perú 367 - Buenos Aires.

CUPON

Mi ejecutivo favorito es
 Lugar donde trabaja
 Nombre y apellido del votante
 Dirección del votante

CUADRO DE POSICIONES

	Votos
1º Juan Carlos Lavignolle (Chrysler Fevre Argentina s.a.)	16
2º Mario Alessandro (Kenwood)	14
2º Armando Bussio (Johnson Advertising)	14
2º Alberto J. Armando (Ford Armando)	14
2º César Cao Saravia (Emepa)	13
3º Juan Carlos del Vecchio (Cinzano)	13
3º Luis Cándido Carballo (Centaurus de Bs. As. y U.P.A.R. - Rosario)	13
3º Antonio Manuel Bonanno (Automotores Grand Bourg)	13
4º Alfredo Fortabat (Loma Negra s.a.)	12
4º Benjamín L. C. Coca (Refinería de Petróleo La Isaura s.a.)	12
4º Joaquín Roel (Rhoder's)	12
4º Miguel Podolsky (Odol)	12
4º Pablo Frontaura (Asesor de Relaciones Públicas)	12
4º Clemente Lococo (h) (Opera)	12
4º José Derasner (Primera Plana s.r. Ltda.)	12
5º Giuseppe Violini (Laboratorio Lepetit)	10
5º Jacobo Hirsch (Villa Aufricht y Cía. s.a.)	10
5º Héctor Chaponick (Director de Relaciones Públicas)	10
5º Santos Lipesker (Philips)	10
5º Maxi Mackinlay Zapiola (Alvear Palace Hotel)	10
5º Fernando Vidal Buzzi (Editorial Sudamericana)	10
5º Santiago Saccol (Saccol s.a.)	10
5º César Noguera (Proartel)	10
5º Ricardo Kleinman (R.A.) (Modart)	10
6º Guillermo Mansilla (Duncan, Igarúa, Mansilla)	8
6º Alberto Linares (General Motors s.a.)	8
6º César Kohan (Ducilo)	8
6º Roberto J. Taylor (Instituto de Ciencias y Técnicas Empresarias)	8
6º Lorenzo A. Blanco (Ford Motor Argentina s.a.)	8
6º Eduardo Obdulio Pérez (Vaughan & Associates s.a.)	8
6º Ricardo Vilchamsky (Odol s.a.)	8
6º Ben Molar (Fermata)	8



EL SEPELIO DE EVITA

La Segunda Presidencia - IV

Mientras los altos funcionarios del Gobierno ultimaban los preparativos del sepelio de Eva Perón, en las calles céntricas se renovaban las expresiones de dolor y se multiplicaban las colas para ver el cadáver. A una semana de la muerte, el Papa Pío XII recibía un telegrama del Sindicato de Obreros y Empleados de la Industria de la Alimentación, en el que se le pedía "iniciar inmediatamente el proceso para beatificar y canonizar a la ilustre extinta, en nombre de 16 mil afiliados". Pero no hubo respuesta satisfactoria. Se recibían, en cambio, telegramas de pésame enviados por algunos argentinos en viaje por el exterior. Los primeros en llegar fueron los de Mirtha Legrand y Daniel Tinayre, desde Madrid; Alberto Castillo, desde Nueva York; y Lucas Demare, desde París.

Simultáneamente, Perón daba cumplimiento parcial a un deseo de Evita: instalar en el lugar destinado a su monumento un buzón para recibir los pedidos de la gente humilde. Como ese

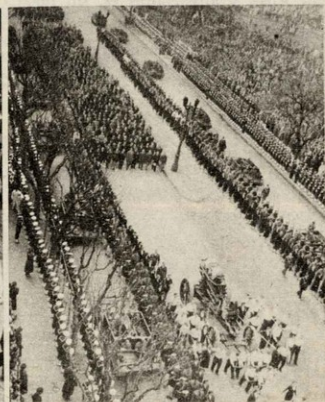
lugar aún no había sido habilitado, el Presidente dispuso que los sobres se dirigieran a "Señora Eva Perón, Residencia presidencial, Agüero 2502, Capital". La Subsecretaría de Informaciones, por su parte, dispuso que los boletines radiales de las 8 y media de la noche se adelantaran 5 minutos "para que se inicien en lo sucesivo con esta frase: *Son exactamente las 20 y 25, hora en que Eva Perón entró en la inmortalidad*".

En uno de esos informativos se anunció que los teatros, cines y demás salas de espectáculos públicos continuarían cerrados hasta el día 11 de agosto. Es decir, por espacio de 15 días contando desde el 26 de julio. Esa semana tampoco aparecía la revista Rico Tipo, "por asociarse respetuosamente al duelo", según el anuncio de su director, José Divito.

El desfile por la capilla ardiente instalada en el Ministerio de Trabajo y Previsión era incansante. Ya no se trataba de una fila sino de varias; la

mayoría con un ancho de seis a siete personas, que avanzaba muy lentamente en sus largas horas de espera. El frío de agosto y la llovizna persistente no impidieron que las colas se bifurcaran en distintas direcciones. Una se aglomeraba junto al Cabildo y seguía por la calle Hipólito Yrigoyen hasta Paseo Colón; otra se estiraba por Avenida de Mayo hasta Carlos Pellegrini, muy cerca del Obelisco; la tercera viboreaba por la diagonal Sur, hasta la avenida Belgrano. En todas ellas se advertía una proporción más significativa de mujeres que de hombres. Y en algunas se otorgaba prioridad a los escolares, quienes llegaron con sus guardapolvos blancos y sus moños negros, acompañados de sus maestras.

Al cumplirse diez días de desfile ininterrumpido, la Fundación Eva Perón había agotado ya su stock de "unidades". Cada una de ellas contenía alimentos especiales, frutas, bebidas reconfortantes, dulces y galletitas.



Los "camisas blancas" arrastran la cureña, acompañados por efectivos de las Fuerzas Armadas.



Las flores rebasan el Ministerio de Trabajo (izq.); el gran cortejo parte desde el Congreso Nacional.

Por eso se hizo necesario reforzar la ayuda del Ejército y enviar más cocinas de campaña para instalarlas en los alrededores del Ministerio de Trabajo.

El Ministro de Salud Pública, Ramón S. Carrillo, dispuso también que los puestos rodantes de la Cruz Roja (provistos de aparatos de oxigenoterapia) fueran reforzados con un millar de camillas instaladas en sitios estratégicos, para transportar a los desmayados hasta las unidades móviles. Toda esa precaución se incrementó en vísperas del sepelio: Carrillo ordenó la ubicación de once puestos sanitarios en las cercanías del Congreso Nacional (donde los restos serían velados el último día) y dispuso la reserva de millares de camas en los Institutos de la Nutrición, de Gastroenterología y de Cirugía Torácica. Un centenar de ómnibus y colectivos fue movilizado por el Ministerio de Transportes "con el propósito de trasladar a sus domicilios a las personas afectadas por simples desmayos".

En lo barrios, los curas párrocos ofrecían misas "por el descanso del alma de Eva Perón", que se iniciaron en las iglesias y luego se repitieron en las plazas públicas. Para ese entonces, el luto identificaba a todos los empleados de las reparticiones estatales.

El homenaje de Repetto

En esos días, los opositores más encarnizados fueron sorprendidos por un editorial del periódico *Nuevas Bases*, órgano oficial del Partido Socialista, en el que se elogiaba la personalidad de Evita (*). Su autor, Nicolás Repetto (director del periódico), decía en uno de sus párrafos: "La vida de la mujer hoy desaparecida constituye, a nuestro juicio, un ejemplo poco común en la historia. No son raros los casos de hombres de gobierno o políticos de nota que han contado para su acción pública con la colaboración, abierta o disimulada, de sus esposas, pero en nuestro caso toda la obra del primer mandatario está tan impregna-

da del pensamiento y de la acción personalísima de su esposa, que resulta imposible separar netamente lo que corresponde al uno y lo que pertenece a la otra. Y lo que da carácter notable y propio al empeño de colaboración de la esposa, fue el abandono que hizo de sí misma, de su bienestar y de su salud; su decidida vocación por el esfuerzo y el peligro, y su fervor casi fanático por la causa peronista, que infundió, a veces, a sus prédicas, dramáticos acentos de lucha cruenta y de despiadado exterminio".

La primera reacción desfavorable de la oposición corrió por cuenta de los propios afiliados socialistas, quienes censuraron agudamente al anciano dirigente. "Tenemos las cárceles repletas de afiliados y usted aparece defendiendo al peronismo", le señalaron los más descontentos. Es que había un trozo de ese editorial que los exacerbaraba: "Ella se hizo cargo y llevó adelante la parte no tan vulnerable de la obra del gobierno peronista, prestando trato simpático a los obreros, a los gremios, a los niños, a las familias

necesitadas o en desgracia, a los que designaba cariñosamente con el nombre genérico de descamisados. Cuando se considera el aspecto social de la política del general Perón, se advierte que la intervención de su esposa se impone como una fuerza de creación y de impulso, que encuentra pronto sus principales órganos de acción en el Ministerio de Trabajo, en la obra de Ayuda Social y en la Confederación General del Trabajo".

Al Congreso

En la noche del 8 de agosto, los estóicos peronistas que esperaban en las colas fueron sorprendidos por una noticia que los desbandó imprevisamente: "El velorio se suspende hasta mañana, y se reanuda en el Congreso Nacional. Vamos a cerrar las puertas del Ministerio, de manera que las filas deben rehacerse frente al Congreso". La voz del funcionario que hizo el anuncio apenas alcanzó a ser escuchada por quienes estaban en las cabeceras de las filas, pero bastó que éstos salieran rápidamente en dirección al Congreso para que se produjera el desbande. Las columnas humanas retrocedieron 10 cuadras, a todo pulmón.

En la mañana del 9 de agosto, miles de personas se apoderaron de las veredas de la Avenida de Mayo, para ver pasar los restos de Evita en dirección al Congreso. Perón llegó al Ministerio a las 9, y se quedó en la capilla ardiente, donde el padre Ramón Oviedo, asistido por los sacerdotes Rogelio Maza y Juan Pugliese (todos franciscanos), oficiaron un responso "por el descanso eterno del alma de Eva Perón". Cadetes de las tres armas montaban guardia de honor en momentos en que Perón, Juan Duarte, Orlando Bertolini, Atilio Renzi y Raúl Apold levantaban la caja con los restos y bajaban por una de las escaleras hasta la puerta principal, sobre avenida Julio A. Roca. Afuera esperaba la cureña (extraída de un cañón Schneider de 2 metros de altura), donde se colocó el ataúd.

Nueve patrulleros policiales abrieron paso al cortejo, en el que desfilaban jefes del Estado Mayor de las fuerzas



Repetto: "Un ejemplo poco común".

* Ese editorial se tituló "Eva Perón", y se publicó en primera página en el N° 41 de *Nuevas Bases*, el 5 de agosto de 1952.

Historia del Peronismo



La multitud peronista esperó el paso del cortejo alineada en las veredas, y lo siguió hasta la CCT.

armadas designados especialmente para rendir homenaje a Evita. La tropa, apostada a ambos lados de la avenida, presentaba armas al paso de la cureña. Esta era conducida por 35 hombres y 10 mujeres, uniformados con camisas blancas y pantalones y polleras negras. Todos eran secretarios de sindicatos y fueron designados especialmente por la CCT para ocupar el lugar destinado a los caballos. Flanqueaban la cureña alumnos de la Ciudad Estudiantil, enfermeras de la Fundación y cadetes de la Escuela Naval, del Colegio Militar y de la Escuela de Aviación, con sus vistosos uniformes.

Finalmente, la caja fue descargada frente al Congreso y conducida por los "camisas blancas" (así se los denominó) hasta el salón dispuesto para la última noche de velorio: el de la Constitución Justicialista. Poco después, cerca del mediodía, Eva Perón volvió a ser exhibida al público, el que se extendía ahora en dos grandes colas, una por la avenida Callao hasta Corrientes, y otra por Entre Ríos hasta Belgrano. Esa noche se improvisó una guardia de antorchas en las escalinatas del Congreso, organizada por los secretarios de las unidades básicas del Partido Peronista. El lunes 11, día señalado para trasladar los restos a su lugar definitivo (la CCT), la policía liberó a 578 contraventores, y monseñor Santiago Luis Copello rezó el último responso. El ataúd fue cerrado en horas del mediodía y envuelto en una bandera argentina, para que volvieran a cargarlo los "camisas blancas".

Tres protagonistas de aquel espectacular acontecimiento evocaron ante Primera Plana algunos detalles todavía inéditos. Son José Giannini (ex secretario de los gastronómicos), Alfonso R. Alvarez (de los marítimos) y Alberto Donorino Sívori (de La Fraternidad), elegidos para arrastrar la cureña. José Espejo, entonces secretario general de la CCT, recordó el momento en que los convocó a todos a la residencia presidencial de Olivos para dar instrucciones a los secretarios sindicales. "Basándome en una expresión de de-

seos de la señora —dijo—, a quien una vez oí decir que le gustaría ser enterrada por los propios trabajadores, pensé en su frase más conocida: *Mis queridos descamisados*. Ahí no más me dije: el uniforme tiene que ser con camisa blanca, pantalón y zapatos negros, el escudo peronista y una cinta negra colgando sobre el pecho."

Los uniformes fueron repartidos un día antes del sepelio, pero los ensayos comenzaron con una semana de anticipación. "Íbamos por las mañanas al Arsenal de Guerra, situado en la calle Pozos, para aprender a tirar de la cureña. La tarea no era nada sencilla", recordó Giannini. Sívori agregó otros detalles: "La preparación insumió varios días. Nos concentrábamos detrás del Jardín Zoológico, junto al Monumento a los Españoles, y nos internábamos después en los bosques de Palermo a ensayar. Ninguno de nosotros estaba acostumbrado a esa clase de marchas y tuvimos que andar y desandar durante tres horas en esas frías mañanas de agosto, con neblina y llovizna, sobre el pasto húmedo y bajo el rocío que chorreaba de los árboles. Finalmente, nos recibimos..."

El día del sepelio, a las 3 de la tarde, los "camisas blancas" colocaron el cajón sobre la cureña, mientras una banda militar ejecutaba la Marcha Fúnebre de Chopin. Dos carrozas alegóricas, una de la CRT y otra del sindicato de los petroleros, encabezaban el cortejo. Detrás del ataúd, a unos veinte metros de distancia, iba Perón con los familiares de Evita, y el Gabinete en pleno. A ambos costados en una triple fila, marchaban los cadetes militares, las enfermeras de la Fundación y los delegados obreros. Altos oficiales de las tres armas acompañaban la cureña detrás de los "camisas blancas".

Un total de 17 mil soldados participó de la formación, dirigidos por el general de división José Domingo Molina, el capitán de intendencia Enrique A. E. Mancione y el coronel Nicanor Arce.

La marcha del cortejo por Avenida de Mayo fue lenta y silenciosa. Casi tres horas (desde las tres hasta las 6 menos 5) tardaron en llegar los restos a la CCT. "Llovían flores continuamente, y algunas de ellas nos daban en la cara. La gente no podía contener su llanto a nuestro paso; se oían nitidamente los quejidos y las expresiones de dolor", dijo Giannini, a quien se le quedó grabada la imagen de una mujer que se quiso arrojar desde un quinto piso sobre la cureña. "Menos mal que la atajaron a tiempo —dice—, porque iba a caer sobre nosotros."

Alvarez, en cambio, recuerda como el momento más dramático la llegada a la Casa de Gobierno: "Al desembarcar en la bajada de Hipólito Yrigoyen me asusté. Vi que todo se nos venía encima, porque la cureña tomó velocidad sola. Pero alguien advirtió el problema y clavó los frenos. Entonces, los que íbamos adelante, prácticamente corriendo, sentimos un cimbronazo. El dolor producido por ese tirón me duró varias semanas en la espalda".

Sívori, por su parte, señaló como imborrable todo el trayecto: "Fue realmente agotador —explica—, pues arrancábamos, parábamos y volvíamos a arrancar cada 27 pasos, más o menos. Yo recuerdo con exactitud esas cifras: eran 218 pasos por cuadra, bien contaditos".

Una vez en la CCT, el cajón fue depositado en un catafalco preparado especialmente "hasta tanto —informó Renzi— se construya el monumento y se guarden sus restos en una tumba especial, dentro del mismo". Muy pocos sabían que, en rigor de verdad, los restos de Evita no descansarían allí, pues al día siguiente el doctor Pedro Ara volvería a completar su tarea para embalsamar el cuerpo. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

Próxima nota:
La Plata cambia de nombre.



Desde 1730... Domecq es coñac

RESERVA DOMECQ. Transparencia y color que es promesa de calidez, de vivo y compartido placer.

RESERVA DOMECQ. Suavísimo bouquet.

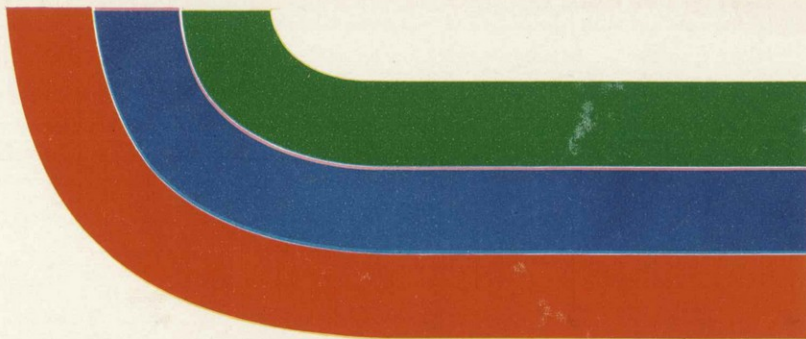
RESERVA DOMECQ. Calidad centenaria en coñac.

Pedro Domecq

ARG S.A.I.C.

Distribuidores exclusivos: SAENZ, BRIONES y Cia. S.A.I.C.



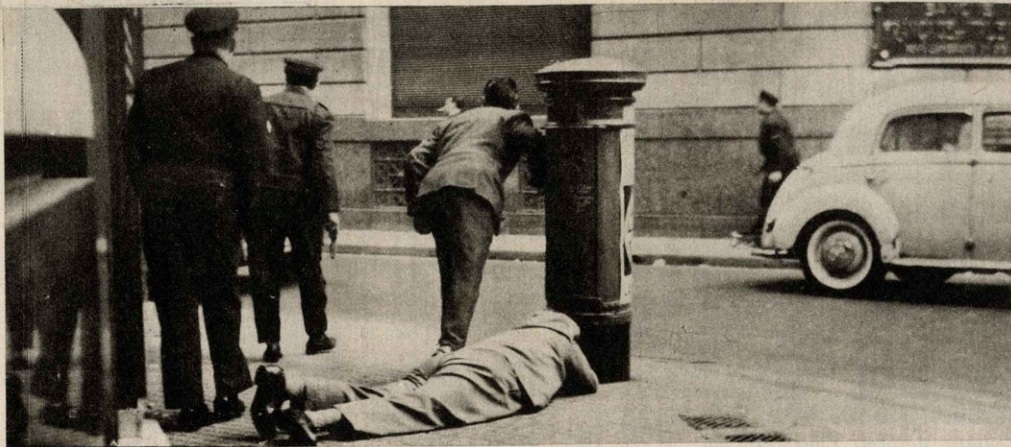


UN INSTRUMENTO DE PRODUCCION

La máquina de escribir es, para la oficina de hoy, un instrumento de producción en todo el sentido de la palabra. La calidad de la producción depende, entonces, de la calidad del instrumento. Olivetti lo sabe, gracias a medio siglo de experiencia como empresa moderna perfectamente organizada. Olivetti sabe que sus máquinas de escribir eléctricas se solicitan en todas las oficinas del mundo porque sus productos, proyectados para durar, son auténticos bienes de producción. La máquina de escribir eléctrica es, en la oficina, como la máquina herramienta en la fábrica. Está destinada a dar un rendimiento capaz de amortizar con creces el desembolso inicial. Olivetti significa escritura eléctrica en todo el mundo. Y en todo el mundo es un buen negocio para las empresas la inversión en máquinas de escribir eléctricas resistentes, estéticas y eficaces de Olivetti.

OLIVETTI





A balazo limpio con el hampa: La guerra que desde hace una década sólo genera más violencia.

¿Pena de muerte en la Argentina?

“¡Tiren las armas; yo les garantizo la vida!” Fue en vano que —en la madrugada del martes pasado— el Juez Víctor Sassom se desgañara, megáfono en mano, exhortando a cuatro pistoleros rodeados por una treintena de policías. Amparados en cinco rehenes —la familia Del Carlo y su personal de servicio—, los maleantes sólo se rindieron después de un feroz tiroteo alrededor de la finca asaltada, vecina a la residencia presidencial de Olivios.

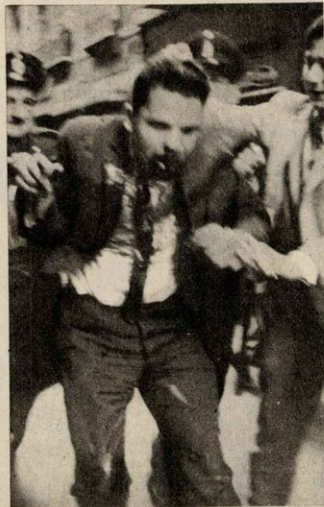
El episodio provocó sobresaltos a los generales reunidos con el Presidente Onganía y a los periodistas que velaban el cónclave militar; también reveló que la ya dilatada y cruenta guerra que libran el hampa y la Policía redobla su virulencia. Un combate tan despiadado que obliga a un Juez de la Nación a correr en la noche para amparar vidas a las cuales no amenaza ninguna ley de pena de muerte sumarísima; claro que esta salvedad jurídica es una burbuja de aire para muchos delincuentes que equiparan el verbo entregarse con el suicidio.

“Esto empezó a ponerse bravo desde fines de 1955”, confía el periodista Gustavo González (65 años, una hija), que no recuerda un período similar de violencia en los cincuenta años que lleva dedicados a la crónica roja. Esto, la guerra, acumula más de quinientos delincuentes muertos y decenas de vigilantes inmolados en batallas campales; pero, a la vez, el fragor de la lucha debilitó controles y generó una sensación de impunidad, que quizás explica la trágica cadena de equivocaciones que culminaron con la masacre de dos adolescentes en Florida y el asesinato del médico Julio César Brigante (ver N° 268 y 279).

Las dimensiones exactas del fenómeno, su estadística de horror y los resultados que cosechó tanta severidad son desconocidos: es que el Jefe de la Policía Federal, general Mario Fonseca, abomina del contacto con la opinión

pública a través del periodismo. Una aversión que multiplica las hipótesis venenosas y los malentendidos, aunque (y la reciente ola de asaltos bancarios lo demuestra) no frena el auge de la delincuencia.

“Antes de la revolución del 30 —reflexiona González, legendario jefe de noticias policiales en *Crítica*— había pocos pistoleros, y la boleta era casi desconocida.” González fue testigo, en 1929, de una de aquellas excepcionales boletas (que significa matar, en el rico bagaje lunfardo del hampa). “Había un tal Alberto Juancho Morano, muy malandrán —relata—, que lo tenía loco a un oficial de investigaciones. El



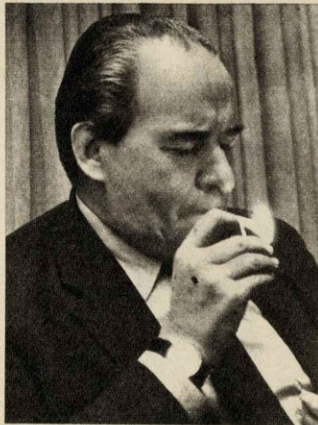
Maleante herido: Sin cuartel.

policía se la tenía jurada, y por fin lo arrinconó en Chacarita; Juancho tiró el arma, pero no le sirvió de nada: lo liquidaron allí mismo. Llegamos al lugar con un comisario, el Jefe de Robos y Hurtos, y vi cuando agarraba la pistola de Morano y disparaba tres veces contra un paredón para simular un tiroteo.”

Por entonces, Mate Cosido y Juan Tancarola, *El Pampeano*, desplegaron sus hazañas sangrientas por el interior; a su vez, Chicho Grande y Chicho Chico tenían organizaciones delictivas bien montadas. No faltó mucho para que Buenos Aires conociera el encono entre El Gallego Julio y Ruggierito y los alborotos que provocaban pistoleros extranjeros. El Gobierno Uriburu creyó poner fin a las tribulaciones decretando fusilamientos que, en resumidas cuentas, sólo aumentaron la cuota de crueldades y convirtieron a Severino di Giovanni y Paulino Scarfó en personajes de leyenda. Para justificar los pelotones se alegó que la Policía carecía de medios, que el sistema jurídico amparaba muchas veces a los delincuentes, auxiliados por abogados mafiosos y, premisa básica, que “la letra con sangre entra”.

Estos argumentos fueron desempolvados, hacia 1956, por quienes en voz baja justificaban el reguero de asaltantes muertos, especialmente en la provincia de Buenos Aires. Es que la masa de delitos sobrepasaba con holgura a los medios policiales; esta carencia se tornaba humillante respecto de los sueldos, y tuvo un dramático epílogo en la cadena de suicidios policiales desgranados a fines del año pasado (N° 263). Pero, como en la década del treinta, lejos de amenguar en intensidad, la delincuencia se tornó más violenta; paralelamente, el alojamiento de controles sobre el personal y el sistema de omertá que cubría todo con un manto de silencio impenetrable, tornó irascibles a los policías.

Un cortejo que acompañaba a tres camaradas caídos se ensañó, el 1° de julio de 1961, con el Congreso Nacional, donde funcionaba una comisión que in-



Ventura Mayoral: Violencias, no.

vestigaba denuncias de torturas; doscientos balazos que tapizaron las venerables paredes y un concierto de pitos testimoniaron la protesta policial. También que la violencia tomaba caminos peligrosos: "Al que le faltaba una bala le dieron diez días de arresto; pero, claro, tuvimos tiempo de reponer los cargadores", evocó H. S., por aquel entonces agente conscripto de la Comisaría 30ª, que participó en la balacera parlamentaria.

Si algo faltaba para alertar sobre la encrucijada a que conducían los métodos drásticos, a mediados de 1962 un motín en el penal de Villa Devoto epilogó en un baño de sangre: nueve guardiacárceles fueron masacrados por los reclusos; pero la Ley del Talión fue aplicada con ventaja para los guardias, que eliminaron a quince presos. Diarios y revistas iniciaron una contabilidad macabra: "Cayó el número 17"; "Más bajas en el hampa"; "Otro bandido en la lista trágica"; "...Y van 35"; "Tres pistoleros menos"; "El hampa se sigue desangrando"; "En el año, Meneses bajó ocho pistoleros", computaban los titulares.

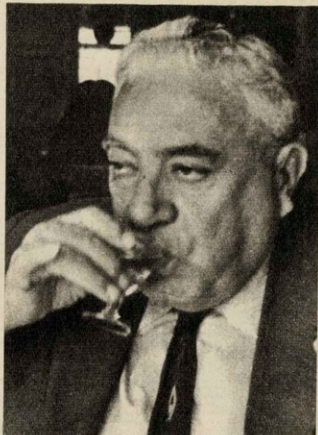
Es, precisamente, el jefe de Robos y Hurtos de entonces, comisario Evaristo Meneses, el arquetipo elegido por la prensa para exaltar el nuevo estilo policial. "El final de varios pistoleros de gran autoridad en el hampa obliga a que muchas bandas se desintegren", alardeó el mismo Meneses. Con ese epitafio, a los 52 muertos de 1962 se agregaron otros 12 en enero del año siguiente; en una sola jornada, el 14 de noviembre de 1963, seis maleantes fueron acribillados.

La escalada alcanzó su record en 1964, cuando la estadística de malhechores abatidos sumó 73 cadáveres; los dos años siguientes registran un suave declive que estabilizó el cómputo en medio centenar de muertos cada doce meses. En lo que va de 1968, unos veinte delincuentes sucumbieron bajo el gatillo policial.

En medio de tanta virulencia quedaron flotando algunos puntos oscuros, como el trágico fin de Miguel Angel Loco Prieto y la matanza de Monte Grande, dos escándalos que motivaron un filoso título del trisemanario Asti: "Algo huele podrido en la policía".

Prieto era uno de los Grandes del hampa: con Jorge Rey del Boleto Villarino, el precoz Oscar Langoni y Lacho Pardo, integraban la constelación de estrellas de la delincuencia, cuyos fulgores eclipsó la rotunda eficacia de Meneses. El Loco había cosechado su fama en las crónicas policíacas desde junio de 1964, un mes fatídico para la pesada (delincuentes que usan armas de fuego). El día 20 aparecieron muertos Alfonso Guido y Emilio Abud, dos notorios hampones; 48 horas más tarde, Luis Alberto Bayo les hacía compañía.

De inmediato, la Folicia proclamó a Osvaldo Penone, Prieto y Adolfo Ocampo como los asesinos del trío; el 11 de agosto, Ocampo fue encontrado, pero no tubo confesión: dos balazos en el cráneo lo habían enmudecido para siempre. El mismo silencio guardaron Agustín Cavilla y Julio Fernández, lugartenientes de Prieto, también últimos. Setiembre pareció el fin de la pesadilla: El Loco estaba en manos de la ley. Pronto se supo, sin embargo, que sus andanzas estaban emparentadas con dos suboficiales de la sección Robos y Hurtos, arrestados mientras

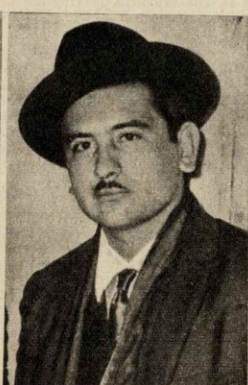


Testigo González: Boletas.

recibían una suculenta extorsión.

El aboroto complicó también al cabo Jorge Rivero, pero resultó imposible aclarar bien el affaire: el 17 de enero de 1955, el cuerpo del Loco era una pira humana. "Intentó suicidarse en su celda", fue la explicación oficial; si esos propósitos existieron —algo que muchos dudán—, se trató sólo de una demora: tres días después Prieto murió en el Instituto del Quemado. "A mi hijo le mataron ellos", sollozó la madre ante varios periodistas; no quiso ser más explícita. Un hermano del hampón también prefirió callar: "Si habló aparezo flotando en el río", se justificó.

Parecidos regueros de sangre festonearon a Monte Grande: el 26 de diciembre de 1964 se anunció que una comisión policial se había liado a balazos con un cuarteto de pistoleros. Tres perdieron la vida; el único sobreviviente, gravemente herido, habló y desató el escándalo. José Jorge, el turco, denunció a un Juez que los policías Oscar Ahumada, Trad Abraham y Antonio Díaz, con quienes mantenían una delictuosa vinculación, los citaron en



Víctimas Brigante, Rodríguez Fontán, Seijo y Gauna: Una tragedia de equivocaciones.

un lugar apartado y, sin mediar palabra, los ametrallaron. Para el sargento Abraham, aquélla fue su última acción: ya acumulaba diez muertes en su foja de servicios.

"Toda esta violencia no termina con los delincuentes; por el contrario, los hace más despiadados, incluso por miedo", explica el penalista Isidoro Ventura Mayoral (53 años, dos hijos). El abogado sostiene que el Código Penal contiene los recaudos necesarios para luchar contra el hampa: "Todo depende de cómo se lo aplique. Además —dice—, hay que considerar que las consecuencias de estos métodos han afectado a muchos inocentes".

La lista de errores es lo suficientemente amplia como para justificar la aprehensión de Ventura Mayoral; los más espectaculares:

- El colectivero Juan Carlos Leiva (27), baleado el 2 de octubre de 1965 por tres policías. "Estaban custodiando una fábrica en conflicto y lo confundieron", fue la explicación.

- Un oficial de la Policía Federal, Ricardo Tadei, acompañado por el sargento José Cárdenas y otro colega, abatieron a Fructuoso Romero (24), un carnicero de Monte Chingolo, en febrero de 1966. Tadei había sido asaltado e investigaba por su cuenta; el comerciante —que recibió tres balazos— no tenía nada que ver con el hecho.

- A principios de este año, dos jóvenes, Carlos Alberto Rodríguez Fontán (16) y Luis Seijo (15) caen ametrallados por una comisión policial de la Comisaría de Florida. Los responsables alegaron que habían tomado a los menores por delincuentes prófugos.

- El viernes 2 de febrero, el obrero telefónico Ramón B. Ramírez recibió un disparo en el cuello; un policía lo baleó acusándolo de portar armas. El agente, procesado luego "por lesiones graves", tenía antecedentes similares.

- La señora María Elena Dama (27), con un embarazo de ocho meses, recibió una descarga de ametralladora del oficial Mario Gardelin, el 5 de marzo, en Lomas de Zamora. La comisión buscaba un delincuente y disparó sobre la puerta de la vivienda.

- Al intervenir en una reyerta, el 25 de abril, el agente Fausto Díaz Berastegui "disparó al aire". Fue en González Chaves, y falleció Felipe Alfredo Belen, mientras Lidia Raquel de Avelaneda quedó herida de gravedad.

- Juan Ángel Gauna es baleado, a principios de mayo, en un barrio de Santa Fe. Según la Policía, un agente trastabilló mientras lo perseguía —sin estar acusado de delito alguno— y se le escapó el disparo fatal. "Este no es un caso aislado", se enfureció entonces el cura párroco Osvaldo Silva.

- Un balazo en la nuca, tirado por el agente Pedro Alberto Galli, acabó con el médico Julio César Brigante (42); había cometido la audacia de asustarse ante un particular que empujaba un arma.

Esta verdadera "psicosis del gatillo", la consecuencia más grave de la guerra desatada hace más de una década, parece ser el mejor argumento para encarar el problema de la delincuencia con métodos más racionales y modernos. Es el único camino para evitar que la lista trágica siga en aumento. ♦

LOS EMPRESARIOS NO SE VISTEN CON ALFOMBRAS... ...las empresas sí.

Visite CARPET BAZAAR. Allí podrá informarse cómo podemos alfombrar su empresa, con la misma calidad y eficiencia con que lo hemos hecho en las empresas más importantes de Buenos Aires. Tenemos para usted el tipo específico de alfombras ATLANTIDA y TAFTER para alfombrar de pared a pared desde los lugares de más tránsito hasta su despacho. La colocación la podemos hacer en el fin de semana, cuando usted descansa. Las financiaciones son excelentes.



Carpet Bazaar

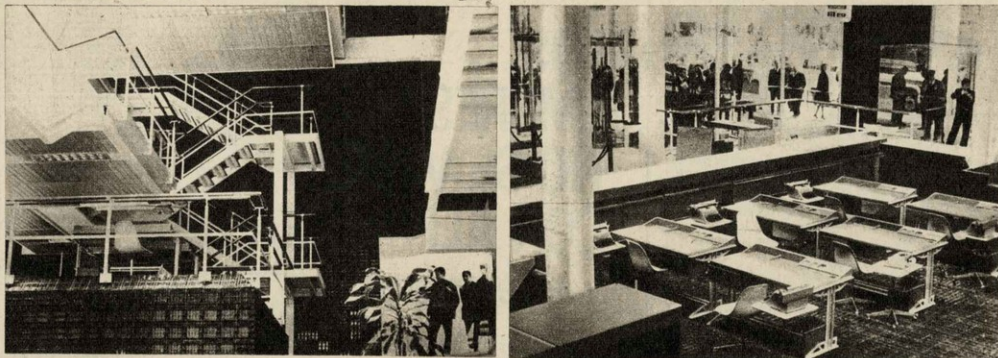
Un mundo de alfombras en la mayor exposición
Libertad 1056 - Tel. 42-2034 - 44-3941

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXIII

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.



El escenario sobre Florida: Una caja de cristal que sirve para renovar la imagen de un Banco.

MARATONES

500 millones por un caramelo

Todo comenzó hace 90 años, en un solar conocido como Casa de la Virreyna; allí —en la esquina de Perú y Belgrano— funcionaba un modesto montepío de la Comuna, destinado a socorrer a los porteños con apuros económicos. El jueves pasado, al cumplirse el aniversario de esa remota jornada, el Banco Municipal de la Ciudad de Buenos Aires festejó, también, su traslado al monumental edificio de Sarmiento y Florida. La flamante central de operaciones no se aleja sino unas 15 cuadras de la Casa de la Virreyna; pero el camino recorrido puede resumirse con bastante elocuencia en la paradoja arquitectónica entre la vieja y la actual sede.

La legión de invitados que admiró la obra desconocía, en su mayor parte, que la construcción fue realizada en sólo 200 días; un desafío que el Banco

arrojó al arquitecto Justo Solsona (36 años). Fatigado por la maratón, Solsona atribuye parte de la victoria al contagio entusiasta que sufrieron los integrantes de su equipo (arquitectos Manteola, Petchersky, Sánchez Gómez y Viñoli) y la empresa constructora (Sebastián Maronese e Hijos).

Aceptado el reto, en 20 días se imaginó el anteproyecto, mientras se realizaban las demoliciones necesarias en el edificio, que hasta entonces albergaba las Grandes Tiendas del gremio de empleados de comercio. "Lo importante era lograr una idea central", memora Solsona; el resultado es una caja de cristal (bautizada *El caramelo*, porque fue resuelta con ladrillos de vidrio de ese color) que abarca las tres plantas inferiores, subsuelo incluido. En ese habitáculo se desarrollan las tareas específicamente bancarias (cuentas corrientes, cajas de ahorros, créditos).

El escaso tiempo para enhebrar el rompecabezas excluyó cualquier posibilidad de enmendar errores. No hubo feriados y se aprovecharon, en tres turnos, las 24 horas de cada día; además, se implantó la modalidad inédita de formar equipos unitarios por

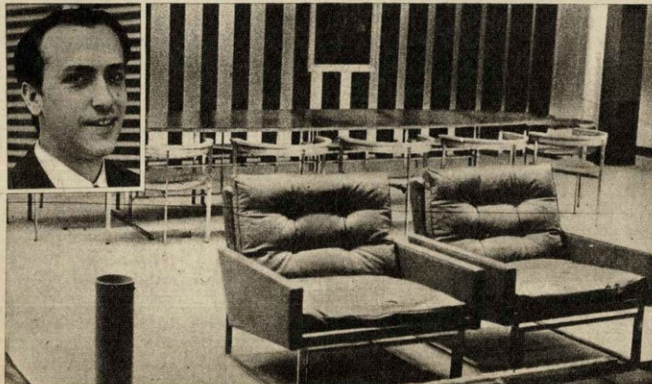
piso, con la participación de todos los gremios de la construcción que se unieron a la aventura.

En un infierno de ruidos, pulcramente organizados, llegaron a reunirse hasta un millar de operarios por turno; para orquestar la mole, ese esfuerzo se prolongó en 603 mil horas de labor. Concluir los 12 mil metros cubiertos obligó a emplear 600 m² de cristal, 64 mil ladrillos de vidrio, 110 mil metros de conductores eléctricos y otra catarata de materiales. La elección del vidrio como elemento arquitectónico se basó en razones casi vanidosas: "Quisimos participar un poco de Florida —confiesa Solsona—, que es, en definitiva, una calle-espectáculo". Por eso, el tesoro, asentado en el subsuelo, queda expuesto a la vista de los peatones.

Para no oscurecer los fulgores del elegante mamut, se acudió a la pericia profesional del ingeniero Ovidio Oneto, encargado de armonizar la iluminación natural y eléctrica del edificio. Oneto, también autor de un trabajo similar en la magnífica sede del Banco de Londres, urdió un complejo que memora los cambios irrecuperables de un calidoscopio. La luz es necesaria, también, para que las treinta cámaras de televisión de movimiento remoto instaladas puedan captar todas las actividades que se despliegan en el edificio; cinco monitores reflejan ese movimiento en sus pantallas.

"Quisimos ubicar nuestra casa central en un lugar competitivo dentro de la mejor zona bancaria, ofrecer un mejor servicio a los clientes y procurar más confort al personal", explicó Saturnino Montero Ruiz (51 años), presidente del Banco. Montero Ruiz ha impregnado a la institución de una beneficiosa mentalidad empresaria; la anterior sede, en Viamonte y Suipacha, resultaba inadecuada para el cambio: ahora será vendida a la Comuna metropolitana.

La moderna dinámica del Banco se adivina, incluso, en el amoblamiento, con diseños exclusivos de Stilka, y los cinco pisos que cobijan ese espíritu de renovación demuestran que los 500 millones de pesos que demandó la obra estuvieron bien invertidos. ♦



Barry Monk

Alquimista Solsona y uno de los ambientes: La bella funcionalidad.

COMUNIDADES

Los herederos de Falucho

"¿Dónde están los chicos; todavía se están cambiando?" La cancha de River resplandecía bajo el sol, hace 15 días, y un grupo de mujeres, de piel oscura, charlaba a un costado. Por fin, aparecieron los chicos, once jugadores de color, impecablemente vestidos de blanco: el partido amistoso "entre razas" comenzó. La Asociación Martín Fierro, que los agrupa desde el año pasado, tiene 150 miembros y fines exclusivamente sociales y deportivos. "No es en defensa de la gente de color, aquí no hay problemas", aseguran los integrantes de la comisión directiva.

Es difícil afirmar que los tres mil negros y mulatos que habitan en Buenos Aires conforman una comunidad: andan dispersos, no siempre se conocen entre ellos y la única tradición que más o menos se conserva es la veneración a San Benito, que preside los comedores de casi todas las familias. En los bailes que organiza Martín Fierro y el *Shimmy*, un club fantasma que tampoco tiene sede propia, la presencia de blancos supera muchas veces a la de los afiliados. Quizá porque los matrimonios mixtos son un hábito desde hace varias generaciones o también porque la paulatina desaparición de la raza los convierte en una atracción: "La gente nos mira como si fuéramos de otro planeta".

En la época del virreinato, Buenos Aires tenía una bien definida personalidad morena: los 22.000 negros (contra 8.000 blancos) que poblaban la ciudad, organizaban candombes y celebraciones en el barrio de Montserrat, se agrupaban según sus nacionalidades. Las Invasiones Inglesas, las campañas libertadoras, ralearon a la comunidad; la inmigración y las mezclas hicieron el resto. Sin embargo, todavía durante el gobierno de Rosas eran importantes; Manuelita, la hija del general, se imponía como obligación asistir a los candombes de Montserrat al menos dos veces por año.

"Jamás he tenido problemas, ni tampoco mis hijos, en este país siempre nos han respetado porque somos todos gente de trabajo", reflexiona Jorge Boot, Secretario de la Asociación.

Esta despreocupación por los problemas raciales inquieta a Edith Moss. Edith es una norteamericana de color becada en la Argentina desde hace dos años para estudiar "los periódicos dirigidos por negros". Licenciada en letras hispanoamericanas de la Universidad de Pensilvania eligió el país "porque nadie había estudiado el tema aquí y me sentí una especie de James Bond".

En este lapso, "conocí gente de mi raza. No tienen mucha idea de los problemas con los que nos enfrentamos en USA y en la mayoría de los casos se limitaron a mirarme con un poco de lástima". Ella cree que "en la Argentina hay un cierto racismo latente que se aplica, por ejemplo, a los cabcitas negras; si con los mulatos y los negros no pasa lo mismo es porque son pocos y pasan inadvertidos". ♦



Los morochos de blanco: Del candombe al balompié.

UD. TIENE SU FAVORITA

(aunque Ud. no es sultán)



No cuenta escribirlos bien. Tan bien como su correspondencia, sus informes... sus artículos o sus ensayos. Tiene estilo y buena letra. Trabaja el día entero sin trabarse jamás. Claro! puesto que se trata de la máquina de escribir Hermes Baby. Por algo es su favorita. Su favorita Portátil.

HERMES

Baby
en

Casa América

Av. DE MAYO 959 y 979 - Bs. As.

EN FLORES: RIVADAVIA 6640 - LOCAL 19

VIDA MODERNA

PARA PEATONES — El tumulto estuvo bien organizado: comenzó al anochecer del jueves 16, en la esquina de Cabildo y Juramento, frente a la vidriera de Ana Hoy, la más in-conformista de las boutiques del barrio de Belgrano. Una multitud se apeñuscó para curiosarse el paseo de un par de modelos, que orquestaban una especie de strip-tease en lugar del tradicional desfile de ropa. El show abarcó veinte números, entre los mostradores forrados de zibelina azul-cielo; pero la novedad que asombró a la platea de peatones fueron los dos camarines forrados de espejos, a la vista de todos, donde las maniqués vivientes se envasaban en la indumentaria prevista.

Los materiales elegidos (zibelinas, pieles sintéticas, jersey, recames importados de Estambul), más las gamas de colores negros y bordós, tenuemente iluminados por spots de teatro, ambientaron el clima entre íntimo y escandaloso de la muestra. Vestuario, decoración, música y luces psicodélicas fueron imaginados por el dúo Delia Cancela - Pablo Mesejean. Favorito de las clientas resultó un vestido de jersey de lana con mangas bicolor, que responde sin titubeos al russian-look; "es muy ponible", argumentaron las compradoras, que pagaron por él 11.500 pesos.

GIROCOPTERO — En realidad, fueron las fuerzas de patrullaje de usa las que lo lanzaron por los aires; también es el preferido de la policía norteamericana para maniobras de observación y control de fronteras; y los agricultores gozan de sus bondades al inspeccionar campos y verificar los ganados. Uno de estos artefactos, el girocoptero, descansa ahora tras las vidrieras de Cabece, Avenida del Libertador 826, para alimento de los mejores sueños de quienes aman la libertad de traslación. "Opera con la agilidad de un pájaro", promete un folleto; varios postulantes se animaron a lanzar preguntas: se enteraron, entonces, que el ejemplar

EXTRAVAGARIO



Para revolotear sin compañías.

acumula 90 caballos de fuerza, los suficientes para revolotear a 130 kilómetros por hora de velocidad. Sólo devora 17 litros de nafta cada 60 minutos y no conviene elevarse por encima de los 4 mil metros para evitar vahidos. El tránsito por Buenos Aires con semejante máquina es fascinante; eso sí, hay que abonar el precio de 1.350.000 pesos, con una buena financiación.

ESFERAS DANESAS — Desde que Alexander Calder los sembró en el vacío, los móviles que se bambolean en los ambientes contemporáneos han tenido variadas inspiraciones. El último hit no es precisamente un móvil, aunque se adapta a la costumbre de colgar objetos del cielo raso: son esferas huecas, de vidrios multicolores, inventadas por diseñadores daneses. Se pueden mezclar tonos de verde, azul, naranja, violeta y caramelo. Según los diámetros, cuestan entre 900 y 2.800 pesos en Rosenthal, Talcahuano al 1000.

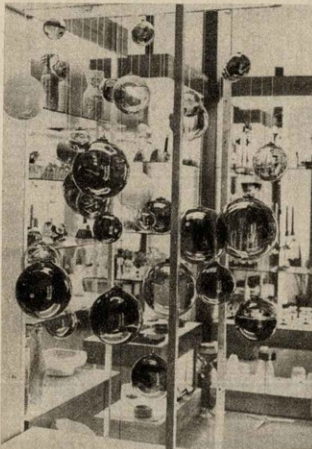
CORBATAS — Los devotos de Pucci deben enterarse que el marqués florentino hace llegar corbatas de diseños inéditos a Nicky, un local de la galería Santa Fe. Por 5.500 pesos dejan apropiarse de cada unidad, que es, obviamente, de pura seta. La rama femenina de adoradores del Maestro puede obtener allí, también, al-

Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario.

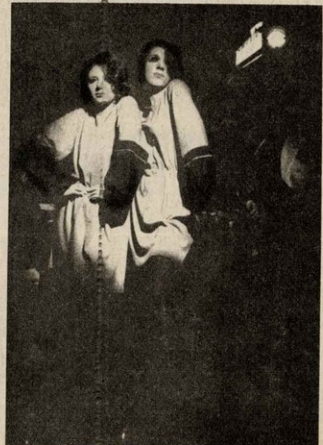
gunos iconos: se trata de frascos de Vivara, su exitoso perfume, una especie de esencia de hojas trituradas. Disfrutar del aroma del recipiente de una onza exige 6.900 pesos; el de dos onzas, 9.900.

NENES — Los pediatras franceses están un tanto hartos de las quejas que formulan las madres de niños de tres años: los infantes rechazan comer todo tipo de carne que no esté picada o bien triturada. La opinión médica aconseja ceder al capricho filial; peor resulta el desgaste psicológico del chico, que puede hacer derivar las comidas-drama en una anorexia mental. La masticación, creen los especialistas, es una función muy importante, pero puede ejercitarse sobre alimentos más simpáticos para el diente infantil: pan, manzanas, verduras crudas.

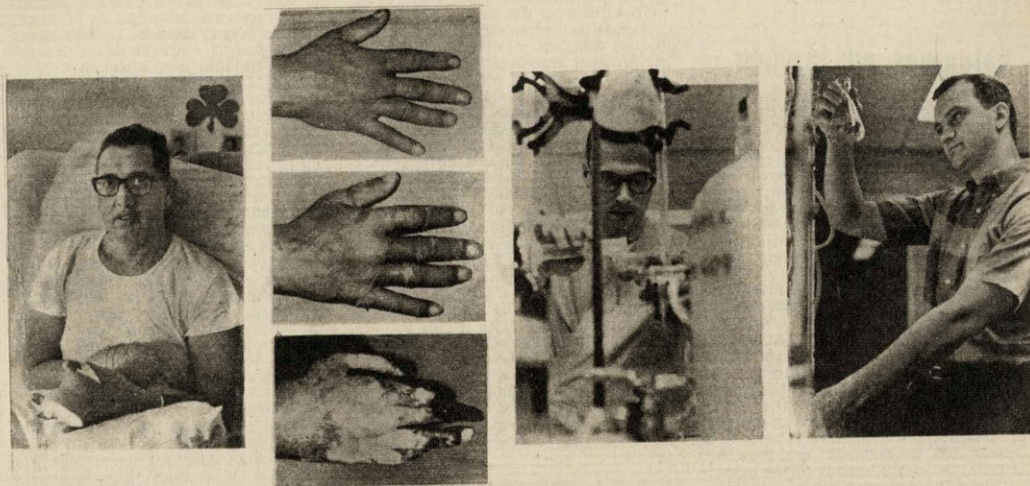
HOUSEWARMING — Es un refugio para empresarios que sean un poco menos solemnes que los que pueblan los restaurantes de la city porteña; responde a la línea de los habituales restaurant-club londinenses, aunque con un toque sudamericano: el nombre es de inspiración indígena (*Catriel*) y la boiserie que cubre el techo del bar se ensambla muy bien con las paredes blancas, los sillones de cuero y las ventanas de rejas. El martes pasado, un sarao de notables inauguró el local: al pelotón de empresarios y ejecutivos que asistieron se sumó la participación de Ernesto Deira, Josefina Robirosa, Rogelio Polesello, Roberto Aizemberg y Marta Peluffo, cuyas obras colgaban de las paredes. Beatriz Guido y Ernesto Sábato asumieron la representación de las letras argentinas; el *housewarming* fue excelente y armonizó con la amenaza de los propietarios de Catriel de convertirlo en un reducto ultraexclusivo. El chef es un especialista en ensaladas japonesas; el barman se entusiasma con los cocteles tropicales; la telería está en Paraguay 481, T.E.: 32-0104. ♦



Globos multicolores: Son un hit.



Ana Hoy: Strip-tease a la rusa.



Czwalga y sus dedos, Zemla y Mc Candless: La sobrevida es mayor, el final parece el mismo.

Roentgen que no has de absorber...

Algo andaba mal en el sistema de enfriamiento: Edmund Czwalga (40 años), Jack Mc Candless (29) y William Zemla (31) entraron al cuarto de hormigón del acelerador Van de Graaf, un engendro alto como una casa de dos pisos, ocupado en irradiar muestras de petróleo. Era el 4 de octubre de 1967, en Pasadena (USA), y la instalación pertenece a la *Gulf Research Development*. Una serie de trabas automáticas, adosadas a la máquina, tenían la función de proteger a los operarios de las radiaciones del complejo. Czwalga trabajó en la reparación; Mc Candless se quedó cerca; Zemla salió enseguida.

Una hora más tarde se reunieron todos en la enfermería empujados por las náuseas y convencidos de que estaban engripados. El mal era mucho más ominoso. El nombre de la unidad de radiación es *roentgen*; 400 ó 600 de esas unidades en el cuerpo de un ser humano se consideran fatales. El receptor de radiaciones del médico de guardia, Michael Gilberti, demostró que al menos Czwalga había sobrepasado la dosis. Gracias a un muñeco de plástico, que reconstruyó cada movimiento delante de una filmadora especial, pudo saberse que había recibido más de seis mil *roentgens* en sus manos, y alrededor de 600 en el resto del cuerpo.

Sin tratamiento, su chance de supervivencia era de uno en diez; la de Mc Candless, en cambio (absorbió apenas 300 *roentgens*), fue tasada en un cincuenta por ciento. Las esperanzas se volcaban sobre Zemla, receptor de escasas cien unidades.

Los tres afectados fueron reclusos en salas especiales; sus médicos atravesaban tres habitaciones de esterilización antes y después de revisarlos; sufrieron un sistemático bombardeo de

antibióticos para controlar las habituales bacterias de la garganta y los intestinos. Pocos días después del accidente, el trío empezó a sufrir el esperado declive de glóbulos rojos. Según las predicciones de los médicos, ese descenso duraría un mes; a los treinta días, el recuento comenzaría a elevarse, si había sobrevivido suficiente médula espinal.

Las células de la médula espinal se dividen constantemente; deben producir oxígeno de sostén para los glóbulos rojos, glóbulos blancos (necesarios para combatir a las bacterias que invaden el organismo) y plaquetas para colaborar en la coagulación. Tanto Wáld como Gilberti sabían que precisamente las células que se dividen con rapidez (como las de la médula) son las más sensibles a la radiación.

Si bien se podía esperar cierta supervivencia de médula en Mc Candless y Zemla, el caso de Czwalga era totalmente distinto: sucumbiría a la infección antes que el recuento iniciara la curva ascendente. El único medio de salvarlo era un trasplante. Esa operación presenta muchas más dificultades que el injerto de riñones o de corazón. Bastaría que sobreviviera algo de la médula original para que el cuerpo de Czwalga rechazara a la intrusa. O, peor, los leucocitos extranjeros, creyendo por fuera de la médula transplantada, podrían rechazar la misma anatomía del anfitrión, y acabar con su vida, inclusive.

El recurso más confiable es el de recurrir a órganos de gemelos univitelinos (los que provienen del mismo óvulo). El hecho de tener un hermano en esas condiciones —una posibilidad entre trescientas— salvó a Czwalga. Se envió una muestra de sangre de cada uno a la Washington University, donde fueron analizadas por el doctor

Donnal Thomas, pionero en trasplantes de médula espinal. Otros exámenes paralelos, realizados en el Centro Médico de la Universidad de Duke, confirmaron que los tejidos de ambos Czwalga eran exactamente iguales. El 11 de octubre, Thomas se corrió hasta Pittsburgh para hacerse cargo de la operación.

El donante, Frank Czwalga, fue totalmente anestesiado. Insertando una jeringa hipodérmica en varias zonas de la pelvis y el esternón, Thomas le sustrajo unos 400 centímetros cúbicos de médula, algo así como nueve millones de células. Esa fracción de tejido fue filtrada para separar las células; después se la colocó en una bolsa plástica desde la que fue trasvasada al brazo de Edmund Czwalga. A los quince días de la intervención, el recuento global del enfermo comenzó a elevarse. Para entonces, sus colegas de tormento ya trabajaban nuevamente.

La suerte de Czwalga se dio vuelta, entretanto: un leve enrojecimiento anunció la inmediata gangrena de ambas manos. Hubo que amputarle todos los dedos de la derecha y dos de la izquierda. Fue la contracara más espectacular para una movilización que salvó tres vidas. Pero, en realidad, las predicciones de los especialistas auguran males mayores para todos los sobrevivientes. Tienen posibilidades de contraer leucemia; sus glóbulos blancos enseñan cromosomas dañados; hay fundadas sospechas de que el relevamiento minucioso descubra el deterioro de tejidos muy sensibles como los del sistema óptico; las células reproductoras también estarían dañadas.

Como era de esperar, las referencias a Hiroshima salpicaron todo el caso. Al principio, para señalar los progresos de la ciencia. La semana pasada, la cita fue menos optimista: "Lo que podría llamarse nuestro éxito —señaló el doctor Niel Wáld— no hace más que demostrar que la radiación sigue siendo un juguete demasiado peligroso". ♦

TESTS

Salgamos en tándem, Catilina

"Cicerón inició su primer discurso contra Catilina con las palabras *Quosque tandem, Catilina*", que en español significa: (a) Cuánto te hemos esperado, Catilina; (b) Hasta cuándo, Catilina; (c) Cuánto cuesta, Catilina; (d) Salgamos en tándem, Catilina. Es la pregunta número trescientos —con sus probables respuestas— de *Tests Personales*; *Siete niveles del conocimiento general*, por Carlos T. de Alvear, Jorge Naveiro y Celia Gazari (Emecé, 95 páginas, 290 pesos); un libro que se vende en Buenos Aires desde hace dos semanas, e intenta medir el grado de información de los argentinos.

Para lograrlo, no vacila en intentar la ironía: "Un buen deportista no debe pasar más de tres días sin doparse"; "Todos los niños buenos deben pegarle al hermano menor, escupir en el suelo, hacerse la rabona"; "Dean Rusk es blanco, o boxeador, o comunista, o negro, o negro y boxeador"; "Dijo Don Albino, el brillante profesor de literatura y gramática: Es tarde, nene. ¡Vamos en casa, nene!". "Los coturnos eran encarnizados verdugos de los trágicos días de la revolución francesa".

Ese tono irónico es una de las características en la batería de cuatro tests, y está coronado por confusiones como la de *Alter Ego* por *Cosa Nostra*, asociaciones de conceptos: paralelepípedo-tránsfuga; afirmaciones: "Rocinante era el caballo del cura Brochero". El principal problema, y la renquera máxima del tomito, confluye cuando las preguntas se tornan lo suficientemente vagarosas como para admitir más de una respuesta. Es entonces cuando ciertas confesiones implícitas (de carácter ideológico) que deslizan los autores (enrolados en la defensa conceptual de determinados políticos, escritores y próceres; en la sátira a otros: "En una isla hay un hombre de barba que se caracteriza por sus actitudes teatrales y sus dis-

curso interminables", etcétera) restan confiabilidad al examen.

Porque la respuesta a ciertas preguntas está ya más condicionada al compromiso con ideas abstractas que a una objetiva prospección de lo que se sabe. En el prólogo, los autores advierten que una de las ventajas de su sistema (una pregunta, varias respuestas posibles) es el de "familiarizar con un moderno sistema de examen". Se refieren a la innovación que ya se ha puesto en práctica, en medio de unánimes protestas, en algunas Facultades de la Universidad de Buenos Aires: la oficialización del tanteo.

En los seiscientos interrogantes que plantea el cuarteto de tests, el azar, la suerte, tienen tantas posibilidades como la memoria y la información; la notoria carga ideológica de los autores (que en el prólogo también agradecen a la *Escuela de Comando y Estado Mayor de la Fuerza Aérea Argentina*), sería tanto, confunde los objetivos; no entra raro que el examinado trate finalmente de contemporizar con tanta ideología para obtener la "buena nota". ♦

INVESTIGACION

Alerta para aspirinómanos

Se la conoce en casi todo el mundo como aspirina. Es, en realidad, ácido acetil-salicílico, una verdadera droga milagrosa. Como una tradición, soportada el embate de modernos antigripales, resiste la acometida de drogas con fórmulas más esotéricas. En definitiva, una gripe, un dolor de cabeza, la torcedura de un tobillo, el rebelde dolor de una infección de oído, todo, vuelve a ese comprimido mínimo y barato.

Es que, precisamente, no hay nada más misterioso que la manera en que trabaja la sencilla aspirina. Baja la fiebre con más efectividad que la cortisona y hasta reduce la inflamación en casos de artritis reumática. Solamente en usa se consumen unos 16 millones de tabletas al año. A la cifra habría que agregar la venta de otros compuestos que contienen aspirina.

A pesar de tantos y tan milagrosos efectos, se la considera tan inocua que nadie exige una receta para venderla. La semana pasada, en la Scripps Clinic and Research Foundation, de La Jolla, California, las pruebas realizadas por un grupo de investigadores disiparon parte del misterio en que había vivido hasta ahora la tableta; también, le adosaron algunas dudas a sus efectos, benéficos en apariencia.

Los doctores Richard S. Farr, Neal Pinckard y David Hawkins informaron sus hallazgos a la reunión anual de Federation of American Societies for Experimental Biology, en Atlantic City. La aspirina alteraría la albúmina del suero (proteína líder dentro del plasma sanguíneo). Estudiando la sangre de pacientes de artritis reumática, el equipo de Scripps descubrió que la albúmina del suero tendía a combinarse químicamente con una sustancia bautizada acetrizoato. Al principio, Farr y

sus asociados sospecharon que esa albúmina anormal resultaba de la misma artritis; luego, azorados, establecieron que el desfasaje prevalecía en los pacientes tratados con aspirina.

Para dejar en claro el cómo, los investigadores rotularon diferentes zonas de la molécula de ácido acetil-salicílico con carbón de radio. Más tarde, hicieron un coctel con los componentes rotulados y albúmina de suero. Aparentemente, la aspirina no se conformó en el tubo de ensayos, con agredir a la albúmina; acetiló gamma-globulina, hormonas y al propio material genético, el DNA.

Pero Farr no pretende incitar a una ofensiva contra el minúsculo producto. "En realidad —puntualiza—, la habilidad del grupo acetílico para combinar con la química humana explica por qué la aspirina es mejor calmante de dolores que el silicato de sodio —un compuesto afín, que carece del grupo acetílico—. Ese mismo grupo podría ser el responsable de los efectos secundarios que provoca la aspirina: alergias, por ejemplo, en dos de cada mil casos.

En Buenos Aires, el hematólogo Roberto Smud reconoció que la aspirina y sus derivados disminuyen los niveles de glucemia y albúmina, pero desestimó la importancia de las denuncias que partieron de usa: "No hay que creerle demasiado al tubo de ensayo; a veces pasan cosas allí adentro que no se repiten en el organismo humano, un tubo mucho más complejo. El verdadero e incontestable peligro de la aspirina, además, no necesita del laboratorio para ser demostrado: es la adicción de quienes la toman".

Por otra parte, el director del Instituto Nacional para la Salud Mental de usa, doctor Stanley Yolles, explicó esa afición por las drogas que demuestran sus compatriotas. "Hay un sentimiento de alienación —dice— muy vasto, hondo y difuso. Vivimos en una cultura orientada por drogas: desde la aspirina a los sedantes; desde las anfetaminas hasta los anticonceptivos."

"Contener esa euforia —pregona Yolles— exige algo más que meros cuentos intimidatorios (sobre todo porque esta generación desconoce de los *medios oficiales*); es preciso educar a fondo y basarse para eso en la evidencia científica." ♦



Investigador Smud: Adictos.

TESTS PERSONALES

Siete niveles del conocimiento general

Carlos T. de Alvear Jorge Naveiro Celia Gazari

Tests: ¿Alter Ego o Cosa Nostra?

IDEOLOGOS

Los mil ojos del doctor Marcuse

Tiene 70 años, pero nadie le da su verdadera edad. Ni sus enemigos, que lo tildan de cínico o utópico, ni sus adoradores, convencidos de que es un adolescente o un desesperado ese Herbert Marcuse que parafrasea al poeta Walter Benjamin: "Es solamente para aquellos que están sin esperanza, que nos es dada la esperanza". ¿Para los que adolecen? Sí, al menos, para los adolescentes que lo ungen rector ideológico, que acaban de conmovir París (y Madrid, El Cairo, Roma, Berlín, Praga, Varsovia) con sus ideas. Acaso para restablecer el equilibrio, Marcuse es un comfortable habitante de La Jolla (frente al Pacífico, en California), casado desde hace treinta años, ex profesor, miembro de comité en el zoológico de San Diego. Habla alemán —su lengua materna—, fran-

en Hegel. Más tarde iba a convertirse en el más concienzudo detractor de "la sociedad opulenta" en la que se instaló. Cuando adviene el maccarthysmo, ve justificadas sus dudas.

"Ya intuíamos que el estado fascista era la sociedad fascista; que el poder totalitario y la razón totalitaria tenían su origen en una sociedad que estaba en condiciones de superar su pasado liberal, incorporando su negación histórica." Rastrea las causas y revisa a Freud, sólo para descubrir a un *Superyó de represión*; "una estructura tan fuerte como la económica o la social, que se opone a la transformación cualitativa de la vida". Y frente al psicoanálisis en acción, protesta: "Ahora, cuando (el psicoanálisis) reconoce que la enfermedad del individuo es, en última instancia, un mal provocado por la enfermedad de la propia civilización, la terapéutica trata al individuo para que pueda continuar funcionando como parte de esa civilización, sin capitular o rebelarse".

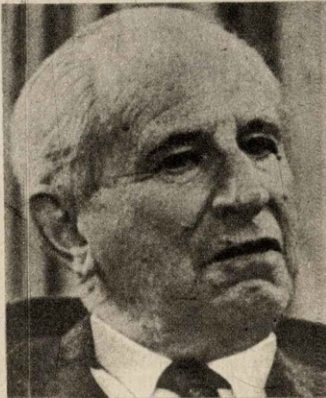
Es el punto de partida para una formidable incriminación que abarcará toda estructura. En *Eros y Civilización* (Editorial Joaquín Mortiz, Mé-

miento humano estaba condicionado por la escasez material y la represión de los instintos.

Cambios de calidad, entonces. "Dejar atrás al neocapitalismo y al socialismo de escasez." El horario de trabajo —automación mediante— debe reducirse hasta desaparecer. La automatización, manejada por "las fuerzas opresoras, abate deseos superfluos que ella misma provoca; no libera, esclaviza". El protagonista de las futuras luchas, por otra parte, no es más la clase obrera (que "se ha dejado integrar") sino los desclasados. En primer término —por supuesto, y en tanto no se integren al mercado de trabajo— los estudiantes desclasados.

La deflagración provocada por Marcuse se extiende así hasta la lucha de clases. El Tercer Mundo reclama para sí la impotencia que ostentará el proletariado. "Pero sus reacciones tienen valor." Son indispensables para que "la sociedad opulenta se vea tal cual es: falsamente democrática, grosera, venal".

Un criterio parecido lo forzó a escribir, en octubre de 1964, que "en



Marcuse y los desbordos de sus discípulos franceses: Una nueva sociedad.

cés, inglés y ruso; entiende italiano y español.

Nació en Berlín en 1898 y fue testigo de ese estallido de libertad que se alimentaba indistintamente del surrealismo o de Freud. Claro que su primera conmoción está más relacionada con la revolución rusa. Alrededor de 1927 —y bajo la supervisión de Martin Heidegger— pone punto final a su tesis filosófica sobre Hegel. Trabaja luego en el *Instituto de Investigaciones Sociales* de Francfort; allí conoce a Teodoro Adorno (juntos elucidarían temas como autoridad de la familia y personalidad autoritaria).

En 1934 ya realiza algunos estudios para la *Columbia University*, el puente que dos años después le permite emigrar a USA. Durante la guerra, colabora con la *Oficina de Servicios Estratégicos*, encargada de canalizar el aporte de los intelectuales (sobre todo extranjeros; sobre todo alemanes) en favor de la propaganda aliada. Todavía se trataba de un experto

xico; 279 páginas, 1.020 pesos), acusa: "Las formas de la dominación cambiaron. Han llegado a ser cada vez más técnicas, productivas e inclusive benéficas". Es que ese desbloqueo que exigía, está delante de él. "Pero falso; la más clara ilustración del hecho la proporciona esa metódica introducción de la sexualidad en los negocios, la política, la publicidad. Introdujeron el totalitarismo en los negocios y los ocios del hombre; en su trabajo y su placer. Toda esta liberación es la de un cuerpo reprimido, que actúa como instrumento de trabajo dentro de una sociedad que está organizada contra su liberación."

En 1964, Marcuse se trueca en catalizador de sus propias ideas y es por ese entonces que lo descubre la juventud europea. Sus arengas: la sociedad opulenta puede proponerse cualquier transformación; ha muerto la Utopía; ya todo es posible. Pero las ideas dominantes pertenecen a la época utópica, cuando el comporta-

los campos de muerte y de batalla de la Guerra Civil Española, se peleó por última vez en Europa con sentido revolucionario, por la libertad y la humanidad. Aún hoy, las canciones que se cantaron en aquella lucha son, para la joven generación, los únicos destellos que han quedado de una revolución posible".

Síntesis excesiva, exagerado pesimismo. Son las críticas que recoge Marcuse. Es revelador, sin embargo, que su ideología haya dado tal coherencia a la rebelión estudiantil como para estar presente, en mayo pasado, en la ocupación de la Universidad de Roma; enseñorearse en la de Berlín; proporcionar bandera a quienes se atrincheraron ahora en la Sorbona. Encima, alcanzó para que justamente esos franceses lapidaran a un ídolo de otra generación: "Sartre pertenece a la prehistoria —dicen—, porque no comprende la necesidad de extirpar, definitivamente, el hongo venenoso de la represión". ♦ [Oscar Caballero]

Turf: 100.000 dólares evaporados

Las sonrisas, los abrazos y los brindis que siguieron al Derby de Kentucky fueron por nada. Un simple informe de la Comisión de Carreras del Estado de Kentucky echó por tierra todas las alegrías de los propietarios de Dancer's Image: "Los químicos de la Comisión de Carreras han indicado que el análisis de orina tomado de Dancer's Image contiene Butazolidina. De acuerdo con la regla 14.06, cuando el análisis indica la presencia de esa medicación, el caballo no puede participar en la distribución de premios".

Nadie puede borrar los aplausos que en el primer domingo de mayo recibí, camino al pesaje, Bobby Ussery, el experto jockey de Dancer's Image; pero su propietario, Peter Fuller, no pudo contar con los 100.000 dólares del premio. Forward Pass, que era el favorito en las apuestas del Derby, resultó el ganador legal, pese a haber cruzado el disco un largo y medio detrás del torcillo.

Una semana después, Forward Pass batía realmente a Dancer's Image, ya sin huellas de drogas, en el Preakness de Pimlico. Al bajarse de su silla, Ussery comentó: "Todo me fue mal; teníamos mucho que probar". El jockey, que con su triunfo en el Derby era el primer profesional en ganar dos años consecutivos esa prueba en este siglo, quería significar que Dancer's Image debía ganar en Pimlico para tapan algunas bocas. En 1967 hubo 42 casos de distanciamiento por doping en los Estados Unidos, pero cuando esa situación se produce en el Derby de Kentucky, quizá la carrera más famosa del país, el ambiente se agita.

Fueron muchos los que, una vez conocida la noticia, recordaron con ironía las palabras de Dancer, al llegar a Kentucky: "Vengo únicamente porque sé que voy a ganar; nunca estuve tan confiado". Cuando estaba en su palco tomando champaña, después de la victoria, Fuller rememoraba con gesto sobador esa sentencia: tres días después estaba arrepentido. Sin embargo, tanto Fuller como el cuidador Lou Cavalari han negado rotundamente saber algo de la droga que inundaba a Dancer's Image. Hay otro nombre que se incorpora al *affaire* de Kentucky: es el del doctor Alex Harthill, quien está tratando a Dancer's Image de una dolencia en los tobillos. Curiosamente, Harthill ha estado dos veces implicado en casos de doping; en 1954 había sido suspendido a perpetuidad y luego se le redujo la pena a dos meses de inhabilitación. De cualquier manera, Fuller lanza una reflexión inocente: "Habrá sido algún fanático desconocido que se acercó al caballo". Esta opinión, por supuesto, no cierra el filete.

Si la carrera, en la que se jugaron 2.350.000 dólares, tiene un desarrollo de poco más de dos minutos, el proceso para comprobar el doping es más extenso. Solamente para obtener la muestra de orina, Dancer's Image fue caminado una hora y nueve minutos; una vez conseguido el objetivo, el li-

quido se encierra en un frasco de plástico que, con un número identificador, viaja rumbo al laboratorio de la Comisión de Carreras. Con ese número las autoridades hípcas llenan una ficha en la que figuran los datos del caballo; de esa manera los químicos analizan lo que tienen entre manos sin saber a qué animal pertenece.

En este caso su sentencia borró 100 mil dólares de la cuenta bancaria de Peter Fuller, que es casi un recién llegado al mundo del turf. Hace quince años que a Fuller, egresado de Harvard en 1946, se le ocurrió poner sus ojos, y sus dólares, en las patas de los pura sangre. Hasta ese momento estaba dedicado a vender un promedio de 1.800 Cadillac por año; con eso había



Dancer's Image: La trampa.

logrado alcanzar un buen nivel económico como para mantener lujosamente a su esposa y siete hijos. Su *status* quedó plenamente demostrado cuando se acercaba el Derby. Fuller, ex boxeador y luchador amateur peso pesado, se lanzó a la conquista de Kentucky; aseguró a su caballo en un millón y medio de dólares, como resultado de sus triunfos sucesivos en la Copa de Oro, en Bowie, y el Wood Memorial, en Aqueduct; luego tomó la mayor parte de los boletos de un jet de la Eastern Airlines; voló a presenciar el Derby acompañado por su esposa, su suegra, cinco de los siete hijos y cuarenta y cinco amigos.

Tanto Fuller como Ussery afirman que la descalificación de Dancer's Image, un hijo de Native Dancer y Noor's Image, no puede restar prestigio a un caballo ganador del Derby. Sin embargo, algunos especialistas están de acuerdo en que es el Derby el que está perdiendo prestigio; más con incidentes como el de este año. Por otra parte, son muchos los grandes

premios que se han agregado a la lista de clásicos, y, como dato definitivo, en los últimos quince años ningún ganador del Derby ha sido declarado luego el mejor caballo de la temporada.

En última instancia, a Fuller le importan poco las estadísticas y las descalificaciones; la tarde que vivió en Kentucky no la olvidará más: "Caminar rumbo al pesaje, junto a un caballo de uno, que acaba de ganar el Derby, es algo imborrable". Henry Forrest, cuidador de Forward Pass, ganador, al fin, de 150.000 dólares en un par de semanas, tiene su versión de la verdad: "En el Derby mi caballo no estaba enteramente bien; en Pimlico demostró que es el mejor". ♦

TECNICOS

La mudanza de Don Helenio

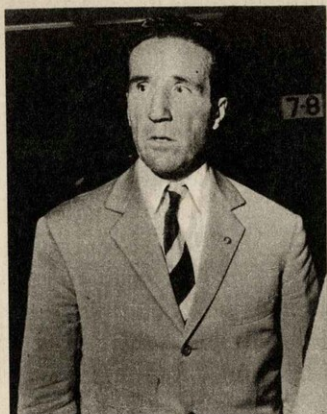
Quinto en el campeonato italiano, a 13 puntos de Milan —el ganador—, Internazionale aparece como una sombra de aquel team que batió dos veces a Independiente en la Copa Europea-Sudamericana. En el último partido del certamen, después de ir ganando 2-0, perdió 2-3 con Cagliari. Fue también el último partido de Helenio Herrera.

Luego de ocho años en Internazionale, el discutido técnico, que había llegado a convertirse en una especie de oráculo para el fútbol italiano, ha caído en desgracia. Ya desde el año pasado, cuando Internazionale perdió en atroz sequidilla la copa de Europa y la de Italia, los tifosi de Inter comenzaron a pedir la cabeza del técnico. Angelo Moratti, presidente de Internazionale, depositó su confianza en el argentino por un año más. El vaso quedó colmado la semana pasada.

Herrera había impactado al fútbol italiano desde su llegada al Inter, cuando desbarazó del equipo a una estrella: el argentino Antonio Angellillo. El año pasado echaba la culpa de las derrotas del equipo a los viejos Picchi y Guarneri; desde entonces no se habló más con ninguno de los dos y sólo hace quince días, al borde de su caída, Picchi, que no juega por una lesión, lo saludó desde lejos. "Tenemos que recordar que somos antiguos amigos", reflexionó.

En realidad, el ciclo de Internazionale tocó a su fin; no se puede hablar de fracaso de Herrera; menos aún tomándolo desde el punto de vista argentino, puesto que un DT que soporta ocho temporadas en un equipo puede considerarse un caso milagroso.

A principios de mayo, cuando su alejamiento era inminente, Herrera le trataba de enganarse: "Todo está en manos de Moratti; lo único que quiero es que se defina antes de fin de junio, para poder arreglar mi futuro". Ahora, a los 52 años, HH vuelve a uno



HH: Fin de un ciclo.

de los clubes que le dio fama: Atlético de Madrid. Un contrato de 80.000 dólares por un año lleva a Herrera a montar casa en España, de donde se había alejado en 1960. Atlético de Madrid había sido su primer club en España, al llegar de Francia.

De cualquier manera, Herrera luchó hasta el último minuto por mantenerse en Internacional; la semana anterior, a la finalización del campeonato, hacía planes para los partidos que Inter debía jugar en Laussana y Nüremberg. Al mismo tiempo, la conmoción llegaba hasta el propio sillón de Moratti: sobre el final del campeonato se lo daba como renunciate. Es que una vez había dicho: "Yo lo traje a Herrera y me iré con él". Estas palabras aún no se confirmaron, pero el nombre de Ivanoe Frazzoli sonaba ya como adquirente de las acciones de Moratti para hacerse cargo de la conducción del Inter. El desenlace, HH lo conocerá en Madrid. ♦

AVISOS

Cuanto más abajo, mejor

Se desechan los métodos subliminales. Por lo contrario, los utilizados superan todos los límites conocidos. Las menciones publicitarias en los estadíos desvelaron a los anunciantes a partir del día en que el fútbol comenzó a ser despachado a domicilio por los canales de televisión. Pero este año, consecuentemente con la elevación del rating de estas emisiones, los carteles y leyendas pintados fueron perdiendo altura. Es que las cámaras toman al field casi a ras; todo lo que esté ubicado más arriba de los tres metros se paga, pero no se ve. Ya no importa tanto que lo vea el público que concurre a las canchas; mucho más obsesiona a las agencias el millonario auditorio doméstico.

Como en toda actividad, hubo pioneros. "Cuando fuimos a hablar con

Los vaivenes de Artime

Había una vez, hace varios años, un muchachito que trepó a un ómnibus de alquiler, pidió en voz baja dos pasajes y se acurrucó en un asiento, junto a su compañero. Salían de la cancha de River Plate y ambos parecían asustarse ante las miradas de quienes los reconocían. Eran Luis Artime y Marcelo Pagani, jugadores de fútbol.

El tiempo pasó y fue sedimentando seguridad en el cuerpo de Artime (28 años); ahora mira de frente e invirtió los términos de las relaciones entre futbolistas y dirigentes: el más respetado es él. "Creo que siempre guardaron el lugar conmigo, porque nunca dejé que se zafaran." Habla en medio de una casa fría, vacía. El miércoles último llevó a su esposa y a sus dos hijos varones a Junín, y, 24 horas después, conversaba esperando la hora de partir para Ezeiza, desde donde voló a San Pablo. Allí, junto con dos directivos de Independiente, iban a resolver la cuestión.

"Cuando Palmeiras jugó en Montevideo con Peñarol, tres dirigentes vinieron a Buenos Aires y me llamaron por teléfono; yo me estaba entrenando, fui a verlos al hotel Continental y allí hablamos." Le preguntaron si estaba dispuesto a jugar por el club brasileño. Contestó que sí ("En caso de convenirme económicamente, por supuesto"), y se acordó una *impasse* hasta que Palmeiras finalizara su actuación en la copa Libertadores. "Cinco o seis días después, clasificados o eliminados, nos pondremos en contacto con usted", fue la promesa del presidente.

Artime está acostumbrado a hacer valer la efectividad de sus pies, pero con método: "¡Cómo hablan los diarios! Me inventan problemas, que no tengo, con los dirigentes. Una vez por año me encierran en una pieza con ellos y hablamos del contrato". Su relación de dependencia es renovable cada 365 días, según él lo exige. En esa reunión anual defiende con entusiasmo los intereses de lo que denomina "la empresa Luis Artime". Hasta el año último, Independiente debía pagarle 100.000 pesos por cada partido en el exterior; en la última renovación contractual, esa cláusula desapareció. No obstante la sistemática y tajante negativa de Artime por informar la suma que cobra mensualmente, es voz *populi* que, con Perfumo, Albrecht y Rattin, integra el poker mejor pagado entre los futbolistas argentinos. "Nunca cobré un plus por mis goles: los goles los hace el equipo, y no un hombre." De su obstinado cerrojo mental —"por qué los periodistas deportivos hablan tanto de plata y tan poco de fútbol?"— se filtra un dato concreto: cuando fue transferido de River a Independiente remoloneó para dar su conformidad hasta que lo convenció una cifra. "Me dieron el 15 por ciento de lo que pagó Indepen-

diente." No hubo que sacar muchas cuentas; exactamente, fueron 4.250.000 pesos de 1966. Entonces, se consideró afortunado. Hoy es hombre de fortuna y —asociado con su entrañable amigo Carlos Griguol— empresario de siete casas en construcción en Moreno, vecinas a su bucléico domicilio.

Mide 1m74, pesa 74 kg, y en las canchas su cerebro ronda una idea fija: el gol. Nació en Mendoza, pero, a poco, su familia se radicó en Junín, desde donde llegó a Buenos Aires, contratado por Atlanta. Luego, sus pases a River, a Independiente y la posibilidad actual. Una posibilidad que Alfredo González, director técnico de Palmeiras, comentó así: "Es un caso medio raro; no es cierto que haya tanto interés de Palmeiras por Artime; ni siquiera de Independiente por venderlo. Hay otras personas que sí están muy preocupadas porque el



pase se haga". Enseguida preguntó qué tipo de jugador era, con lo que reconoció no haberlo visto jugar jamás. Finalmente, González aseguró saber por qué Artime no jugaba en la primera de Independiente, un secreto que sostuvo con su estereotipada sonrisa. Ese misterio hace sonreír al propio Artime: "No juego desde que se presentó la oportunidad del pase. Ya van a ver que, si no se hace, en el primer partido estoy en el equipo".

El jueves 23 se daba por concluida la transferencia, por una suma cercana a los 30 millones; se coincidió en la *prima* adjudicada al jugador: diez millones. Esa mañana, Artime mostraba sus desaparecidos dientes: "¡Cómo inventan! ¿Así que ya está todo arreglado y yo no sé nada?..."

El que realmente no sabe nada sobre Artime es Adhemir Da Guia, jugador titular de Palmeiras. En Montevideo, cuando le preguntaron si el pase era probable, frunció la cara: "¿Artime?... ¿Quién es? No sé, no lo conozco". ♦

DEPORTES

la gente de Boca y contratamos un lugar que nunca habían vendido, nos miraron como bichos raros", recuerda Bruno Fontán (36 años), agente de publicidad de Casa Batavia, una pinturería que, en cuatro años de presencia promocional en doce fields, duplicó sus ventas y agregó tres sucursales a sus cuatro locales. "Aconsejé tomar los lugares más bajos, porque tenía la seguridad de que el fútbol sería transmitido por televisión. Además, en las fotos de los diarios siempre aparece nuestra marca", se regodea Fontán. Es que, entonces, consiguió a precios de liquidación el alquiler de los lugares ahora más cotizados. Cada club valora, según le parece, a sus metros cuadrados; pero es casi imposible conocer esas cifras, salvo con la representación oficial de un cliente y una chequera dispuesta a cerrar la operación. No obstante, Vélez Sársfield es conocido como uno de los clubes que mejor estimación tiene de sus espacios libres.

La demanda, anteriormente, tenía motivaciones transparentes: Boca, River, San Lorenzo y los demás grandes atraían hinchadas mayúsculas y recibían las mejores propuestas. Ahora, en cambio, Atlanta pasó a ser una de las vedettes. Su estadio garantiza una, y hasta dos, televisualizaciones semanales. Para evitar la distracción de personal en las gestiones comerciales que exige esta compra-venta de espacio, el club de Villa Crespo decidió manejarse directamente con un concesionario, quien pagó un millón de pesos para realizar un indeciso negocio durante cuatro temporadas (1967 a 1970, inclusive) y se encontró, de pronto, con una mina de oro. Scioli, una casa de artículos para el hogar, fue avisado que, para renovar el contrato de un cartel por el que pagaba 1.000 pesos el metro cuadrado, tendría que avenirse a desembolsar 4.000.

Cinzano, Batavia, Thompson & Williams, Alba, Fernet Branca, Philips, Otard-Dupuy y Coca-Cola ("Ponemos carteles solamente para avisar el precio que debe pagar el público", informó Carlos Anderle, gerente de Relaciones Públicas), son los anunciantes más convencidos de que el fútbol es un medio vendedor.

Pero no terminan allí las formas de publicidad en los estadios; hay más. La oral es un extraño caso. Está monopolizada por una no menos intrincada organización: La Voz del Estadio. Nació 26 años atrás como una entidad privada y, en 1950, Samuel Yankelevich decidió que perteneciera al Estado; no hubo nada que hacer, y Emilio Iribarne, hasta entonces su propietario, se resignó. Ahora depende de una entidad estatal, la dirección general de Radio Belgrano; sin embargo, no da pérdidas. Tiene contratadas once canchas de primera división y dos de primera B. Quien desee utilizar sus servicios debe optar por uno de los dos planes ofrecidos: 9 jingles de 20 a 25 segundos cada uno, en los intervalos de los partidos de reserva y primera, ó 20 frases —de 15 palabras— pronunciadas durante el juego de reserva —cada cinco minutos— y en los intervalos del match de primera.

Por cada estadio, el cliente debe pagar 10.000 pesos, aunque, en este aspecto, el regateo es normal. Automáticamente se otorga un 20% de descuento y el resto dependerá de muchas cosas: "Hay que luchar para conseguir los avisos sin regalar el espacio. Este negocio no da déficit, pero, si yo tuviera plata, la invertiría en cualquier otra cosa", confesó un empleado que se escandalizó al solicitarle su nombre.

Los sones populares

"Si su piloto no es Aguamar / no es impermeable, le puedo asegurar..." El estribillo martillea desde 1956, ininterrumpidamente, los oídos de los fanáticos del fútbol: "Es el cliente más viejo que tenemos". El liderazgo es entusiastamente acompañado por Casa Muñoz (su *leit motiv* es tan conocido que el jingle se transmite sin letra), Casa Batavia, Vinos Donati (desde 1964), Proveeduría Deportiva (desde 1967) y Sadima Muebles y Lavi-Listo, quienes comenzaron este año.

El fútbol profesional y la mala administración que de sus ingresos naturales ha hecho la mayoría de los clubes, obligó a agudizar su imaginación a los dirigentes. En todas las canchas, la venta de bebidas y ali-

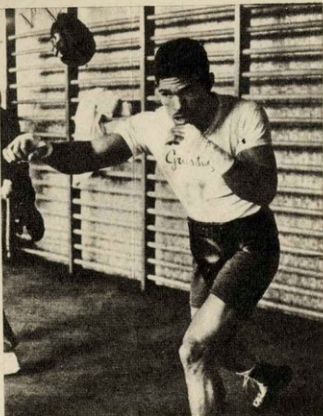
mentos en los días de partido, exige el pago de un derecho. Los apremios para encontrar el equilibrio de un balance deficitario, llevaron a River Plate a otorgar a un concesionario el permiso para la venta de siete productos—durante cinco años—por 12.800.000 pesos; una de esas especies es Coca-Cola. Boca Juniors le sacó más jugo al asunto; su equipo de primera ingresó en las canchas, en 1967, enfundado en buzos con la mención de Crush: nueve millones fue el refrescante pago por la gentileza.

Una variación sobre el tema fueron los simpáticos muñequitos Sugus, animados personajes que, durante seis años, divirtieron a los espectadores del fútbol con sus piruetas. En 1967 desaparecieron. "Fue un lapsus superado", enigmático José Pérez Forte (28), Jefe de Publicidad de Suchard Argentina. La semana última, ya estaba decidida su *rentrée* en los fields argentinos. Volverán a recordar la afinidad entre el deporte y los masticables con su parodia futbolística.

El cerebro de los futbolísticos publicitarios ha comenzado a introducirse en novedosos vericuetos; se esperan ideas originales. Por ahora, la carrera está planteada en pos de un lema: poner carteles cuanto más abajo, mejor. Nadie pretende hacerle bajar la vista a nadie; es que esa ubicación queda a la altura de los ojos del espectador de televisión. En San Lorenzo, Casa Batavia acaparó la zona inferior. Pero el record le pertenece a Thompson & Williams, cuya ropa fue recordada, durante 90 minutos, por quienes encendieron su aparato, en la Argentina, para ver cómo Estudiantes liquidaba a Palmeiras en Montevideo. Adolfo Fito Salinas (37) y Ricardo Ostuni (31), titulares de la agencia que administra la publicidad de Thompson & Williams, explicaron que la enorme mención, de letras recordadas, era una adhesión de la empresa a Estudiantes. Al terminar el partido, el cartel fue levantado; mientras se estaba jugando, la adhesión se convirtió, curiosamente, en una de las mejores y más exclusivas inversiones promocionales: la transmisión por Canal 7 tuvo un rating de 63,1, según datos de IPSA. ♦



La lucha por el espacio inferior: Philishave (Huracán), Batavia (San Lorenzo) y Cinzano (Racing).



Barry Monk

Dávila: Esperando a Ringo.

BOXEO

Los festejos de Bonavena

Mientras el moreno Roberto Dávila (27 años) se entrenaba mecánicamente en el gimnasio, Oscar Bonavena, su rival del sábado próximo, publicaba un aviso en los diarios para anunciar que Ringo Sport cumple un año de vida. Por supuesto, Bonavena piensa continuar los festejos batiendo otra vez a Dávila, un peruano resigado al catigo en rings de Lima (frente al brasileño Pires), Estocolmo (Buster Mathis) o Buenos Aires.

Pese a la reparación de Ramón La Cruz, destefiada por un final erróneo a cargo del árbitro Alfonso Araujo, la figura de la semana fue Bonavena.

Junto con la publicación de esos avisos, esta vez se preocupó por buscar un escenario adecuado a sus aspiraciones; realizó una reunión de prensa en el Alvear Palace Hotel. Quiso comunicar las nuevas ofertas de Nueva York: 25.000 dólares por una pelea con Mathis, en el Madison; no los aceptó; por el momento se encuentra bien en Buenos Aires.

Su espíritu juguetón llevó a Bonavena a invitar a la reunión a su amigo Andrés Selva; le recomendó que fuera de smoking: "Vos sabés que al Alvear no se puede entrar de otra manera". Todos los recursos son válidos para Bonavena, máxime cuando está en vísperas de una pelea que no tiene cómo explotar, y acaba de ser relegado al quinto lugar, en el ranking mundial.

Más caído, sin declaraciones que conmuevan al ambiente, otro pesado argentino, Eduardo Corletti, se acerca a la corona que Bonavena no pudo conquistar. Por lo pronto, Corletti, que esta semana combate con Thad Spencer, en Londres, está segundo en el ranking. Es señal de que todavía se consigue más con los puños que con la lengua. ♦

Nº 283 - 28 de mayo de 1968



AUSTIN-SUDAMERICA completa una etapa del Centro Médico de la SOCIEDAD DE BENEFICENCIA DE LA CAPITAL

La Sociedad de Beneficencia de la Capital encara, con la ejecución de su Centro Médico, una obra de fundamental gravitación en el adelanto científico y asistencial de la comunidad. En terrenos cedidos al efecto por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, en Parque Saavedra, ya es posible apreciar la primera etapa, recién terminada, correspondiente a las instalaciones donde funcionan los Consultorios Externos.

La SOCIEDAD DE BENEFICENCIA DE LA CAPITAL administra su CENTRO MEDICO mediante un convenio formalizado con C.E.M.I.C.-CENTRO DE EDUCACION MEDICA E INVESTIGACIONES CLINICAS-al que se ha confiado la dirección técnica. Sus integrantes están dedicados a la elevación del nivel físico, mental y social de la población, a través de los conocimientos adquiridos mediante la investigación, por sus cuerpos técnicos. Los sistemas asistenciales y métodos de trabajo empleados representan el resultado de estudios hechos en otros países y en el nuestro y cuyos beneficios ya son apreciados por los concurrentes al Centro Médico.

Las características de este edificio son únicas en el país y reúnen la más avanzada técnica en construcción e instalaciones, con un diseño adaptado a las muy especiales necesidades funcionales que deben desarrollarse en el mismo.

Este Centro Médico, cuya primera parte acaba de concretarse, ha sido proyectado por AUSTIN-SUDAMERICA, responsable asimismo de la ingeniería y construcción de las obras.

AUSTIN-SUDAMERICA es subsidiaria de THE AUSTIN COMPANY de Cleveland, Ohio, EE. UU., una de las organizaciones más importantes del mundo en ingeniería y construcciones al servicio de la industria, comercio e instituciones privadas.

AUSTIN-SUDAMERICA aplica en nuestro medio el mundialmente famoso METODO AUSTIN de responsabilidad indivisa, que se caracteriza por la reducción de tiempo y máxima economía al cubrir con un solo contrato:

- Estudios de ubicación
- Diseño preliminar
- Ingeniería detallada
- Construcción y supervisión de obra y maquinarias

para nuevas plantas industriales y expansión de existentes.

Para nuevas obras industriales, comerciales, instituciones privadas y expansión de facilidades existentes.



AUSTIN SUDAMERICA

S. A. I. C. I. F.

Perú 367 Tel. 33-1521/5
Buenos Aires, Cables THEAUSTIN

**Ningun viejo contrabandista
podrá ofrecerle este whisky.**



**A quien le hacía falta otro whisky?
— dicen los conformistas.**



La andanada de Robert Brown's y sus autores: Alberto Ure y John Martin.

Publicidad: Los avisos agresivos

No toma por sorpresa a los especialistas; sin embargo, pocos esperaban que la ola de avisos agresivos se desencadenara así, de golpe. En cuestión de semanas, Robert Brown's (whisky), Knittax (máquinas de tejer), Mustang (crema de afeitar) y Coronastat (copiadoras), decidieron aprovechar en su publicidad la fuerza del rival, como en el judo. 1968, que se inició con la baja de Renault (protagonista del ataque más espectacular, en 1967), promete convertirse en el año de la publicidad agresiva. Este es, en síntesis, el parte de las operaciones:

• Marzo 19: Smith Corona Marchant proclama, desde sus avisos: "Si un mamut ocupa mucho lugar, devora toneladas de alimentos y encima no es suyo... ¿Cuál es la ventaja de tener un mamut? Lo que usted necesita es una copiadora electrostática Coronastat 44". Era una clara alusión al tamaño y a la modalidad de comercialización del rival, que ha optado por alquilar sus máquinas en vez de venderlas.

• Marzo 25: Asoma una nueva crema de afeitar, Mustang. La estrategia del lanzamiento consiste en apoyarse en el principal argumento de la marca líder: la espuma. El slogan eligido: "Mucho más que pura espuma".

• Mayo 2: Un nuevo whisky elaborado por Seagram Argentina, Robert Brown's, conmueve al mercado con el slogan más audaz de los últimos tiempos: "Ningún viejo contrabandista podrá ofrecerle este whisky". Pocas veces se aludía tan directamente al producto rival en un aviso. Quince días después, la agencia ampliaba más el radio de tiro con otro slogan: "¿A quien le hacía falta otro whisky? — dicen los conformistas. El primer problema que Robert Brown's tiene que enfrentar es la costumbre".

• Mayo 15: Knittax ocupa una página entera de los periódicos con la fotografía de una montaña de máquinas de tejer en desuso. El epígrafe: "Vista de un sector de nuestro depósito, con máquinas de tejer de otras marcas".

Más abajo se aclara que cuando la firma decidió aceptar cualquier máquina de tejer, como anticipo por una Knittax, "nos pasó esto". Por eso, concluye: "Si piensa comprar una máquina de tejer, no compre un problema: compre una Knittax".

Estos son solamente los casos más restallantes; casi al mismo tiempo Héctor Peres Pícaro salía al paso de los nuevos supermercados gritando: "Ni super... ni grande... ni a los saltos. Pero con los precios más bajos". Para que no quedasen dudas, los dibujantes agregaron al aviso un elefante y un canguro. Otro distribuidor de artículos para el hogar, Kuligovsky, comenzó a vanagloriarse de premiar a su público, justo cuando el competidor decide distinguir a los proveedores, y Mirinda proclamó que "es más que



Vista de un sector de nuestro depósito, con máquinas de tejer de otras marcas.

Quando decidimos aceptar cualquier marca de máquinas de tejer, como anticipo por una KNITTAX, nos pasó esto. Ahora hemos decidido prolongar el Plan Centro hasta el 30 de Junio. Por eso, si piensa comprar una máquina de tejer no compre un problema: compre una KNITTAX.

KNITTAX

Knittax: Toda máquina que camina.



fresca", precisamente en momentos en que una gaseosa enemiga arrasa la ciudad con temporales de nieve.

La fórmula ha sido explotada intensamente en los Estados Unidos. Empezó cuando las agencias se cansaron de referirse al rival como la Marca X, en los avisos comparativos, y decidieron revelar la identidad del rival. Pero la campaña más espectacular, la que sigue siendo ejemplar para los propulsores de la publicidad agresiva en la Argentina, es la creada por Bill Bernbach para Avis. La guerra con el líder de las empresas que alquilan automóviles, Hertz, alcanzó su climax cuando Bernbach denunció, desde los avisos, que Avis había sido atacada por una flota superior (Hertz contaba con 104.000 unidades, contra 71.000 de Avis).

En julio del año pasado, Avis interrumpió las hostilidades; la agencia fotográfica uno de sus coches con una bandera blanca prendida de la antena y le agregó este epígrafe: "Cese el fuego!". Pero la antorcha de la agresividad la empuñó Mary Wells, una de las discípulas de Bernbach. En la nueva serie de avisos para la renaciente American Motors, la publicitaria de moda comparó al Javelin con su peor enemigo, el Mustang de la Ford; la intención saltaba a la vista, porque el modelo de la competencia era del año anterior (Ford, a raíz de una huelga, estaba demorada en el lanzamiento de los nuevos automóviles).

¿Qué hay detrás de este brote de publicidad agresiva? Según los expertos de Eter Publicidad, responsables de la campaña de la Coronastat, la agresividad ayuda a vender. "A veces hay que mostrarle al cliente potencial que el propio producto es mejor, en varios aspectos, que el de la competencia. Los avisos constituyen, en este caso, un arma poderosa; permiten obtener un mayor índice de recordación", agregaron. Pero hay que respetar ciertas reglas: atacar con hechos concretos y reales, y con una pizca de simpatía.

El presupuesto es otro de los factores que suele impulsar a establecer comparaciones. En Eter aseguran que el de la Coronastat es sólo la quinta parte del que maneja el rival; éste sería tam-

Mucho más que pura espuma



nueva
crema de afeitar
Mustang

es mucho más
que pura espuma:
permite en 200 por
cento y abunda
adornando la barba,
estando irritada.

Para varones con toda la barba

MUSTANG

FUNDOR • COLABORA • SEGURO EN AEREO • Y LUGAR PARA SERVICIOS DE RESERVA
Distribuidores exclusivos en Argentina: Seagram Participaciones y Cerezo

Mustang: La espuma del prójimo.

bién el punto de partida de la estrategia de Mustang, en inferioridad de recursos frente a la crema de afeitar competidora. Dijo Ernesto del Castillo, titular de Mark, la agencia de Mustang: "Nos dimos cuenta de que repetir los conceptos e imágenes del rival significaba ser absorbidos por él, o peor aún, promoverlo. Resultaban evidentes, entonces, las ventajas de contraponerse al otro producto, estableciendo una opción en el mercado; se decidió cuestionar las promesas de la competencia y ofrecer lo que ella no ofrecía".

Pero el volumen del presupuesto no ha resultado decisivo, en el caso del impetuoso Robert Brown's. Según Alberto Ure, director creativo de J. Walter Thompson, responsable de la cuenta de Seagram Argentina, la estrategia surgió al comprobar que, en el terreno del whisky, se está ante un agotamiento de las apelaciones: todas las marcas dicen que utilizan alcoholes añejados, todas maltas escocesas. "Optamos, entonces, por descubrir la competencia —agregó—; pero para esto no hace falta solamente confianza en el producto (tenemos el respaldo de Seagram, el principal fabricante de whisky del mundo), sino, además, proceder con honestidad."

El aviso ha creado gran expectativa, y los expertos de J. Walter Thompson se proponen aprovecharla. "No basta con que un anuncio se vea —opinó John Martin, representante de la cuenta de Seagram—; es preciso, además, que se lea". La campaña prevé una agresividad decreciente, y ya la segunda tanda de avisos apunta al hábito de los consumidores. "Y aunque cueste decidirse por el cambio, no podrá hacer otra cosa. Porque la verdadera fidelidad no es a una marca. Es al buen whisky", dicen los textos.

Claro que el juego está erizado de riesgos; el principal, seguramente, es el de terminar favoreciendo al rival, en vez de maltratarlo. Un especialista argentino alertó: "Nunca hay que

atacar si no se está seguro de ganar. Si el producto no tiene ventajas competitivas, es mejor recurrir a otro tipo de apelaciones. Algunos de los agresores no han tenido en cuenta esta regla, y habrá sorpresas desagradables".

Los ortodoxos aseguran que estos duelos se entablan para que puedan lucirse, principalmente, los publicitarios. Sin embargo, el público en general recuerda la pelea entre Avis y Hertz, y apenas conoce a sus protagonistas, Bernbach y Carl Ally (Hertz). Otra objeción: ¿realmente venden los avisos agresivos? En Estados Unidos, las últimas experiencias parecen haber arrojado buenos resultados. Poco antes de que se interrumpiera el conflicto con Hertz, Avis proclamaba ya que no era el número 2, sino el 1½; la American Motors, por su parte, comunicó recientemente que, en enero de este año, las ventas aumentaron el 22 por ciento con respecto a igual período de 1967. Buena parte se le atribuye a la agresiva campaña de la agencia (aunque los avisos comparativos fueron alternados con otros humorísticos, que, según la propia Mary Wells, obtuvieron más éxito que los primeros). En Argentina, los ejecutivos de Eter informaron que el interés del público aumentó sensiblemente, después del ataque al manutén. El cliente está tan satisfecho que ha autorizado a proseguir la batalla en el terreno de la publicidad directa.

Hasta ahora, ninguna de las marcas agredidas devolvió el golpe. Uno de los atacantes opinó: "Yo, en lugar de ellos, no lo haría. En esto, el que pega primero pega dos veces". Claro que se puede apelar a otro refrán para argumentar que es mejor pegar último, pero es difícil que las marcas ubicadas en la trinchera de enfrente, todas ellas líderes, acepten el desafío. Es la posición que adoptó Ford, en Estados Unidos; los embates del Javelin sólo lograron que Lee Iacocca, vicepresidente de Ford, dejara de dirigir la palabra a algunos de sus amigos de la American Motors. Los avisos de Ford siguieron imperturbables.

Martin, de J. Walter Thompson, coincide: "Si yo fuese la competencia, no contestaría. Creo que es conveniente esperar; luego, con el respaldo de una buena encuesta de mercado planearía una campaña positiva, que podría ser agresiva o no, según convenga en ese momento". Para Ure, siempre es más fácil el ataque que la defensa; antes de devolver el golpe, una empresa tiene que autoanalizarse y saber si su dispositivo de marketing es el adecuado para sostener una campaña agresiva. "No es la primera vez que una publicidad de este tipo desata conflictos internos", afirmó.

De todas maneras, hay muy pocas probabilidades de que en la Argentina se entable un conflicto tipo Avis-Hertz. No todos los especialistas coinciden en que Hertz tenía que devolver los golpes, aunque partieran de un esgrimista como Bernbach. La batalla abierta, finalmente, fue un buen espectáculo, pero el verdadero vencedor tal vez haya sido una tercera compañía, Nacional, que en medio de la refriega entre el número 1 y el número 2, salió con una campaña que decía: "Para nosotros, el número 1 es el público". ♦

[Alberto Borrini]

PUBLICIDAD (II)

Cita en Berlín

Este año, la cita es en Berlín: entre el 19 y el 21 de junio, la vigésima edición del Congreso Mundial de la Publicidad, convocado por la International Advertising Association, atraerá a 1.800 especialistas de 68 países. La poderosa IAA acepta como miembros a publicitarios, anunciantes y medios; de esta manera, cada Congreso es un verdadero foro donde se discuten, en alto nivel, los problemas y las nuevas iniciativas de la industria. El tema principal, en Berlín, está encerrado en un slogan: "Publicidad en el exterior, para mayores beneficios en casa".

Tocará a Mark Abrams, un experto inglés, abrir el fuego con un ejemplo de promoción internacional: el café. El alemán Berend H. Feddersen, del Institut für Ostmarktforschung, de Hamburgo, explicará cómo influir en los mercados de Europa Occidental, y precisará las limitaciones de la comercialización y la publicidad en los países socialistas; Fritz Senger, de Viena, completará el informe con su experiencia sobre medios y agencias del otro lado de la cortina de hierro.

Pero tal vez la estrella del espectáculo sea un invitado que no revista entre los publicitarios: J. Kenneth Galbraith, el célebre economista de Harvard, se propone anticipar cómo será la publicidad en la sociedad industrial del futuro; es la intervención central de una discusión que conducirán otros dos expertos: Horst Rittel, de San Francisco, y Robert Jungk, de Viena.

La delegación argentina será presidida por Roberto C. Bissone, titular de Eter Publicidad y del capítulo regional de la IAA. La misión dará un rodeo por Venecia, emplazamiento este año del XV Festival Internacional del Film Publicitario (entre el 10 y el 15 de junio), el principal evento en su género, que organiza la Screen Advertising World Association. Bissone representará a Sudamérica en la mesa del jurado; es una responsabilidad que supone presenciar cientos de películas, las mejores de todo el mundo. ♦



Bissone: Un argentino en el jurado.

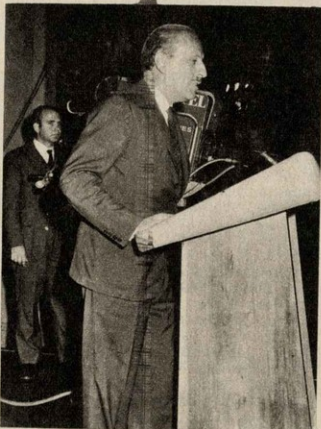
NOTICIAS

Estímulo. "Creemos que los recursos que se destinan a la educación constituyen una inversión concreta para la formación del capital humano que la Argentina requiere para su desarrollo." Estas palabras de Jorge Born sirvieron de prólogo a una edición más del Premio Estímulo al Estudio, instituido por la Fundación Bunge y Born, y que beneficia tanto al personal de las empresas del grupo como a sus hijos. Las becas Jorge Oster se entregaron a estudiantes en Ciencias Agrarias y Económicas. Presidieron el acto de entrega, además de Jorge Born, el doctor Alberto G. Padilla, titular de la Fundación, y Mario Hirsch.

Textiles. Un salón decorado a la manera de un set de televisión sirvió de marco, en el Plaza Hotel, al anuncio de los planes publicitarios que Ducilo desarrollará durante el corriente año. Ante empresarios textiles y representantes de la cadena comercial, el presidente de la compañía, Jorge L. Aguilar, adelantó la acción a cumplir, que incluye un nuevo ciclo del Show Casino (Canal 13), que a partir de julio recibirá un impulso sin precedentes. Aguilar mencionó también la reciente compra de la fábrica de hilados poliamídicos de Hisisa, en Mercedes; en tanto que el gerente de comercialización, Mario Egüa, se refirió a la aparición de un hilado, el Katrine, especialmente concebido para la confección de medias.

Motores. Una colección de motores eléctricos de distintos tipos es el aporte de la división electromecánica de Siam Di Tella a la muestra que se realiza en la ciudad de San Juan, con motivo de las Terceras Jornadas Argentinas sobre Enseñanza e Investigación en Ingeniería Eléctrica.

Gaseosas. Canada Dry designó por concurso a Radiux Publicidad para la atención de la totalidad de su cuenta en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay. La firma acaba de anunciar su asociación con Hunt Foods Inc. y Mc Call, de USA, que arrojará un volumen conjunto anual de ventas de 1.000 millones de dólares. Dentro del plan de introducción de nuevos sabores en el área sudamericana, la primera novedad es Wink, una gaseosa de pomelo



Aguilar: Planes para 1968.

cuyo lanzamiento será promocionado por Radiux.

Designaciones. También renovó sus autoridades la Cámara de la Industria del Petróleo; la nueva comisión directiva quedó integrada así: presidente, Pedro Lella (Esso); vicepresidentes, Horacio Díaz (Pan American Oil Co.) y Rodolfo F. Bardelli (Shell); secretario, José M. Maciel (Cities Service); tesorero, Christian Sorenson; prosecretario, Federico Schindler; síndico, Jorge Méndez Cañías, y síndico suplente, José M. Maciel.

• Un directivo de relaciones públicas, Antonio Carmona, de la Compañía Nobleza de Tabacos, se retira de su cargo después de haberlo desempeñado durante cinco años, que fueron la culminación de una carrera iniciada en la empresa en el año 1923.

Zumos. Una inversión de 400 millones de pesos demandará la instalación de una planta elaboradora de jugos de manzana en la localidad de Cinco Saltos, Río Negro. Peter Eckes K.G., de Nieder Olm, Alemania, que cuenta ya con más de veinte fábricas en todo el mundo, pondrá en marcha este proyecto mediante una radicación de capitales a través de Zumos Argentinos, organización creada para ese fin por la firma Empacadora Molino Azul, de Río Negro.

Calesita. Otra fruta, la uva, puede comprarse ahora en almacenes, despensas y supermercados a solamente 48 horas de su recolección. Desde que Santiago Graffigna puso en práctica esta iniciativa, la demanda de cajas de uva Calesita superó todas las previsiones, entre otros motivos porque el envase puede ser llevado a todas

partes (incluso al banco o al cine) sin inconvenientes. Ni siquiera —se asegura— hay que elegir las uvas más grandes del racimo, porque todas las que vienen en la cajita de 2 kilos son grandes, sanas y deliciosas.

Convención. Con asistencia de un centenar de concesionarios de las provincias de Buenos Aires y La Pampa se realizó en Mar del Plata una convención organizada por Winco. Estuvo presente el titular de la firma, Raúl A. Vega, junto con otros directivos, así como integrantes de la agencia publicitaria J. C. Sarno y asociados, quienes informaron sobre las campañas a su cargo.

Round Trip. Para visitar la Feria del Campo, de Madrid, viajó Enrique Ibarquero, director secretario del Banco Ganadero Argentino. Aprovechará su recorrida para conocer bancos que operan en el sector.

• De Europa regresó el presidente de Sylvapen, Francisco Barcelloni Corti, luego de realizar gestiones comerciales en Alemania, Italia, Francia y Suiza. Principalmente el viajero consideró las posibilidades que actualmente ofrece el mercado europeo.

• Después de cumplir una intensa actividad regresó a Madrid el presidente de Iberia, Emilio de Navasquies y Ruiz de Velazco; durante su visita a la Argentina lo acompañaron directivos de la empresa.

• También con destino a Europa viajó el director comercial de Autovox, Desiderio Gross, para tomar contacto con firmas del ramo electrónico, en el que opera su empresa.

Relaciones Públicas. En la última asamblea de la Asociación Argentina de Relaciones Públicas quedaron elegidas las autoridades que girarán a la institución hasta el ejercicio que finaliza en 1970; son las siguientes: presidente, Lorenzo A. Blanco; vicepresidente, Ernesto F. Vacarezza y Roberto J. Taylor; secretario, Osvaldo A. Castaño; prosecretario, Aníbal E. Juliá; tesorero, Antonio Revuelto; pro-tesorero, Alberto Linares; vocales titulares, Evaristo González Silva, José E. Risso, Jorge Muratorio y Abel O. Almeida. ♦

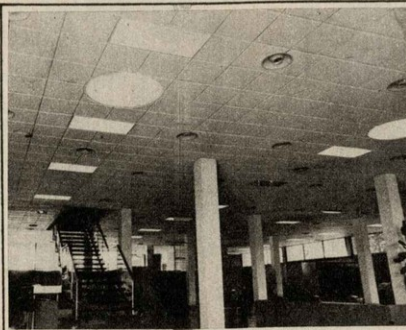


Lella: La imagen del petróleo.



R. Públicas: Nueva comisión.

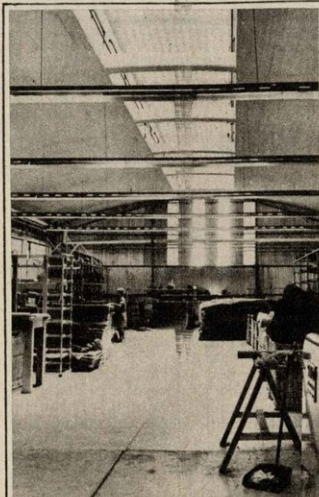
PARA EJE CU TIVOS



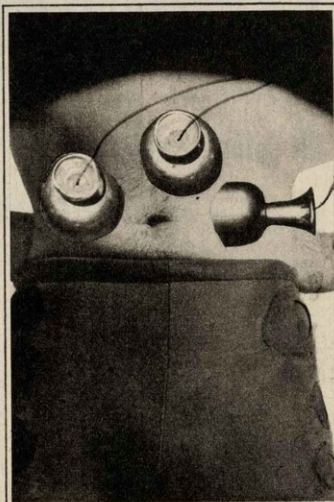
Artefactos de iluminación instalados en las oficinas de SIEBURGER S. A. I. C., Arcos 3631, cuya arquitectura ha sido realizada por el Estudio del arquitecto Mario Roberto Alvarez y Asociados (Solls 370).
MODULOR S.A., especialistas en iluminación, han colaborado en el diseño, cálculo luminotécnico, fabricación e instalación de estos elementos, producidos en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84, teléfonos: 67-9356/8678/8720/3226 y 69-1940.



Cuando usted llama al teléfono 47-6354 para solicitar turno, la secretaria que lo atenderá cumple además con la función de recibir todas las llamadas relacionadas con su empresa, ya sea cuando usted está en camino a **ADAN**, como cuando cómodamente atendido por expertos peluqueros le alcance el aparato al sillón para que usted pueda responder personalmente a los llamados. **ADAN**, Tucumán 2199, esquina Uruburu, "una nueva visión en peluquería masculina", trata de brindar así un servicio integral, aunando a la atención de su aspecto personal lo que le interesa como hombre de empresa.
Horarios: de martes a sábado de 9 a 21 horas.



Artefactos de iluminación instalados en MERGHERIAN S.A.C.I.F., Campichuelo 375, León Suárez, cuya instalación industrial ha sido realizada por el Ingeniero Luis Zac (Avd. de los Incas 3295).
MODULOR S.A., especialistas en iluminación, han colaborado en el diseño, cálculo luminotécnico, fabricación e instalación de estos elementos, producidos en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84, teléfonos: 67-9356/8678/8720/3226 y 69-1940.



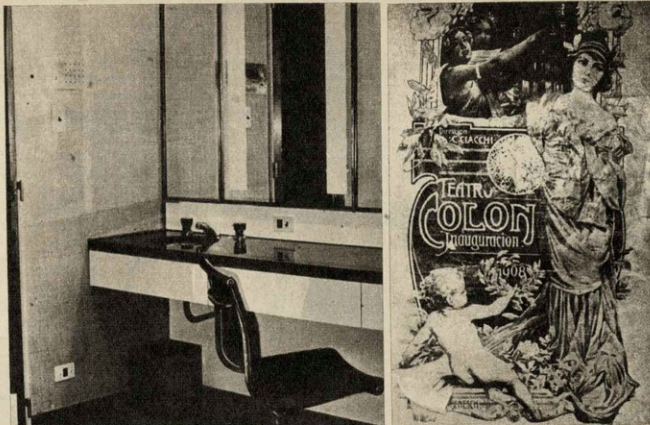
Conseguir reducir en pocos días "los kilos de más" es un buen argumento para decidir al hombre a solicitar una entrevista informativa a **ESTETICA MASCULINA** - INSTITUTO DE RE-MODELACION CORPORAL - J. E. Uruburu 1089, planta baja "A", teléfono: 83-6025. Este Instituto cuenta en Buenos Aires con los más modernos sistemas de reducción: Celulo Succionador (foto); Aire Termo Reductor; Rodillo Electrónico; Masaje Electrónico y Manual e Hidro-Alga Reductor.



Los últimos modelos de grabadores de todas las marcas están en **PALACIO DEL GRABADOR**, la primera organización especializada exclusivamente en la venta, canje y reparación de grabadores. Conozca los planes de financiación en: Casa Central, Paraná 483, teléfono: 46-7004, y Sucursal N° 1: Riobamba 445, teléfono: 45-1332.



LETTER SERVICE - EFICIENCIA S. A. DE SERVICIOS EMPRESARIOS la empresa más antigua y acreditada en plaza en la provisión de personal administrativo, le suministra la persona que usted necesita, con carácter temporario o fijo, avalada por una rigurosa selección. Solicite una visita sin compromiso para conocer sistema y condiciones de la amplia gama de servicios a su disposición. Su consulta puede significar la solución a sus actuales o futuros problemas. Lavalle 1171, primer piso. Teléfonos: 35-3322/6633/7974/8601/9288/9382.



Uno de los nuevos camarines y la tapa del programa inaugural.

El Colón: Sesenta años de gloria

El sábado pasado, un 25 de mayo sin función de gala, se cumplieron 60 años de la apertura del Teatro Colón, el mastodonte que insumió 11 para ser construido (o dos décadas, si se cuenta a partir de la licitación de 1888), tres arquitectos (los dos primeros, Francisco Tamburini y Víctor Meano, fallecieron sin verlo terminado, satisfacción que le cupo al tercero y definitivo, el belga Julio Dormal) y casi cinco millones de pesos, de los de antes. Los porteños siguen mirándolo con una mezcla de orgullo, respeto y temor, como si fueran dueños de un tesoro que se muestra con veneración a los extranjeros, pero que en cualquier momento pudiera someterlos a pruebas o castigos majestuosos, insobornables.

"Sería de desear que todos los críticos musicales pasaran alguna vez por la dirección de este teatro", reflexionó la semana pasada, por televisión, el actual director general, Enzo Valenti Ferro (54, un hijo), sin recordar tal vez el no demasiado halagüeño paso por ese cargo de su colega Jorge D'Urbano, diez años atrás. "Porque una cosa —prosigue Valenti— es analizar un espectáculo desde la platea y otra muy distinta vivirlo en todo su desarrollo."

No solamente los espectáculos le producen dolores de cabeza al director general: en los últimos tiempos ha soportado embates de los espantadizos que, al ver al Colón invadido por albañiles, empalizadas y andamios, concluyeron apresuradamente que se estaban perpetrando quién sabe qué vandalismos contra el ilustre edificio.

Otra cosa es con ducha

Pueden tranquilizarse los alarmistas, "porque la sala no va a ser tocada en lo más mínimo —asegura Valenti Ferro—: lo que se ha hecho y se hará está destinado a modernizar al teatro para que funcione de acuerdo a las exigencias escénicas modernas, y a corregir deficiencias que ya resultan

inadmisibles". Así, en la primera etapa de los trabajos se remodelaron los camarines para mujeres, instalándose en ellos baños individuales —que no los había—, con ducha. "Antes, muchas cantantes debían quitarse el maquillaje en sus hoteles, porque no tenían comodidad para hacerlo decorosamente en el Colón", acota el director general. Y mientras comenta que los flamantes camarines son muy parecidos a los del San Martín, señala los nuevos cinco ascensores instalados en el piso del foso orquestal, que en un minuto y medio elevan el tablado que cubre la abertura durante los conciertos (una operación que hasta ahora ocupaba cuatro horas y cerca de treinta personas).

A partir del 30 de noviembre se iniciará el segundo capítulo de la remodelación: camarines para hombres —que, al igual que los de mujeres, dispondrán de televisores en circuito cerrado, para seguir el espectáculo—, ampliación del taller de escenografía, aire acondicionado, reequipamiento lumínico del escenario.

Para más adelante se prevé el operativo de mayor despliegue: reproducir, por debajo de la calle Cerrito, exactamente el escenario y el foso de la orquesta, a fin de que puedan ofrecerse funciones diarias, ya que los recintos originales no deberán distraerse, como hoy, para ensayos. Por fin, las raidas felpas y sedas serán reemplazadas, y hasta se confeccionará en Bélgica (único lugar del mundo donde aún se ejecutan esas labores) una costosa réplica del telón de boca, tal cual se lo ve ahora, completo, con liras bordadas, guirnaldas y perifoneos.

Peró un teatro no es solamente la estadística que informa acerca de los 8.202 metros cuadrados que abarca (5.006 corresponden al edificio y los demás a sus dependencias subterráneas, bajo la plazuela entre Arturo Toscanini y Viamonte), los esplendores derramados en su decoración —un estilo

que los vieneses apropiadamente bautizaron "internacional", mezcla de Renacimiento y barroco, con pelliccos afrancesados—, las 2.478 personas que pueden sentarse en su inmensa sala rojo y oro, las 700 bombitas eléctricas de la araña central, los 35,25 metros de ancho del escenario, por 34,50 de profundidad. Como todos los recintos donde los hombres desarrollan un ritual determinado (templo, cuartel, escuela, hospital, teatro), el Colón rebosa de memorias, de huellas, de anécdotas sentimentales o ridículas, de fantasmagoras que van y vienen bajo sus fastuosos techos historiados.

La famosa bomba

Tal vez el episodio más atesorado por los cronistas de toda época es el de la famosa bomba que fue arrojada en la noche del 26 de junio de 1910, en el preciso momento en que, atento a la batuta de Edoardo Vitale, el tenor Giuseppe Anselmi se disponía a cantar el *Sogno del Cavallero* des Grieux a la robusta soprano Rosina Storchio, en la mitad del segundo acto de *Manón*, de Massenet. El aria se le atragantó al divo, "porque la máquina infernal —como se la definía en aquellos tiempos de ácratas y regicidas— hizo volar a tres plateas con sus respectivos ocupantes (se salvaron, aunque gravemente heridos) y barnizó la cara del comandante del crucero italiano *Etruria*, que estaba cerca, con una imborrable huella ignea.

Otros episodios son menos estruendosos y tal vez por eso mismo, más escurridizos en los archivos de los memorialistas. La madre de Claudia Muzio (tal vez la más espléndida voz femenina que haya resonado en el Colón, al que arribó en 1919) recorrió el escenario, horas antes de la función, salticando sus rincones con agua bendita, cada vez que su hija cantaba, para conjurar la posible *fettatura*.

Por no haber tomado tales precauciones, la mujer del coreógrafo David Lichine, la bailarina Tatiana Riabouchinska, sufrió grave accidente, allá por 1950. Ocurrió que en la tarde de ese domingo, Erich Kleiber había guiado el ensayo general de *Juana de Arco en la hoguera*, de Claudel y Honegger, en cuya régie, Margarita Wallmann prodigó centenares de velas para la quemazón final. Restos de la estearina chorreada quedaron en el escenario, y, en la función nocturna de ballet, el bailarín que portaba en hombros a la Riabouchinska resbaló, cayeron ambos y ella se quebró un tobillo, pese a lo cual siguió bailando, aunque debió rescindir contrato al día siguiente.

Peró tal vez lo menos creíble —rigurosamente documentado, sin embargo— sea la errata deslizada en un programa del pianista Rudolf Firkušny: "7 danzas checas de Susana María Elena Teresa Ana Noemí Alejandra Smetana". Fue un cambio de último momento, transmitido por teléfono a la imprenta, y para una presunta mejor comprensión de la grafía del apellido del compositor checo se lo descompuso en nombres iniciados cada uno con una letra de Smetana; pero en el taller creyeron que se trataba de una compositora de lengua denominación. ♦

Un caballero polaco

Andrzej Panufnik: Sinfonía rústica y Sinfonía sacra — "Para mí, personalmente, la música es una expresión de profundo sentimiento y verdadera emoción." El compositor polaco Andrzej Panufnik (cumplirá 54 años en setiembre, y su mujer, una inglesa llamada Camila, le ha dado una hija, Rosanna, nacida en abril último) se fortificaba así en sus trincheras estéticas, tras su fuga a Londres, en 1954, para desligarse de la tutela del PC. "El contenido poético y espiritual constituye mi principio básico y me dicta la forma de la composición. Al mismo tiempo, creo en una constante búsqueda de nuevos significados de la expresión musical, pero a este importantísimo aspecto de la creación lo veo solamente como un medio para un determinado fin, nunca como un fin en sí mismo." Estas palabras son de 1968 e indican que el *gentleman* Panufnik (ya antes de radicarse en Inglaterra era un espejo de gentileza y pulcritud) sigue fiel a sus mesurados principios.

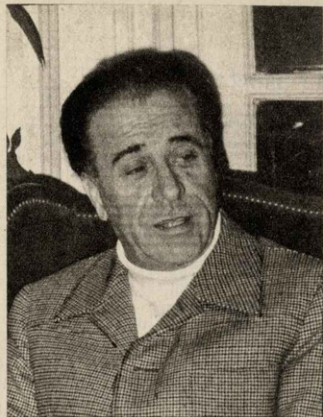
Esa última declaración la formuló a raíz del reciente lanzamiento en disco de dos de sus cuatro sinfonías: la Rústica, de 1948, que al año siguiente obtuvo el primer premio en el certamen internacional de Varsovia, y la Sacra, escrita ya en el exilio, en 1963, en conmemoración del milenario de Polonia como reino cristiano, y que ganó el premio de composición musical Príncipe Rainiero III de Mónaco, entre 133 obras de 38 países. Es precisamente con la orquesta de la Opera de Montecarlo, que Panufnik acaba de grabar sus dos composiciones en una sola placa, arribada a Buenos Aires en forma particular y que, por lo tanto, no circula aún en el mercado local.

Fue junto al mar de España, en Alicante, donde surgieron los folios

de la Sacra. El título alude a un vistoso himno religioso polaco, el Bogurodzica, convertido en el eje alrededor del cual gira toda la estructura temática y técnica de la obra. Es una antifona medieval que no sólo se cantaba bajo las bóvedas de los templos sino también en el campo de batalla. Esto fue lo que ocurrió en 1410, en Grunwald, cuando los soldados de Polonia vencieron a los caballeros teutones; y la sinfonía reconstruye esa atmósfera, a la vez solemne e ingenua, como una estampa primitiva. "La lucha y la fe —pontifica el compositor, de manera un tanto obvia— son los dos elementos que, persistentemente reiterados, dominaron la vida polaca a través de sus mil años de trágica historia."

Dentro de esa historia se ubica, por supuesto, la Segunda Guerra Mundial, que interrumpió los estudios de Panufnik, huésped por ese entonces de Londres, luego de haberse asomado a la dirección orquestal, en Viena, de la mano de Félix Weingartner. Regresó a Varsovia y luchó subterráneamente en la liberación (por ejemplo, dando sigilosos conciertos, a escondidas de la Gestapo, a beneficio de las víctimas del nazismo). Esta misma entereza cívica lo movió a abandonar su patria, harto ya del control que el Estado ejercía sobre el arte; en Inglaterra condujo las principales orquestas de la isla, consagró dos años (1957-1959) a la Sinfónica de Birmingham y, por fin, decidió emplear la mayor parte de su tiempo en la composición.

Todas sus piezas anteriores a 1944 desaparecieron en la sublevación de Varsovia. De las dos registradas ahora, la Sacra es, sin duda, la más trascendente: hizo delirar a los parisenses y Leopoldo Stokowsky la estrenó en el Carnegie Hall de Nueva York, con éxito tumultuoso. Tal vez el secreto de su seducción esté en la habilidad con que Panufnik se pasea por el borde de las vanguardias, sin soltarse del todo de las normas tradicionales (*His Master's Voice* ASD 2298 Stereo). ♦



Primera Plana

Forti Glori: Sólo la empresa.

CINE

El sueño del estudio propio

"El cine es una industria, yo soy un industrial que no he fracasado en ninguna de mis empresas; luego, no voy a fracasar en el cine porque pienso encararlo como una empresa." Este silogismo riguroso fue lanzado con entusiasmos juveniles por el conocido químico industrial y mecenas italiano Gilberto Forti Glori, pocas horas antes de emprender viaje a su patria, donde concretará la inminente estrategia de la Fortibrazzi Films International: la nueva productora incluye en su estado mayor, además de Forti Glori (presidente), al actor Rossano Brazzi y a su hermano Oscar ("el mejor productor ejecutivo de Europa"). El programa es ambicioso: acaba de alquilar, por una década, con opción a compra, los estudios Baires, en Don Torcuato (100 millones de pesos), donde en breve se iniciarán arreglos y construcciones por otros 60.

Cuando la gigantesca galería de 140 metros por 45 esté terminada en Don Torcuato, será la mayor de Sudamérica, y los antiguos estudios comenzarán a parecerse en forma sospechosa a la Cinecittà romana, el sueño del novel productor. El primer film será un western musical y humorístico, al parecer con Marlon Brando como protagonista. Luego, siempre en coproducción con Estados Unidos, Italia y Francia, irán surgiendo de la fábrica comedias brillantes, films cómicopoliciales y hasta historias de ciencia-ficción como *Bomzarzo*. "No nos preocupan los premios de ningún festival —asevera Forti Glori—, pero si ganamos algunos, mucho mejor." Toda una definición de la política industrial de la nueva empresa. ♦



Andrzej Panufnik: Una atmósfera a la vez solemne e ingenua.

FILMS

El asceta indómito

Mouchette — Antes de rodar por un barranco envuelta en un vestido de comunión ajeno, varias veces, casi juguetonamente, hasta caer, por fin, al agua y dejarse aceptar por la muerte, la niña ha llegado tarde a la escuela, ha escuchado a una anciana que divaga sobre las miserias terrestres, ha recibido una factura de la panadera, ha sido violada por un epiléptico en una noche de tormenta, ha conocido un breve atisbo de algo parecido a la felicidad (quizá sólo al bullicio) entre los autitos eléctricos de un parque de diversiones. A intervalos irregulares, que escanden misteriosamente este destino oscuro, el *Magnificat* de Monteverdi propone la existencia de un orden, de otra realidad cuyas jerarquías puedan justificar este desorden insensato.

Robert Bresson lleva realizados ocho films en veinticinco años. *Mouchette*, el más reciente, es una *summa* posible de sus rasgos de estilo aunque no sea su obra más significativa. Hace casi dos décadas, mientras el cine francés tenía a René Clément por un creador y veía representada una tradición de calidad en Jean Delannoy, Bresson trabajaba con un rigor parecido a la obsesión, en un aislamiento altivo. Hoy, después de la *nouvelle vague* hubo vindicado su ejemplo, cuando algunos aspectos de su método creador aparecen diluidos en la obra de quienes se cobijan con los nombres de Brecht o de Godard, Bresson preserva su rigor y su lejanía. Si un reparo puede alcanzar a *Mouchette* es el de complacerse con su propia aridez, el de ejercer un extremismo estético que exige, necesariamente, la renovación o la esterilidad.

Los personajes de Bresson, entregados a una disciplina que los exalta y los devora, recorren un penoso itinerario hacia la libertad del espíritu. Esta puede esperarlos en el extremo de una vocación religiosa como en *Les anges du peché*, *Le journal d'un curé de cam-*

pagne o *Le procès de Jeanne d'Arc*; pero también en la venganza de una mujer celosa (*Les dames du Bois de Boulogne*), en la evasión de una cárcel real (*Un condamné a mort s'est échappé*) o en la práctica del robo (*Pick-pocket*).

En su film más original (*Au hasard, Balhazar*, que se estrenará este año en Buenos Aires), un asno deambula entre los hombres, revela a su paso un encañamiento de hechos fragmentarios, fortuitos, que, sin embargo, denotan una causalidad no menos implacable que el desgaste cotidiano. Es este encañamiento invisible lo que preocupa a Bresson, lo que —en una clave opuesta a la de Godard— permite señalar que su propósito también es hacer visible lo invisible. "Bresson insiste en la irrefutabilidad de lo que presenta —ha escrito Susan Sontag—. Nada ocurre por casualidad; no hay alternativas, no hay fantasía, todo es inexorable. Lo que no es necesario, lo meramente anecdótico o decorativo, debe quedar fuera. ... Para Bresson, el arte es el descubrimiento de lo necesario; de ello y nada más."

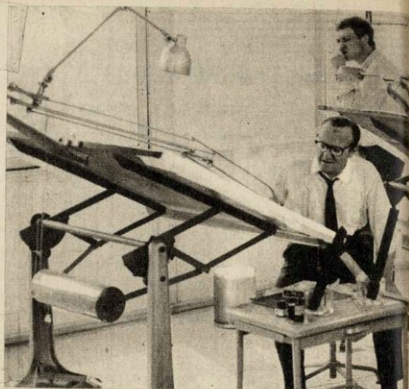
De allí que practique una desdramatización radical del material narrativo; que no exija actores sino figuras que muestren, que presenten y no representen ante la cámara y bajo un montaje que ha de descubrir en sus presencias hoscas o absortas una verdad ignorada por ellos; que sus diálogos sean dichos con neutralidad absoluta, como textos en un idioma extranjero leídos en escritura fonética.

Sus mayores triunfos ocurren cuando de esta empresa de renunciamientos, de ese residuo opaco y retaceado de la vida que sus films exponen secamente, surge la presencia del espíritu: ya sea en la huida triunfal del prisionero, ya sea en la habilidad manual del carterista. También *Mouchette* expone gestos y actos sin pretender describirlos un sentido; como hechos, les propone una causalidad tácita.

Es posible que esta agonía cautiva, conveña, importe, en definitiva, menos que la del cura rural, que la del prisionero, que la del ratero. Como otros creadores instalados en el dominio de un estilo, Bresson ya no comunica los riesgos del descubrimiento sino la seguridad de la ejecución. Pero su obra es tan única e incomparable, hoy como hace veinte años, que cualquier film suyo supone una experiencia necesaria (*Francia, 1966-67. Locegu, 90 m.*). ♦ [E. C.]

No tan en pugna

Tute cabrero — Cuando el gerente de una empresa técnica comunica a sus tres dibujantes que uno de ellos debe irse, por razones de economía, y deja la decisión a los propios afectados, la amistad existente entre éstos comienza a resquebrajarse. Luis Sosa, un cincuentón solitario (Pepe Soriano), es el más débil de todos: una miopía progresiva lo disminuye profesionalmente. Carlos Parenti (Juan Carlos Gené) está casado y tiene dos hijos; y Sergio Brunni (Luis Brandoni), el más joven, acaba de erigir su



Tute cabrero: Lo visual.

(Soriano, Brandoni)

hogar. A medida que pasa el tiempo y el plazo señalado se acerca, la angustia se ahonda. Brunni, para salvarse, denunciará a sus superiores el defecto físico de Sosa y éste se humillará ante su compañero de trabajo rogándole que renuncie para poder así jubilarse, la única forma de evitar un total desamparo.

Tal situación límite, imaginada originariamente para la televisión por el dramaturgo Roberto Cossa, pudo haber sido explosiva. Sin embargo, los desequilibrios del guión (firmado por el propio Cossa y el director Juan José Jusid) la constriñen. Al no haber agotado las acciones colaterales que, como una onda expansiva, deberían desprenderse de la elección inevitable, la narración no progresa hasta su climax; por el contrario, se diluye en morosos relatos o en largos monólogos interiores, donde los protagonistas exponen sus casos de conciencia.

Para llenar los vacíos provocados por la estructura, la dirección lanza la cámara a una minuciosa exploración de la ciudad: desde los ángulos más dispares descubre los rostros de la multitud que inunda la calle Florida, los restaurantes y los ómnibus; o se remansa en la apacible soledad de la Costanera Sur en un atardecer de otoño. El elemento documental es, quizá, lo más rescatable de esta *opera prima*, por sus aciertos fotográficos. Pero tal como aparece, casi desprendido del texto, no actúa como un factor más de presión sobre las situaciones. Por el contrario, su función es lo más parecido a la de un amortiguador de enfrentamientos.

Tal vez con otra osatura narrativa, Luis Brandoni, Pepe Soriano y Juan Carlos Gené hubieran alcanzado un más sostenido nivel de interpretación, como en una de sus secuencias finales, cuando el director Jusid abandona su excesivo apego a lo visual y demuestra que también puede ser un buen conductor de actores. Pero ni estos siete minutos, ni la auténtica melancolía que se desprende de la música de Juan Carlos Cadrón, logran restablecer el equilibrio (*Producciones Sur, 70 m, Lorca*). ♦



Mouchette: La rigurosa agonía.

La metáfora inesperada

Vivir por Israel — Se necesitó una guerra para que Buenos Aires conociera algún film de Chris Marker (46 años). Gracias a la inconclusa contienda árabe-israelí, *Description d'un combat* ha llegado a una pantalla porteña, oportunamente rebautizado para que recoja el favor de una colectividad numerosa. La operación es astuta pero también con riesgos. El film carece del exaltado proselitismo que podría cautivar al público a quien su título local corteja; como es habitual en su autor, la simpatía fundamental nunca crece hasta el entusiasmo.

Marker ha visitado Rusia (*Lettre de Sibérie*), China (*Dimanche à Pékin*), Cuba (*Cuba Sí!*) y también, cuando aún no era imprudente para un intelectual de izquierda, Israel. Hace ocho años recogió las imágenes de este film. Con Alain Resnais, con Agnès Varda (cuyo nombre, *no-blesse oblige*, recoge en un inesperado letrero de Tel Aviv), forma un grupo amistoso-profesional muy cerrado y comparte varios afectos que este film atestigüa: el idioma francés, los gatos, una idea nada dogmática del comunismo. Aun a través de una traducción, el comentario de *Description d'un combat* posee una elegancia sintáctica notable, cierto impetu retórico nada elemental, un culto de la metáfora inesperada, que puede ser tan reveladora como una imagen aparentemente casual: vestidos de niña mecidos por la brisa, o la serena confianza con que una adolescente dibuja en clase.

Porque en ningún film de Marker el comentario es un complemento de la imagen. Consciente de que el documental no puede ser sino una visión particular de la realidad, el autor construye sus films como la transcripción ordenada de notas de viaje. El arrebato retórico puede estar en una transición de montaje, el dato escueto en la plenitud de una imagen. Lector de Voltaire y de Giraudoux, director de la colección "Petite Planète", Marker ha elaborado una verdadera estética del viaje: en los destellos de la mirada subjetiva, de la temida primera impresión, de lo particular, puede latir una partícula de verdad más preciosa que en la estadística.

Marker confronta dialécticamente la cúpula de una sinagoga con la de un observatorio, propone una teoría histórica de la sublimación de los trabajos en deportes, prevé que la playa salvaje será una nostalgia quizá vana para quienes procuran urbanizar esa misma región. Pero también incluye tomas documentales de la inmigración clandestina de 1947 o registra una deliberación en un kibbutz.

Film discutible, como toda visión personal, y por ello mismo fascinante, tironado entre un deseo muy europeo y contemporáneo de *crear* en la eficacia de una utopía política y la incapacidad de renunciar a una actitud crítica, *Vivir por Israel* debe verse al margen de la circunstancia que preside su distribución local, como ejemplo de un cine posible, libre de ficción pero libre también del tedio que suele asociarse con el género documental. Componer un programa de varios medimetrajes de Marker es la empresa impostergable que espera a los distribuidores locales menos rutinarios (*Description d'un combat*, Francia-Israel, 1960-61. Europeap, 50 m). ♦



Vivir por Israel: Una verdadera estética del viaje.

Nº 283-28 de mayo de 1968

En 1966
FIESTA DE LA COMIDA SUIZA
en 1967
FIESTA DE LA COMIDA MEXICANA
y ahora

Fiesta de la comida Israelí

Claridge Hotel

Desde el 22 de mayo hasta el 8 de junio.

Auspician
OFICINA NACIONAL ISRAELI DE TURISMO
ZIM Compañía de Navegación
EL-AL Líneas Aéreas de Israel

Director Gastronómico
GERHARD ROSENSTOCK
Chef del "Teodoro Herzl"
Decoración
SAULO BENAVENTE

Los comestibles, vinos y licores que se servirán en los almuerzos y cenas * de esta Fiesta han sido especialmente traídos de Israel.

* Durante la cena actuará el conjunto israelí

Los Parvarim.

Estacione su auto, sin cargo alguno, en nuestras "cocheras de cortesía".

Tucumán 535

Buenos Aires

Página 73 PRIMERA PLANA

Tiny Tim: La esencia de la pureza

Los espectadores que hace pocos días encendieron la televisión a lo largo y a lo ancho del territorio norteamericano, para presenciar *The Tonight Show* y *Rouana and Martin Laugh-In*, no pudieron contener algunas risitas maliciosas cuando vieron asomar a un individuo con larguísimo pelo oscuro, la cara de un vampiro adolescente y los amaneramientos de una diva del cine mudo, que aferraba su ukelele, lanzaba besitos al público y avanzaba en puntas de pies, entre tulipanes, hacia el primer plano.

Pero la risa se congeló cuando este médium musical deflagró sus dos voces —un agradable tenor y una soprano a lo Jeannette Mac Donald— en la reedición de aquellas baladas de los *crooners* que enloquecieron a usa entre los *gay nineties* y los *roaring twenties*. Y, afirman los entendidos, las versiones del espectral cantante igualan, en rechinamientos y balbuceos, a los primeros pasos del gramófono.

Se llama Herbert Kauhry, aparentemente nació hace unos 45 años en West 81st. Street, en Manhattan —hijo de un trabajador textil libanés y de una judía—, y su falsete se ha escudado bajo diversos seudónimos (Vernon Castle, Emmett Swink, Rollie Dell, Larry Love y Darry Dover) hasta aterrizar en el actual, que lo ha inmortalizado: Tiny Tim. En realidad, toda

esta información sobra.

Porque el divo que ha vendido ya 100 mil ejemplares de su primer álbum de vetustas canciones, *God Bless Tiny Tim*, y que ha colmado el Fillmore Auditorium de San Francisco (la catedral del rock), la semana última, con un público que no había nacido cuando esas canciones estaban de moda, carece de edad. Diarinas abluiciones de la loción para las manos Blue Grass, de Elizabeth Arden, de las cremas corporales Fabergé y de Maja, y de jabón Packer's Tar, lo conservan tan joven como él se siente. "Verdaderamente creo que tengo 19 años



Bob Grosh-Newsweek

—insiste— y trato de quedarme así para siempre."

En el escenario, entonando el dúo, en tenor y falsete, de Billy Murray y Ada Jones en 1913, *En el viejo pórtico del frente*, Tiny Tim no imita a una Norteamérica desaparecida. El es esa América, la de los discos Vocalion, el megáfono a través del cual Rudy Vallee mugía tiernamente, el joven Bing Crosby con The Rhythm Boys, y Walter J. Van Brunt que aconsejaba a las doncellas de 1912 *Apártense del tipo que tiene automóvil*. "No imito a nadie —se defiende el piloso fantasma—, simplemente trato de rescatar sus voces." Es el Aduanero Rousseau de la música pop, un primitivo-sofisticado cuyo canto es una mezcla, peligrosa pero perfectamente equilibrada, de punzante nostalgia y filosa parodia.

El éxito no lo ha infatuado. Vive, en medio de una baráunda de discos de 78 rpm, en un motel californiano, y no come sino semillas de zapallo y de girasol, miel y germen de trigo. Se baña hasta cinco veces por día. "Adoro sentirme siempre limpio, porque cuando estoy con chicas ellas son siempre la esencia de la pureza", profiere este resabido de la era victoriana, quien sólo puede mencionar las palabras sexo y beso delectreándolas. ♦

Copyright Newsweek, 1968.

Celuloide

Sólo se vive dos veces — A medida que disponen de mayores presupuestos, los films de James Bond pierden la feliz irresponsabilidad que convirtió a *Doctor No* y a *De Rusia con amor* en agresivas historietas. Ya *Operación Trueno* reveló una peligrosa observancia de las reglas, por un personaje y un género que habían empezado por inventarlas sobre la marcha. Esta quinta entrega es la producción más complicada y más imaginativa en re-

ursos técnico-fantásticos, aunque éstos parecen ideados tan sólo para obtener un despliegue costoso. La dirección se imputa al habitualmente impávido Lewis Gilbert, pero en realidad el film es obra de los incansables productores Salzman y Broccoli, quienes contrataron a un ejército de técnicos y especialistas que —milagrosamente— no hundieron a Sólo con sus complicadas maniobras. Sean Connery estrena una nueva peluca de cabeza y conserva la misma de pecho. Hay pirañas, solidaridad yanqui-soviética, diversos sistemas de lucha japo-

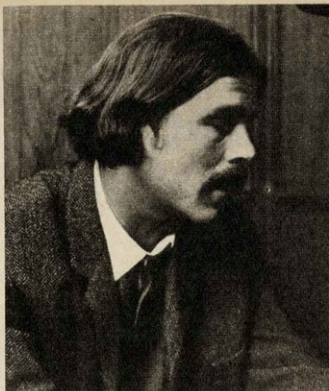
nesa, doble sentido erótico en el diálogo. Nancy Sinatra en la banda de sonidos, cigarrillos letales, venenos que gotean lentamente.

• **Cazadores de dólares** — Vendría a ser un *western* soviético, pero los aficionados al *camp* harán bien en contener el paso que —a los iba a poner en camino al cine, porque esta versión de tres relatos de O'Henry se arrastra a varios metros por debajo de aquellas farsas en dos actos que Hollywood emitía varias décadas atrás, donde los Tres Chiflados, León Errol o Vera Vague tropezaban con ruido metálico y se reían con un pizzicato de cuerdas. Tal el problemático humor con que la banda sonora se empeña aquí en subrayar esas penurias. Imprudentemente, el film se atreve con *El rescate del jefe rojo*, un cuento de O'Henry con el que Howard Hawks pergeñó un admirable episodio de *Lágrimas y risas* (1952).

• **Luv quiere decir amor** — Más bien no quiere decir nada, a juzgar por el tedio prolijamente desparramado por el guionista Elliott Baker, a partir de una pieza de Murray Schisgal que se burlaba con acidez del matricado y del *American way of living*. Es inútil que dirija Clive Donner (a kilómetros de *Pussycat* y *The Caretaker*) o que Jack Lemmon retuerza su cara de goma en improbables morisquetas; el único hallazgo es Elaine May, una perversa excéntrica que trabaja por su cuenta y entonces sale llesa. ♦



Sólo se vive dos veces: Por suerte.



Creador Roberto Plate, y el momento de la clausura de su obra: En el comienzo fue blanca.

PLASTICA

Para nosotros, la libertad

En Buenos Aires, los artistas plásticos han comenzado a preguntarse si pueden salir a la calle: sobre todo, si pueden salir solos, de noche, y vestidos como se les ocurra. Parece que no, y que el paternalismo de las autoridades, por el contrario, tiende a extenderse también sobre las obras que producen. Por lo menos, ése era el planteo que compartía, a fines de la semana pasada, la mayoría de los integrantes de la vanguardia porteña.

Las escaramuzas comenzaron el jueves 16, a la noche, cuando una comisión policial aréó con Alfredo Rodríguez Arias, Juan Stoppani, Facundo Bo y Marcial Berro, mientras charlaban en una mesa del bar El Mundo, de Paraguary y San Martín, haciendo tiempo hasta el comienzo de la función de *Futura*. Desde el bar fueron conducidos a un coche policial, "en fila y de a uno", y de allí a la sección 15ª, donde no se les permitió hacer uso del teléfono para comunicarse con el teatro. Horas más tarde fueron puestos en libertad, ante la insistente gestión del poeta y periodista Jorge Centofanti: las causas del arresto figuraron rutinariamente dentro del rubro "averiguación de antecedentes", aunque el oficial principal Argentino Patricio Morel alcanzó a confesar que, en realidad, "los llevamos por la pinta".

Al día siguiente, el comedido Centofanti era interceptado por un agente cuando se disponía a entrar en el Instituto Di Tella: puesto de cara contra la pared y con los brazos en alto, fue palpado de armas (ante el considerable asombro e inquietud de distraídos peatones), al parecer por usar boina colorada.

Poco después — a las siete de la noche del miércoles 22 — la policía clausuró la obra de Roberto Plate (ver número 282) que integraba la muestra

Experiencias 1968. La sangre había llegado al río.

El equipo, que vanamente intentó detener al profesor Jorge Romero Brest, traía todo el respaldo necesario para hacer efectiva la clausura: lo presidían el oficial inspector Juan Eleazar Skarabiuk, de la Policía Federal, y Héctor D'Imperio, jefe de zona de la Inspección de Espectáculos de la Municipalidad. Portaban una autorización del Juez en lo Correccional (Secretaría 76) Carlos Alberto López Lecube (el mismo magistrado que en diciembre de 1966 condenó a Leopoldo Torre Nilsson y Luis Pico Estrada a seis meses de prisión condicional, por sendos relatos incluidos en el libro *Crónicas del Sexo*), que los autorizaba a condenar los baños de Plate "por infracción a los artículos 128 y 244 del Código Penal": son los que reglamentan las penas por exhibición de "imágenes u objetos obscenos", y por ofensa "en su dignidad o decoro a un funcionario público". En este caso — se dijo, tomando como testimonio las pobladas paredes que integran la obra — el agraviado sería el Presidente de la Nación, aunque ninguna autoridad de la casa pudo comprobar de visu si las inscripciones del público habían llegado a esas alturas.

Como responsable directo, se asegura que será enjuiciado el profesor Romero Brest, cuya reconocida habilidad dialéctica no consiguió desviar un milímetro el curso de los hechos. A pesar suyo, la comisión policial había ayudado, esa noche, a que la explosiva muestra consumara su destino: cada día más deteriorada — la familia presentada por Bony desertó de su pedestal, los discos de Margarita Paksa están rayados, los proyectores de Lame-lanas han quemado sus lámparas, las manzanas de Stoppani desaparecieron —, ninguna exposición de los últimos años ha sido más consecuente con sus postulados autodestructivos.

La prioridad del acontecimiento sobre la contemplación, de la moral sobre la estética, funcionó desde el primer momento, y es la clave que permite explicar la extraña fascinación que ejerce sobre el público: casi todos sus visitantes han vuelto, reiteradamente, a detectar la marca del tiempo sobre ese salón con vida propia.

"Ha sido clausurado el Instituto Di Tella", exageró el matutino *La Nación* al día siguiente; *La Prensa* — cuyo crítico Ernesto Ramallo había dedicado, en la edición del martes, un inusitado centimetrage a condenar la muestra en nombre del Buen Gusto — fue más cauta. *La Razón* eligió dedicar un recuadro al adornamiento pedagógico de sus lectores, "con el sólo objeto de ilustrar al público profano". Ningún medio de difusión pareció comprender, sin embargo, que detrás de la anécdota policial se ocultaba la verdadera noticia: el triunfo de una preceptiva basada en la perturbación; el paso por el cual la vanguardia desertaba de la frivolidad y elegía el compromiso.

El gran triunfador

La consagración, también, de Roberto Plate (27 años, casado, una hija de dos años y medio) que deslumbró el Ver y Estimar de este año con la réplica exacta de dos ascensores, y se esforzó por dotar a los cuestionados baños de la mayor verosimilitud artesanal.

Residente en Europa durante seis años — tres de ellos becado en la Academia de Bellas Artes de Munich, y el resto por España, Inglaterra y Francia —, Plate expuso pinturas en Lirolay, a su regreso, y en 1967, durante la Semana del Arte Avanzado, anticipó los hallazgos de esta temporada: en dos salas distantes (Lirolay y Vignes) expuso, respectivamente, una matriz, y los fríos objetos serializados que la máquina producía.

Sus dos obras actuales carecen de título, y de toda explicación o sugerencia sobre su funcionamiento. El público se encargó de consagrarlas: en Ver y Estimar haciendo cola ante los falsos ascensores; en Di Tella, utilizando las paredes para sus desbordes gráficos, como en un baño cualquiera.

En las primeras horas del viernes último se supo que el juez de instrucción Héctor Rojas Pellerano, que entendía en lo referente al presunto desatato, había desestimado esta acusación. Las actuaciones judiciales proseguían, pues, en cuanto a la denuncia de obscenidad, por el juzgado correccional del doctor López Lecube. ♦

Es acaso el mayor poeta desconocido que haya producido la Argentina en la última década: jamás editó un libro, y toda su contribución a la historia de la literatura es, hasta el presente, un poema publicado en el único número de *El Angel del Attilio*, una sorpresiva revista que inquietó el verano de 1966, en Buenos Aires. Después, en mayo del año pasado, Hugo Tabachnik emigró a los Estados Unidos, donde vive en la actualidad, y desde donde envió una carta que resume algunos de sus datos personales. "Nací —dice en ella—. Años más tarde fui a la escuela Andrés Ferreira.

Nació una hermana. Fui al Colegio Nacional. Me entregué al juego político y estuve preso bajo el gobierno de Perón, Aramburu y Frondizi. Inicié estudios de Medicina y de Filosofía. Hice el servicio militar como zapador pontonero. Viví en Chile casi un año en frustrado intento de recorrer el mundo. Estudié un poco el saxo alto pero lo que me gusta de alma es el tenor. Trabajé en una relojería de mi tío, en una fábrica de juguetes, vendiendo diarios en una esquina, vendiendo libros en la provincia de Buenos Aires, buscando pagarés en un banco, enfermero en el Hospicio de las Mercedes, fabricante de tapas para baúles de automóviles, analista de mercado en una agencia de publicidad, con José Perón pusimos cinco quioscos para vender Coca-Cola en Monte Hermoso con resultados lamentables pero con mucho mar, la tejeduría de pulóveres me ocupó por cierto tiempo. Viví en el arroyo Gambado, en el Tigre, intentando una forma colectiva de vida bajo los signos de la libertad y el amor. Hace tres años asumí mi condición de judío errante y en estos momentos me siento acompañado por Allen Ginsberg, por la comunidad jasidim de Williamsburg y por el Divino Rabino Schlomo Carlebach. Mi proyecto más o menos mediato es recorrer toda la cuenca del Mediterráneo, vivir en Tierra Santa, conocer India. Ahora tengo que ir a la lavandería para lavarme mi pantalón blanco y mi camisa blanca, pues dentro de un rato pasarán unos amigos a buscarme para ir a Nova Scotia (o algo así) para dormir en la playa y encontrarnos con el Rabbi Schlomo que viene de Manitoba (o algo así) que es un lugar que queda en el Canadá.

Llevo abundante *pot*, un poncho y una lata de sopa." Los datos que faltan son breves: tiene 30 años, trabaja como tornero de platos de cobre, vivió en media docena de lugares este año en Nueva York, "pero mi corazón pertenece al East Village".



Por Hugo Tabachnik

DEL DESPLEGAR DE LOS PAJAROS

"Y Jonathan dijo a David: Ven, salgamos al campo. Y saltaron ambos al campo." Samuel, 20:11

"Afoot and light-hearted. I take to the open road, Healthy, free, the world before me, The long brown path before me leading wherever I choose." Walt Whitman

A tí,
y juglares,
y músicos.

hace treinta años en Buenos Aires y treinta cielos cayeron sobre el río.

Manny, será el recuerdo de días pasados, digamos los ojos o manera de mirar como una vieja Kodak en ese puerto del sur y papá que no sabía contestar mis preguntas, y algo de caramelo viejo, también.

Pero fue antes ese abrazo agazapado, la gente no sabía ya nada más, la nieve y el tren elevado nos quemaba la espalda, no había ya nada más que esperar.

Manny, yo iba a empezar diciendo: Nací

Te digo, Manny, que ya guardé luto por la pérdida de mis alas, este invierno no se acaba, todavía nieve, me paso

los días mirándome del anverso, mirándome del reverso, soy muy miope en todo esto.

Manny, tengo un agujero en el pecho y el viento pasa a través de él y me siento muy gastado, he mirado como una botella mil banderas, me avergüenza este olor de cebollas que me inunda.

A veces pienso que esta ciudad nos hace muy mal, tengo días de dolores de muelas y me siento harto de preparar comidas horribles.

WABC me espera cuando llego a casa cansado del trabajo, siempre llevo cansado, y sucede que no sé siquiera si es mi casa o si he tenido casa alguna vez o si merezco tenerla.

Todos los días aparezco por la puerta con mi montón de ropas, todo un río contra mí, una guiñada de la muerte junto a la estación de servicio, en veinte pasos hago el amor con un teléfono.

Manny, soy un imbécil, estoy esperándolo todo.

Yo iba a empezar diciéndote que nací hace treinta años, no hagas caso del agujero del pecho, te mostraría montones de fotografías de cómo tú eres en muchos países.

Te contaría biografías falsificadas de próceres ajusticiados en las que yo aparecería como tambor mayor o recorriendo con pólvora alcobas blancas a la hora de la siesta en un silencioso pueblo de provincias.

Te contaría la verdadera historia de mi vida redactada una noche en que me sentía muy solo.

Pero siempre hay mucha gente alrededor, Manny, todos mostrando sus culos angelicos, eso es hermoso, y esa nieve y ese tren elevado quemándonos la espalda.

Mis amigos han enloquecido o están muertos, yo les rindo mi homenaje cotidiano en el subterráneo hacia Brooklyn, estamos atados por cadáveres.

Manny, yo soy un viejo libertino y te mataré con una fiebre tropical cuyo sabor ignora.

Manny, tengo serios deseos de vivir.

Ellos no saben nada de todo esto, oculto cuidadosamente mis páginas bajo mis párpados, cuando monto mi bicicleta creen que sonrío.

Ellos no se preocupan en realidad demasiado, procuran hacermos creer que ven mis coros en el fondo y me ofrecen buenamente zapatos viejos.

Manny, a veces creo que nos estamos muriendo.

Manny, quisiera ofrecerte un cigarro como un submarino reluciente de yerba bendita y hablarte de estas cosas.

Yo estaba sobrevolando el Golfo de México y veía miles de caminos surcando la selva y un mundo de viento se abría ante mis ojos y tú estabas seguramente

Tejiendo tus brazos en lo alto del edificio de la calle Orchard junto al letrero que dice: Liberty, porque es imposible que vivas en otro sitio.

El Lower East Side es ahora mi mundo y se me hace muy difícil imaginar que detrás de los muros hay otras tierras y otros mares.

No sé por qué te descubro a veces bajo tensas lejanas curvas de tristeza, el mundo debería ser mejor para nosotros.

Todas las noches me acuesto con Walt Whitman y su Ford T que hace ruido y él me canta su canto del camino abierto hasta quedarme dormido con la cabeza apoyada en su pecho,

Me dieron la dirección de su casa, pienso ir, quiero besar sus amarillentos zancos de patriarca.

Manny, mi amor tiene que atravesar los perros, el aire sólido, tres de la mañana y tambores puertorriqueños y el ojo del Con Edison,

Y llegar hasta ti esta noche.

Digamos que se trata de los ojos o manera de mirar como una fruta o animales perdidos en largos campos bajo la lluvia en mi país natal olvidado,

O bien esos largos pelos de vida o banderas empujadas empujadas disparadas contra el viento y los inacabables murmullos de las luces violáceas que asesinan sobretodos en el Bowery y sus estatuas.

No sé cómo pudiste ser dulce carne y leche cantando y llorando entre golpes furtivos de sombreros negros y el que se tira desde el tercer piso con olor a coles agrias.

Tu vida fue guardada por enjambres de ángeles meones y los ardientes amaneceres de Coney Island y sus viejos maderos y sus arroyos de petróleo agujerearon tus ojos.

Quisiera decirte que nos encontraremos con Mario en el cielo y entonces plañiremos en flautas las melodías indias que aprendí en mis viajes por marineros tatuados,

Y que me creyeras,

Porque nunca volveremos a ver a Mario.

Tendríamos que subir a Williamsburg Bridge a plena carrera y lanzarnos desde lo alto y estallar violentamente para poblar de nuevas luces el cielo amordazado de esta ciudad.

Supongo que todo empezó en el parque cuando sentí irrefrenable necesidad de asesinar a aquel hombre y su suicia historia, y me vi odiándome plenamente, o

Cuando estaba bajo las patas agudas de los carruajes y sacaron el ataúd, se cantaron los siete rodeamientos:

"Dios que das la vida! Ten piedad de él. Rey del universo. Tú eres fuente de vida. Permite que ande en el país de la vida eterna. Que su alma descansase en el dominio de la vida".

Sintiendo mi urgente eternidad, la vida al abordaje y vides, la columna de sangre echando mi rostro al desierto, o

Cuando vivía en aquella casa de piedra, calles de piedra, pasando por el conciliábulo atardecido de aquellos viejos libres y bebedores,

Hermanos de las locomotoras, sabiendo que mi destino era aquel que latía en sus decrepitas próstatas llenas de cigarrillos descansando en los umbrales.

Tenemos mucho miedo de los policías irlandeses, todos tenemos mucho miedo, tomamos café para aplacar el frío, me pierdo en el subterráneo y aparezco en lugares siniestros.

Me siento abrumado por mis resplandecientes fuegos interiores, esto es demasiado para mi corazón, mis viejas tías descienden de tranvías amarillos y bendicen mi pene.

Digamos que se trata de los ojos o tu befo de caballo solitario y joven y alegre y húmedo,

Manny, esta es la historia de un permanentemente llamado,

Yo iba a empezar diciéndote que nací hace treinta años, pero que mis dedos partieron las ardientes nueces de Mesara, y que regocijados

Lo veremos ceñido por los pechos con una cinta de oro, y veremos en su diestra siete estrellas, y sus pies semejantes al latón fino, la llave que cierra pero que ninguno abre y abre y ninguno cierra,

Y el mar de vidrio, y el caballo blanco, y el bermejo, y el negro, y el amarillo, y el cielo apartado como un libro, y la apertura del séptimo sello,

Tal como fue visto por Juan, el Teólogo.

Manny, esta es la historia de un ardiente llamado.

Oh David, saldremos al campo, yo tiraré tres saetas, me sentaré junto al rey en la mesa, te volveré a buscar y te veré levantar de la parte del mediodía, y

El sea entre mí y ti, entre mi simiente y la simiente tuya, para siempre.

A pie y alegres, tomando el camino abierto, tendríamos que subir a Williamsburg Bridge a plena carrera y lanzarnos desde lo alto

Y estallar

Como naranjas
Como mariposas
Como trigales
Como garridos gritos de infancia
Como estiércol
Como naipes
Como pájaros

Hasta la última sangre.

Manny, sucio viene el día, a veces tomo leche, fumo mucho, me ocurren accidentes, mi propia santidad me consume. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

LIBROS

El Arcano Mayor

Himnos del Rig-Veda — Sin ninguna duda, puede decirse que el *Rig-Veda* es el monumento lingüístico indoeuropeo más antiguo y completo que haya atravesado los siglos: no sólo es la principal fuente de información para el conocimiento del Vedismo, sino que en él se encuentran el punto de origen y los fundamentos de todas las doctrinas de la India clásica.

Hasta ahora, el acceso de los lectores de habla española a esta cumbre poético-filosófica se había realizado siempre a través de retraducciones: la de Langlois (1848), calificada por Renou como "la más deplorable empresa que se haya intentado en el dominio védico", y la de Wilson (1850), que es, más bien, una traducción del comentario de Sayana que del propio texto de los poemas.

La que presenta ahora la colección Oriente y Occidente es, por lo tanto, la primera traducción directa del sánscrito. A su enorme importancia se agrega para los lectores argentinos la presentación de una personalidad singular: la de Fernando Tola Mendoza (52 años), su traductor, sin duda el mayor orientalista latinoamericano.

Tola, un limeño reservado y solitario, es en la actualidad agregado cultural de Perú en la India, un reconocimiento que su país le debía desde hace tiempo. Todavía adolescente, se apasionó por el estudio del sánscrito, en Bélgica, mientras cursaba el bachillerato; de regreso a Lima, fue profesor de griego, latín, sánscrito y pali en la Universidad Mayor de San Marcos, en cuya Facultad de Letras creó el Instituto de Lenguas y Culturas Orientales. Durante treinta años ejerció la docencia en la casa, alternándola con frecuentes viajes a Europa: en París, el eminente Louis Renou, uno de los jefes de los estudios orientales en La Sorbonne, elogió calurosamente sus trabajos sobre el *Rig-Veda* —entonces en su faz de investigación— y Tola fue nombrado miembro de la Sociedad Asiática. Ganador de una beca de la Unesco para perfeccionarse en literatura sánscrita, con la que realizó su primer viaje a la India; delegado de su país en el XI Congreso Internacional de Historia de las Religiones (Estados Unidos, 1965), estuvo también en la Argentina, en 1966, en el Coloquio sobre Estudios Orientales que se realizó ese año en Mar del Plata.

Antes de este trabajo, con el que llega al público argentino, su obra era considerable en calidad y cantidad: traducciones de Kalidasa, Bharavi, Amaru, Bhartrihari, Jayadeva, fragmentos del *Mahabharata* y del *Ramayana*, himnos del *Atharva Veda*, upanishads, señales públicas de una silenciosa e infatigable tarea pedagógica.

A partir del *Rig-Veda*, esa vocación de *guru* podrá derramarse sobre públicos mayores: el *Gita Govinda* y una Selección de *Upanishads* aparecerán en breve con el mismo sello, como otros puentes de acceso a una cultura de más de treinta siglos, poco y mal difundida en español.

La dificultad que plantea toda traducción del sánscrito védico puede medirse a través de una cita que el mismo Tola recuerda en la introducción de su trabajo, cuando memora las palabras del misionero Paulino de San Bartolomé, enfrentado en 1791 a los riesgos y oscuridades de ese idioma: "El demonio —afirmaba con ingenua seriedad el religioso—, con una fenomenal muestra de ingenio y habilidad, ha invitado a los sabios Brahmanes a inventar un lenguaje tan rico y complejo que sus misterios escapan no sólo al pueblo en general, sino a los propios eruditos especializados en él". Algo de razón asistía al monje; el sánscrito es una lengua no sólo rica en el número de vocablos sino en la multiplicidad de sus significados; de morfología compleja y abstrusa sintaxis, abundante en partículas enfáticas de variados matices, de empleo ambiguo y mal definido.

A estas dificultades deben agregarse las que provienen del estilo de los himnos *rigvédicos*: el lenguaje delibe-

taristas orientales —preocupados sólo por el aspecto religioso—, o los occidentales, cuando pretendieron sistematizar su riqueza. "Transmitido de generación en generación —prefiere asegurar Tola—, el *Rig-Veda* ha ido apropiándose en cada una de ellas de elementos en que el pasado alterna con el presente, lo arcaico con lo moderno, lo primitivo con lo epigonal, y en los que se revela la más variada gama de los más diversos valores. Individualizar esos elementos, darles su justo valor, no perderlos de vista en la apreciación sintética final, esas son algunas de las tareas de la Ciencia."

La temática de los himnos que integran la selección ilustra mejor que nada esas intenciones del compilador: desde los himnos de finalidad mágica hasta los himnos dialogados —en los que se ha querido ver la forma inicial del teatro indio—, se pasa por un amplio espectro que incluye a los de inspiración popular, destinados a pintar en términos realistas escenas de la vida cotidiana; los de corte sacerdotal; los que ilustran sobre creencias y costumbres, desde el ritual funerario a los diversos momentos de las ceremonias matrimoniales; los que informan sobre el carácter belicoso del pueblo védico; los mitológicos, humorísticos, históricos.

No podía faltar en la antología uno de los puntos culminantes del *Rig-Veda*, el "Himno a la Creación", que marca el vértice más agudo de la especulación cosmogónica de los poetas védicos, su intento por dar una explicación del origen del Universo a partir de una noción abstracta, el Uno. Es el que finaliza con la estupenda confesión de incertidumbre y escepticismo, ante la imposibilidad de develar el secreto último de las cosas: "¿Quién sabe la verdad? / ¿Quién puede decirnos / de dónde nació, de dónde esta creación? / Los dioses nacieron después / y gracias a la creación del Universo / ¿Quién puede, pues, saber / de dónde surgió? / Aquel que en el cielo supremo es su guardián, / sólo aquél sabe / de dónde surgió esta creación, / ya sea que él la hizo, va sea que no / —o tal vez ni él lo sabe". (Editorial Sudamericana, 1968; 334 páginas, 920 pesos) ◆

[Carmen Dragonetti]



Guru Tola Mendoza: Antologías.

radamente enigmático, las referencias veladas, las imágenes formadas por elementos dispares, la libertad en el orden de las palabras, las elipsis, las hipérbolos. Que Tola consiga superar esas vallas, hasta el punto de recrear los himnos en un español armonioso y fluido, sería mérito bastante. Pero consigue más, haciendo resaltar a cada momento lo que el texto ha llamado por voluntad esotérica, marcando los inabismos y huidizos sobrentendidos, haciendo participar continuamente al lector de su frecuentación asidua y vertical del orientalismo.

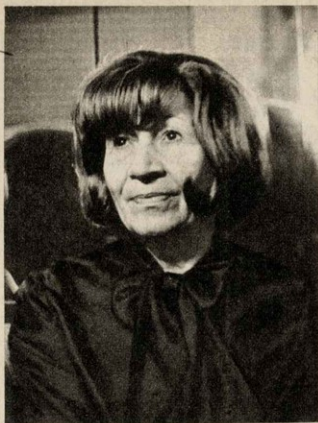
Del total de 1.028 himnos que componen el *Rig-Veda*, Tola eligió unos sesenta para esta primera selección, la mayoría de los cuales pertenece al Libro o Mandala Décimo, acaso el más accesible e interesante.

Lo heterogéneo de los elementos que componen el *Rig-Veda*, según señala su autorizado traductor, obliga a adoptar una actitud ecléctica en su interpretación; sólo para algunos de sus textos es válida una glosa uniforme, y en la trampa han caído varios de sus comen-

Hasta la sepultura

Violette Leduc: La asfixia — Esto es lo que pasó antes de *La bastarda*, cuando aún se esperaba que la nariz de la pequeña Violette dejara de crecer en algún momento, y cuando el regazo de la abuela —oloroso a pastel de manzanas, a bizcochos anisados, a horno campesino— era el único refugio contra la dura mirada azul de una madre que la detestaba. Probablemente harto de tenerla el día entero delante, pellizcando su corpachón con menudillos cuidados, con perrunas imploraciones de amor, fue el homosexual Maurice Sachs quien, durante la larga siesta de la ocupación nazi, sugirió a Violette que redactara estos recuerdos de infancia.

Después de Sachs, Simone de Beauvoir se convirtió en madrina de *La asfixia*, y bajo su presión Gallimard aceptó, a regañadientes, el manuscrito



Modista Leduc: Un puñado de strass.

que Denoël había rechazado. La edición fue sistemáticamente omitida por los compradores y la crítica especializada, y ahora se advierte que no hubo excesiva injusticia en esa actitud.

En realidad, Violette nunca se desnuda enteramente ante el lector, como pretende. Ejecuta un sabio, refinado, cerebral *strip-tease*, donde cada metáfora está calculada para ceñir cicatrices y arrugas con una cenefa de coquetería. Se parece a lo que hace Jean Genet, su hermano en tantas cosas, pero con una diferencia vital: allí donde Genet descubre que un escupitajo es un chorro de diamantes, Leduc se apresura a taparlo con *strass*. Si se admite ese supremo artificio de una presunción que, como a las espantosas viejas de Goya, no abandonará nunca a Violette, si se admite que es una especie de modista, una escenógrafa delirante, entonces se puede transitar por *La asfixia* hasta con indolencia, dejándose mecer por la traducción de José Bianco, tan sutil que llega a esa perfecta cortesía de las traducciones: compartir la piel del original (*Sudamericana*, 1968; 177 páginas, 450 pesos). ♦

27 Rue de Fleurus

Gertrude Stein: Autobiografía de Alice B. Toklas — “La literatura de Gertrude Stein es buena, pero no es para gente como nosotros”, se quejaba T. S. Eliot. Un error perdurable, porque Eliot todavía estaba sorprendido y abrumado por la orgía de redundancias, banalidades y solecismos que plantean los escritos de la Stein. Eliot no había terminado de comprender el significado de una obra que conmovió casi secretamente, pero de manera decisiva, la literatura del siglo XX. No podía saber que esos puntos y comas desbocados, esas largas frases que se repetían incansablemente, esa obsesiva reiteración de lugares comunes, eran una revolución en marcha. O, más exactamente, el programa ambicioso, exagerado, jacobita, de una revolución.

Si lo sabía Gertrude Stein. “*The Making of Americans*—decía— fue el comienzo, el verdadero comienzo de la

narrativa moderna.” Esa novela excesiva, publicada en 1925, simula contar la historia de las familias Dehning y Hersland, parece practicar alpismo y exploración subterránea en sus interminables genealogías, en busca de los secretos de la naturaleza humana. En realidad, es otra cosa: un experimento gigantesco, una intrusión audaz del cubismo en la literatura.

Quince años antes había publicado, pagando la edición, *Three Lives* (ver Nº 202), un libro no tan sorprendente, pero más legible, que ya contenía, expuestas con mayor naturalidad, sus ideas estilísticas y esas repeticiones provocativas, capaces de sorprender y aburrir con la misma facilidad. Tres vidas—inspirado en los Trois Contes de Flaubert— expresaba tácitamente el credo de Gertrude Stein: “Narración es lo que cualquiera tiene que decir de cualquier manera acerca de cualquier cosa que pueda ocurrir, que haya ocurrido, o que de algún modo ocurrirá”.

Su interés por el lenguaje la había arrastrado al estudio de la psicología. Tuvo como profesor a William James, que en una borrachera de óxido nítrico consiguió anticiparse a los surrealistas escribiendo: “No hay más diferencias que diferencias de grado entre diferentes grados de diferencia y de no diferencia”. Bajo la dirección de James y Münsterberg, y con Leon Solomons, Gertrude realizó experiencias de escritura automática, se lanzó a la caza de las palabras que surgen sin propósito aparente y que encierran, tal vez, el secreto de la poesía. Los resultados de la investigación se publicaron en 1896 en la *Psychological Review*. Ese año nació André Breton.

Pero fue su exilio en París el que dio filo a las ideas de Gertrude Stein. Allí, la recién llegada conoció, a través de su hermano Leo, a pintores que perseguían con el pincel lo que ella con la pluma. Descubrió, entonces, un lujo que no está al alcance de todos: el de la austeridad expresiva, el de la economía del genio, que no es fruto de la pobreza; también, una nueva manera de ver el mundo y de contarlo. En esos pintores—especialmente en Picasso, a quien conoció en 1905—quiso encontrar la solución al problema que le quitaba el sueño. Trató de incorporar a la literatura los descubrimientos de la pintura nueva, olvidando con frecuencia que las palabras no son líneas, planos ni cubos, sino continentes mucho más caprichosos, como los prolíficos poliedros de Alfred Jarry.

Durante cuarenta años, la casa de Gertrude Stein, 27 Rue de Fleurus, fue punto de reunión de los talentos mayores y menores de la vanguardia. Eran Matisse, Picasso, Apollinaire, Braque, Hemingway, Sherwood Anderson, Ezra Pound, Juan Gris, los que merecían la aprobación o la reprimenda de la dueña de casa. Como el doctor Johnson, Gertrude Stein fue una reina del *salon*, uno de esos privilegiados cuya conversación es superior a su literatura. Y tal vez ese hablar sin cálculos, ese arte de la amistad y del consejo, hayan dejado en el arte del siglo un rastro más profundo que el de sus libros. Nadie sabrá nunca qué frases de Hemingway, qué pinceladas de Picasso, llevan la marca imperceptible de su espíritu autoritario.

Pero a diferencia del doctor Johnson, Gertrude Stein creó de un Boswell, del taquígrafo admirado que propagara su brillo. Tuvo que inventarse uno. El Boswell de la señora Stein se llamaba Alice B. Toklas, y es un personaje más o menos real: fue su secretaria y amiga desde 1907 a 1946 (murió en marzo de 1967, veintidós años después que Gertrude; ver Nº 221). “Soy una buena ama de casa—le hacen explicar a Alice Toklas—, soy una buena jardinera, hago muy bien las labores de punto, soy una buena secretaria, una buena editora, y sé cuidar perros, pero me resulta muy difícil ser, además, una buena escritora. Hace unas seis semanas, Gertrude Stein dijo: No parece que esté muy decidida a escribir tu autobiografía. Bueno, pues, ¿sabes qué voy a hacer? La escribiré yo. La voy a escribir yo del mismo modo en que Defoe escribió la autobiografía de Robinson Crusoe”.

Es una broma feliz, una ubicación cómoda que le evita a Gertrude Stein incurrir en dos formas de la parcialidad que nunca le gustaron: la modestia y la caridad. Ya en el primer capítulo, la grisácea señorita Toklas confiesa: “En mi vida, tan sólo he conocido a tres genios: Gertrude Stein, Pablo Picasso y Alfred Whitehead”.

La *Autobiografía*, publicada en 1933, no es un libro genial pero es un libro hermoso, tal vez el único de Gertrude Stein que se lee con placer. Sucede quizá, que a ella le convienen más los cubos de la realidad (cuya disposición no está sujeta a arbitrios) que los cubos de la ficción. O que la poesía, cuya ausencia asesinó a *Three Lives* y a *The Making of Americans* y fue derrochada entre las paredes atestadas de cuadros de 27 Rue de Fleurus. Los cubos que arman la *Autobiografía* son, en buena medida, los que sostienen toda una época de arte vivo. Son una locura de Salmon, un discurso de Apollinaire, una incomodidad de Eliot, una rabieta de Picasso, una discusión con Cocteau. Y entonces, el estilo de Gertrude Stein encuentra algo que contar, los hechos viven y la teoría muere, la palabra hablada supera a la escrita, triunfa el delicioso doctor Johnson. (*Lumen*, Barcelona, 1967; 318 páginas, 1.800 pesos). ♦



Stein (izq.), Toklas, en 1934.

Culvert Pictures

Este verdor perdurará

Cesare Pavese: Diálogos con Leucó — En la noche del 27 de agosto de 1950, un hombre que llevaba por todo equipaje una pequeña maleta entró a la conserjería de un hotel de extramuros, en Turín. Tomó una habitación hasta el día siguiente, pero esa reserva pareció luego una cortesía exagerada: porque en realidad iba allí solamente a morir, y él lo sabía desde mucho antes.

Las conjeturas que se tejieron después sobre el suicidio de Cesare Pavese —una dosis excesiva de somníferos acabó con él: el respeto que sentía por su cuerpo, y por el de todos los hombres, le vedaba otra salida más espectacular— incurrieron casi siempre en un error: el de considerar a ese acto como el cierre de una parábola autodestructiva, como la confirmación de un fracaso.

En verdad, hay pocos triunfos tan esplendorosos, en la literatura de este siglo, como el de este piemontés nacido en el pequeño villorrio de San Stefano Belbo, en 1908; pocos ejemplos de voluntad y lucidez que puedan comparársele. Ninguno, en todo caso, de una poética elaborada sistemáticamente durante veinte años (desde los primeros poemas de *Trabajar cansa*, 1931, a los últimos de *Vendrá la muerte y tendrá tus ojos*, 1950), hasta el extremo de convertirse en una metodología, acaso la única que haya producido la narrativa contemporánea.

Iniciada y concluida con dos libros de poemas, esa trayectoria incluyó diez novelas, varias docenas de relatos, cuatro guiones para cine, 16 traducciones y numerosos en-



Maestro Pavese: Las llaves sobre la mesa.

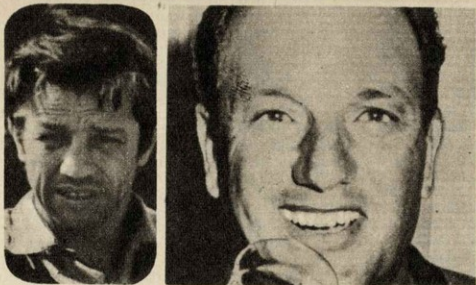
sayos críticos: una obra aluvional y casi siempre perfecta, que certifica su energía, su apasionada voluntad.

Sin embargo, si hubiese que elegir un título entre esa vasta producción, habría que inclinarse por su joya más rara: *Dialoghi con Leucó*, escrita entre 1945 y 1946, una aventura prodigiosa que escapa a toda clasificación.

Porque es en los *Diálogos* donde todo frecuentador de Pavese deberá ir a buscar las llaves de su obra: la relación dialéctica entre la realidad y el mito; el tiempo como materia prima de todo relato; la tentación del ritmo clásico entendido como respiración —uno de los múltiples aportes de Pavese a sus hijos—; el sacrificio del furor ante la armonía; la comprensión límite de que toda pasión se resuelve en la unidad, abomina de los espejismos duales, ingresa al mito cuando reconoce el silencio.

Son 27 diálogos contrapunteados por un método implacable: sus introducciones, en las que Pavese concede un margen de ironía y establece, para quienes sepan ver, el carácter referencial y tentativo de esas aproximaciones a la divinidad. La certidumbre —que no debe nombrarse— de que toda palabra sagrada es un objeto refractario.

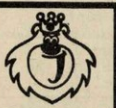
Curiosamente, este libro fundamental es casi el último texto de Pavese vertido al español. La tardanza es compensada por un hallazgo: la tarea excepcional de Marcella Milano, traductora y prologuista de la cuidada edición, que recrea minuciosamente estas páginas indispensables (*Siglo XX*, 1968; 235 páginas, 900 pesos). ♦



LOS ARGENTINOS

Un programa creado para poner en contacto con la comunidad, a todos aquellos que por sus méritos sobresalientes, se destacan en nuestro país.

Un programa de FORD para que los argentinos conozcan a los argentinos.



MARTES
23.15

TELEONCE

El poeta asesinado

Paul Éluard: Antología poética — Es la tercera vez que Éluard (1895-1952) merece la atención de los editores argentinos *, si tan extraña abundancia indica receptividad del mercado lector, obliga también a sus intermediarios a un compromiso mayor con esta obra feraz, luminosa, casi siempre eterna. No puede decirse que Raúl Gustavo Aguirre y Rodolfo Alonso, autores del presente florilegio, lo entendieron así.

En un prólogo de cinco páginas, dos de las cuales aprovecha para hablar de sí y reexponer sus teorías, nada novedosas por cierto, Alonso invita a "ir al poema, ustedes mismos, sin ayuda de nadie", porque "a Paul Éluard, al auténtico Paul Éluard, lo encontraremos —no sé si más fácilmente, pero sí mucho más fehacientemente— en cualquiera de sus poemas que en cientos y cientos de páginas de exégesis o interpretaciones, por más valor que éstas pudieran tener". Así que ¡cuidado!: "No vayamos a levantar una volpaveda de inútil incienso literario alrededor de un poeta tal". Moraleja: conozcamos a fondo su treintena de libros.

Y, además, un poco de francés. Toda licencia poética es valedera, salvo, quizá, la de traducir "traîne de pavés" por "cola iluminada", "plaie" por "playa", "sonore" por "armonioso", "lui fait baisser la tête" por "le hace besar su rostro", "Des véritables dieux" por "dioses completamente", "lui rend" por "le da", "masquée" por "enamorada", "Pesant autant" por "cuyo peso es mayor", "Court d'éblouissements en aveuglements" por "corre de encantamientos en deslumbramientos", "bêtes" por "criaturas" o "seres", "aux refus à la nuit" por "para los rechazos de la noche", "qui vous fixe" por "que os fija", "gâché" por "escondido", "batte" por "suene", "meurtrie" por "machacado", "sur mon lit coquille vide" por "en mi caracol vacío", "inavouable" por "vergonzoso", "draps" por "banderas", "humidité" por "humididad", "creuses" por "cavadas", "remâue" por "comovido", "je reviens à neuf" por "vuelvo de nuevo", "aboutit" por "confinó".

Hay algunos otros deslices. "A ella, que repite lo que digo" pertenece a *Le lit la table* (1944), no a *Le livre ouvert II* (1942) y lo que se publica es sólo un fragmento: el séptimo. Falta una estrofa en "Libertad", la sexta. "El perro" no se llama así: es el tercer capítulo de "Fresque" y carece de título; su vigésimo primer verso debe llevar un signo de interrogación, igual que el mismo verso de "Leda en su primer sueño". "La sombra de los suspiros", "La vida", "Nadie" y "El impaciente" forman parte de *Répétitions*, como "¿Cuáles?". Los cinco textos que comienzan con "Yo con tus ojos" y terminan con "Desconocida", no son independientes sino partes de *Les petits justes*; en el segundo de ellos, donde Aguirre escribe "La tierra...", Éluard puso "La naturaleza...".

Desde luego, el lector no se interesa por estas precisiones, dignas de una rata de biblioteca, aunque tal vez le atraiga

* Las anteriores: *Poemas (1917-1952)*, traducción de Rafael Alberti y María Teresa León, Editorial Lautaro, 1957; *Obras escogidas*, traducción de Marcelo Ravoni, Editorial Platina, 1962.

saber que Alonso reitera, al trasladar "La victoria de Guernica", un difundido error de concepto. He aquí la última estrofa: "Parías la mort la terre et la hideur / De nos ennemis ont la couleur / Monotone de notre nuit / Nous en aurons raison". La línea final, referida a los "enemigos" de que se habla más arriba, significa algo así como: "Daremos cuenta de ellos", "Triunfaremos sobre ellos", "Acabaremos con ellos"; con tal objeto, Éluard emplea el pronombre en. Alonso lo vierte así: "Nosotros tendremos razón" (como antes Alberti-León: "Pero tendremos razón"); acaso la idea resulte similar, pero Éluard es más directo.

No obstante, conviene diferenciar las traducciones de Aguirre de las que brinda Alonso; Aguirre procura mantener en español el ritmo del original y, en muchos casos, la medida (como es notorio, Éluard se valía del alejandrino y el eneasilabo, esos dos antiguos metros franceses); se lanza, de tal modo,



Sabat - Primera Plana

Éluard: Morir de no morir.

a la búsqueda de equivalentes menos literales, a la exclusión de palabras, hasta lograr versiones felices; un claro ejemplo es "Libertad". Alonso, en cambio, se muestra más torpe y descuidado: de ahí que confunda "draps" con "drapaux" y proponga "banderas" en lugar de "sábanas", o encuentre "humildad" donde sólo existe "humedad".

Ahora bien: si toda antología es cosa inatacable, triunfo de un gusto personal, la de Aguirre-Alonso ofrece serios reparos. Entrar en Éluard, nuevamente, con la llave de "Pour vivre ici" (de 1918 e incorporado a *Le livre ouvert I*, 1940, un hecho que no se señala aquí), parece solución demasiado sencilla; en *Premiers poèmes* (Mermod, 1948) se cuentan diez o quince composiciones

más representativas del Éluard de 1913-21. Insistir con "Las tijeras y su padre" (de *Le malheur des immortels*, en colaboración con Max Ernst) es facilidad reprochable: Aguirre editó esa traducción en 1953. ¿Por qué, entonces, desdenar otros textos confirmados por Éluard? Sobre todo los de *L'immaculé conception* (1930, con André Breton) o los de *Ralenti travaux* (del mismo año, con Breton y René Char).

No cabe duda de que los antólogos han trabajado en la superficie, reite-rando viejos amores y compulsando viejas selecciones (las del propio Éluard, sin ir más lejos). De esta manera quizá se expliquen varias anomalías. *A toute épreuve* está representado por un pasaje, y no el más ignorado, de "L'univers-solitude"; *La vie immédiate*, por "A medianoche" y "Noches compartidas", menos valiosos que "La nécessité", "Au revoir", "Le bâillon sur la table" o "La dernière main". Ni una línea de *Chanson complète*, y si dos poemas trillados de *Les yeux fertiles*; apenas una composición, y prescindible, de *La rose publique*; de *Médieuses*, en lugar del texto homónimo, "No estoy solo". El "Blasón de las flores y de las frutas" deja de lado, en *Le livre ouvert II*, a "Les jeux de la poupée" o "Force et faiblesse". Y por reincidir en "Libertad" se olvidan "Les sept poèmes d'amour en guerre".

La transcripción integral de "Poesía ininterrompida" hace añorar otros poemas dedicados a Nusch, especialmente los que su muerte suscitó en Éluard y que figuran en la cima de su obra: *Le temps déborde* (1947). Tampoco, en fin, se echó mano de *Poésie ininterrompue II* (1953), donde conviven creaciones tan perdurables como "Ailleurs ici partout" o "Épitaphes" (Ediciones del Mediodía, 1968; 118 páginas, 500 pesos). ♦

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *Paradiso*, por José Lezama Lima (Ediciones de La Flor), 1ª la semana pasada.
- 2) *El coronel no tiene quien le escriba*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 2º.
- 3) *La vuelta al día en ochenta mundos*, por Julio Cortázar (Siglo XXI), 3º.
- 4) *El valle de las muñecas*, por Jacqueline Sussan (Grijalbo), 5º.
- 5) *Las últimas banderas*, por José María de Lera (Planeta), 4º.

ENSAYO, POESÍA, HUMOR

- 1) *Mafalda 3*, por Quino (Jorge Alvarez), 1º.
- 2) *Ser judío*, por León Rozitchner (Ediciones de La Flor), 2º.
- 3) *Buenos Aires dos por cuatro*, por Osvaldo Rossler (Losada), 3º.
- 4) *Un pintor ante el espejo*, por Emilio Pettoruti (Hachette), 4º.
- 5) *Testimonios. VII*, por Victoria Ocampo (Sur), 5º.

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, Clásica y Moderna, *City*, Del Colegio, *El Ateneo*, Fausto, *Galatea*, *Huemul*, *Lea*, *Norte*, *Premier*, *Rivero* y *Santa Fe*. ♦

TELEVISION

E dopo,
il Topo

Mide 22 centímetros, tiene pelo hirsuto, ojos redondos y orejas descomunales. Es una marioneta, se llama Topo Gigio y para los directivos de Canal 11 constituye el salvavidas que evitó el naufragio de *La galera*, el show animado por el veterano Juan Carlos Mareco, Pinocho, con el que esa emisora aspira a debilitar los 35 inamovibles puntos de audiencia recaudada todos los martes, de 21 a 22, por el Canal 13 y las huestes cómicas de *La tuerca*. El martes pasado, después de las cuatro infructuosas emisiones iniciales —entre 8 y 10 puntos de rating, pese a los gorjeos de Ornella Vanoni—, por obra y gracia del Topo Gigio, *La galera* alcanzó 23 puntos contra 21 conquistados por el 13, durante los 30 primeros minutos de ambos programas.

La estrategia se diseñó en mayo de 1967, cuando Pedro Simoncini —gerente general de Canal 11—, tentado por el productor Hugo Romani, decidió incorporar, a la *ménagerie* de Leoncio, a Topo Gigio. Ese contrato (que según un vocero del canal "excede los 10 mil dólares") fue firmado por un mes largo, que tras el debut se prolongó a tres. "Topo Gigio ha ganado la calle", se regodean los responsables del 11; pero antes de que esto ocurriera, la previsora María Perego (37 años, veneciana), su creadora, tachonó los diarios de Buenos Aires con solicitudes, con las que congeló toda ambición de reproducir como muñeco, masivamente, a su personaje. Para fabricar y vender en el país a la marioneta, la Perego exige 20 mil dólares por derechos de autor, y para editar un disco susurrado por Gigio, unos 14 mil. Semejantes pretensiones le permitieron cosechar durante 1967, en los Estados Unidos —donde animó el Show de Ed Sullivan—, un millón y medio de dólares, cifra improbable en la Argentina.

Gigio —diminutivo, en dialecto veneciano, de Luigi, "un nombre que elegí por ser lo suficientemente común"— nació en 1958. Por entonces, la magra Perego triscaba desde las aulas de la Facultad de Filosofía y Letras de Padua, donde dirigía un elenco teatral universitario, hasta los sets de televisión, en los que recitaba y manipulaba títeres pergeñados por ella. Hacía tres años, se había aliado a ella otro actor, Pepino Mazzullo, dueño de la voz casi inhumana, pero simpática, que asumió Gigio a los 10 minutos de nacer y que es una de sus gracias.

El ratoncito requiere, para soslayar la mirada de los perspicaces, que la luz de los focos lo ilumine estrictamente a él y de costado. Todos sus monólogos ante las cámaras los dice desde un diminuto escenario detrás del cual, arrebujados en capuchas de terciopelo negro, se instalan sus manipuladores: la Perego y uno de sus ayudantes. Más atrás aún, un telón negro impide percibir sus movimien-



Topo Gigio: Vino, vio y venció.

tos. Después de 10 años de entrenamiento, Perego y Mazzullo coinciden en que el realismo de Gigio —"personificación del candor y la fantasía humanos"— estriba en la sincronización casi milagrosa entre voz y movimientos. Tanta precisión es fruto de "nuestra sensibilidad gemela, capaz de reaccionar de la misma forma ante un determinado estímulo".

Mientras la compañía tira de frío en Buenos Aires, los estrategos del 11 —sin importarles que el excesivo ajetreo reduzca la vida útil de un Gigio a 15 días y su creadora tenga que echar mano a otro idéntico, de espuma de goma— trazan complejos planes. En las futuras emisiones, el ratoncito hablará en castellano, pero con tonada cordobesa y correntina, también dialogará con su *nonno*, su *mamma* y su novia Rosita. Entretanto, el personaje —protagonista de largos y cortometrajes y ganador del Eupremio de la temporada televisiva 1965-66— ha sido catalogado por los chicos de Buenos Aires como el ratón más generoso: afirman que Gigio es quien les deja más dinero bajo la almohada, a cambio de sus primeros dientes desgranados, y fijan una cuota mínima de 200 pesos por diente. Es una prueba de la portentosa popularidad del topo en Buenos Aires. ♦

TEATRO

El premio no
hace al autor

Cuando el 7 de agosto del año pasado, el entonces Intendente Municipal de Buenos Aires, coronel (RE) Juan Schettini, dictó el Decreto N° 9282, no pensó que a su sucesor le dejaría un dolor de cabeza. Para cumplir con la ordenanza 21978 designó jurados del Premio Teatro Municipal General San Martín a Juan Arias Ballofet (por la Municipalidad), José A. Oría (por la Academia Argentina de Letras), Armando Discépolo (por la Sociedad General de Autores de la Argentina), Ca-

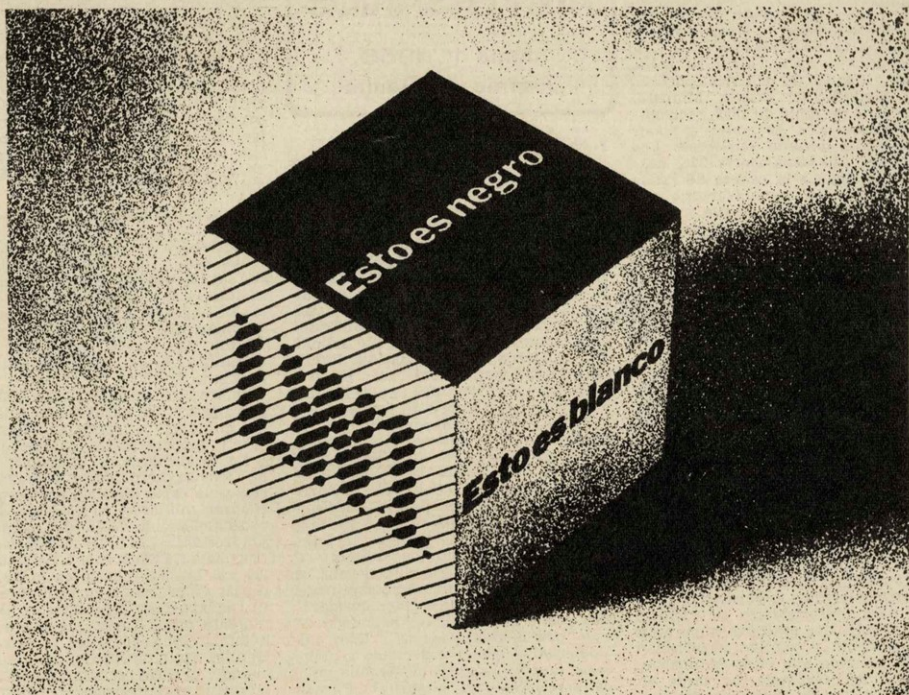
milo Da Passano (por la Asociación Argentina de Actores) y Jacobo De Diego (por la Asociación de Críticos Teatrales), quienes debían adjudicar, en los plazos estipulados, los 200 mil pesos de la recompensa.

Dos meses después, el representante de la Academia Argentina de Letras elevó su renuncia y la institución no propuso nuevo candidato. Para evitar la *impasse*, el alcalde porteño refrendó el Decreto 10375, le dio el carácter de excepcional y autorizó a que el jurado funcionara tan sólo con los cuatro miembros restantes. Pero el número par dividió las opiniones hasta atomizarlas: en largas y fatigosas sesiones, cada juez se obstinaba en votar por su candidato.

El 19 de diciembre, las discusiones terminaron con una acta: se resolvió no adjudicar los 200 mil pesos a ninguno de los concursantes. Para evitar resentimientos, en cambio, el *jury* adoptó el procedimiento de los certámenes escolares: establecer una serie de menciones, algo así como premios consuelo. De paso, cada uno quedaba bien con su conciencia y con su elegido.

Por ese entonces, el Intendente Schettini había delegado el mando en manos del general (RE) Manuel Iribar, quien aceptó el acta, según se desprende de los considerandos del Decreto 3514, del 23 de abril de este año, e institucionalizó las recompensas a la virtud y dedicación teatrales. Los beneficiados fueron los autores Roberto Mauricio Espinosa (*Cuando el sol nos mire*), Julio Mauricio (*En la mentira*), Fortunato E. Nari (*Tia verde*), Néstor Kraly (*Balada maleva*), Osvaldo Grisolia (*El tirador*), J. Pérez Carmona (*El cascabel del viejo toro de Europa*), Sara Strassberg (*Conócete a ti mismo*) Eliseo Montaine (*Service para el cielo*), Guillermo Rodríguez (*Los seres pequeñitos*) y Homero M. Guglielmini (*El fantasma del finado Pablo*).

La resolución tampoco satisfizo, por otras razones, a los concursantes y habría creado fricciones entre ellos y el *jury*. En previsión de nuevos conflictos y jaquecas, el Secretario de Cultura y Acción Social de la Municipalidad, doctor Roberto J. Vernengo, le habría susurrado al Intendente un nuevo régimen que apareció publicado en el Boletín Municipal el 11 de diciembre del año pasado, mientras el jurado deliberaba. La flamante ordenanza cambió el nombre del certamen por el de Concurso Anual de Obras Teatrales No Estrenadas e Inéditas (Péter Weiss). También instituyó, dentro de él, dos recompensas, una de 200 mil pesos y otra de 100 mil, con cargo de que el primer premio sea representado en alguno de los teatros municipales en el término de tres años. Además, alteró la composición del jurado: excluyó a los representantes de los actores y de la crítica (lo que hace presumir que en las deliberaciones anteriores ellos fueron los más disculos) y los reemplazó por un delegado de la Cámara Argentina del Teatro y otro de la Sociedad Argentina de Escritores, al tiempo que aumentaba en dos el número de los representantes municipales, un modo de evitar incómodos *empates*. ♦



Esto es LW1.

Desde siempre se ha dicho que la cultura no rinde dividendos. Radio Universidad de Córdoba desmiente este aserto con su labor cotidiana. Informativa, dinámica propone diariamente una proyección más amplia hacia todos los ámbitos del país. LW1 gobierna su programación de acuerdo a criterios donde la responsabilidad, con sentido empresario, se une al buen gusto.

En la amplia gama de programas que abarca Radio Universidad, caben las más prestigiosas manifestaciones folklóricas, el ritmo anclado en las fibra ciudadana y las tonalidades de la música actual. La difusión musical de la emisora busca propulsar los valores auténticos, y está atenta a las novedades discográficas de significación. Radio Universidad: Música, ritmo y resonancia para una programación mejor.

Radio Universidad no está al servicio de la cultura. Radio Universidad está **integrada** a la cultura. Radio Universidad no propone una diagramación artística. Radio Universidad **encarna** una programación con auténtico sentido artístico... Radio Universidad sintetiza una política de radiodifusión argentina de y para la Comunidad. LW1 está en el centro del país. **Haga usted centro en Radio Universidad.**

LW1

Radio Universidad de Córdoba

Rivera Indarte 170
Piso 2º, (Pasaje Muñoz),
Tel. 96448, Córdoba.

Representación en Bs. As.
Maipú 216, P.B.
Tel. 40-6108, 40-5936.

Así, el Gobierno de la República, investido por la representación nacional y provisto, con extrema urgencia, de los medios de acción, podrá responder de la unidad, la integridad y la independencia de Francia.

Doce años y medio atrás se había retirado, dando un colérico portazo, de su despacho de Primer Ministro. Ahora, el 1º de junio de 1958, reclamaba ese puesto a la Asamblea, y poderes especiales durante seis meses. Los obtuvo, por 329 votos contra 224; desde ese día sigue a la cabeza de Francia, pero este décimo aniversario encuentra a Charles de Gaulle en medio de una conmoción parecida a la de entonces.

Las dos conspiraciones

A principios de 1958, la guerra de Argelia se tornaba insostenible. Como un cáncer, ya no sólo destruía la economía y la política; amenazaba con devorar el país entero. Derrotados en Indochina a mediados de 1954, los ejércitos de París ansiaban librarse de una segunda catástrofe; pero, como los colonos, exigían que Francia conservara Argelia. Las expediciones punitivas, en Argel, entre el barrio blanco de Bab-el-Hued y el distrito árabe de la Casbah, eran apenas un símbolo de esa lucha sorda. Faltaba, con todo, un detonante superior al folklórico complot del general Faure (1956) o el atentado contra Raoul Salan (1957).

El 15 de abril, el Gobierno aceptaba los buenos oficios anglo-norteamericanos para desprenderse de Túnez; desde Argelia, los militares auguraron una inminente y similar negociación para la comarca que ellos dominaban. La crisis del Gabinete no tardó en estallar: la Cuarta República (25 Primeros Ministros desde 1944) estaba en ruinas. En cambio, cuidaban dos operaciones destinadas a la toma del poder: la de los "ultras", el Comité de los Siete, y la de los gaullistas. La izquierda se mantenía a la expectativa.

El general retirado Paul Chérieré, clave del *Grand O*, la conducta de los derechistas, preconizaba la instauración de un nuevo Gobierno basado sobre los valores tradicionales (Dios, Familia, Patria) y de estructura corporativa, más cerca de Oliveira Salazar que de Mussolini. El plan de los ultras era sencillo: Chérieré, con la ayuda del coronel Jean Thomazo, se haría dueño de Argelia; en París, el general Lionel Chassin sacaría a la calle sus guerrilleros urbanos, hasta la llegada de los paracaidistas. Contaban con el apoyo del general Roger Miquel, jefe de la V Región Militar (Toulouse), y si bien no habían decidido a quien confiar el Estado, cortejaban al Príncipe Napoleón.

Los gaullistas, en esa época sólo pretendían restaurar a su líder; los secundaba un estado mayor compuesto de cinco personas (Michel Debredé, Jacques Soustelle, Roger Frey, Jacques Foccart, Olivier Guichard), un comando avanzado en Argelia, fuerzas de choque en París y contactos de primera magnitud dentro del Ejército; por lo pronto, el Ministro de la Defensa era nada menos que Jacques Chaban-Delmas; sus adictos en Argelia: León Delbecque, un civil llamado al servicio con el grado de capitán,

ANIVERSARIOS

Junio 1º, 1958
Asume de Gaulle

y el teniente coronel Jean Pouget.

René Pleven debe suceder a Félix Gaillard en la jefatura del Gobierno, y el 25 de abril convoca al comandante de Argelia, general Salan, y a su segundo, el general de aviación Edmond Jouhaud. ¿Qué concesiones puede hacer París? Las Fuerzas —responden— sólo aceptarían un cese de fuego, la devolución de las armas y una amnistía. La independencia, nunca. Al día siguiente, en Argel, una manifestación organizada por Delbecque solicita un "Gobierno de Salvaguardia Pública", único capaz de preservar la "Argelia francesa". Por primera vez vuelve a sonar el nombre de de Gaulle.

Fracasada la tentativa Pleven, el Presidente Coty encarga la formación de un gabinete a Pierre Pflimlin, que propone la mediación de Túnez y Marruecos para solucionar el conflicto argelino en el marco de una Confederación Francia-Magreb. El 9 de mayo, a instancias de Delbecque, los cuatro más altos dignatarios militares en Argelia despachan este telegrama a Pflimlin: "Las Fuerzas Armadas francesas, de manera unánime, consideran como un ultraje el abandono de este patrimonio nacional. Sólo un Gobierno firmemente decidido a mantener nuestra bandera en Argelia puede borrar nuestra angustia". Firman Salan, Jouhaud, el general Allard y el almirante Auboyneau. El 9, el *FLN* anuncia la ejecución de tres oficiales y los golpistas se regocijan por ese argumento inesperado; entretanto, Pflimlin, que se apresuró a develar sus planes, remite un negociador ante los gorilas de Argelia: una debilidad.

En fin, ultras y gaullistas coinciden en la fecha del alzamiento: tiene que ser el 13 de mayo, pues 24 horas más

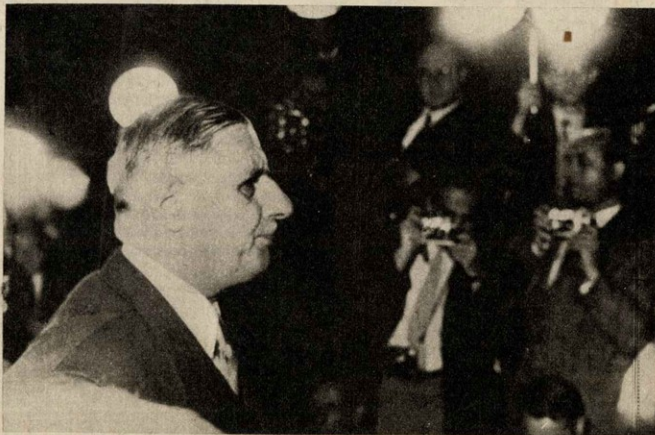
tarde Pflimlin quedará consagrado por la Asamblea. El Comité de los Siete se adelanta a sus adversarios: en la noche del 12, Chérieré recibe desde Argel el santo y seña convenido: "Envíe la mercadería"; pero el anciano general, vencido por las dudas, se echa atrás. Ese cambio, sin embargo, no mejora la suerte de los gaullistas, cuyo programa insurreccional zozobra; entre otras cosas, porque Pflimlin cosecha apoyo abrumador de la Asamblea en la noche del 13 al 14 y los mandos se le subordinan.

El caos o de Gaulle

Sin embargo, algo ha sucedido el 13 de mayo: los colonos, acudillados por el derechista Pierre Lagailarde, asaltan la sede del Gobernador Lacoste, en Argel, e instalan un Comité de Salvaguardia Pública, de supremacía militar. Esa tarde muere la Cuarta República. A los dos días, cuando el Gobierno Pflimlin se fortalece, Soustelle aterriza en Argelia; su presencia galvaniza a los *piéds-noirs* y lanza a los militares al operativo "Resurrección": apoderarse de la *Metrópoli*.

En vano Pierre de Chevigné, titular de Defensa, héroe de la Segunda Guerra, pide carta blanca para purgar los cuadros militares. El Consejo de Ministros teme un baño de sangre; los sondeos entre los altos mandos señalan una mayoría favorable a de Gaulle en las tres armas, y hasta en la Policía y demás tropas de seguridad. Los gaullistas exageran el fantasma del inminente motín: hay que elegir, insinúan al Gobierno, entre el caos y de Gaulle. Es entonces, el 19 de mayo, cuando el jefe de la Francia Libre otorga una conferencia de prensa en el Palacio d'Orsay: "Me parece que quizás ha llegado la hora en que tal vez sea posible que yo vuelva a ser directamente útil a Francia".

Había llegado, porque Francia se desbarrancaba, porque los gaullistas maniobraron con una notable sutileza, porque la democracia representativa era un harapo. El 29 de mayo, el Presidente Coty invita a de Gaulle a constituir un nuevo Gabinete. ♦



El nuevo Primer Ministro sale de la Asamblea.

Lo único que hay que hacer para
disfrutar de un **King's Archer**:

-Encontrarlo.

*King's Archer está hecho para unos pocos
conocedores, y sólo lo encontrará
en los buenos lugares.*



KING'S ARCHER

WHISKY AÑEJO



Elaborado con maltas escocesas,
bajo licencia
de Mc Caffery & Son, por
S.A. Francesco Cinzano
y Cia. Ltda.


INDUSTRIA ARGENTINA



El único
suave
con respaldo
fuerte.

Los que
fuman suaves
necesitaban
un cigarrillo así.

arizona
MULTI-FILTRO

Garantizado por Philip Morris 

Archivo Histórico de Revistas Argentinas